

REVISTA DE  
ESTUDIOS  
DE JUVENTUD

111

→ Marzo 2016

## Jóvenes e identidades



GOBIERNO  
DE ESPAÑA

MINISTERIO  
DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES  
E IGUALDAD

SECRETARÍA  
DE ESTADO  
DE SERVICIOS SOCIALES  
E IGUALDAD

**injuve**

REVISTA DE  
ESTUDIOS  
DE JUVENTUD

→ Marzo 16 | N°

111

## Jóvenes e identidades

Coordinadora:  
Josune Aguinaga (UNED)

**REVISTA DE  
ESTUDIOS  
DE JUVENTUD**

**Director**

Ruben Urosa Sánchez

**Coordinación del número**

Josune Aguinaga (UNED)

**Diseño Gráfico**

Pep Carrió / Sonia Sánchez  
Antonio Fernández

**Ilustraciones**

Blas René Parra

**Edición**

© Instituto de la Juventud

**Redacción**

Observatorio de la Juventud en España

Tel: 91 782 74 82

Fax: 91 782 74 27

E-mail: estudios-injuve@injuve.es

web injuve: www.injuve.es

Biblioteca de Juventud

C/ Marqués del Riscal, 16

Tel: 91 782 74 73

E-mail: biblioteca-injuve@injuve.es

Libro impreso con papel reciclado,  
el 60% libre de cloro



ISSN: 0211-4364

NIPO papel: 684-16-002-8

NIPO línea: 684-16-003-3

Dep. Legal: M-41850-1980

**Maquetación e impresión:**

ADVANTIA, COMUNICACIÓN GRÁFICA, S.A.

Las opiniones publicadas en este número  
corresponden a sus autores.

El Instituto de la Juventud no comparte  
necesariamente el contenido de las mismas.

**EL TEMA** | pág. 5

Introducción | pág. 7

1. **El uso de las TIC. Su influencia en los cambios individuales y sociales.** | pág. 9  
**Josune Aguinaga Roustan.** Profesora titular de Sociología de la UNED.
2. **Descontento y masculinización social: con la A de Asexualidad.** | pág. 27  
**Teresa López Ruiz.** Socióloga.
3. **La modernidad de la educación y opción sexual de libertad total. Lo *queer*.** | pág. 43  
**Carmen Ortíz Corulla.** Socióloga.
4. **Sexualidad *queer*: gente “rara” y amores diversos.** | pág. 57  
**Coral Herrera.** Doctora en Humanidades y Educación.
5. **La transformación del sistema de la sexualidad y las personas jóvenes: identidades insatisfechas.** | pág. 75  
**Domingo Comas.** Doctor en CC. Políticas y Sociología. Fundación Atenea.
6. **Elección identitaria de estudios TIC en la sociedad tecnológica avanzada.** | pág. 103  
**Mª Pilar Sánchez Hernández.** Licenciada en Sociología.
7. **TIC y mujeres con discapacidad: una ventana al mundo.** | pág. 119  
**Mª Pilar Gomiz Pascual.** Licenciada en Administración de empresas y Periodismo.
8. **Análisis de la domesticación y estudio sobre el uso que hace la población infantil de los *Smartphones* y las *Tablets*.** | pág. 141  
**Leslie Haddon.** Investigador Senior en London School of Economics. Reino Unido.
9. **La gestión de las identidades sociales por la juventud de la era de las TIC; el fortalecimiento de los vínculos incorpóreos.** | pág. 155  
**Juan José Villalón.** Profesor de Sociología de la UNED.

**MATERIALES** | pág. 175**COLABORAN EN ESTE NÚMERO** | pág. 191



EL TEMA

Jóvenes e identidades

## EL TEMA

Desde un enfoque de identidades sexuales se aborda el soporte TIC como impulsor y generador de las mismas. ¿Es real que las TIC apoyan y proveen de identidad sexual?

En sentido virtual comprobamos la hipótesis en una dirección, aunque desde una comprensión global de la evolución de la sexualidad en los últimos decenios. Los nuevos movimientos, queer y asexualidad, en forma de reivindicaciones se apoyan en las redes. Pero las redes son generadoras de identidad en un sentido más amplio. Desde las relaciones incorpóreas a los Big Data van conformando un individuo que mantiene una nueva forma de relacionarse con los demás. Se plantea la apertura que introduce en las personas, mujeres en este caso, con dificultades de relaciones por su falta de autonomía. O se verifican las nuevas brechas y la dualización que se produce entre las personas que acceden a TIC y aquellas que no disponen de ellas.

En definitiva se repasa cómo se impregnan las TIC, allá donde están disponibles, en toda la vida laboral y cotidiana influyendo, también en las identidades sexuales.

El monográfico que se introduce en esta presentación parte de la idea de la necesidad de contrastar si las TIC colaboran en la formación de identidades y puede ser utilizado en el ámbito de las identidades sexuales, si se mueven en la red y de ella salen reforzadas. Justamente, hacer búsquedas en Internet para comprobar la importancia de la sexualidad en las TIC lo que aporta en un primer momento es mucho ruido, y también muchas páginas de prostitución, que no es el tema de este monográfico. Se puede encontrar mucha pornografía, intercambio de parejas, pero poco o nada que ver con la intencionalidad de mostrar una forma de relacionarse sexualmente o no hacerlo.

Hay dos temas importantes que sí se manejan en la red. El primero de ellos es el tema de la asexualidad, que se organiza discretamente a través de la red, hasta que en el futuro consigan visibilizarse y salir del armario. Y la otra identidad sexual, la *queer* que sí ha salido del armario, pero no es muy visible. Sin embargo, en las redes las grandes figuras representativas de este movimiento están muy visibles.

El monográfico se inicia con un artículo sobre la extensión e influencia de las TIC que irrumpen con fuerza y en unos pocos años dominan todos los ámbitos de la vida. Lo que da lugar a amplias discusiones sobre derechos, intimidad, ética, etc., que todavía están asentándose. El artículo de la Profesora Josune Aguinaga introduce el tema de la implantación de la digitalización en el mundo, pero sobre todo en nuestro país y cómo ello configura nuevas actitudes en el nivel individual y en el nivel social.

Hemos encontrado respuesta a esta forma de abordar algunas de las diferentes identidades relativas a la sexualidad, la más clara es la que hace referencia a la asexualidad de la cual existe un importante movimiento en la red, poco visible en la sociedad, como se podrá comprobar en el interesantísimo trabajo de Teresa López.

Desde el año 2005, en el que la Editorial Traficantes de Sueños editó el texto "El eje del mal es heterosexual", hemos tenido en consideración el movimiento *queer*, del que existe poca visibilidad en la sociedad. Hemos comprobado que la gran parte de la información sobre lo *queer* viaja a través de Internet. Las principales agitadoras de este movimiento, o nueva identidad, tienen grandes páginas web y participan muy activamente en las redes. Y gran parte de la bibliografía se encuentra en la red. Las personas más visibles y conocidas en nuestro país también han publicado libros en papel, pero con una difusión que no es muy amplia. En realidad se puede decir que el movimiento *queer* se conoce mejor gracias a las redes. Para exponer en todas sus dimensiones esta nueva identidad se ha abordado desde dos puntos de vista: uno el militante, el artículo de Coral Herrera expresa qué es, qué quieren y porqué se hacen activistas las personas en el movimiento *queer*, y otro el artículo de Carmen Ortiz, que realiza el análisis del movimiento *queer* situándolo en su contexto, comprobando su origen y su evolución.

El artículo de Domingo Comas aborda la sexualidad de los y las jóvenes mediante una reciente investigación sobre opiniones acerca de la prostitución, y existen datos que permiten pensar en identidades y uso de TIC, aunque solo lateralmente. Pero lo más llamativo de las conclusiones es



la desdramatización que los jóvenes aportan sobre la venta del cuerpo por hombres o por mujeres. Lo que verdaderamente podría llevar en un futuro a restar importancia a un fenómeno que se ha considerado un problema a lo largo de la historia.

En relación con el tema de identidades de género relacionadas con las TIC, se han logrado dos artículos de gran interés. El primero, de Pilar Sánchez, hace referencia a la brecha que surge a la hora de realizar estudios técnicos entre chicos y chicas, en el que se muestra la gran preocupación europea por la ausencia de diversidad en los trabajos tecnológicos y de TIC, que también conduce a una brecha salarial e incide en la feminización de la pobreza.

El artículo de la profesora Pilar Gomiz, que hace referencia a las TIC como ventana al mundo en el caso de las personas con discapacidad, con dedicación especial a las mujeres entre las mujeres discapacitadas, cómo la brecha en tecnologías se genera desde la más tierna infancia.

Requerimos al profesor Leslie Haddon su punto de vista aséptico y nada visionario, sobre su trabajo desde hace muchos años, que nos resultaba necesario conocer para poner la contrapartida al entusiasmo generalizado hacia las TIC. Su trabajo nos ha resultado muy interesante porque trata de cómo se pueden utilizar, domesticar, las tecnologías y en concreto las digitales que constituyen las TIC. Haddon refuerza la idea de la generación de identidades, pero la idea fuerza se manifiesta en su trabajo hacia el control y el uso de TIC, cómo se insertan en la vida cotidiana y cómo compiten las TIC con las actividades de ocio y de relaciones sociales.

Finalmente, el profesor Juan José Villalón hace una aportación sobre cómo se gestionan las identidades de los jóvenes en la era digital, basada en la investigación que dirige, que se titula **Identidades Sociales y Crisis Económicas**. En este trabajo aporta el descubrimiento de que el espacio fluido se va implantando en nuestra sociedad y ello hace que existan cada vez más vínculos incorpóreos entre los y las jóvenes.

**Josune Aguinaga Rouston**  
**Universidad Nacional de Educación a Distancia**

# El uso de las TIC. Su influencia en los cambios individuales y sociales

La humanidad no ha conocido un fenómeno de difusión tan rápido como el de las Tecnologías de la Información y la Comunicación. La celeridad de los procesos de cambio impide vislumbrar siquiera un final, que va desde la construcción de dispositivos y *software* hasta la expansión total en todas las áreas de la vida influyendo sobre el cambio individual y el cambio social. La teoría sociológica no soporta sino fragmentadamente este proceso, se revisan algunas de las teorías más utilizadas para realizar este análisis. Los datos desbordantes sobre uso y consumo de las tecnologías dan una imagen de lo que pasa, pero solamente en países desarrollados. No está siendo un cambio global porque hay países y zonas del mundo que no acceden a esta rápida introducción del fenómeno.

**Palabras clave:** Teorías de alcance medio, Interaccionismo simbólico, Teorías de la globalización, Desarrollo y difusión de las TIC, Uso y consumo de dispositivos digitales, consumo a través de TIC, cambio social, cambio individual.

## 1.- Introducción

Los ordenadores gigantes tienen tan solo 40 años (1975), aquellos que necesitaban salas de muchos metros cuadrados para situarse, con sus condiciones de clima y ventilación en grandes empresas. Este problema se ha trasladado a las empresas informáticas cuyos servidores y centros de datos con sus necesidades de espacio y refrigeración constituyen todo en complejo entramado de búsqueda de soluciones espaciales y ecológicas, incluso reciclando las emisiones de calor en aprovechamiento energético para los hogares. En la década de los 80 del siglo XX pasamos rápidamente a los ordenadores personales que por su tamaño cabían en cualquier domicilio y ahora estamos en la etapa de las tabletas y los Smartphone de un tamaño reducido, de forma que se pueden llevar en un bolsillo. El Internet de las cosas se va imponiendo sigilosamente, pero todavía no ha dado el salto a la visibilidad completa.

Irrumpe un nuevo discurso por parte de expertos de las distintas empresas tecnológicas, entre las que se puede citar Sony o Apple, cuyo mensaje es “El PC ha muerto”, aunque hoy por hoy la tableta, que gestiona muy ágilmente ciertas partes del trabajo en Internet como correos o búsquedas, precisa del ordenador para su mantenimiento y por lo tanto el PC continúa siendo imprescindible.

La velocidad con la que se producen los cambios en el *hardware* se generan también en el *software*.

Los grandes programas abarcan ya todas las dimensiones de la vida desde la salud, la educación, cultura..., y parte de los servicios sociales básicos para la vida humana, además están las grandes estrategias de transporte, empresariales, diseño, gestión, etc., de forma que podemos comprobar que en los años 80 se hablaba de “autopistas digitales” refiriéndose a las bandas de transmisión de Internet y ahora si alguien quiere realizar la misma búsqueda se encontrará con que aparecen las nuevas “carreteras inteligentes”. Pero no olvidemos las aplicaciones que son pequeños programas que los puede desarrollar cualquier persona que se ponga a ello y que se utilizan para el ocio, pero también para la vida cotidiana. Actualmente estamos en la fase de implantación del Internet de las cosas, que se inicia con el término “inteligente”, lo que significa que los sensores y los *chips* hacen que los objetos interaccionen con los seres humanos. Una de las que más relevancia alcanza es la que se refiere a las ciudades inteligentes (1) (*Smart cities*) en las que cada ciudadano va a poder disponer de todo tipo de aplicaciones que le informarán acerca de las rutas de desplazamiento sin atascos, aplicaciones para llamar a un taxi, cuánto tiempo falta para que llegue un autobús, aplicaciones de consumo, comercios en la web con todos sus productos, aplicaciones de ocio donde consultar carteleras, exposiciones, incluso ver *trailers*, coger las entradas, etc.

Poco a poco se va ampliando el campo de actuación de las TIC, que ya no podrá seguir llamándose así en un futuro próximo, ya que nos encontramos con el **Internet de las cosas**, sabemos que se está trabajando sobre prendas de vestir, casas domóticas o prótesis, es decir, ya no quedan prácticamente resquicios libres de la sociedad predigitalizada y entramos de lleno en la era de la Sociedad Digitalizada.

En estas condiciones es muy difícil delimitar exhaustivamente las repercusiones que esta transformación tiene sobre la ciudadanía. Lo impregna todo. Es tan importante como lo fue en su momento la máquina de vapor o quizá como la electricidad, pero sin olvidar que, aunque en el mundo desarrollado no se toma en consideración (se da por defecto y es imprescindible), hay todavía mucha población que no accede a la misma (2), pero además es un modelo ya que por otro lado se siguen investigando nuevas aplicaciones eléctricas para nuevos usos energéticos.

Y llegados a este punto surgen las dudas acerca de si las TICs determinarán el futuro de la sociedad o serán solamente un instrumento controlado por los seres humanos y a su servicio. De momento hay un discurso que convendría reiniciar. Afirma, “las sociedades o las personas que no tengan Internet serán vulnerables o directamente quedarán excluidas”, pero ¿cuál es el origen de este discurso? Muchos trabajos e investigaciones con muy buena fe asumen este principio sin tener en cuenta el origen del mismo, que no es otro que las empresas privadas que se dedican a las tecnologías y que lo que tratan es de vender, vender las líneas, vender los aparatos, vender las prendas de llevar puestas y conectadas y recoger datos de todos y cada uno de nuestros pasos para seguir vendiendo (3). ¿Qué pasaría con una persona, principalmente joven, que decidiese contra viento y marea no participar en la escalada TIC? Cuestión distinta es la brecha de aquellos que, queriendo, no van a poder o aquellos que ni siquiera van a tener referencias claras del fenómeno.

Generalmente los expertos que estudian este fenómeno, o son fervientes seguidores de la electrónica, o algunos, un grupo más reducido, detractores que tratan de poner en evidencia los efectos iatrogénicos de las TIC, (que sin duda los tienen). Pero la ciudadanía sigue la ruta marcada por el

(1) Aguinaga, J., 2013, El urbanismo madrileño: del casticismo a la globalización, en Madrid en el siglo XXI. Transformaciones y retos de su realidad social, vol. II, Madrid, Fragua.

(2) Según el Informe de Desarrollo Humano, todavía existen muchos países en los que la tasa de electrificación no alcanza al 50% de la población, entre otros Botsuana, Camboya, El Congo, Zambia, Camerún, Yemen etc., especialmente situados en África y Asia.

(3) Suich, A., 2014, Little Brother, (Buy, buy baby), The Economist, 13 de septiembre de 2014.

consumo y va utilizando estas tecnologías cada vez con mayor intensidad. Los gobiernos dedican esfuerzos, en ocasiones grandes, para poder dar cobertura a la navegación de la ciudadanía, sin considerar que preparan con dinero público al futuro consumidor de lo privado.

Es bueno que se estudien los efectos negativos, pero la consideración generalizada de que las TIC aportan más de lo que detraen de la sociedad, ha convertido la inclusión de toda la ciudadanía mundial en el uso de las mismas en un objetivo prioritario.

Una vez realizadas estas reflexiones, es importante tener en cuenta que existe una seria dificultad para hacer análisis concluyentes, porque aun siendo conscientes de la necesidad de conocer e intentar controlar mínimamente los cambios sociales en los que se podrá traducir la inmersión social en la era digital, se trata de un proceso en marcha del que no se vislumbra el final, por lo que nos tenemos que conformar con hacer aproximaciones a este fenómeno, del que ni siquiera podemos dilucidar en qué fase se encuentra ni lo lejos que pueda llegar.

Para llevar adelante este análisis, en primer lugar es necesario buscar el marco teórico más adecuado a nuestros propósitos. Existen varias aproximaciones según el ángulo de enfoque desde el que se aborde el fenómeno. Las teorías de alcance medio sumadas podrán aproximarnos a un marco teórico de referencia. Y la pregunta a la que habría que intentar responder sería ¿es posible encontrar un marco teórico global para abordar un fenómeno tan complejo y diversificado?

A continuación nos proponemos realizar una breve descripción del proceso de creación continua de novedades en esta materia, mediante el análisis de datos secundarios de los que existen una gran cantidad. Las directrices bajo las que se pretende diseñar el futuro del acceso a las redes las comprobaremos analizando los objetivos que tienen la Unión Europea y España en esta materia de cara a su ciudadanía.

Comprobaremos el uso y las diferencias de uso entre distintas partes de la sociedad, para finalmente intentar aproximarnos a los efectos más inmediatos y notables en el interior de las personas y las sociedades.

## 2.- Marco teórico

En la época del eclecticismo, amplificado en este caso por Internet debido a la gran dimensión del objeto de estudio, encontramos distintas aproximaciones teóricas al hecho social que se quiere explicar, por lo que más que “marco teórico” en singular deberíamos hablar de varios “marcos teóricos” o “teorías de alcance medio” término acuñado por Merton (4), que sumadas podrían ayudar a comprender el fenómeno TIC.

Existe un grupo contrario a las TIC que considera que la humanidad no puede caer en el determinismo al que parece condenada la sociedad y, al contrario existen los que piensan que las TIC moldearán (o han moldeado) una nueva sociedad completamente diferente a la que se conoce actualmente y que los seres humanos mutarán hacia las “llamadas” de las TIC, debido a la atracción y fascinación que ofrecen.

(4)  
Merton, R., 1980, *Teorías de alcance intermedio*, en *Teoría y estructura sociales*, Fondo de Cultura, México.

La teoría de la Globalización ha resultado después de muchas descripciones, definiciones e intentos de explicaciones, además de aceptaciones o repulsas, en aportación del Nobel de Economía Krugman (5), una explicación que se basa en los conceptos analíticos “economía de escala” y “consumo global”. A pesar de que a lo largo de la historia han existido globalizaciones diversas, como señala el profesor Therbor (6), que describe varias oleadas de globalizaciones, así como de desglobalizaciones, entre otras incluye el descubrimiento de América, que nunca se había teorizado como tal. Conocíamos la “difusión”, concepto antropológico que describe el proceso de extensión de los conocimientos entre zonas muy alejadas unas de otras cuando la transmisión era oral y El Sistema Mundial de Wallerstein, hasta que llegó el término globalización a llenar los medios de comunicación y entonces la bibliografía se desbordó. Muchos estudiosos pusieron de manifiesto los riesgos (7), o al menos despejaron dudas, la globalización era exclusivamente financiera, y la Globalización de las personas, no solo no está planteada como tal sino que cada vez existen más barreras, (entre África y Europa, entre los países de América del centro y del sur y América del norte), para que los seres humanos puedan decidir a donde ir y quedarse a vivir. Se podría pensar que solo mediante Internet ha llegado la globalización de las personas, pero es muy fácil comprobar lo engañosa que sería esta acepción cuando más de 5 mil millones de personas no acceden a la misma.

(5)  
Krugman, P., 2005, El internacionalismo “moderno”: la economía internacional y las mentiras de la competitividad, Crítica, Barcelona.

(6)  
Citado en Aguinaga, J., 2001, *Ecología Social y Globalización*, Sistema, nº 162-163.

(7)  
Beck, U., 2001, ¿Qué es la globalización?, Paidós, Barcelona.

(8)  
Bauman, Z., 2002, Modernidad líquida, Fondo de cultura económica de España, Barcelona.

(9)  
Castell, M., 1996, La sociedad red, Alianza, Madrid.

(10)  
García Selgas, F. J. y García Olivares, A., 2014, *Hacia la elaboración de modelos de fluidez social. Teoría de la fluidez social y teorías de la complejidad*, Athenea digital, 14 (2).

(11)  
Sassen, S., 2013, Conferencia Saskia Sassen: Territorio y Democracia, vimeo. Jornadas sobre Capital y Territorio III.

(12)  
Haddon, L., 2006, Empirical studies using the domestication framework. En T. Berker, M. Hartman, Y. Punie&K. Ward (Eds., *Domestication of media and technology*, pp. 103-122). Berkshire: Open University.

Basada en la teoría de la globalización y en el término acuñado por Jan van Dijk, “Sociedad Red”, Castell inicia su trilogía sobre la Era de la Información. Los tres libros, de sobra conocidos, son un compendio interesante que se basa en la sociedad, la cultura y la economía. Castell considera que no puede haber una teoría de Internet porque lo que se ha conformado es una nueva sociedad a partir de Internet.

La Teoría de la Fluidez Social, TFS, es un intento de conseguir que todos los ensayos posmodernos dirigidos a explicar la sociedad líquida, basados en los ensayos de Bauman (8), pero también de Castell (9) y otros autores, se conviertan en una teoría explicativa que permita, mediante un modelo matemático elaborado por el sociólogo García Selgas (10), ser elevada a categoría de teoría para lo que en principio debería ser universal, salvo que participe del concepto de teoría de alcance medio, que en Sociología es más plausible que una teoría universal.

Lo que estos dos últimos autores de la sociedad red o la TFS dan por hecho y este puede ser un universal es el cambio de los conceptos espacio-tiempo. En un curso que daba Saskia Sassen (11) en Sevilla en el marco de un proyecto de la Universidad Internacional de Andalucía sobre Territorio y Democracia, mencionaba lo escurridizo de los territorios, después de haber comprado China muchas hectáreas en Zambia para su explotación agrícola, el concepto “nación” queda completamente diluido, o considerar territorio el utilizado por Occupy Street, en este sentido si al territorio se le puede dar la consideración de líquido, el tiempo con la instantaneidad de Internet se convierte en absolutamente inasible o quizá gaseoso.

El cuerpo teórico de la teoría de la domesticación generalmente no es muy conocido porque está en los medios académicos y le resultará muy difícil levantar cabeza de este medio porque los intereses económicos van en dirección contraria. Uno de sus sustentadores es el profesor Haddon (12), del que se ha considerado importante su colaboración para este monográfico.

¿En qué consiste la teoría de la domesticación? Trata de estudiar cómo las tecnologías pueden ser controlables y por lo tanto se opone a los determinismos, pero además explica cómo el uso de las tecnologías puede producir resultados inesperados para sus propios creadores al ser manejados por individuos con su propia idiosincrasia, los cuales encuentran usos diferentes de aquellos para los que fueron concebidas. La domesticación inicia su andadura en las tecnologías como el teléfono y la televisión. Cuando aparecen las tecnologías móviles en la era digital hay que ajustar la “evidencia” (13) a las nuevas modalidades tecnológicas.

La **conectividad continua**, que contradice a los discursos de los inicios de las TIC acerca del potencial aislamiento de las personas, promovida por las Redes Sociales, hacen que las relaciones entre las personas pueden ser enfocadas a través del **Interaccionismo Simbólico** (14). Si un individuo observa cómo piensan sobre una cosa o sobre uno mismo los demás, la conectividad continua conformará identidad en el individuo, ya que está interaccionando continuamente. Esta es una teoría de micro sociología al igual que, simplificando un poco, la teoría de la reflexividad.

### 3.- Breve aproximación al proceso de creación y asentamiento de la TIC: Agendas Digitales Españolas y Europeas

Todavía hoy es difícil ponerse de acuerdo sobre el origen de las tecnologías de la información y comunicación. Unos basan el inicio en las investigaciones militares durante la II Guerra Mundial (proyecto ENIAC), otros se remontan al siglo XIX y mencionan a Charles Babbage y su socia Augusta Ada Byron como los verdaderos inventores de los computadores digitales (máquina analítica), pero mientras se ponen de acuerdo los historiadores, se puede comprobar que la extensión al gran consumo de ordenadores, de informática de *software* y de *hardware*, se produce en el mundo en la década de los 80 y la World Wide Web nace en los 90 del siglo pasado.

La difusión de esta tecnología está siendo más rápida, por su propio contenido, que otras difusiones anteriores de la historia de la humanidad, o si queremos llamarlo globalizaciones. Sin olvidar que el alcance no es planetario, ni siquiera de la electricidad, ya que podemos comprobar los datos según el último Informe de Desarrollo Humano (15), que muestra que al menos en 27 de los 195 países estudiados no llegan al 50% de tasa de electrificación. Y la electricidad lleva siglo y medio entre nosotros.

Las TICs en tan solo 25 años han pasado de “nada” a altas cifras de acceso y uso, citando *Datos ITU Statistic 2014* (16) se estima en el 40% de la población mundial los usuarios de Internet (más de 3.000 millones de habitantes del planeta). Puede que sufra un estancamiento a partir de un determinado momento como ha sido el caso de la electricidad y este rápido crecimiento se pare, aunque no hay criterios para poder tomar posiciones en un sentido o en otro. Lo cierto es que para el uso de las TIC, es necesaria la electricidad y allí donde esta no ha llegado nos encontramos con un primer hándicap.

De momento no se puede obviar que prácticamente 5.000 (17) millones de personas se quedan fuera de juego actualmente, lo que está incidiendo en

(13) Yarto Wong, C., 2010. Limitaciones y alcances del enfoque de Domesticación de la tecnología en el estudio del teléfono celular, *Comunicación y sociedad*, nº 13, enero-junio.

(14) Blummer, H., 1982, *El interaccionismo Simbólico: perspectiva y método*, Herder, Barcelona.

(15) PNUD, 2014, Informe de Desarrollo Humano 2014. *Sostener el Progreso Humano*, ONU.

(16) Informe 2014, *Medición de la Sociedad de la Información*, Datos ITU Statistic 2014.

(17) Cifra dada por Naciones Unidas en la Cumbre Net Mundial celebrada en Sao Paulo en abril de 2014.

la desigualdad en materia informativa y de conocimiento, de empleo y de toma de decisiones. Por tanto, es una tecnología que no es de élite pero que segrega a los seres humanos en función de su acceso y uso, como veremos a lo largo de este artículo.

Al estar inmersos en medio del proceso es muy difícil analizarlo, no hay nada acabado. Todavía está en plena fase de creación y queda el estudio del asentamiento para décadas posteriores. Los cambios son importantes y por eso autores como Haddon (18) se dedican a estudiar cómo debe ser el uso o cómo “domesticar las TIC”.

Es decir, que podamos los seres humanos controlar el uso de TIC porque en caso contrario seremos utilizados por ellas. A su vez ellas no nacen de la nada, están manejadas por personas que ya han empezado a aprovechar toda la información que cada vez con mayor intensidad recogen de cada una de las personas usuarias de TIC.

Por poner un ejemplo de lo difícil que resulta poder tener las ideas claras se pueden ver tres momentos del proceso, pasado, presente y futuro relacionado con el empleo. Claro que todo hay que verlo en un contexto histórico, pero no deja de resultar interesante.

En 1986 el INJUVE realizaba su primer monográfico sobre Jóvenes y Nuevas Tecnologías. Entonces Hans-Rolf Vetter (19), del Instituto de la Juventud de Múnich, después de clarificar las carencias existentes tanto teóricas como empíricas para el estudio del nuevo fenómeno, (no olvidemos que se sitúa en 1986) decidió señalar las consecuencias que en su opinión se iban a producir, finalmente acogiéndose al análisis empírico de los datos existentes y después de dar muchas vueltas al tema del empleo, llegaba a la conclusión de que se iban a perder muchos empleos. Realmente tuvo razón. Cuando se introdujo la mecanización y la electrónica en las fábricas se perdieron muchos puestos de trabajo, aunque a este fenómeno, en nuestro país, se le llamó “reconversión industrial”.

En el presente existe optimismo y euforia con relación al potencial de las tecnologías de la información y la comunicación. El Informe España 2012 de la Fundación Encuentro (20) citando otras fuentes señala que *por cada empleo que se pierde a causa de Internet se crean 2,6 y el uso de la red incrementa en una media del 10% la productividad de las pequeñas y medianas empresas*. Y realmente el gran mercado que generan precisamente las TIC de programación de desarrolladores de investigación podría estar acaparando el empleo o el autoempleo. Pero la cantidad de desempleados repartidos por el mundo y especialmente en nuestro país no dan para ser muy optimistas.

Finalmente Rifkin (21), que ya inició su andadura proyectando sobre el futuro con su más que famoso texto **El fin del trabajo**, acaba de hacernos partícipes de sus nuevas reflexiones, esta vez sobre el estancamiento del crecimiento económico. Según el autor el desempleo se justifica en las TIC, ya en este momento para Estados Unidos da la cifra de 13 millones de parados, pero incrementándose de cara al futuro. Y en todos los ámbitos laborales y en todos los países del mundo. En el nuevo orden digital el trabajo de las personas no es necesario, pero entonces ¿cómo resuelve la supervivencia de estas personas que no van a tener trabajo?, ¿cómo van a vivir? Se habla en su texto de la economía inteligente que sería la del procomún, se trabajaría “solidariamente” a través de microcréditos y el *crowdfunding*, un planteamiento al que le falta maduración y que hoy por hoy es difícil de asumir.

(18)

Haddon, L., 2004, Information and Communication Technologies in Everyday Life, New Technologies/New Cultures.

(19)

Vetter, H-R., 1986, Nuevas tecnologías, modernización, transformación de las formas de vida, Juventud y Nuevas tecnologías, Revistas de Estudios de Juventud, nº 21.

(20)

Blanco, A., 2012, *Una sociedad hiperconectada*, en Informe España 2012, Fundación Encuentro.

(21)

Rifkin, J., 2014, *La sociedad de coste marginal cero*, Paidós, Barcelona.

Lo que es cierto es que la sociedad se ha visto inmersa en un proceso que no ha demandado pero que parece muy importante para los gobiernos, así la Unión Europea y España tienen sus propias Agendas digitales. Todos los organismos internacionales se han volcado en extender por todo el mundo el conocimiento y uso de las TIC como si fuese una emergencia internacional o un barco que se hunde con todos aquellos que no accedan a las TIC, poniendo el punto de mira en la desigualdad que se genera, de tal forma que incluso Obama ha demandado a todas las empresas del sector “Igualdad ante la red” (22).

La Agenda Europea (23) consagra siete objetivos:

1. Creación de un mercado único digital dinámico.
2. Modernizar el marco normativo TIC y mejorar la interoperabilidad entre los productos y servicios TIC.
3. Impulsar la confianza y la seguridad de Internet.
4. Garantizar un acceso rápido y ultrarrápido a Internet.
5. Estimular la inversión en I+D relacionados con las TIC.
6. Fomentar la alfabetización, la capacitación y la inclusión digital de los ciudadanos europeos.
7. Aplicar las TIC para abordar los retos de la sociedad actual, tales como la contaminación medioambiental, el envejecimiento de la población, la atención sanitaria sostenible e inclusiva y la consecución de una administración participativa y abierta a través de la puesta a disposición de los ciudadanos de servicios públicos en línea transfronterizos centrados en el usuario.

Los cuatro primeros puntos se refieren a la urgencia del mercado, del producto, de la rapidez. A continuación vienen la investigación y la incorporación de la ciudadanía, el último, el punto siete es el que se preocupa por los servicios y las necesidades de los ciudadanos.

La Agenda Digital para España 2013 (24) contiene 106 líneas de actuación estructuradas en torno a seis grandes objetivos.

Los objetivos son:

1. Fomentar el despliegue de redes y servicios para garantizar la conectividad digital y trasladar a la sociedad los beneficios económicos, sociales y de competitividad derivados de las redes de banda ancha ultrarrápida y del desarrollo de servicios digitales innovadores.
2. Desarrollar la economía digital para el crecimiento, la competitividad y la internacionalización de la empresa española mediante un uso más intenso y eficiente de las TIC, el fomento del comercio electrónico, el desarrollo de una industria de contenidos digitales, la internacionalización de la empresa tecnológica y la apuesta por las industrias de futuro.
3. Mejorar la e-Administración y adoptar soluciones digitales para una prestación eficiente de los servicios públicos mediante la transformación de la Administración para impulsar el uso de los canales electrónicos y el aumento de la eficiencia en el uso de las TIC.

(22) Editorial, 2014, Igualdad ante la red, El País, 17-11-2014.

(23) [http://www.ontsi.red.es/ontsi/sites/default/files/informe\\_anual\\_la\\_sociedad\\_en\\_red\\_2013\\_ed\\_2014.pdf](http://www.ontsi.red.es/ontsi/sites/default/files/informe_anual_la_sociedad_en_red_2013_ed_2014.pdf)

(24) [agendadigital.gob.es](http://agendadigital.gob.es) (Consultado 25-10-2014).



4. Reforzar la confianza en el ámbito digital para fomentar el desarrollo de la actividad comercial, social y de relaciones entre ciudadanía, empresas y Administraciones a través de Internet y de canales electrónicos.
5. Impulsar el sistema de I+D+i en Tecnologías de la Información y las Comunicaciones para permitir un crecimiento sostenible, mediante la mejora de eficiencia de las inversiones públicas y el fomento de la inversión privada en un entorno de mayor cooperación entre agentes.
6. Promover la inclusión y alfabetización digital y la formación de nuevos profesionales TIC movilizando el talento hacia la innovación y el emprendimiento, así como permitiendo la accesibilidad de todas las personas a los servicios y beneficios del ecosistema digital.

En España, los dos primeros objetivos se refieren a la competitividad, beneficios económicos y empresas. Los siguientes se preocupan de dar servicio desde la administración y de mejorar la confianza para incrementar la actividad comercial. La investigación viene a continuación referida principalmente a que se produzca un incremento sobre la implantación de las TIC y por último como en los objetivos europeos aparece primero el emprendedor y en segundo lugar la alfabetización del usuario.

Aun siendo muy importantes todos estos objetivos, a efectos de este trabajo el sexto será el más importante. Así se propone *el objetivo de incorporar a la Sociedad de la Información a los sectores poblacionales y colectivos más desfavorecidos y con menor nivel de utilización de Internet*. Se propone, además, proporcionar accesibilidad a las e-Administraciones y promoción de la alfabetización digital haciendo mención expresa de las mujeres en función de los datos que proporcione el Instituto de la Mujer, sobre el nivel alcanzado por las mismas.

El otro elemento al que se le da importancia en la Agenda Digital es el de la formación en TIC, por un lado para fomentar el uso eficiente de las TIC en el empleo y por otro lado formando especialistas capaces de desarrollar las propias TIC.

En este punto se hace necesario señalar una crítica, ya que muchas veces sin ser conscientes del origen y presiones para la implantación de las TIC, y estando convencidos de las ventajas que supone, no nos damos cuenta ni los ciudadanos ni los gobiernos de que este es un asunto que se juega entre empresas privadas y que actuamos todos bajo presión, los ciudadanos bajo presión de pensar que fuera de las TIC no es posible sobrevivir, o presionados por los estudios, el trabajo o cualquier ámbito de la vida cotidiana que obliga de forma más potente que lo que ha sido hasta ahora la presión por el aprendizaje de idiomas (quizá este problema quede resuelto precisamente mediante las TIC) y los gobiernos porque creen haber encontrado un filón económico que les permitirá mantener el sistema capitalista actual.

#### **4.-Acceso a Internet y uso diferencial**

El acceso a Internet en nuestro país está ampliamente estudiado. Los Informes Foessa (2008), los informes de la Fundación Telefónica (2013), el estudio de la Fundación Encuentro (2013), Ine, Eurostat, Eurobarómetro

del CIS, los informes de Red.es del Ministerio de Industria, Energía y Turismo, son algunos documentos elaborados por las instituciones mencionadas, muchos de ellos con periodicidad anual. De ellos se pueden extraer datos, información sobre objetivos e ideas, pero el más significativo para el análisis sociológico es el estudio del INE, que elabora unas encuestas de las que nos ofrece los datos para su tratamiento y análisis. No obstante, todos ellos aportan componentes relevantes para comprender la importancia concedida en nuestro país a las TIC, como vamos a comprobar en este apartado.

El Informe Foessa (25) advierte de los efectos negativos de no estar incluidos en las TIC *“Aunque hoy por hoy quepa considerar estos beneficios como prescindibles, en poco tiempo constituirán indicadores de acceso a oportunidades vitales clave en el marco de nuestra sociedad. El acceso o no a estas oportunidades será determinante de vulnerabilidad social”*, considera que existe una brecha estable y que hay que adoptar medidas para paliar los mencionados efectos.

Por su parte, el último informe de la Fundación Telefónica muestra la evolución de la conectividad en España. Según su análisis para 2014. *Señala que 8 de cada 10 móviles son smartphones y que el 78% de los internautas son usuarios intensivos...Son 26,25 millones de españoles los que acceden a Internet... Las redes sociales se hacen adultas, los jóvenes prefieren la mensajería instantánea*, son algunas de las afirmaciones que realizan en prensa a partir del mencionado informe.

Los datos del INE son un buen reflejo de la realidad y están muy actualizados. De hecho, muchos de los informes mencionados toman sus datos de la Encuesta Anual del INE. Sin embargo carece de cierta información como el acceso o adquisición de dispositivos como tabletas y *smartphones* y su uso diario para acceder a Internet. El INJUVE ha realizado un sondeo en 2011 que suple estas carencias, aunque solo nos informa de los jóvenes entre 15 y 29 años.

Los datos más importantes sobre uso por sexo y edad son los que proceden de las encuestas que realiza el INE. En cuanto al uso diferencial sabemos que la brecha generacional es mayor que la brecha por sexos. Aun así se siguen encontrando diferencias.

#### 4.1.- Brechas digitales

La mayor brecha se encuentra entre los que acceden y los que no acceden, como hemos mencionado con anterioridad.

Se ha hablado mucho de la brecha digital por sexo, por edad, por educación, por ingresos o por hábitat. En los típicos estudios sociológicos que son más descriptivos que explicativos, cuantitativos que cualitativos, lo que se justifica en la gran cantidad de datos que por el momento es lo que permite cuantificar y describir lo que está pasando de una manera más eficaz. En el futuro sabremos porqué la gente que puede no quiere acceder, hoy nos conformamos con relatar el volumen de lo que está pasando.

La medida de la brecha digital va cambiando conforme se va incrementado el uso y el consumo, en su origen los estudios sobre brecha digital estaban enfocados a conocer las diferencias por variables estructurales. Actualmente existen varios enfoques que definen nuevas brechas digitales. El Informe FOESSA (26) menciona el concepto desigualdad digital de los autores

(25)  
Foessa, 2008, Las nuevas tecnologías: el bien social del S.XXI, VI Informe Foessa.

(26)  
Foessa, 2008, op. cit.

Dimaggio y Hargittai, que pretende poner de manifiesto el hecho de que existen más dimensiones que la de tener o no tener acceso a las TIC. Además, el Informe FOESSA recoge la mención de la OCDE (27) que tiene en cuenta la disponibilidad, la intensidad de uso y la participación.

Según los datos recogidos por el Instituto Nacional de Estadística a través de la *Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de la Información y Comunicación en los hogares 2014*, una primera diferencia se puede basar en la brecha de género donde las diferencias más significativas curiosamente se dan en la compra realizada por Internet (Tabla 1).

**Tabla 1. Uso de Productos TIC por características demográficas y tipo de producto**

	Total Personas	Personas que han utilizado el teléfono móvil en los últimos 3 meses	Personas que han utilizado alguna vez el ordenador	Personas que han utilizado alguna vez Internet	Personas que han comprado alguna vez a través de Internet
Total Personas	34452655	95	79,8	78,6	43,2
Hombre	17149360	94,7	81,4	80,1	46,6
Mujer	17303295	95,3	78,2	77,1	40

Fuente: INE, Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de la Información y Comunicación en los hogares 2014.

Las mujeres utilizan menos el ordenador, pero más el móvil, utilizan menos Internet y hacen menos compras según la Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de la Información y Comunicación en los hogares.

El enfoque de la edad en la brecha de género se puede comprobar de forma más evidente en la Encuesta del INE de 2014 (Tabla 2).

**Tabla 2. Población que utiliza Internet en los últimos tres meses por grupos de edad y sexo. 2013**

	Mujeres	Hombres
Total	69,5	73,7
De 16 a 24	97,4	97,4
De 25 a 34	91,7	92,3
De 35 a 44	82,3	84,7
De 45 a 54	69,8	72,2
De 55 a 64	44,1	49,2
De 65 a 74	17,4	27,4

Fuente: Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de la Información y Comunicación en los hogares 2014 INE.

La brecha digital por edad empieza a aparecer a partir de los 25 años aunque en proporciones muy pequeñas, creciendo en las distintas edades hasta situarse en 10 puntos en las edades de 65 a 74 años. Entre los 16 y los 24 años las mujeres acceden a Internet exactamente en la misma proporción que los hombres, según la Encuesta del INE de 2014.

(27) IGF, 2012, The seven internet Governance Forum, OCDE.

La Comisión Europea (28) encargó un estudio en 2013 que mostraba que las principales diferencias de género entre los jóvenes no provienen del uso o tenencia de dispositivos, las principales diferencias provienen del acceso al estudio y la ocupación laboral en las empresas tecnológicas.

Exactamente en los siguientes sectores:

*SECCIÓN C - FABRICACIÓN*

*26 Fabricación de productos informáticos, electrónicos y ópticos*

*SECCIÓN G - COMERCIO AL POR MAYOR Y AL POR MENOR; REPARACIÓN DE MOTOR VEHÍCULOS Y MOTOCICLETAS*

*46 Comercio al por mayor, excepto de vehículos de motor y motocicletas*

*47 Comercio al por menor, excepto de vehículos de motor y motocicletas*

*SECCIÓN J - INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN*

*58 Actividades de publicación*

*59 Actividades cinematográficas, de programas de televisión y de vídeo, sonido*

*Actividades de grabación y música*

*60 Actividades de programación y transmisión*

*61 Telecomunicaciones*

*62 Programación, consultoría y otras actividades relacionadas*

*63 Servicios de información*

*SECCIÓN M - ACTIVIDADES PROFESIONALES, CIENTÍFICAS Y TÉCNICAS*

*71 Servicios técnicos de arquitectura e ingeniería; ensayos y análisis técnicos*

*72 Investigación y desarrollo*

Los resultados de esta investigación, realizada por Iclaves, aportan las insuficiencias de los sectores económicos al no incorporar a las mujeres, pero sobre todo indica que hay mujeres que han realizado estudios TIC, que trabajan en diferentes ámbitos, no ocupando el puesto de trabajo para el que se prepararon.

Mujeres que han estudiado Informática o alguna Ingeniería relacionada con TIC

Trabajan en TIC 10,76%

Trabajan en sectores de servicios ajenos a las TIC 44,28%

Trabajan en otros sectores 21,51%

No trabajan 23,46%

La incorporación de un 8% de mujeres a estos trabajos afectaría a alrededor de 115.000 mujeres, pero sobre todo afectaría al producto interior bruto europeo en nueve mil millones de euros (29).

(28) Iclaves, 2013, Women active in the ICT sector, European Commission, DG Communications Networks, Content & Technology.

(29) Estos datos relativos al empleo de las mujeres en distintos sectores son mencionados en el informe anterior y se refieren a la European Labour Force Survey.

**La otra brecha se está empezando a definir como la de aquellas personas que por no participar en las TIC no son potenciales beneficiarios de las informaciones que estas recogen en cuanto a consumo, preferencias y necesidades (30).** Esto traducido significa que en cualquier lugar del mundo, no solo en los países con dificultades de acceso sino todas aquellas personas que no accedan, bien por motivos económicos o por motivos ideológicos, quedaran excluidos de los estudios que definirán las necesidades y preferencias en el consumo y sus gustos no quedaran plasmados a la hora de producir productos para el consumo.

#### 4.2.- Acceso a los dispositivos móviles y almacenamiento

Los dispositivos móviles que se utilizan para acceder a Internet tienen unas importantes características de versatilidad, posibilidades, capacidad y facilidad. Facilitan instantáneamente noticias, acceso a correos, acceso a las redes, todo tipo de lecturas... pero no son perfectas porque hay muchos aspectos funcionales para las que no son adecuadas como procesador de texto, programas estadísticos, almacenamiento o de otra naturaleza.

Para comprobar el tipo de dispositivo usado los datos más aproximados son los del INJUVE, como señalábamos con anterioridad, aunque solo hacen referencia a las personas entre 15 y 29 años.

**Tabla 3. ¿Y a través de qué equipo(s) accedes habitualmente a Internet? (MÁXIMO TRES RESPUESTAS).**

	Total	Sexo	
		Hombre	Mujer
Ordenador fijo (escritorio, sobremesa)	59,1%	62,7%	55,4%
Ordenador portátil, Netbook	65,9%	62,1%	69,9%
Otros ordenadores tipo tablet, iPad	2,0%	2,2%	1,7%
Aparato de televisión	1,1%	1,3%	0,8%
Teléfono móvil	28,4%	29,4%	27,4%
Agenda electrónica (PDA)	0,7%	1,0%	0,3%
Videocconsola (de escritorio, sobremesa o portátil)	4,7%	6,9%	2,4%
No contesta	2,3%	2,2%	2,45%
Total	164,2%	167,9%	160,3%

Fuente: Estudio INJUVE EJ152, 2011, Jóvenes y TIC, Sondeo de Opinión.

Entre mujeres y hombres jóvenes se percibe cierta tendencia en cuanto al uso de distintos dispositivos. El ordenador de sobremesa es más de hombres mientras que el portátil es más de mujeres. También en los pequeños aparatos aparece una diferencia a favor de los hombres como más usuarios de tabletas, agendas electrónicas, videoconsolas, incluso teléfono móvil. El televisor como aparato para navegar por Internet no ha despegado todavía y en cualquier caso dentro del escaso uso con este objetivo lo hacen bastante más los hombres que las mujeres.

Lo que ciertas industrias están trabajando en estos momentos es sobre las grandes capacidades de almacenamiento y potencia de los dispositivos. Mientras tanto hay otra utilidad muy práctica para el almacenaje que son las nubes, programas preparados para almacenar sin ocupar espacio

(30) Lerman, J., 2013, *Big data and its exclusions*, SLR ON LINE PERSPECTIVES.

físico en los dispositivos de las personas. Cada día se hace preciso más capacidad para almacenar temas en los ordenares o en los dispositivos. Los videojuegos, las películas, la música, las fotos o los videos son productos que tienen muchos *megabytes* y no se pueden almacenar en cualquier espacio. Existen los discos externos que cada vez van adquiriendo también más capacidades. En la Encuesta del INE se han interesado por el almacenamiento en Internet.

**Tabla 4. Personas que han usado espacios de almacenamiento en Internet en los últimos 3 meses por características demográficas y tipo de material guardado o compartido en esos espacios**

Unidades: Número de personas (16 a 74 años) y porcentajes horizontales							
	Total de personas que han usado espacios de almacenamiento en Internet en los últimos 3 meses	Textos, hojas de cálculo o presentaciones electrónicas	Fotos	Libros electrónicos o revistas electrónicas	Música	Videos (incluidas películas o programas de televisión)	Otro material
Total Personas	8494152	66,6	83,8	19,9	42,1	40,5	23,3
Sexo: Hombre	4677238	68,9	82,8	19,8	43,5	44,8	26,8
Sexo: Mujer	3816914	63,7	85	19,9	40,4	35,2	19

Fuente: INE, 2014, Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de la Información y Comunicación en los hogares 2014.

El producto que más éxito tiene para ser almacenado en la nube son las fotos, cuyo peso suele ser muy grande, y es el único producto que lo utilizan más las mujeres (85%) que los hombres (82,8%). Los textos y las presentaciones los guardan más los hombres (68,9%) que las mujeres (63,7%), a continuación la música y videos relativamente equiparados y en el que el mayor porcentaje es para los hombres y por último los libros que se guardan en la nube en la misma proporción por hombres y mujeres y que no llega a un escaso 20%.

El dato de las fotos es muy sintomático de la supuesta brecha digital. No se puede decir que las mujeres desconozcan el almacenamiento en Internet, porque cuando se trata de fotos lo utilizan más que los hombres, se podría hablar de las diferencias en otros términos como la educación, las responsabilidades laborales, etc., pero este no es el lugar para ello.

Por edad comprobamos que las preferencias son las mismas. En primer lugar se sitúan las fotos, a continuación, las hojas de cálculo, los textos, etc. seguidos por música y videos, que con algunas diferencias por edades van parejos, y a continuación se sitúan los libros. A juzgar por estos datos tampoco se podría hablar de grandes brechas por edad.

## 5.- Efectos de las TIC en los seres humanos observados individualmente

Los efectos que se pueden observar en cada uno de los seres humanos, usuario de TIC, son amplios y no están medidos como lo están el uso, la

**Tabla 5. Personas que han usado espacios de almacenamiento en Internet en los últimos 3 meses por características demográficas y tipo de material guardado o compartido en esos espacios**

Unidades: Número de personas (16 a 74 años) y porcentajes horizontales							
	Total de personas que han usado espacios de almacenamiento en Internet en los últimos 3 meses	Textos, hojas de cálculo o presentaciones electrónicas	Fotos	Libros electrónicos o revistas electrónicas	Música	Videos (incluidas películas o programas de televisión)	Otro material
Edad: De 16 a 24 años	1874875	75,2	81,2	21,6	59,3	51,7	28
Edad: De 25 a 34 años	2277612	64,4	86,6	22,1	46,6	44,4	26,1
Edad: De 35 a 44 años	2246074	63,5	82,9	19	34	36,5	20,1
Edad: De 45 a 54 años							
Edad: De 55 a 64 años							
Edad: De 65 a 74 años							

Fuente: INE, 2014, Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de la Información y Comunicación en los hogares 2014.

dedicación horaria o las características de lo usado. Pero la psicología se encuentra ya dando buena cuenta de los procesos que se producen en los individuos. Las opiniones no expertas son muy variadas, desde aquellas que consideran que es muy grave el uso muy continuado de las mismas y proponen darle el mismo tratamiento de adicto que a la drogadicción, de forma que para algunos se produciría la necesidad de desenganche como en el caso de ciertas drogas adictivas, hasta aquellos otros que consideran que nos encontramos ante un nuevo ser humano. En mi opinión hay que ir desbrozando poco a poco lo que se puede observar hasta el momento.

En materia de relaciones, lejos de aislar al individuo se puede comprobar que lo relacionan con el resto del mundo. Se crean redes y comunidades (31) en las que aquella persona que se pueda llegar a sentir rechazada en una relación presencial puede sentirse acogida en una relación *online*.

En este sentido las relaciones se amplían y mejoran. Las redes son muy amplias y planetarias, se puede compartir la frase “cosmopolitas en las redes y locales en su hábitat”, especialmente referido a jóvenes.

Cambia el lenguaje (se introducen una gran cantidad de anglicismos debido a que no es una tecnología propia sino que de nuevo estamos siendo colonizados), cambia la memorización de las personas, la escritura manuscrita y se produce mucha jerga que solo es útil a expertos.

Según el mencionado informe de la Fundación Encuentro, por cada empleo que se pierde por causa de Internet se crean 2,6, aunque este dato no esté actualmente afectando a nuestro país, de ahí la emergencia de reconvertir las TIC en una prioridad en España.

(31) Castell, M., 1996, La sociedad red, Alianza, Madrid.

Dentro de las familias se producen muchos y diferentes niveles de decisión que afectan a las relaciones familiares, que van desde qué dispositivo comprar a quién lo maneja y cuándo (32). O el análisis realizado en la tesis doctoral de M<sup>a</sup> Jesús Cámara (33), defendida en la UNED, y que llega a la conclusión de que un 30% de las familias pierden cohesión interna por la intermediación de las TIC.

El ocio toma una nueva deriva, los videojuegos llenan una buena parte del tiempo de ocio de las personas jóvenes. Estos juegos, cuando son de competición pueden convocar a los *gamers* (jugadores) en grandes estadios como el que actualmente se construye en Hong Kong, que estará listo para 2017 con una capacidad para 15.000 personas.

La variabilidad en los empleos de TIC es otro de los cambios que afectan a las personas a nivel individual, la gran cantidad de programas, programaciones, las áreas de trabajo que precisan las TIC es muy grande y generalmente requiere de una gran especialización, además la innovación y la creatividad en las aplicaciones para uso de tabletas y *smartphones* hace que pueda haber tantos creadores como seres humanos, por ahora hay muchas de estas aplicaciones que generan grandes ingresos.

## 6.- Cambios en la sociedad

El cambio social es visible en muchos ámbitos, quizá uno de los más importantes sea en materia de empleo. Las empresas que se están colocando primeras en el *ranking* son todas las que tienen que ver con TIC, además de las financieras. Pero si estas últimas son claramente burbuja tras burbuja, las empresas dedicadas a TIC han crecido y todavía tendrán que crecer mucho más. Se han generado una gran cantidad de nuevas profesiones, como mencionábamos en el anterior epígrafe, y este hecho por sí mismo produce un cambio en el modelo productivo.

Una de las organizaciones que está funcionando en Estados Unidos es la Asociación STEM, que tiene entre sus objetivos apoyar y promover los estudios en Tecnología, Ingeniería y Matemáticas. Se trata de apoyar al estudio en estas materias y animar a finalizar las carreras que aportan un gran potencial económico para el futuro. Y de esta organización se ha creado una específica para mujeres, debido al déficit de las mismas que se suele encontrar en las empresas TIC. Google está en estos momentos replanteándose los déficits de mujeres en sus plantillas y fijándose en que es preciso e interesante enfocar los nuevos hallazgos dirigidos hacia la diversidad y, por lo tanto, desde la diversidad.

Otro cambio muy importante es el que menciona Rifkin (34) y del que se está trabajando en Europa, es el asunto de la privacidad. No sólo Google o Facebook están recogiendo datos de cada uno de sus usuarios, sino que ya cada página web, incluidas las de los comercios, están tomando buena nota de las consultas en Internet y los consumos seguidos por las personas. Ello unido al tema de los *chips* que llevan todos los móviles o tabletas hace que se sepa en cada momento cuáles son las actividades, los comportamientos, los consumos y por qué calles se mueven las personas. El Big Data consiste en una recogida sistemática de los datos de aquellas personas que acceden a Internet, a las búsquedas, al consumo tanto en la red como en los comercios, etc.

(32) Becerril, D., 2004, Las TIC, los jóvenes, y las estructuras de poder en las familias, en Lorente, S., Berneta, T. y Becerril, D., 2004, Jóvenes, relaciones familiares y Tecnología de la Información y de la Comunicación, INJUVE.

(33) Cámara, M<sup>a</sup>. J., 2013, La Familia Diluida, defendida en la UNED en junio de 2013.

(34) Rifkin, J., 2014, op. cit.



Esto plantea en Europa el dilema de la privacidad o la intimidad, y en muchos sitios se puede leer la acusación a Google de Gran Hermano. En Europa se piensa así, pero en Estados Unidos miran a Europa como a un bicho raro. Para qué querrán estos la privacidad. Y ahí aparece una aportación de Rifkin: la privacidad es un elemento que se introduce en la sociedad con la burguesía pero lo mismo que no existió con anterioridad tampoco existirá en el futuro. Y mientras en Europa se piensa y se discute cada uno de los detalles, en Estados Unidos se asume, no sé si como un mal menor o como un hecho inalterable. The Economist, en su monográfico al que tituló *Pequeño Hermano*, el artículo titulado **Buy, buy baby**, refleja muy bien cómo los datos son utilizados para intentar vender en mayor medida, si esto es posible.

## 7.- Conclusiones

Necesariamente este proceso de digitalización del mundo va a conllevar profundos cambios en los sistemas económicos y sociales. No solo de sistema productivo, que ya lo está haciendo, sino algo más profundo pero todavía indefinible.

A lo largo de estas páginas hemos podido comprobar que una buena parte de la humanidad no accede a Internet y por tanto no podemos observar el mundo como un todo, en términos de digitalización.

Emerge una sociedad segmentada, al menos en cuatro estamentos, en primer lugar ese 1% de los muy ricos para los que la digitalización no importa, en segundo lugar las personas que mediante su conocimiento y creación de nuevos elementos en las tecnologías va a estar en un estrato de clase alta o media alta, en tercer lugar los usuarios de tecnologías que serán las nuevas clases medias y por último aquellos que no accedan que serán los lacayos, por utilizar un término suave, de los primeros y de los segundos. Hay quien sugiere que todas las profesiones, desde la ingeniería, a la medicina, pasando por la arquitectura y todas las demás carreras, se van a convertir en auxiliares de los profesionales de la informática.

Y en este sentido la vía emprendida por el neoliberalismo reduce las clases medias, genera nuevos ricos y sobre todo empobrece a la población, por lo cual la segmentación social ahondará las diferencias con las TIC.

Pero si todos estos triunfos de la tecnología fuesen administrados con equidad, por el contrario se tendería hacia una humanidad más equilibrada. Aunque todavía desconocemos la capacidad de la ciudadanía para dirigir en un sentido o en otro estas fuerzas, la inteligencia colectiva, algo mencionado por Marx en sus escritos, cobra fuerza en la actualidad a través de las TIC.

A la vez las brechas digitales entre los usuarios se producen cada vez en menor medida, aunque es necesario seguir abordando acciones positivas para promocionar la equidad.

El cambio tanto en un nivel individual como societario es inmenso y todavía está poco medido, si bien el camino emprendido parece imparabile.

Frente a la dinámica social que se está implantando en las sociedades desarrolladas, aparecen pequeños grupos organizados, que no contestan tanto las TIC sino el estilo de vida veloz capitalista, cómo el *movimiento slow* que se opone a las prisas en todos los sentidos, más reciente es el *movimiento por el decrecimiento* que se opone al crecimiento económico.

como una necesidad vital y estos movimientos tienen algo en común con la propuesta de Rifkin de confrontar al capitalismo tradicional (en estos momentos salvaje) con el procomún.

#### Referencias bibliográficas

- Aguinaga, J.**, 2001, *Ecología Social y Globalización*, Sistema, nº162-163.
- Aguinaga, J.**, 2013, *El urbanismo madrileño: del casticismo a la globalización*, en Madrid en el siglo XXI. Transformaciones y retos de su realidad social, vol. II, Madrid, Fragua.
- Bauman, Z.**, 2002, *Modernidad líquida*, Fondo de cultura económica de España, Barcelona.
- Becerril, D.**, 2004, *Las TIC, los jóvenes, y las estructuras de poder en las familias*, en Lorente, S., Berneta, T. y Becerril, D., 2004, Jóvenes, relaciones familiares y Tecnología de la Información y de la Comunicación, INJUVE.
- Beck, U.**, 2001, *¿Qué es la globalización?*, Paidós, Barcelona.
- Blanco, A.**, 2012, *Una sociedad hiperconectada*, en Informe España 2012, Fundación Encuentro.
- Blummer, H.**, 1982, *El interaccionismo Simbólico: perspectiva y método*, Herder, Barcelona.
- Cámara, M<sup>a</sup>. J.**, 2013, *La Familia Diluida*, defendida en la UNED en junio de 2013.
- Castell, M.**, 1996, *La sociedad red*, Alianza, Madrid.
- Foessa**, 2008, *Las nuevas tecnologías: el bien social del S.XXI*, VI Informe Foessa
- Fundación Telefónica**, 2013, *La sociedad de la información en España 2013*, Ariel, Barcelona.
- García Selgas, F.J. y García Olivares, A.**, 2014, *Hacia la elaboración de modelos de fluidez social, 1: Teoría de la fluidez social y teorías de la complejidad*, Athenea digital, 14 (2).
- Haddon, L.**, 2004, *Information and Communication Technologies in Everyday Life*, New Technologies/ New Cultures.
- Haddon, L.**, 2006, *Empirical studies using the dosmetication framework*. En T. Berker, M. Hartman, Y. Punie&K. Ward (Eds., *Domestication of media and technology* (pp. 103-122). Berkshire: Open University.
- Iclaves**, 2013, *Women active in the ICT sector*, European Commission, DG Communications Networks, Content & Technology.
- IGF**, 2012, The seven internet Governance Forum, OCDE.
- Krugman, P.**, 2005, *El internacionalismo "moderno": la economía internacional y las mentiras de la competitividad*, Crítica, Barcelona.
- Lerman, J.**, 2013, *Big data and its exclusions*, SLR ON LINE PERSPECTIVES.
- Merton, R.**, 1980. *Teorías de alcance intermedio*, en Teoría y estructura sociales, Fondo de Cultura, México.
- PNUD**, 2014, *Informe de Desarrollo Humano 2014. Sostener el Progreso Humano*, ONU.
- Rifkin, J.**, 2014, *La sociedad de coste marginal cero*, Paidós, Barcelona.
- Sassen, S.**, 2013, *Conferencia Saskia Sassen: Territorio y Democracia*, vimeo. Jornadas sobre Capital y Territorio III.
- Vetter, H-R.**, 1986, *Nuevas tecnologías, modernización, transformación de las formas de vida, Juventud y Nuevas tecnologías*, Revistas de Estudios de Juventud, nº 21.
- Yarto Wong, C.**, 2010, *Limitaciones y alcances del enfoque de Domesticación de la tecnología en el estudio del teléfono celular*, Comunicación y sociedad, nº 13, enero-junio.

#### Webgrafía

[agendadigital.gob.es](http://agendadigital.gob.es) (Consultado 25-10-2014)

[http://www.ontsi.red.es/ontsi/sites/default/files/informe\\_anual\\_la\\_sociedad\\_en\\_red\\_2013\\_ed.\\_2014.pdf](http://www.ontsi.red.es/ontsi/sites/default/files/informe_anual_la_sociedad_en_red_2013_ed._2014.pdf)



## Descontento y masculinización social: con la A de Asexualidad

El presente texto analiza el surgimiento del movimiento de defensa de la asexualidad como “cuarta orientación sexual”, a añadir a la homo, la hetero y la bi-sexualidad, desde el marco teórico de la acción social como acción simbólica, cultural, un enfoque que permite explorar las relaciones de esta nueva identidad con otros procesos de desafiliación, no sólo de las identidades sexuales tradicionales, sino también de otros valores e instituciones, que afectan desde los ámbitos más privados (familia y redes primarias) hasta los más públicos o explícitamente políticos. En lo que concierne, no sólo al momento de su aparición, sino a sus propias lógicas internas, la pérdida del valor simbólico de la sexualidad puede ponerse en relación con otros fenómenos paralelos, como la disminución de la importancia de la sangre a la hora de construir lazos familiares o la desafección de la ciudadanía con respecto a determinadas formas de la política tradicional: todos ellos forman parte de lo que Touraine definió como el proyecto de recomposición de lo social y de la experiencia personal. Un proyecto cuyo espíritu, como a su vez anunciaba Castells, se ha visto expandido, multiplicado y diversificado a través de las potencialidades que ofrece el universo virtual y las nuevas redes sociales.

**Palabras clave:** asexualidad, cultura, identidad, masculinización social, redes sociales.

### 1. Introducción

En una entrevista publicada en octubre de 2007, Bolívar Echeverría decía que, desde comienzos del nuevo milenio, se estaba extendiendo entre la población una especie de espíritu, de conciencia popular de que las cosas, tal y como estaban funcionando, no podían continuar, y no sólo en el orden de lo explícitamente político:

“La verdadera fuerza de este impulso está expandida muy difusamente en el cuerpo de la sociedad; en la vida cotidiana y muchas veces en la dimensión festiva de esta última, donde lo imaginario ha dado refugio a lo político y donde esta actitud es omnipresente. La impugnación o el descontento se están dando en los usos, costumbres y comportamientos, y apuntan en una dirección por lo pronto muy poco “política”, brotan en muchos sentidos disímbolos (...) como una resistencia y una rebelión inalcanzables por el poder establecido, dirigidas a corroerlo sistemáticamente a fin de provocar en él una especie de implosión” (1).

(1) Echeverría, en entrevista publicada en Periódico Diagonal, el jueves, 4 de octubre de 2007. <http://www.diagonalperiodico.net/EI-descontento-se-esta-dando-en.html>

Hablaba, por tanto, de aires de cambio en múltiples ámbitos de la vida, cuyas señales podían encontrarse en los espacios más públicos pero también, tal vez, en los lugares más íntimos y privados.

En ese contexto, y atravesada por esa especie de espíritu, está teniendo lugar en nuestros días una forma muy particular de resistencia, que acontece en el ámbito de la sexualidad: la disidencia asexual, que ha ido tomando forma, precisamente, desde comienzos del nuevo siglo.

El movimiento de defensa de la asexualidad como una cuarta orientación sexual (2) -a añadir a la hetero, la homo y la bi-sexualidad- eleva a categoría social, culturalmente significativa, un hecho que también se ha dado siempre en nuestras sociedades: la existencia de personas que nunca han sentido interés por las relaciones sexuales, o al menos no en el grado en el que se nos presupone actualmente ese interés.

La novedad no estriba por tanto en recordar o en redescubrir que existen personas que no se sienten atraídas sexualmente por otras, sino en el cúmulo de significados nuevos que se le otorgan a ello, y que se encuentran asociados a la pérdida de valor actual de otros símbolos, valores e instituciones tradicionales.

Para comprenderlo, es preciso tener en cuenta algunos de los rasgos más relevantes de la nueva identidad asexual:

Que está protagonizada en su mayor parte -aunque no sólo- por jóvenes.

Que es independiente de cualquier tipo de creencia política o religiosa.

Que es lo suficientemente abierta y permeable como para poder incluir a cualquier persona que, por una u otra razón -y mantenga o no relaciones sexuales- se encuentre más cómoda bajo su paraguas, antes que en cualquier otra categoría sexual anterior.

Que se extiende con mayor profusión allí donde las tensiones y contradicciones de la vida hiper-moderna y competitiva actual se dan también de una forma más acusada.

## 2. El colectivo asexual

En mayo de 2001 fue fundada en San Francisco la Asexual Visibility and Education Network (AVEN) (3) una comunidad virtual que nació con el objetivo de unir a los asexuales, visibilizar la asexualidad y difundir una serie de mensajes sobre ella.

Allí se definía la asexualidad como falta de atracción sexual por personas del mismo o distinto sexo, de manera estable en el tiempo y siempre que ello no ocurriera como consecuencia de una enfermedad o algún otro tipo de impedimento.

Sin embargo, la propia comunidad virtual reconocía haber nacido en parte como respuesta a otras iniciativas anteriores, que habían intentado hacer de esa definición una línea de separación demasiado tajante e inflexible, en opinión del colectivo, entre las personas sexuales y asexuales (4). Se pretendía por tanto una definición más abierta, de manera que en ella

(2) [www.asexuality.org](http://www.asexuality.org)

(3) [www.asexuality.org](http://www.asexuality.org)

(4) [http://www.asexuality.org/wiki/index.php?title=Haven\\_for\\_the\\_Human\\_Amoeba](http://www.asexuality.org/wiki/index.php?title=Haven_for_the_Human_Amoeba)

podieran tener cabida todas aquellas personas que no se sintieran cómodas con la normatividad y los cánones homo o heterosexuales dominantes.

A día de hoy, la comunidad virtual asexual cuenta con más de 110.000 integrantes que se comunican en 16 idiomas, cuya edad media es de 27 años (5), se consideran ateos en un 54% de los casos, y que se auto-clasifican dentro de alguna de estas tres categorías sexuales principales:

Asexuales: no sienten ningún tipo de atracción sexual.

Autosexuales: sí pueden experimentar deseo o atracción, pero no sienten la necesidad de compartirlo con otras personas.

Demisexuales y Grey-A: situados en una zona intermedia, entre la sexualidad y la asexualidad, porque deben darse determinadas condiciones para que se experimente el deseo, o bien porque ese deseo se dirige más a la sensualidad que a la genitalidad.

Hay que decir que todo ello no siempre se corresponde después con el comportamiento sexual real: en la sociedad existen personas que no han mantenido nunca relaciones sexuales, o bien que las han tenido en algún momento pero han dejado de mantenerlas y no por ello sienten la necesidad de definirse como asexuales. De manera inversa, el hecho de que una persona se identifique como asexual no implica necesariamente que no haya mantenido nunca relaciones sexuales, ya sea por deseo de experimentar, o porque tiene una pareja y no desea perderla, etc.

La definición de asexualidad se complica aún un poco más cuando vemos que, además de las diferentes sub-categorías sexuales que engloba, tiene en cuenta, además, las diferentes inclinaciones románticas. Según su orientación romántica, las personas asexuales pueden identificarse además como a-románticos, homo-románticos, hetero-románticos, bi-románticos o pan-románticos.

Y aún en función de sus propios sentimientos con respecto a la sexualidad de otros, pueden definirse como anti-sexuales o asexuales sex-positiv.

Se trata por tanto de un universo complejo, que supone un nuevo modo de suspender las normatividades sexuales, y que no puede entenderse bien si no atendemos a un contexto más amplio para advertir que, en tanto que fenómeno sociológico, la identidad asexual confluye con al menos tres tipos de procesos de desvinculación o des-identificación actuales, que van a comentarse muy brevemente a continuación:

Uno más amplio y difuso, tal vez de saturación, tal vez de apatía o cansancio frente a la sexualidad tradicional, que en algunos casos se transforma en rechazo expreso a la pareja y a las relaciones sexuales.

Otro tipo de procesos de des-identificación sexual respecto de unas concretas identidades hetero y homosexuales, ancladas en la normatividad sexual tradicional y que han dado lugar a los fenómenos *queer* y transgénero.

Un contexto más general de desvinculación social respecto a valores e instituciones, que van desde las formas de la política tradicional hasta los modelos familiares tradicionales, y que desembocan en una desafilación con respecto a aquello que Hofstede (2010) llama síndrome de masculinización social.

(5)  
[http://www.asexuality.org/home\\_stats.html](http://www.asexuality.org/home_stats.html)

### 3. El cansancio del dogma pro-sexual

Existe en Japón una preocupación muy extendida por un fenómeno que el gobierno ha llamado “síndrome del celibato” y que los medios de comunicación, más proclives a términos algo más llamativos, han dado a conocer como el fenómeno de los “hombres herbívoros”. En ambos casos son expresiones que intentan sintetizar una subcultura creciente que, pese al nombre, no sólo afecta al 61% de los hombres de entre 20 a 34 años, sino también a casi la mitad de las mujeres de la misma edad (49%): ninguno de ellos tiene ni busca pareja sexual (6). En 2012, el 30% de los hombres de entre 20 y 30 años decía no haber salido nunca con una mujer y el 21,5% declaraba expresamente sentir desinterés o incluso aversión por el sexo (7). Al tiempo que las mujeres, económicamente más independientes y seguras de sí mismas, han estado aplazando tanto las relaciones como la maternidad, muchos hombres japoneses parecen haber perdido simultáneamente el interés por las relaciones sexuales.

El perfil del “hombre herbívoro” japonés es el de un joven muy apegado a sus padres (especialmente, a la madre) obsesionado con la imagen, la moda, la dieta y las nuevas tecnologías, y que prefiere la abstinencia (o bien la pornografía o los juguetes eróticos) al contacto sexual interpersonal. Busca, en síntesis, una vida tranquila en el hogar paterno, alejado del compromiso y del estrés ultra-competitivo de la sociedad en la que vive.

A pesar de que el rasgo más llamativo de este fenómeno consiste en una acusada feminización de la imagen de los hombres, tratamos con una cuestión de mayor calado y estrechamente asociada al rechazo de los valores tradicionalmente vinculados a la masculinidad: la agresividad, la competitividad, la avidez sexual, el patriotismo, el músculo y la fuerza bruta. Es una nueva forma de vida contraria a los estereotipos sobre los incansables trabajadores japoneses del siglo XX, que ya no forman parte del ideal de vida de la nueva generación. Ni el crecimiento económico de la nación, ni el exceso de trabajo, ni el buscar una esposa son ya el eje central de sus vidas.

Todo ello parece guardar relación con dos de los principales problemas de Japón: una tasa de natalidad decreciente y un consumo escaso en una economía estancada, como si se tratase de una especie de rebelión contra la desilusión de criarse en el Japón posterior a la burbuja económica y contra las vidas que sus padres han llevado; una deserción vital que no es sino deserción (a menudo, obligada) de los roles, instituciones y, en suma, el sistema social que ha dado unos resultados tan decepcionantes:

“People who grew up in the bubble era [of the 1980s] really feel like they were let down. They worked so hard and it all came to nothing. So the men who came after them have changed” (8).

La crisis parece haber generado aún otro fenómeno más oculto, que también afecta más a los varones: son los *hikikomori*, jóvenes que se encierran en una habitación de la casa de sus padres durante períodos de tiempo prolongados, que pueden resultar incluso en varios años. Dicen sentir tristeza y apenas tienen amigos, y la gran mayoría duerme o se tumba a lo largo del día y ven televisión o se concentran en el ordenador durante la noche. Cerca de un millón de jóvenes japoneses transitan por la vida en tales condiciones, mientras su reverso, los jóvenes herbívoros, cultivan en las

(6) [http://www.ipss.go.jp/site-ad/index\\_english/Survey-e.asp](http://www.ipss.go.jp/site-ad/index_english/Survey-e.asp).

(7) <http://www.japancrush.com/2013/stories/30-of-single-japanese-men-have-never-dated-a-woman.html>

(8) Ushikubo, M., en <http://www.independent.co.uk/news/world/asia/japans-generation-xx-1704155.html>. Ushikubo es la autora de la obra, publicada en 2008, *The herbivorous ladylike men who are changing Japan*. Infinity. Tokio-Kodansha.

calles de Japón un nuevo tipo de relaciones des-sexualizadas entre mujeres y hombres.

El estancamiento económico prolongado y la apertura de la brecha de las desigualdades, parece por tanto haber empezado a manifestarse de formas inesperadas en las identidades, creencias y el comportamiento social, laboral, e incluso sexual de los jóvenes japoneses.

Pero la preocupación por este tipo de comportamientos, en relación a la sexualidad, se está produciendo también en otros lugares. En el propio corazón de Europa, el Instituto Rheingold ha llegado a la conclusión de que *“el sexo ya no es un placer para los alemanes”* (9). No se trata tan sólo de la influencia del desempleo, del estrés o de la presión laboral sobre los hábitos sexuales, sino de algo aún más profundo, que afecta al significado de la propia noción de sexo *“que ya apenas se relaciona espontáneamente con el hecho de disfrutar”*, algo que al parecer, y por el contrario, sí continúa ocurriendo con otros conceptos tales como la comida, la bebida, la fiesta, la naturaleza o el tiempo libre. Frente a este cúmulo de placeres, para algunos alemanes las relaciones sexuales parecen haber quedado reducidas a una especie de *performance*, una puesta en escena en la que el individuo se encuentra obligado a desempeñar un papel predeterminado y estandarizado a través de los medios de comunicación: una parte más, en definitiva, de la vida social para la que cada vez quedan menos tiempo y energías, y sólo después de la cual puede uno regresar a sí mismo y descansar. El sueño de la autonomía completa aparece entonces como una nueva utopía, como único espacio para la paz y la tranquilidad.

Por su parte, en Estados Unidos algunos autores como Goldman (2013) han llegado a aventurar el “futuro asexual de América”, y Poston & Baumle (2010) han señalado que el 3,9% de los hombres y el 3,8% de las mujeres estadounidenses, con independencia del deseo experimentado o el comportamiento sexual real, se identifican ya de hecho como asexuales.

Y aún más recientemente, el profesor David Spiegelhalter (2015) ha analizado los resultados de las distintas oleadas de la Encuesta Nacional británica sobre Estilos de Vida y Actitudes Sexuales (NATSA), del que se extrae el siguiente cuadro:

Tabla 1. **Frecuencia de relaciones sexuales durante las cuatro últimas semanas. Todas las edades (16-44 años).**

Año de realización de la encuesta	Resultados:	
	Hombres	Mujeres
1990	5	5
2000	4	4
2010	3	3

Fuente: <http://sexbynumbers.wellcomencollection.org>

Cuando las respuestas se distribuyen en tres diferentes categorías de edad (16-24; 25-34, y 35-44 años) los resultados se muestran muy similares, dejando una conclusión que el propio autor ya nos señala: si la tendencia no cambia, en 2040 la respuesta a la misma pregunta será 0 relaciones.

(9) Los resultados de la investigación fueron presentados a los medios de comunicación el 22 de mayo de 2012. [http://www.rheingold-salon.de/veroeffentlichungen/artikel/\\_Die\\_Unfaehigkeit\\_zu\\_geniessen\\_ndash\\_die\\_Diageo-Pernod\\_Ricard-Genuss-Studie\\_Idquo\\_.html](http://www.rheingold-salon.de/veroeffentlichungen/artikel/_Die_Unfaehigkeit_zu_geniessen_ndash_die_Diageo-Pernod_Ricard-Genuss-Studie_Idquo_.html)



En virtud de tales datos, cabría preguntarse qué es lo que está ocurriendo en el ámbito de la sexualidad. Las razones apuntadas por los distintos autores que la han abordado son también muy diversas, señalando ora al cambio de modelo en las relaciones entre mujeres y hombres (Rosin, 2012), ora al exceso de permisividad social con respecto a la sexualidad de los –y actualmente también de las– jóvenes (Freitas, 2013), pero también a la magnitud del uso de la comunicación virtual en detrimento de la comunicación física, añadida al estrés, la depresión o el cansancio que producen el desempleo o las formas actuales del trabajo (Ushikubo, 2008), como causas de esta especie de apatía o deserción sexual generalizada, que pone en entredicho la necesidad pretendidamente natural, universal y constante, de las relaciones sexuales.

Que al menos algunos líderes del colectivo asexual son conscientes de la existencia de esta especie de cansancio, que excede los márgenes de su comunidad, se muestra, por ejemplo, cuando contraponen el pasarlo bien o el sentido del humor a las relaciones sexuales. La directora del área hispano-hablante de la comunidad virtual, Johanna Villamil (10), define la intimidad asexual como “*poder jugar debajo de las sábanas sin tener que pensar en lo que hay debajo de los pantalones*” y relata cómo su identificación con la comunidad asexual se produjo leyendo la obra de Andy Warhol, en la que el autor llega a decir, a propósito de su relación con la sexualidad y el humor: “*si fuera con una ramera, probablemente la pagaría para que me contara chistes*” (Warhol, A., 2010, 54), en una obra en la que, por lo demás y unas páginas más adelante, se habla sobre “*los confusos pensamientos que tanta gente tiene cuando cae en la cuenta de que el sexo es un trabajo tan duro como cualquier otro*” (Warhol, A., 2010, 62) (11).

Y es en este concreto contexto en el que hay que entender la emergencia de la identidad asexual. Un contexto de desapego más general hacia una sexualidad que, según se ha podido observar, parece estar afectando más a los países económicamente más desarrollados, especialmente aquellos que hasta ahora habían sido considerados como las *locomotoras* de la moderna sociedad industrial.

Tal vez, del mismo modo en el que, tras el fenómeno del hiper-consumo, en algunos lugares se habla hoy de post-consumismo (Eguizábal, 2006; Taberna, 2012) cabría decir que podríamos estar comenzando a presenciar una especie de post-sexualismo, en el seno del cual la visibilización y normalización de la orientación asexual, como forma de vida perfectamente aceptable, podría tener mayores posibilidades de ser concebida y de tener éxito.

#### 4. La fatiga de las identidades sexuales

Pero no se trata únicamente de un desinterés más o menos generalizado o difuso respecto a las relaciones sexuales. Las normatividades sexuales, y con ellas las identidades ya sean homo o heterosexuales, hace tiempo que están siendo cuestionadas. El *Manifiesto contrasexual* de Beatriz Preciado (2011) no proviene del colectivo asexual, sino del universo queer:

*“La contrasexualidad afirma que el deseo, la excitación sexual y el orgasmo no son sino los productos retrospectivos de cierta tecnología sexual que identifica los órganos reproductivos como órganos sexuales, en detrimento de una sexualización de la totalidad del cuerpo”.* (Preciado, 2011 [2002], p. 14).

(10)

Entrevista emitida en Radio Diversa el 1 de septiembre de 2012.

(11)

Son muchos los personajes, reales o de ficción, que la comunidad asexual reclama para sí, como ocurre con el propio Warhol: el célebre inventor, ingeniero y físico de origen serbio Nikola Tesla; el representante del surrealismo, Salvador Dalí; el escritor estadounidense Paul Bowles, casado con la novelista lesbiana J. Sydney Auer; el creador de Peter Pan, James M. Barrie, o el propio Franz Kafka son sólo algunos de los nombres que pueden leerse en la plataforma de AVEN, junto a personajes de algunas series de televisión dirigidas a un público joven, como Sheldon L. Cooper, personaje de la serie estadounidense “The Big Bang Theory” con el que el actor Jim Parsons consiguió tres premios Emmy y el Globo de Oro de 2011.

Y tanto desde la heterosexualidad como desde la homosexualidad encontramos autores que rechazan expresamente tener que adaptarse a las correspondientes identidades esperadas:

*"(...) "man" and "woman" are fictions, caricatures, cultural constructs. As models they are reductive, totalitarian, inappropriate to human becoming (...) that liberating recognition saved my life. All the time I was growing up, I knew that there was something really problematical in my relationship to manhood. Inside, deep inside, I never believed I was fully male—I never believed I was growing up enough of a man. I believed that someplace out there, in other men, there was something that was genuine authentic all-American manhood—the real stuff— but I didn't have it: not enough of it to convince me anyway, even if I managed to be fairly convincing to those around me. I felt like an impostor, like a fake. I agonized a lot about not feeling male enough, and I had no idea then how much I was not alone (...) the notion of manhood is a cultural delusion, a baseless belief, a false front, a house of cards. It's not true. The category I was trying so desperately to belong to, to be a member of in good standing—it doesn't exist. Poof. Now you see it, now you don't. Now you're terrified you're not really part of it; now you're free, you don't have to worry anymore. However removed you feel inside from "authentic manhood," it doesn't matter. What matters is the center inside yourself—and how you live, and how you treat people, and what you can contribute as you pass through life on this earth, and how honestly you love, and how carefully you make choices. Those are the things that really matter. Not whether you're a real man. There's no such thing".* (Stoltenberg (2005 [2000], pp.21-22).

Stoltenberg subraya aquí el carácter ficticio, socialmente construido, de la masculinidad y de la femineidad tradicionales. El valor de las identidades heterosexuales se encuentra profundamente devaluado, y otro tanto les ocurre a las identidades homosexuales:

*"Es cierto que fui homosexual. Pero ya no lo soy. Entendí con rapidez que la homosexualidad es una forma científica de homofobia. Así que dejé de ser homosexual. También fui gay. Pero dejé de serlo. Dejé de ser gay cuando esta identidad se banalizó y fue traicionada por la política y absorbida por el mercado. La identidad gay actual es una identidad basura, como lo son la mayoría de las realidades de nuestra sociedad" (12).*

Claro está que no se está diciendo aquí que la orientación sexual sea o haya dejado de ser homosexual; lo que se dice es que ya no se desea vivir dicha orientación bajo las reglas del "catecismo" gay:

*"(...) Algunos heterosexuales se disculpan por serlo porque la moda, la música, los cuerpos y el arte son gays (...). También algunos homosexuales se disculpan por serlo. Una nueva moral sustituye los rancios valores victorianos. Y no se trata, tan sólo, de ser políticamente correcto. Se trata ahora de que los varones que aman varones y las mujeres que aman mujeres deben vivir de acuerdo a la manera en que el ideario gay hegemónico ha previsto su vida" (Guasch, 2007 [2000], pp.28-29).*

Del mismo modo Butler expresa su recelo respecto al carácter coercitivo de las identidades sexuales:

*"En el mundo gay y lesbiano también puede haber una cierta "policía de la identidad". Como si, en cuanto lesbiana, no seré sino lesbiana, no formaré sino sueños lesbianos, no tendré sino fantasías con mujeres. ¡La vida no es*

(12) Guasch, 2005: "¿Qué hay debajo de las políticas de igualdad?" Intervención en la 'Segunda Jornada sobre políticas de igualdad y mainstreaming de género: aportaciones del proyecto europeo MAGEEQ' 2 de Diciembre de 2005. Jornadas MAGEEQ disponible en: [http://www.ucm.es/info/mageeq/documentos/Oscar%20Guasch\\_Jornada%20MAGEEQ%20BCN.pdf](http://www.ucm.es/info/mageeq/documentos/Oscar%20Guasch_Jornada%20MAGEEQ%20BCN.pdf)

la identidad! La vida resiste a la idea de la identidad, es necesario admitir la ambigüedad. A menudo la identidad puede ser vital para enfrentar una situación de opresión, pero sería un error utilizarla para no afrontar la complejidad. No puedes saturar la vida con la identidad" (13).

Frente a este tipo de identidades encorsetadas, el movimiento *queer* aboga por des-identificarse, por alejarse de ellas activamente:

"El movimiento "queer" es post-homosexual y post-gay. Ya no se define con respecto a la noción médica de homosexualidad, pero tampoco se conforma con la reducción de la identidad gay a un estilo de vida asequible dentro de la sociedad de consumo neoliberal. Se trata por tanto de un movimiento post-identitario: "queer" no es una identidad más en el folklore multicultural, sino una posición de crítica atenta a los procesos de exclusión y de marginalización que genera toda ficción identitaria. El movimiento "queer" no es un movimiento de homosexuales ni de gays, sino de disidentes de género y sexuales que resisten frente a las normas que impone la sociedad heterosexual dominante, atento también a los procesos de normalización y de exclusión internos a la cultura gay (...) (14).

El colectivo asexual aboga en sus páginas virtuales, de manera similar, por un concepto de asexualidad fluido y permeable, y un movimiento social en el que:

-la asexualidad sea entendida como una identidad *flexible* que las personas puedan definir por sí mismas y que sirva como "*herramienta*" y no como "*etiqueta*", y

-el proyecto sea definido como "*espacio de apoyo donde las personas asexuales puedan explorarse a sí mismas y, finalmente, auto-organizarse en torno a la visibilidad y el trabajo de educación*" (15).

Desde este punto de vista, una persona asexual es, sencillamente, alguien que utiliza el término asexual para describirse a sí misma:

"La etiqueta "asexual" sólo puede ser aplicada internamente, nadie tiene el poder de crear un conjunto de criterios que determinen quién es o no es asexual. El deseo de identificación proviene de una postura común en relación con las ideas culturalmente dominantes acerca de la sexualidad. Y esta posición social común es la única cosa que otorga el carácter de unidad, de comunidad, a todas las personas asexuales" (16).

Lo que tienen en común es que todos ellos han optado por dejar de identificarse activamente con la sexualidad "*como marco socialmente dominante para pensar en todo, desde el placer o el atractivo a la intimidad*":

"The collective identity model implies that asexuality as we know it is a direct result of culturally dominant ideas about sex which are incompatible with our lifestyle. By growing as a community and becoming visible in the public sphere asexual people will challenge those ideas, changing what it means to be sexual and what it means to be asexual" (17).

Las referencias a la cercanía del movimiento asexual con los fenómenos trans o *queer*, antes que con otros tipos de identidades sexuales son recurrentes, tanto en los foros en los que los integrantes del colectivo intercambian impresiones, como en algunos artículos y entrevistas publicadas en los medios de comunicación. David Jay, fundador de AVEN, narra del siguiente modo su experiencia en la edición de 2012 de las

(13)  
<http://kaosenlared.net/america-latina/item/68975-entrevista-a-judith-butler-y-beatriz-preciado.html>

(14)  
<http://paroledequeer.blogspot.com.es/p/beatriz-preciado.html>

(15)  
[http://www.asexuality.org/wiki/index.php?title=Haven\\_for\\_the\\_Human\\_Amoeba](http://www.asexuality.org/wiki/index.php?title=Haven_for_the_Human_Amoeba)

(16)  
[http://www.asexuality.org/wiki/index.php?title=Collective\\_identity\\_model](http://www.asexuality.org/wiki/index.php?title=Collective_identity_model)

(17)  
[http://www.asexuality.org/wiki/index.php?title=Collective\\_identity\\_model](http://www.asexuality.org/wiki/index.php?title=Collective_identity_model)

Jornadas “*Creating Change*”, subrayando la frecuencia con la que en la comunidad trans las personas utilizan la palabra asexual para definirse a sí mismas y, a la inversa, la gran cantidad de personas que en la comunidad asexual se identifican como trans, *queer* o de género neutro:

*“That afternoon we grab 45 minutes with Mara Keisling, Trans Lobbyist Rockstar (...) She also talks about how shockingly common it is for people in the trans community to use the word “asexual” to describe themselves, though they only sometimes use the word with a definition similar to ours. Turns out the trans community has a pretty massive contingent of aces which is (on an organizational level) disconnect from the pretty massive contingent of trans, genderqueer, and neutrois folks within the ace community (...) On an organizational level, there are a lot of trans support groups out there that don’t really know that much about supporting aces, and very clearly should. Similarly, the main ace organizations that exist have yet to really effectively integrate resources to support/make a safe space for trans and genderqueer folks (despite the disproportionate percentage of our community that identifies this way) (18).*

La identidad asexual se encuentra, por lo tanto, mucho más cercana a los fenómenos trans o *queer*, que a las identidades homo, hetero o bi-sexuales, lo que implica que forma parte de los procesos post-identitarios actuales con respecto a la sexualidad y al género, lo que se resume bien en el siguiente post publicado en el foro para la comunidad asexual de habla hispana:

*“Si bien existen múltiples definiciones de lo Queer (y algunas serán obviamente más polémicas que otras) lo mejor -pienso yo- es entenderlo como: «Todo aquello que sea no-heteronormativo». La heteronormatividad hace referencia a todas aquellas costumbres, hábitos, reglas o expectativas que se basan en un modelo heterosexual. Esto es, que dan por sentado que lo «normal» (o sea, lo que se encuentra «dentro de la norma») es que todo se ubique dentro de un estricto binario masculino-femenino. Así pues, la propuesta Queer, al ser no-heteronormativa, abarca las múltiples expresiones que se ubiquen por fuera del modelo “normal”. La asexualidad sería claramente una expresión (por así llamarla) no-heteronormativa, y por lo tanto Queer. Es por esto que desde mi punto de vista, cualquier persona que se considere a sí misma fuera de lo que podría ser un estricto binario masculino-femenino heterosexual, bien podría autodenominarse o incluirse dentro de lo Queer. Por lo tanto, ¿cómo veo yo que una persona asexual se considere a sí misma Queer? Pues honestamente, lo veo como algo coherente.” (Tredith, Lun. Jul. 29, 2013, 8:19 p.m.) (19).*

## 5. La desvinculación del proceso de masculinización social

Por proceso de masculinización social no se hace aquí referencia a ninguna cuestión de género, sino a la tendencia social general a la adhesión, tanto por parte de los hombres como de las mujeres, a un conjunto de valores muy concretos como son la pro-actividad, la competitividad, la audacia o la lucha por el logro económico, frente a otro conjunto de ideas mucho menos valoradas hasta no hace mucho tiempo, tales como la empatía, la prudencia, la solidaridad o la preocupación por la calidad de vida (Hofstede, 2010).

Que esos dos diferentes conjuntos de valores hayan estado tradicionalmente atribuidos el primero a los hombres y el segundo a las mujeres, no debe

(18)  
Jay, D. (2012): *Asexy Politics: Report-Out From Creating Change*, Thursday, February 02, 2012. Disponible en: <http://asexualunderground.blogspot.com.es/search?updated-max=2012-08-23T15:20:00-07:00>

(19)  
Comentario disponible en: <http://asexuality.org/sp/foro/viewtopic.php?f=3&t=3891>

hacernos olvidar que de lo que se trataba, mediante su asignación a identidades diferentes, era justamente de separar esos dos conjuntos, para después jerarquizarlos y finalmente barrer del plano público cualquier rastro del segundo conjunto de valores. La modernización necesitaba hombres activos, que creyeran en el valor del trabajo, la competencia y el logro económico por encima de cualquier otra consideración, pero también, a la vez, otro tipo de individuos, imbuidos de esos otros valores subordinados, con el fin de que cumplieran -de manera gratuita, privada e invisibilizada- la misión de la reproducción y los cuidados. Tradicionalmente, dicho lugar fue ocupado por las mujeres, pero más tarde ha bastado la normalización de las relaciones homosexuales -allí donde dicha normalización se ha producido- para que se hayan visto atrapadas en un modelo muy similar de separación y jerarquización de identidades, valores y roles, poniendo en evidencia que de lo que se trataba, en definitiva, era de una división funcional (Pateman, 1995) y no de una distinción natural de esencias de ninguna clase.

Definida de ese modo la masculinización social -como competitivización en el ámbito público y división y sexualización en el privado- podemos decir que, durante las últimas décadas, hombres y mujeres, homosexuales y heterosexuales, se han visto impelidos hacia la masculinización social, abrazando sus valores y coadyuvando con ello a su sostenimiento y desarrollo.

Ahora bien, dicho proceso, llevado a la hipérbole en esta época de hiper-modernización, ha comenzado hace tiempo a sufrir serias tensiones. Touraine nos advierte de que para poder entender el mundo de hoy, debemos caer en la cuenta de que el gran proyecto socio-cultural actual consiste precisamente en la recomposición del mundo, dividido por la modernización, y la superación de la mecánica de las parejas de opuestos:

*“Sostengo la idea de que después de la ruptura y la desaparición del modelo de la primera modernización, el de una polarización extrema que suscita tensiones y conflictos extremos, el único movimiento cultural susceptible de insuflar a nuestra sociedad una nueva creatividad es la búsqueda de la recomposición de la vida social y de la experiencia personal: tratarnos de reunir lo que ha sido separado por la primera modernización. Tratarnos de acercar, como dicen con fuerza los ecologistas, naturaleza y cultura, y también cuerpo y espíritu, vida privada y vida pública”* (Touraine, 2005: 248).

Para ese proyecto, ya no resulta necesario sostener las ficciones identitarias modernas. Los hombres ya no tienen que demostrar que son hombres -ni las mujeres, mujeres- ni a través de la sexualidad ni de la división del trabajo: los dos aspectos nucleares mediante los cuales habían sido construidas sus identidades diferenciadas.

Allí donde las tensiones de la hiper-modernización se hacen sentir de una forma más acusada, hay más hombres y mujeres dispuestos a romper con los presupuestos y expectativas de esas identidades tradicionales, expresando su desinterés por la sexualidad, y defendiendo que ello no es un problema, ni un trauma ni una enfermedad, sino una forma diferente de vivir las relaciones con los y las demás.

Es así como se entiende que un fenómeno como el de los hombres herbívoros, surja y encuentre tan amplia difusión en un país como Japón, en el que las tensiones de la vida actual resultan tan acusadas (20). En la obra de Hofstede (2010), Japón aparece como el país más masculino de todos,

(20)

Tal vez sea conveniente recordar aquí la alta tasa de suicidios que sufre Japón, una lacra que se intensifica cada mes de marzo, coincidiendo con los exámenes de acceso a la universidad y el inicio de la temporada de nuevas contrataciones laborales. Un comentario puede verse en: [http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid\\_7963000/7963395.stm](http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_7963000/7963395.stm)

con una puntuación de 95 puntos. Y también se comprende que los analistas que han estudiado el fenómeno (Ushikubo, 2008, 2010; Charlebois, 2013) lo asocien a determinadas formas nuevas de entender el trabajo, la familia o incluso el ocio, que intentan alejarse de los presupuestos modernos.

También el sueño del andrógino, o de la reunión de opuestos, encuentra en el fenómeno japonés su expresión, a través, como ya se ha dicho, de la feminización de la imagen de los hombres.

De forma similar, en la comunidad asexual virtual encontramos que las plataformas con un mayor número de integrantes son la alemana (12.400) y la anglo-parlante (70.475), mientras en aquellos países tradicionalmente considerados más “femeninos” y donde, por tanto, las tensiones de la masculinización social se han dejado sentir con menor intensidad, -estados de bienestar mediante- el número de adeptos virtuales es mucho menos importante: el foro asexual sueco tiene 34 integrantes, mientras en el nivel medio podemos encontrar a países como Francia, con 5.340 (21).

Algunos estudios (Ubillos et al., 2000) han mostrado ya el hecho de que una sociedad excesivamente masculinizada es una sociedad donde la frecuencia con la que se mantienen relaciones sexuales es significativamente menor, y no mayor, que en otras.

El aspecto socio-cultural que más incide en una mayor frecuencia de relaciones no se encuentra en el continuum masculinidad-femineidad, sino en un lugar diferente: en aquél que nos habla del mayor o menor miedo a los cambios, a lo desconocido, lo nuevo o lo diferente. Es el miedo a que nuestro universo conocido se tambalee, el que nos invita con mayor frecuencia hacia la sexualidad y a mantener viva la ficción de las identidades y de las normatividades sexuales.

De lo que se deduce enseguida que, una vez sacudido por completo dicho universo por la rapidez y la magnitud de los cambios sociales, demográficos, tecnológicos, políticos y económicos que nuestras sociedades han estado -y aún están- atravesando, no es difícil imaginar que algunos de nuestros conciudadanos no encuentren ya ningún motivo para mantener tales ficciones.

## 6. La recomposición de la vida social y de la experiencia personal

La identidad asexual, que nace con el milenio, se ha servido de las enormes posibilidades que ofrece el espacio virtual para darse a conocer y para ser re-construida, a cada paso, a través de los discursos, ideas, sentimientos y experiencias de vida que cada uno de sus integrantes han ido volcando en sus plataformas *online*. Por lo tanto, no podemos finalizar sin haber explorado ese terreno virtual y sin analizar, siquiera muy brevemente, qué clase de relación mantiene ese nuevo espacio con el proyecto de recomposición que nos menciona Touraine.

Para ello, vamos a retomar las palabras con las que el colectivo asexual definía su propio proyecto, es decir: a) que la asexualidad fuera entendida como una identidad flexible, que las personas pudieran definir por sí mismas, y que sirviera como herramienta y no como etiqueta, y b) que el proyecto fuera definido como “*espacio de apoyo donde las personas asexuales*

(21)

Fuente: datos de las plataformas de cada país o área idiomática, a 24 de mayo de 2015, y a las que se obtiene acceso a través de la página principal de AVEN ([www.asexuality.org](http://www.asexuality.org)). Al contrario de lo que ocurre con los jóvenes japoneses, ninguno de ellos sigue una estética particular similar. Si existe un punto de conexión, lo encontraríamos, tal vez, en el gusto que muchos de ellos sí expresan por la cultura manga-anime, tanto en las conversaciones de los foros como en los propios avatares y *nicks* que suelen elegir para sus intervenciones. Quizás podamos pensar que todas estas historias en las que determinados conceptos aparecen, no como opuestos, sino como naturalmente complementarios, pertenecen a un mundo sólo habitado por *otakus* adeptos al manga o el anime, pero hace tiempo que eso no es del todo cierto. Fuera de esas redes, en los medios de masas, de la moda o la música, todos podemos recordar multitud de ejemplos de estética deliberadamente andrógina, dirigidos al gran público y que, por ello mismo, han conseguido el éxito.

*puedan explorarse a sí mismas y, finalmente, auto-organizarse en torno a la visibilidad y el trabajo de educación”.*

Ya hemos comentado algo sobre la flexibilización de las identidades. Ahora vamos a prestar atención a las ideas de auto-exploración y de auto-organización que contiene el proyecto, porque, si efectivamente era de eso de lo que se trataba, nada hay como las tecnologías de la información y la comunicación, y las propias redes sociales, para crear la ilusión –y, a la vez, el impulso– de la auto-definición y la auto-gestión.

Actualmente, el espacio virtual es el lugar por excelencia de la comunicación inter-subjetiva despojada de roles e identidades personales previas; el lugar donde la realidad puede re-codificarse, y con ella, re-definirse el sujeto, a refugio de cualquier instancia coercitiva externa. El *quién-eres-tú* habermasiano del habla desaparece: no se trata únicamente de que para participar no importe quién es o ha estado siendo cada cual, sino que el propio sujeto que habla ya no ha de hacerlo, él mismo tampoco, en función de quién sea el receptor.

Desde este punto de vista, un individuo puede tener la sensación de que hasta ahora, en la vida *offline*, no han sido los sujetos quienes han estado comunicándose entre sí, sino sus roles, y de que sólo en ese espacio virtual, en el que el discurso ya no es un discurso “radicalmente situado y encarnado” (22), puede el individuo, paradójicamente, ser más sí mismo que nunca, reunir en un solo ser todas sus encarnaciones y situaciones, todos sus pedazos, ya sea para recomponerlos o transformarlos. Se experimentan así nuevas formas de subjetividad y de reconocimiento, que más tarde hibridan la realidad *offline* (Cabañes, 2012), y que se compadecen mal con la idea hiper-moderna de uno mismo como objeto susceptible de transacción en el mercado, laboral o sexual, productivo o reproductivo.

El espacio virtual no es condición necesaria ni suficiente para el proyecto de reconstrucción de lo social, pero amplifica, difunde y diversifica su espíritu, no sólo por las posibilidades técnicas que ofrece, sino porque sus lógicas rompen con las subjetividades y los modelos de relaciones tradicionales. Las reciprocidades ya no se tejen entre los individuos en base a quiénes son o de dónde proceden, ni en base a qué es aquello que hacen, sino en intereses múltiples y concretos que ya no vienen definidos externamente, sino que se codifican y se reconstruyen en el propio proceso intersubjetivo de interacción virtual. Y es en ese lugar en el que se ha estado construyendo, codificando, la identidad asexual: un espacio en el que los cuerpos importan (Butler, 2002) pero no como conjunto de atributos físicos, ni como cuerpos ocupacionalmente clasificados y separados, sino como subjetividades interconectadas, inter-gestionadas, inter-solidarizadas, y en el que cabe plantear y difundir lo inesperado, lo no nombrado, lo no pensado, también respecto a la sexualidad.

## 7. Conclusiones

A partir de la idea original de la asexualidad como falta de atracción sexual, hemos visto cómo su definición resulta en realidad muy compleja, no sólo porque muchas de las personas que se identifican como asexuales reconocen mantener relaciones sexuales, sino porque la multitud de sus posiciones personales con respecto a la sexualidad, se entremezclan con

(22)  
Honneth, en Pereira (2010).

la multiplicidad de orientaciones románticas y, aún en otras ocasiones, con cuestiones de género.

En parte como consecuencia de ello, el colectivo asexual ha acabado elaborando un discurso alrededor de la idea de que la asexualidad es una identidad abierta, múltiple y flexible, en la que caben todas y todos aquellos cuyo nexa de unión es *“haber optado por dejar de identificarse con la sexualidad como marco socialmente dominante para pensar en todo, desde el placer o el atractivo a la intimidad”*. Esta posición social común es, según su discurso, lo único que otorga el carácter de unidad, de comunidad, a todas las personas que se identifican como asexuales. De este modo, la asexualidad se sitúa en el plano de la identidad y, con ello, en el marco de la acción como acción simbólica, cultural (Bordieu, 1997). Ese ha sido el marco en el que hemos intentado analizarla.

La identidad asexual supone una nueva forma de suspender las normatividades sexuales. Si antes de ellos, los movimientos de liberación sexual cuestionaron el “con quién” del sexo (la heteronormatividad) la asexualidad cuestiona ahora el cómo -y el cuánto- de las relaciones más íntimas entre las personas, que ya no tienen por qué ser, además, necesariamente coitocéntricas.

No se trata de un movimiento reaccionario o conservador, pero tampoco especialmente transgresor: participa, mucho más sencillamente, de los procesos en marcha de reconstrucción de lo social y recodificación cultural, que acontecen también en otros ámbitos.

En lo que a la sexualidad se refiere, podemos decir que actualmente nos encontramos no sólo ante la diversificación y privatización de las preferencias y orientaciones sexuales, sino que cada una de ellas puede subsumirse, a su vez, en tres lógicas diferentes, que se corresponden, como ya hemos visto, con tres momentos analíticamente distintos y sucesivos de la modernización, pese a que en la realidad social podamos encontrarlos conviviendo en un mismo lugar y momento en el tiempo.

La lógica política: que corresponde a un primer momento en la modernización. En ese caso, lo que se hace con los cuerpos normativizados es fundamentalmente política: se cimentan sobre ellos las bases de un determinado orden social. A ella corresponde la construcción de la masculinidad y de la femineidad tradicionales.

La lógica económica: que corresponde a la modernización avanzada, y en la que lo que se hace con los cuerpos es, fundamentalmente, negocio, tras el éxito de los movimientos de liberación sexual. El ideal de los cuerpos masculinos y femeninos, pero también el propio ideal de sexualidad, se definen desde los despachos de las farmacéuticas, gabinetes de cirugía estética, gimnasios, etc.

La lógica societal, intersubjetiva: que se corresponde con la modernización tardía, y que apela a nuevos valores, nuevas subjetividades y nuevos modelos de relaciones. Lo que se hace con los cuerpos es intentar trascenderlos, a fin de escapar con ello de las dos lógicas anteriores. A esta última corresponden los procesos de desvinculación de las normatividades homo o heterosexuales, en los que cabe incluir la defensa de la asexualidad como nueva orientación sexual. Los procesos de rechazo a los valores e identidades modernos no crean la asexualidad, como tampoco ningún otro tipo de orientación sexual, pero desmitifican los deseos y patrones



de conducta, abriendo una ventana de oportunidad que posibilita que la asexualidad pueda ser pensada y normalizada como categoría social.

El proyecto del colectivo asexual consiste en cambiar las ideas establecidas respecto a lo que socialmente significa ser sexual y, con ello, lo que significa ser asexual. La idea nuclear que defienden es que la sexualidad, tal y como la hemos venido entendiendo hasta ahora, no es una necesidad humana natural, universal y constante. Por lo tanto, ser asexual no es sinónimo de enfermedad, ni de debilidad ni de trauma psicológico alguno. Tal y como advertía Echeverría, se trata de algo que no aparece como una cuestión específicamente política.

Pero intentar cambiar los códigos sobre la sexualidad, tanto como intentar mantenerlos, no es algo inocente ni es apolítico. Entender la sexualidad normativizada como una necesidad natural, universal y constante es estar a un paso, por lo pronto, de entenderla como un derecho inapelable, igualmente constante y natural. Las ideas de libertad, de coerción o de violencia sexual, o incluso también, por ejemplo, de la prostitución como servicio público, son radicalmente distintas si esa necesidad y ese derecho se afirman, se niegan o se relativizan, como también la propia homosexualidad puede ser vista como un asunto recluso exclusivamente en el ámbito del comportamiento sexual y no en el del amor (no necesariamente sexual) entre personas del mismo sexo. Y es justamente esa idea de la sexualidad como necesidad universal la que el colectivo asexual ha traído a debate.

Desde la asexualidad no sólo podemos ver la sexualidad “desde fuera” y encararnos con ella para, tal vez, entendernos mejor, sino que algunas ideas sobre la sexualidad adquieren, se quiera o no, significados nuevos que no pueden dejar de tener consecuencias, no sólo para lo propios integrantes del colectivo asexual, sino para todas y todos.

El éxito del colectivo dependerá, fundamentalmente, de su capacidad para insertarse en esa corriente más general de nuevas subjetividades que constituyen el proyecto de recomposición de lo social, que se sitúa al margen de los valores y presupuestos “masculinizadores” (sexualizadores, separadores, competitivadores) modernos, y a cuya lógica, analíticamente, ya pertenece. Es decir, al proceso, paralelo y contrario a la hiper-modernización, de des-masculinización social.

#### Referencias bibliográficas

- ASEXUALITYARCHIVE.COM** (2012): Asexuality. A brief Introduction. GmbH, Leipzig.
- BORDIEU, P.** (1997): Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción. Anagrama, Barcelona.
- BUTLER, J.** (2002): Cuerpos que importan. Sobre los límites y materiales discursivos del “sexo”. Paidós SAICF. Buenos Aires.
- CABAÑES, E.** (2012): “De la hibridación al procomún, construyendo la realidad a través de la tecnología”, Jóvenes, tecnofilosofía y arte digital, Revista de Estudios de Juventud, nº 102, septiembre 2012, INJUVE.
- CASTELLS, M.** (2003): La era de la información Vol. 2, El poder de la identidad. Alianza Editorial, Madrid.
- CHARLEBOIS, J.** (2013): “Herbivore masculinity as an oppositional form of masculinity”. Culture, society & masculinities, Vol. 5 issue 1, spring 2013, pp. 89-104. The man's studies press, Ilc.
- ECHEVERRÍA, B.** (Antología) (2011): Crítica de la modernidad capitalista. Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia. La Paz.
- EGUIZABAL, R.** (2006): “El postconsumo. La condición consumidora en la Sociedad de la Información”, Telos, Cuadernos de comunicación e innovación. Nº 67, 2006, 35-44.

- FREITAS, D.** (2013): The end of sex: how hookup culture is leaving a generation unhappy, sexually unfulfilled and confused about intimacy. Basic Books (Perseus Books Group) New York.
- GUASCH, O.** (2007): La crisis de la heterosexualidad. Editorial Laertes, Barcelona.
- GUASCH, O.** (2006): Héroes, científicos, heterosexuales y gays: los varones en perspectiva de género. Bellaterra. Barcelona.
- HOFSTEDE, G. AND ASSOCIATES** (1998): Masculinity and femininity, the taboo dimension of national cultures. Sage Publications, Thousand Oaks, California.
- HOFSTEDE, G.** (2001): Culture's consequences. Comparing values, behavior, institutions and organizations across nations. Sage Publications, Thousand Oaks, California.
- HOFSTEDE G., HOFSTEDE G. J., MINKOV M.** (2010): Cultures and organizations, software of the mind. Intercultural Cooperation and Its Importance for Survival. McGraw Hill, New York.
- HONNETH, A.** (1997): La lucha por el reconocimiento. Por una gramática moral de los conflictos sociales. Crítica. Barcelona.
- PATEMAN, C.** (1995): El contrato sexual. Editorial Anthropos, Barcelona.
- PEREIRA, G.** (2010): "Reconocimiento y criterios normativos. Entrevista a Axel Honneth". Andamios. Vol. 7, nº 13. Mayo-agosto 2010. Pp. 323-334.
- PRECIADO, B.** (2011): Manifiesto contrasexual. Anagrama. Barcelona.
- ROSIN, H** (2012): The end of men (and the rise of women). Riverhead Books, New York.
- SPEGLER** (2012) (Spengler es el pseudónimo con el que firma David P. Goldman): "Japan's lost libido and America's asexual future" en Asia Times Online, 13 de marzo de 2012. Disponible en <http://www.atimes.com/atimes/Japan/NC13Dh01.html>.
- STOLTENBERG, J.** (2000): Refusing to be a man, essays on sex and justice. UCL Press, London.
- TABERNA, F.** (2012): "Postconsumismo", Nuevatribuna.es, 28 de febrero de 2012. <http://www.nuevatribuna.es/opinion/felix-taberna/postconsumismo/20120228171209071161.html>
- TOURAINÉ, A.** (2005): Un nuevo paradigma. Para comprender el mundo de hoy. Paidós. Barcelona.
- UBILLOS, S. PAEZ, D. Y GONZÁLEZ J. L.** (2000): "Culture and sexual behavior." Psychothema, Vol.12, Supl, 70-82.
- USHIKUBO, M.** (2008): The herbivorous ladylike men who are changing Japan. Infinity, Tokio-Kodansha.
- WARHOL, A.** (2010): Mi filosofía de A a B y de B a A. Fábula Tusquets. Barcelona.

#### Otros recursos en red:

The Kinsey Institute: [www.kinseyinstitute.org](http://www.kinseyinstitute.org)

The Hofstede Centre: <http://geert-hofstede.com>

Instituto Nacional de Investigación de la Población y Seguridad Social de Japón: [http://www.ipss.go.jp/site-ad/index\\_english/Survey-e.asp](http://www.ipss.go.jp/site-ad/index_english/Survey-e.asp)

Asexual Visibility and Education Network (AVEN): [www.asexuality.org](http://www.asexuality.org)

Asexuality livejournal community: [asexuality.livejournal.com](http://asexuality.livejournal.com)

Asexual Explorations: [www.asexualexplorations.net](http://www.asexualexplorations.net)

Asexuality Studies Archives. Email discussion lists for the UK Education and Research communities: [www.jiscmail.ac.uk](http://www.jiscmail.ac.uk)

Apositive: [www.apositive.org](http://www.apositive.org)

A Proudly Geeky Asexual Mind. <http://amoebageek.blogspot.com>

Asexy Beast. <http://theonepercentclub.blogspot.com>

Love from the asexual underground. <http://asexualunderground.blogspot.com>

Red para la Educación y la Visibilización de la Asexualidad (REVA): [www.asexuality.org/sp](http://www.asexuality.org/sp).

Diarios de Asexualidad: <http://diariosdeasexualidad.blogspot.com.es>



## La modernidad de la educación y opción sexual de libertad total. Lo queer

### Los Inicios de la construcción teórica. Lo queer

Existe un cierto consenso sobre los inicios del concepto *“teoría queer”* que se pone de manifiesto en los escritos de Teresa de Lauretis a principios de la década de *los noventa*, corriente a la que se suman otr@s profesionales, que son referentes en los trabajos y estudios denominados postfeministas, como: Gloria Anzaldúa, Eve Kosofsky Sedgwick, Judith Butler, Michael Warner, José Esteban Muñoz, Beatriz Preciado y Diana Maffia.

*Los movimientos queer tienen soporte en los feminismos y lesbianismos*

El movimiento LGBT (Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transexuales) que ven la necesidad de ir modulando un nuevo modelo más integrador y generalizador. Los *queers* están distanciados del feminismo tradicional, tanto americano como europeo, que había tenido un gran auge en los años 80 y que había dado soporte y cobijo a los movimiento de gays y lesbianas fundamentalmente.

Esa primera etapa del feminismo en la que se planteaba la lucha por la igualdad entre hombres y mujeres, centrándose en la lucha por los derechos de la mujer en igualdad con los hombres. Más tarde, aparece el denominado feminismo de la diferencia que amplía sus objetivos a las diferencias relacionadas con sexualidad y género. El feminismo de la diferencia da una mayor importancia al cuerpo con independencia de la asignación cultural impuesta por el patriarcado, como sería la asignación del género. En 1970, surgen grupos de feministas lesbianas que se hacen visibles en su protesta por haber sido excluidas en el *Segundo Congreso para la Unidad de las Mujeres*, en Nueva York. El feminismo de la diferencia diverge del feminismo de la igualdad, pues éste considera que la masculinidad y la feminidad son roles de género contruidos socialmente con los que hay que acabar.

### UN NUEVO PLANTEAMIENTO PERSONAL Y DE CIUDADANÍA

La teoría *queer*, con su interés por las implicaciones de sexualidad y género, se ha dedicado sobre todo a la exploración de estas implicaciones en términos de identidad. Pero se trata de hipótesis abiertas sobre las que se está trabajando desde distintas áreas del conocimiento y sobre las que todavía no se ha podido vislumbrar un consenso por su cuestionamiento global del concepto de identidad, construido a lo largo de la historia. La

naturaleza provisional de la *identidad queer* implica una amplia discusión sobre la definición del adjetivo *queer*.

Término que se viene traduciendo al castellano, dada su procedencia anglosajona, como «raro» para designar a todo tipo de sexualidades que no se ajustan a la «normalidad» (heterosexualidad). Como movimiento surgió en los años noventa en el seno de la comunidad gay y lesbiana de los Estados Unidos. En el siglo XX, el término fue utilizado en el argot homosexual neoyorquino convirtiéndose en una categoría de auto-identificación dentro del marco de una práctica de orgullo (Dorlin, 2009: 91). La “teoría *queer*” aparece como una crítica al pensamiento feminista en su concepción del sujeto “mujeres”.

## Diferenciación entre la identidad de género y la identidad sexual, la educación y procesos de socialización

Cuando alguien se define como *queer*, es imposible deducir su género. Teresa De Lauretis, que fue la primera en emplear esa palabra para describir su proyecto teórico, esperaba que tuviera aplicaciones iguales para la sexualidad y la raza, la clase y otras categorías. Sin embargo, fuera de los ámbitos universitarios, cuando el término *queer* se refiere a la sexualidad, es más frecuentemente un sinónimo de *gay* y *lesbiana*, a veces de *gay*, *lesbiana* y *bisexual* y con menos frecuencia de *gay*, *lesbiana*, *bisexual* y *transexual*.

La traducción de este adjetivo sería extraño; original; misterioso o indispuerto. Lo raro. Ser raro-rara. Como fenómeno minoritario y relativamente reciente se las podría definir como personas raras, es decir, no se ajustan a los modelos sociales que se han venido sustanciando para la mayoría de la población con estereotipos fijados por las identidades de género y sexo-genero.

La sexopolítica es una de las formas dominantes de la acción biopolítica en el capitalismo contemporáneo. Con ella el sexo (los órganos llamados « sexuales », las prácticas sexuales y también los códigos de la masculinidad y de la feminidad, las identidades sexuales normales y desviadas) forma parte de los cálculos del poder, haciendo de los discursos sobre el sexo y de las tecnologías de normalización de las identidades sexuales un agente de control sobre la vida (B. Preciado. 2003).

En la teoría sexo-género la importancia se sitúa en el pacto social denunciado por el movimiento feminista contemporáneo. Pacto social que lleva implícito la desigualdad entre hombres y mujeres no solo por la diferenciación biológica entre los sexos sino por la diferenciación en la posición social que se reserva a cada uno de los sexos. La diferenciación social construida se transmite por la educación y los procesos de socialización de las personas. Ello genera el mantenimiento de las desigualdades en la estructura social determinando un modelo de sociedad androcéntrico con dominio de los varones sobre las mujeres, a los que se les considera el centro del universo; las mujeres quedan ocultas (invisibles) en su papel individual y social. Partiendo de estas premisas, los análisis de la sociedad han venido siendo análisis sexistas o con una carga de sexismo determinante y denunciados por el feminismo desde el siglo XX.

Importancia determinante tienen los procesos de socialización sexista que llevan implícita la educación y el modelo educacional impuesto en las

sociedades modernas. Se transmiten los roles establecidos y se generan estereotipos específicos para el hombre y la mujer. A partir de este esquema de las sociedades androcéntricas y sexistas impuestas por el capitalismo se establecen los sistemas de producción y consumo en la economía, la política, la cultura, las relaciones sociales, etc.

Desde un planteamiento filosófico que analiza el denominado contrato social desde su génesis, su formulación por Rousseau y su permanencia hasta nuestros días, redefinen y denominan “Contrato Heterosexual” en función de las relaciones de las personas a las que se presupone que afecta, con independencia de su aceptación individual o no. Se da por hecho que existen por convenciones sociales que se han venido manteniendo durante años. *La heterosexualidad recubre completamente la noción de contrato social. Pero, ¿qué es la heterosexualidad? Como palabra, no existía antes de que se hablara de homosexualidad a comienzos del siglo XX y, en Alemania, a finales del XIX. No ha existido más que como su contrapartida. La heterosexualidad caía tan por su propio peso que ni siquiera tenía nombre. Era la norma social. Es el contrato social. Es un régimen político. Los juristas no la llamarían una institución o, por decirlo de otro modo, la heterosexualidad en cuanto institución no tiene existencia jurídica. Los antropólogos, los etnólogos, los sociólogos la perciben quizás como una institución, pero una institución de la que no se habla, de la que no se escribe. Porque hay un presupuesto, un estar-ya-ahí, de lo social antes de lo social; la existencia de dos (¿por qué dos?) grupos artificialmente distintos, los hombres y las mujeres. Los “hombres” entran en el orden social como seres ya socializados, las “mujeres” permanecen como seres naturales (M. Wittig, 1987).*

Esa concepción del contrato heterosexual se presupone instrumental y dependerá de las actitudes de las personas o los grupos que no encuentren satisfacción con el mismo la posibilidad de cambiarlo. *Rehacerlo al modo de Rousseau es romper con el contrato social heterosexual, formar por ejemplo “asociaciones voluntarias”. Históricamente ya lo hacemos. Las lesbianas son mujeres clandestinas, huidas -en parte- de su clase. Las mujeres casadas que se salvan están en el mismo caso y las hay en todos los países porque el régimen político de la heterosexualidad representa todas las culturas y todas las políticas. De forma que romper el contrato social en cuanto heterosexual es una necesidad para quien no lo acepte (M. Wittig, 1987).* Como se puede ver desde este tipo de planteamientos, se hace referencia con rotundidad al movimiento lésbico, a las mujeres lesbianas, dejando de nombrar a otros colectivos de mujeres no heterosexuales que tampoco encajarían ni se sentirían cómodas con el contrato heterosexual vigente. Es cierto que pueden ser menos combativas, o quizá sean menos visibles para la sociedad y la política.

La crítica a la teoría de sexo-género por este nuevo movimiento se explica por la descripción de una especie de determinismo capitalista absorbente de la sociedad moderna produciendo técnicas y movimientos generadores de determinadas necesidades de consumo, a través de su puesta en circulación y absorbible por el propio sistema capitalista. Así lo entiende una de las teóricas *queer* más prestigiosa, subrayando que: *El Imperio de los normales desde los años 50 depende de la producción y de la circulación a gran velocidad de los flujos de silicona, flujos de hormonas, flujo textual, flujo de las representaciones, flujo de las técnicas quirúrgicas, en definitiva flujo de*

*los géneros. Por supuesto, no todo circula de manera constante, y además no todos los cuerpos obtienen los mismos beneficios de esta circulación: la normalización contemporánea del cuerpo se basa en esta circulación diferenciada de los flujos de sexualización. Esto nos recuerda oportunamente que el concepto de “género” fue ante todo una noción sexopolítica antes de convertirse en una herramienta teórica del feminismo americano. No es casualidad que en los años 80, en el debate que oponía a las feministas “constructivistas” y las feministas “esencialistas”, la noción de “género” va a convertirse en la herramienta teórica fundamental para conceptualizar la construcción social, la fabricación histórica y cultural de la diferencia sexual, frente a la reivindicación de la “feminidad” como sustrato natural, como forma de verdad ontológica (B Preciado, 2003).*

A partir del análisis y la conceptualización del género se intenta profundizar en los determinantes que limitan los avances hacia la igualdad de las personas y se concluye que *“el género se encuentra estrechamente ligado a la heterosexualidad como modelo excluyente”* (Flores, 2008).

Hasta este momento, los avances teóricos de la interpretación y el significado de lo *queer* se han venido planteando desde la filosofía, psicología, psicoanálisis y la educación. Todos ellos, aceptables desde posiciones teóricas podríamos decir libertarias en cuanto a la propia concepción de las personas como seres bio-asexuados que solamente por la educación y los procesos de socialización se adaptan a los comportamientos socialmente aceptados, que sin duda son los heterosexuales. De ahí que se conforme el par sexual: hombre – mujer que permite establecer relaciones de dominación y subordinación. Relaciones que se reproducen en parejas homosexuales cuando reproducen roles asimétricos aprendidos desde la educación y socialización heterosexual propias del contrato social vigente. En este sentido, sería difícil de entender que una de las teóricas más respetadas del movimiento *queer* como es Beatriz Preciado, en una entrevista realizada por Luz Sánchez Mellado (2010), en el diario El País, dijese: *“Lo que observo en la gente es una tensión, aunque sea inconsciente, por adecuarse a lo que se supone que es femenino, masculino, a la heterosexualidad o la homosexualidad. Yo también he experimentado la presión homosexual al decir que no soy un tío ni una tía. En la homosexualidad hay restricciones, reglas precisas. La tensión está ahí, la revolución es otra cosa”*. Nos está planteando una revolución en el sentido más amplio del término pues afectaría a todo el orden social conocido hasta ahora. Se trata de una revolución que afectaría a las estructuras sociales, políticas y económicas para fijar un orden transgresor nuevo.

En los procesos de cambio observados, en relación a la manifestación de las prácticas sexuales deconstruidas, aparecen personas que no se conformaban con la asignación sexo-biológica y se encontraban más identificad@s y satisfech@s con prácticas homosexuales. En este sentido, masculinidad y feminidad, como cualidades del género, se fracturaban. En función de ello se ha venido estudiando y elaborando nuevas teorías sobre el mantenimiento o la ruptura del orden social en de las parejas denominadas “raras”, “diferentes”, “*queer*” cuya tendencia y prácticas sexuales están alejadas de la norma (la heterosexualidad).

Una breve referencia a los denominados Estudios de la Masculinidad (Men's Studies). En relación con el campo de la pedagogía, este tipo de investigaciones se centra en las significaciones hegemónicas de la

masculinidad en la institución escolar, ciertamente: «Su foco central fue indagar los modos en que ya no «la masculinidad» sino las masculinidades conviven y tienden a sostener un orden patriarcal y heterosexual» (Morgade, 2009a; 2009b). Uno de los investigadores referentes en el tema es Robert Connell, profesor en diversas universidades norteamericanas y australianas que estudia, incorporando la perspectiva foucaultiana, temas como la relación existente entre el cuerpo masculino y el proceso social, la construcción de los modelos de masculinidad en la sociedad y las relaciones de género entre los hombres. De su producción teórica, cabe mencionar: *Masculinities. Power and Social Change*, texto publicado por primera vez en 1995, y más recientemente *Gender* (2002) (Alegre, 2013).

El pensamiento postfeminista cuestiona los discursos hegemónicos eminentemente dualistas y falocéntricos; en la línea teórica que abordan el postmodernismo y el deconstruccionismo (Aguilar, 2008: 223). Pone en cuestión la categoría mujer como sujeto político del feminismo (Preciado, 2005: 247). En este sentido, las críticas postfeministas se distanciarán de los discursos relacionados con la esencia, el sistema sexo/género y la igualdad o la diferencia organizadas siempre bajo el sistema binario hombre/mujer, etc. (Alegre, 2013).

La misma autora, C. Alegre, en relación con la pedagogía *queer* y tras analizar una gran variedad de estudios, plantea que uno de los ejes vertebradores de los estudios *queer* consiste en poner en práctica un ejercicio de pensamiento que escape de las significaciones dominantes, huyendo de fórmulas que sujetan y definen el saber en aras de «la verdad». En definitiva, se trataría de una revolución en la escuela que propicie el cambio social, saliendo del viejo orden hacia un mundo nuevo en construcción sobre las bases de la libertad y de la tolerancia.

Asistimos a la construcción de un nuevo orden social, un nuevo modelo social más abierto e integrador que necesitaría deconstruir todos los roles y estereotipos existentes relacionados con el sexo, el poder y los modelos de normalidad aceptados. Esto exige de la confluencia y organización de intereses y personas que aspiran a participar en un nuevo marco de poder social y político, pero que han de convivir generando *lobbys* (movimientos) con el poder existente.

Con relación a la absorción de los nuevos movimientos, que engloban un conjunto cada vez más numeroso de personas que rechazan los modelos sexuales imperantes en la sociedad capitalista y visibilizados en los medios globales alternativos de manera más clara, el sistema y las estructuras sociales se ven abocados a generar procesos de integración, en la medida de lo que son capaces, dirigidos a estas personas “antisistema” que en realidad serían “antisexual-capitalismo”. Los movimientos *queer* vinculan a personas que, junto a las que se pueden considerar parcialmente integradas aunque estén desvinculadas de las prácticas sexuales dominantes, se unen las excluidas o en los bordes de la exclusión social.

La sexopolítica no es sólo un lugar de poder, sino sobre todo el espacio de una creación donde se suceden y se yuxtaponen los movimientos feministas, homosexuales, transexuales, intersexuales, transgéneros, chicanas, post-coloniales... Las minorías sexuales se convierten en multitudes. El monstruo sexual que tiene por nombre multitud se vuelve *queer*. (B. Preciado. 2003)



## Movimiento *queer*: Fenómeno alternativo

Realmente podemos afirmar que lo *queer* engloba a un conjunto de personas que conforman un movimiento social. Según Preciado, las minorías sexuales se convierten en multitudes. Ese puede ser un objetivo, construido desde la elaboración teórica de una minoría intelectual y sobre la que diversos grupos de personas encuentran una vinculación y relación de pertenencia.

Los grupos y colectivos que se podrían agrupar en el movimiento *queer* son fundamentalmente los que se identifican con todo lo que difiere de la heterosexualidad: homosexuales, bisexuales, asexuales, trabajadores/as del sexo, migrantes y otros que se están agregando en los últimos estudios como son l@s discapacitad@s.

Cuando Preciado señala que *“La toma de la palabra por las minorías queer es un acontecimiento no tanto post-moderno como post-humano: una transformación en la producción y en la circulación de los discursos en las instituciones modernas (de la escuela a la familia, pasando por el cine o el arte) y una mutación de los cuerpos”* es para transmitir lo que pueden ser las bases de un gestante proceso revolucionario.

Lo *queer* englobaría, en gran medida, a los movimientos que luchan contra la discriminación y contra la opresión que se podrían asignar, dentro de una concepción moderna, a los movimientos sociales. Así, por ejemplo, uno de los sociólogos franceses más reconocidos en Europa hace una descripción sobre esta forma de expresión de grupos y colectivos cuyo objetivo es el cambio social indicando que, *“El movimiento social es la conducta colectiva organizada de un actor luchando contra su adversario por la dirección social de la historicidad en una colectividad concreta. En primer lugar, la acción colectiva tiene carácter cultural en el sentido de que lucha por el control y la reapropiación del conocimiento y por un nuevo modelo cultural. En segundo lugar, la acción colectiva se dirige hacia el futuro. En tercer lugar, el movimiento social se presenta como la combinación de un principio de identidad, un principio de oposición y un principio de totalidad”* (Touraine, 1997). Bajo estos mimbres, el movimiento *queer* podría encajar como movimiento social que cuenta con un armazón teórico muy elaborado en torno a los objetivos y fines que pretende: un nuevo modelo de revolución de las estructuras sociales y políticas.

La gran diferencia con respecto a los movimientos sociales desarrollados desde la segunda mitad del S. XX es la concepción del agrupamiento de multitud como suma de individualidades autodefinidas o tipificadas como raras, diferentes a lo establecido, que no encajan y rechazan los roles existentes en la estructura social preestablecida. Pero dentro de esa multitud conviven movimientos sociales que agrupan a colectivos importantes coexistiendo con otros grupos más pequeños y personas individuales a los que les une la diferencia, ser y sentirse diferentes.

Es un proceso a través del que esas microculturas adquieren la posibilidad de ser sujetos de enunciación del conocimiento.

## Tipologías *queer*

Podemos preguntar si existen tipologías sociales de lo *queer* y nos encontrarnos con la gran duda a la hora de poder definir y clasificar los tipos que la integran, porque lo *queer* es en sí una tipología social que engloba todo aquello que es sexualmente raro o apartado de la norma en la sociedad capitalista actual, pero tolerado, en cierta medida, por esa misma sociedad en aras de la libertad individual (controlada).

Suponiendo que lo *queer* es una tipología general o global, podríamos establecer subcategorías o subtipos con todos aquellos grupos de personas que se vinculan al movimiento a través de los perfiles de los colectivos a-normativos para llegar a establecer un constructo social. Postestructuralismo.

En una entrevista que José Luis Castilla, profesor del Departamento de Sociología de la Universidad de la Laguna, realizó a Beatriz Preciado, en la que se pretendía ir desgranando los conceptos y aportaciones de la teoría *queer*, pregunta ¿por qué es importante para los sociólogos esta teoría? En parte de su respuesta indica algunos de los problemas: *“Creo que no hay todavía un paradigma absolutamente fijo, cerrado, sólido y que además luego se podría leer en términos de importación y exportación. Me da la impresión de que habría que ver la producción cultural en términos de globalización, es decir, que la teoría queer no se puede entender de otra manera: es un tráfico de movimientos sociales, un tráfico de referencias, de textos, de personas, de flujos, es decir ahí ha habido desde un mes, hasta viajes, hasta amantes, hasta hormonas, todo eso está ahí y eso es lo que constituye desde mi punto de vista la riqueza de la teoría queer: este vaivén casi único y genuino hoy entre movimientos sociales activistas muy radicales y academias muy sesudas”*.

En el planteamiento de la deconstrucción de las manifestaciones o prácticas sexuales derivadas del contrato social de la sociedad capitalista encontramos muchas dificultades a la hora de establecer no solo tipos y categorías sino también mediciones. Cuando de lo que se habla es de multitudes (Preciado) en lo biológico, personal y social difícilmente encajan la metodología, y las técnicas de análisis al uso de las CC. Sociales. Se abren nuevas líneas de investigación social en la búsqueda de instrumentos de análisis para ese nuevo paradigma que plantea la teoría *queer*. Esas dificultades analíticas se ponían de manifiesto al hacer referencia a que, *cada uno de los cuerpos está atravesado por una multitud de generalizaciones que, además, pertenecen a dispositivos históricos de momentos diversos, que no tienen que ver unos con otros. Aclarando que multitud significa ruptura de binomio (Preciado, 2005)*.

## DE LA TEORÍA A LA PRÁCTICA Y VICEVERSA (CÓMO)

### Participantes en el movimiento: las minorías *queer*

La toma de la palabra por las minorías *queer* es un acontecimiento no tanto post-moderno como post-humano: una transformación en la producción y en la circulación de los discursos en las instituciones modernas (de la escuela a la familia, pasando por el cine o el arte) y una mutación de los cuerpos (Preciado, 2003).

El feminismo como origen o palanca social que no da respuesta a problemas individuales desde la libertad sexual en el sentido más amplio posible, l@s *queer* se plantean la búsqueda de otras filosofías y maneras de ver y estar en el mundo. Hacen una crítica a todo lo existente contestando a las críticas que les hacen tanto los gurús de la izquierda occidental como los neoliberales capitalistas a sus discursos y prácticas libertarias.

Qué pretenden para el presente y el futuro de la sociedad globalizada e interconectada. La respuesta, para los que no se encuentran en sus círculos minoritarios, no resulta fácil por encontrarse en continuo cambio y mutación.

A partir de un discurso de una de las teóricas más representativa del movimiento y la filosofía *queer*, B. Preciado, que expone en su prólogo al libro "*Transfeminismos. Epistemes, fricciones y flujos*" (2013), hemos elaborado un cuadro en el que se hace un comparativo con las respuestas *queer* a los discursos, conceptos, representaciones, acciones y situaciones que se manifiestan en la sociedad capitalista, o neoliberal capitalista. Son respuestas críticas y muy provocadoras.

ELLOS DICEN (Capitalismo y sus variantes)	NOSOTROS DECIMOS ( <i>QUEER</i> )
Dicen «una ideología» como mi madre decía «un marido». No necesitamos ni ideología ni marido	Los transfeministas no necesitamos un marido porque no somos mujeres. Tampoco necesitamos ideología porque no somos un pueblo. Ni comunismo ni liberalismo. Ni la cantinela católico-musulmano-judía. Nosotros hablamos otra lenguas
representación	experimentación
identidad	multitud
lengua nacional	traducción multicódigo
domesticar la periferia	mestizar el centro
deuda	cooperación sexual e interdependencia somática
desahucio	habitemos lo común
capital humano	alianza multiespecies
diagnóstico clínico	capacitación colectiva
disforia, trastorno, síndrome, incongruencia, deficiencia, minusvalía	disidencia corporal. Un tecnochamán de la Pocha Nostra vale más que un psiconegociante neolacanicano y un fisting contrasexual de Post-Op es mejor que una vaginoplastia de protocolo
autonomía o tutela	agencia relacional y distribuida
ingeniería social	pedagogía radical
detección temprana, terapia genética, mejora de la especie	mutación molecularanarcolibertaria
derechos humanos	la tierra y todas las especies que la habitan tienen también derechos. La materia tiene derechos
carne de caballo en el menú	decimos subámonos a los caballos y escapemos del matadero global

que facebook es la nueva arquitectura de lo social	nosotros llamamos, con la Quimera Rosa y Pechblenda, a un cyberakelarre de putones geeks
que Monsanto nos dará de comer y que la energía nuclear es la más barata	saca tu pezuña radiactiva de mis semillas
que el FMI y el Banco Mundial saben más y toman mejores decisiones	pero ¿cuántos transfeministas seropositivos hay en el comité de dirección del FMI? ¿Cuántas trabajadoras sexuales migrantes pertenecen al cuadro directivo del Banco Mundial?
píldora para prevenir el embarazo. Dicen clínica reproductiva para convertirse en mamá y papá	colectivización de fluidos reproductivos y de úteros reproductores
poder	potencia
integración	proliferación de una multiplicidad de técnicas de producción de subjetividad
copyright	código abierto y programación estado beta: incompleta, imperfecta, procesual, colectivamente construida, relacional
hombre/mujer, blanco/negro, humano/animal, homosexual/heterosexual, válido/inválido, sano/enfermo, loco/cuerdo, judío/musulmán, Israel/Palestina	ya ves que tu aparato de producción de verdad no funciona... ¿Cuántas Galileas nos harán falta esta vez para aprender a ponerle un nombre nuevo a las cosas? Nos hacen la guerra económica a golpe de machete digital neoliberal. Pero no vamos a ponernos a llorar por el fin del Estado benefactor, porque el Estado benefactor también tenía el monopolio del poder y de la violencia y venía acompañado del hospital psiquiátrico, del centro de inserción de discapacitados, de la cárcel, de la escuela patriarcal-colonial heterocentrada

### Acción - Reacción

Superación de estereotipos sexuales, especialmente de las prácticas sexuales y de la imagen personal.

La feminista *queer*, Coral Herrera, en su blog, El Rincón de Hakia, en su artículo sobre **“La teoría queer: más allá de las etiquetas”**, llegaba a una conclusión que nos tendría que hacer replantear las metodologías y técnicas de análisis para conocer y explicar las nuevas realidades, que se nos presentan con un nuevo paradigma, el de la sociedad *queer*. Adopta una posición menos radical, más conciliadora entre los estereotipos generados en la sociedad tradicional y las nuevas formas individuales y sociales. En su exposición predice una hipótesis de un futuro novedoso: *“Estoy convencida de que el futuro es trans, y de que el género experimentará una fusión de múltiples ideologías identitarias en las categorías de raza, sexo, lengua, religión u etnia, caminamos hacia procesos de hibridación del mismo modo que la música se fusiona en estilos diferentes. El futuro será queer porque las fronteras entre los extremos más radicales (la mujer muy femenina y*

***el hombre muy viril) están diluyéndose mientras chocan aún en el espacio social. Y desde luego, es un proceso mucho más apasionante que seguir defendiendo ad aeternum las diferencias biológicas de los seres humanos en dos grupos opuestos, porque precisamente son las etiquetas lo que nos permite jerarquizar la realidad y considerar que nos son superiores y otros inferiores. Por eso creo que el camino está más allá de las convenciones sociales tradicionales...”*** (Herrera,C. 2011).

El planteamiento de Herrera es difícilmente refutable como cualquier hipótesis a futuro donde intervienen procesos complejos de variables múltiples y poco definidas. Es posible que lo *queer* esté conformando unas nuevas élites sociopolíticas que aspiran a la toma del poder político como instrumento de cambio social, político y económico que permitan conformar una sociedad más libertaria. En sus últimas consecuencias se estaría cuestionando, de alguna manera no explicitada hasta el momento, el sistema democrático representativo de las sociedades occidentales que conforman y legitiman a las mayorías y minorías lo que dificultaría los procesos convivenciales.

## A MODO DE CONCLUSIÓN

Buen diagnóstico pero difícil expectativa de resolución del posible conflicto social que se plantea desde el plano teórico-práctico, se cae en lo mismo que se critica y se rechaza. Se han de buscar puntos de consenso en el proceso de cambio que permita la construcción de una nueva sociedad.

Desde lo *queer* se renuncia a una sociedad polarizada; a la oposición de contrarios; a los estereotipos diferenciados y enfrentados. No se explica cuáles pueden ser los procesos de transformación social globalizadores más que desde el plano teórico, ni los instrumentos que permitan a las organizaciones, colectivos y personas desmontar o deconstruir el sistema bipolarizado respetando lo que cada individualidad quiera ser o construir para sí y en cada momento. Se plantea constantemente un conflicto entre lo global y lo individual que sólo puede tener salida a través de una dinámica organizativa y de consenso de las organizaciones sociales frente al sistema establecido.

Si se trata de deconstruir (deshacer analíticamente los elementos que constituyen una estructura conceptual): desmontar de los conceptos, por medio de su análisis, expresando las contradicciones y ambigüedades de una teoría sobre la que se ha construido la idea y la conformación de una sociedad heterosexual y patriarcal.

Coral Herrera, prestigiosa teórica de la Teoría del Género, en su blog, “El rincón de Haika” en uno de los post: ***La teoría queer: El fin de las dicotomías patriarcales***, plantea algunos de los interrogantes sobre ¿hacia dónde vamos? A modo de crítica sobre las propias teorías y las nuevas sociedades que están germinando desde la diversidad y la visibilización de lo raro *-queer-* plantea que *“las teorías queers deben resolver ciertas paradojas, ya que, al mismo tiempo que reivindican una identidad propia, critican las clasificaciones. Por ello no tratan de crear espacios de dualidad y dicotomía (en los que el enemigo y el objetivo a alcanzar están claros) sino de aplicar un análisis transversal y cruzado que complica mucho las estrategias políticas a desarrollar, pero dotan a su acción discursiva de una gran complejidad teórica y de un enorme potencial subversivo”* (C. Herrera,

2011). Consideran que se ha superado la lucha por la igualdad de género por ser identitaria dicotómica, pero de ella han aprendido y en ella han surgido. El post feminismo -lo *queer*- necesita del acuerdo estratégico con el movimiento feminista para ir construyendo sus propias estrategias y no situarse en la marginación y exclusión social.

Herrera finaliza su texto centrando lo que en la actualidad se puede visibilizar de esa incipiente transformación, que de manera más vulgar diríamos los nuevos modos y costumbres de las nuevas generaciones que sólo una minoría tendría conciencia *queer*. Considera que, *más allá de la teoría, la gente comienza a desprenderse de las etiquetas de género inventándose nuevas formas de ser; esto es perceptible en la moda unisex y la androginia estética de ciertas tribus urbanas como 'los emos', que hacen gala de su ambigüedad en su modo de vestir y de actuar. También comienzan a visibilizarse en los medios a gente que reclama no ser clasificada según la tradición patriarcal; en Facebook por ejemplo se pide que a la hora de rellenar el formulario de identidad no se tenga uno que definir como hombre o mujer, sino que existan otras categorías neutras que permitan a uno/a no tener que definirse como una cosa o la otra.* (C. Herrera, 2011)

La gran dificultad, desde un planteamiento positivista, estaría en cómo analizar y evaluar el movimiento *queer* para poder determinar su alcance, evolución y perspectivas. Probablemente los propios métodos de análisis más transversales que unan lo cuantitativo con lo cualitativo y las historias más las experiencias de las personas nos puedan dar una imagen y una mejor explicación de la teoría y el movimiento *queer*.

#### Referencias Bibliográficas sobre teoría y el movimiento *queer*

- Aguilar, T.** (2008), "Feminismo postmoderno". Eidos Revista de Filosofía, 8.
- Alegre Benítez, C.** (2013), "La perspectiva postfeminista en educación: resistir en la escuela". Rev. Int. Investig. Cienc. Soc. Vol. 9 nº1.
- Andrés, R.**, (2000), "La teoría *queer* y el activismo social", en Marta Segarra y Angels Carabí (eds.), Feminismo y crítica literaria, Icaria, Barcelona.
- Bailey C.**, (2002), "Beurs, bears, punks: ces minorités qui dérangent", revista 360º, julio-agosto, nº 24, Suiza.
- Bornstein, K.**, (1994), "Gender outlaw: On men, women and the rest of us", New York, Routledge.
- Bourcier M.-H.** (1999), "Q comme *Queer*". Les séminaires Q du Zoo (1996-1997), Cahiers Gai Kitsch Capm, Lille.
- (2000), "Lesvos", oui, **éditions gaies et lesbiennes**, Paris.
- (2001), "Wittig La politique", en Wittig M., *La pensée straight*, Balland, Paris.
- (2002), "Queer zones", Balland, Paris
- (2002), (editora, con Suzette Robichon), *Parce que les lesbiennes ne sont pas de femmes: autour de l'oeuvre politique, théorique et littéraire de Monique Wittig*, **éditions Gaies et Lesbiennes**, Paris.
- Butler J.**, (2004), "Lenguaje, poder e identidad". Ed. Síntesis, Madrid
- Butler J.**, (2004), "Políticas del performativo". Ed. Síntesis, Madrid. Traducción e introducción de Beatriz Preciado y Javier Sáez.
- (2003), "Cuerpos que importan", Paidós, Buenos Aires.
- (2001), "El género en disputa", Paidós, México.
- (2001), "Mecanismos psíquicos del poder. Teorías sobre la sujeción", Cátedra, Madrid.
- (2000), "Imitación e insubordinación de género", Revista de Occidente, nº 235, diciembre, Madrid.
- (2001), "Críticamente subversiva", en Rafael M. Mérida Jiménez (ed.). *Sexualidades transgresoras*.
- De Lauretis, T.** (1989), *Technologies of Gender*, Bloomington, Indiana University Press.
- (1991), "Queer theory: Lesbian and Gay Sexualities", *differences: A Journal of Feminist Cultural Studies* 3, 2, pp. III-XVIII. Indiana University Press.

- (1992), "Alicia ya no", Cátedra, Madrid.
- Deleuze, G.**, (1986), Foucault, Minuit, París.
- (1985), con Guattari, F., El Anti-edipo. "Capitalismo y esquizofrenia". Paidós, Buenos Aires.
- Derrida J.**, (1998), "Márgenes de la filosofía", Cátedra, Madrid.
- Flores, V.**, (2008), "Entre secretos y silencios, La ignorancia como práctica de conocimiento y política de (hetero) normalización". Revista Trabajo Social.
- Foucault M.**, (1978a), Vigilar y castigar, Siglo XXI, Madrid.
- (1978), "Historia de la sexualidad. I. La voluntad de saber", Siglo XXI, Madrid.
- (1981), "Sexo, poder y gobierno de la identidad", en [www.hartza.com/fuckault.htm](http://www.hartza.com/fuckault.htm)
- Fuss, D.**, (1999), "Leer como una feminista", en Butler, J., Ebert T., Fuss D., De Lauretis, T. Feminismos literarios, Arco/Libros, Madrid.
- (2002), "Las mujeres caídas de Freud: Identificación, deseo y un caso de homosexualidad en una mujer", en Mérida Jiménez, R. (ed.), Sexualidades transgresoras. Una antología de estudios queer.
- Halberstam J.**, (1994), "F2M: "The making of female masculinity", en The Lesbian Postmodern, Laura Doan (ed.), New York, Columbia University Press.
- Halperin, D.**, (1985), "Saint Foucault" - Towards a Gay Hagiography, Oxford University Press, Nueva York.
- Haraway D.**, (1995), "Ciencia, cyborgs y mujeres", Cátedra, Madrid.
- Herrera C.**, (2011), "La teoría queer: El fin de las dicotomías patriarcales", blog, "El rincón de Haika".
- (2011), "La Teoría Queer: más allá de las etiquetas" artículo en "El rincón de Haika".
- Hidalgo J. C., Almagro M., Sánchez Palencia C.**, (2001), "The queer, the prosthetic body and the cyborg", en Mercedes Bengoechea y Marisol Morales (editoras), (Trans)formaciones de las sexualidades y el género, Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones.
- Llamas R.** (comp.), (1995), "Construyendo sidentidades"; estudios desde el corazón de una pandemia, Siglo XXI, Madrid.
- (1999), "El género y la presentación social", revista Archipiélago, nº 31, Barcelona.
- Mérida Jiménez, Rafael M.** (ed.), (2002), "Sexualidades transgresoras. Una antología de estudios queer", Icaria, Barcelona
- Morgade, G.**, (2009a), "Hacia una pedagogía para una educación sexuada con perspectiva de género: un enfoque superador de las tradiciones medicalizantes, moralizantes y sexistas en América Latina". As. Estudios Latinoamericanos.
- (2009b), "Educación, relaciones de género y sexualidad: caminos recorridos, nudos resistentes". En: Villa, A. (comp.). Sexualidad, relaciones de género y de generación: perspectivas histórico-culturales en educación. Buenos Aires: Novedades Educativas.
- Nabal E. y Sáez J.**, (2000), "Mariconadas"; editado en Internet en [www.hartza.com/mariconadas.zip](http://www.hartza.com/mariconadas.zip)
- Preciado B.**, (2001), "Manifiesto contra-sexual", Opera Prima, Madrid.
- (2002), "Gare à la Gouine Garou! Comment se faire un corps queer à partir de la pensée straight", en Parce que les lesbiennes ne sont pas de femmes: autour de l'oeuvre politique, théorique et littéraire de Monique Wittig, (Marie-Hélène Bourcier y Suzette Robichon, éditions Gaies et Lesbiennes, París).
- (2003), "Multitudes Queer, notas para una política de los anormales". Revista Multitudes. París.
- (2005), Entrevista de Jesús Carrillo. "Desacuerdos sobre el arte, política y esfera pública en el Estado Español". Núm.2. Museo N.A. Reina Sofía. Madrid.
- (2004), "The size of the fetish: cinema, architecture and big chicks", Princeton Arch. Press, Princeton.
- (2013), "Transfeminismos. Epistemes, fricciones y flujos" Ed. Txalaparta. Tafalla (Navarra).
- Prieto Stambaugh A.**, (1996), "La actuación de la identidad a través del performance chicano gay", Debate Feminista, México, año 7, vol. 13, abril.
- Rubin, G.**, (1975), "The traffic in Women", Rayna R. Reiter (editora), en Toward an Anthropology of Women, Nueva York, Monthly Review Press.
- (1989), "Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad", en Vance C. S., (1989), Placer y peligro, Talasa, Madrid.
- (2001), con Butler J., Marché au sexe, EPEL, París.
- Segarra M. y Angels Carabí A.**, (eds.), (2000), "Feminismo y crítica literaria", Icaria, Barcelona.
- (2000), "Reescrituras de la masculinidad", Universidad de Barcelona, Barcelona.
- Vance C. S.**, (1989), "Placer y peligro", Talasa, Madrid.

**Vidarte F. J.**, con Llamas R., (1999), "*Homografías*", Espasa Calpe, Madrid.

(2001), "*Extravíos*", Espasa Calpe, Madrid.

**Warner, M.**, (editor), (1993), "*Fear of a queer planet. Queer Politics and Social Theory*", University of Minnesota Press, Minneapolis.

**Weeks J.**, (1996), "*Valores en una era de incertidumbre*", en Llamas R. (comp.), en *Construyendo sidentidades*, Siglo XXI, Madrid.

**Wittig, M.**, (1977), "*El cuerpo lesbiano, Pre-textos*", Valencia.





## 4

## Sexualidad *queer*: gente “rara” y amores diversos

En este artículo se explica el movimiento y la teoría *queer* desde la perspectiva de las sexualidades diversas, poniendo de relieve algunas de las prácticas sexuales y amorosas que están invisibilizadas en nuestra sociedad. El *queer* nos invita a romper con los roles y estereotipos asociados a las etiquetas que determinan nuestra orientación sexual y nuestra identidad de género, a renunciar a las definiciones que nos sitúan en un bando o en otro. Las identidades *queer* nunca permanecen fijas: transitan con fluidez de unos estados a otros, buscan y exploran nuevas formas de relacionarse social, sexual, afectivamente. Las orientaciones *queer* tampoco son estables y se niegan a definirse, por eso el *queer* reivindica la diversidad: existen muchas formas de quererse alejadas del modelo heteronormativo. Los *queers* reivindican, también, el derecho al amor para todos y todas, sin discriminaciones. El *queer* propone también liberar el deseo y los sentimientos del patriarcado, del machismo, y de las demás fobias sociales que existen hacia la gente diferente. La propuesta *queer* es disfrutar sin miedo, sin represión, sin culpa, sin prohibiciones. Poder expresar afectos en público. Romper con el concepto de normalidad. Sacar a la luz y despenalizar los amores clandestinos. Construir relaciones bonitas, sanas, diversas y libres... porque ningún amor es ilegal, y otras formas de quererse son posibles.

**Palabras clave:** sexualidades diversas, fobias sociales, amores clandestinos, derechos sexuales y reproductivos, libertades, gente rara, teoría *queer*, movimiento *queer*, miedo a la diferencia, diversidad, igualdad, erotismo, deseo, placer, buen trato, otras formas de quererse son posibles.

### Gente rara

Hay mucha gente rara en el mundo. Gente que no se adapta a las definiciones, ni a las etiquetas, ni a las categorías con las que entendemos la realidad. Gente diversa, gente ambigua, gente *anormal*, gente extraña que nos llama la atención porque su forma de vestir, su aspecto físico, su comportamiento, su forma de hablar o de moverse es diferente a la de todos los demás.

Uno de los ejemplos más recientes lo tenemos en la cantante Conchita Wurst, la ganadora del Festival de Eurovisión. Su actuación causó mucha polémica en los medios por su aspecto físico: Conchita tiene nombre de mujer y barba de hombre. Su triunfo se convirtió en tema de conversación mundial en pocos minutos: había gente encantada con su éxito, y gente disgustada, o descolocada, o confusa que se sentía molesta por no poder ubicar a Conchita dentro de una etiqueta de género precisa. Su ambigüedad, su barba y su alegría pusieron furiosos a algunas personas, que emplearon insultos y comentarios despreciativos para expresar su malestar por el resultado del concurso.

Los ataques provocaron una oleada de solidaridad internacional hacia Conchita, la mujer barbuda que en realidad es un personaje artístico creado por el cantante austríaco Thomas Neuwirth para lanzar un mensaje de tolerancia hacia la gente que es diferente. Hay muchas formas de ser mujer, de ser hombre, y de ser persona más allá de las etiquetas de género, y lo que Thomas-Conchita quería demostrar es que debajo de sus atributos físicos hay una bella persona que canta maravillosamente y que ha luchado mucho para obtener su merecido premio.

Hay personas que disfrutan mucho cuando la vida les rompe los esquemas y les derrumba las certezas. La realidad es mucho más compleja y colorida de lo que vemos en los medios, y si uno está despierto o despierta, podrá ver todos los días hechos insólitos, datos curiosos, paradojas irresolubles, excepciones a las reglas marcadas que convierten el camino hacia el conocimiento en un espacio lleno de fenómenos, cosas y personas extraordinarias.

Sin embargo, también existe mucha gente que ante el miedo a lo desconocido, reacciona con ira o enfado cuando alguien no encaja en sus modelos, cuando se topan con personas extrañas o cuando alguien se sale de la norma. Cuanto más rígida tiene la mente una persona, peor reacciona ante la diversidad: la gente a veces desearía que el mundo fuese más sencillo, predecible, estable o seguro.

Vivimos en unos tiempos en los que todo sucede muy rápido, y en los que ya no existe tanta intolerancia contra la gente diversa: las redes sociales nos permiten conocer mundo y darnos cuenta de que hay, en realidad, más gente “rara” que gente “normal”, y que el concepto “normal” es un concepto “vacío” que cada uno utiliza según le conviene.

El concepto “normal” cambia según las zonas del planeta y las épocas históricas. En la Edad Media era “normal” asistir a una ejecución pública en las plazas, pero hoy en día no forma parte de nuestra agenda, y nos dedicamos a otras cosas en nuestro tiempo libre. En algunas culturas es “normal” que los maestros intercambien filosofía por sexo con sus alumnos, como en la Antigüedad Griega, pues Platón proclamaba que la vía hacia el conocimiento era el amor. Sin embargo hoy en día lo “normal” es que los profesores y las profesoras cobren un salario a cambio de su trabajo.

Utilizamos el argumento de que algo “no es normal” para deslegitimarlo, por ejemplo: “no es normal que los hombres lleven faldas o vestidos”, “no es normal que una mujer presida un club de fútbol”. Utilizamos estas afirmaciones para expresar nuestro rechazo cuando sucede algo que sale de la “norma” o de la costumbre, es una forma de etiquetarlo como algo nocivo, es una forma de deslegitimarlo a esa mujer que preside un club de fútbol, como si no estuviese capacitada para ejercer por el género al que pertenece. Aunque la principal razón que se esgrime es que no es habitual que las mujeres presidan clubes (como no es habitual, mejor dejarlo para otro siglo).

Si lo piensas bien, todos somos un poco “anormales” o “raros”: seguro que conoces gente con manías extrañas, con habilidades especiales, con historias de vida tremendas, con gustos estrambóticos, enfermedades raras, o ideas delirantes. Todos hemos estado en situaciones locas que luego se convierten en anécdotas que compartimos con nuestra gente, y a todos nos han pasado cosas “inexplicables”, o casualidades que nos impactan para siempre.

No todo el mundo disfruta tanto de estas “rarezas” y por eso reacciona rechazando lo que no comprende. Quizás por esto es tan importante que nos vayamos acostumbrando a la riqueza y complejidad de nuestra realidad, que está poblada de excepciones a la norma.

## Excepciones a la norma

Conchita es el triunfo de todas aquellas personas “raras” que no se avergüenzan de serlo: representa a la gente diversa que habita nuestro mundo y que casi siempre es invisibilizada por los medios. En todos los pueblos, en todos los barrios del mundo, hay gente extraña que destaca entre los demás porque no son como los demás. En algunos lugares se les considera divinidades, o gente especial que tiene habilidades especiales, como sucede con las personas transgénero o pertenecientes al tercer género en algunas culturas del mundo: las *hijra* (/jishra/) de India y Pakistán, los *fa’afafine* de Samoa, los *mahu* de Hawái, los *muxe* zapotecas de México, las *kathoey* de Tailandia.

Y luego están todas esas personas inclasificables que se resisten a ser etiquetadas. Gente extraña que no sigue las normas, que no pertenece a ningún grupo social, gente que viste de otras maneras, gente cuya cotidianidad no se parece en nada a la nuestra. Este tipo de gente puede darnos miedo o causarnos rechazo, por eso es tan habitual que los raros y las raras se aislen cuando sienten que no son aceptados por la cultura en la que viven.

En el mundo del arte y del espectáculo en cambio se diviniza a la gente “rara” que adopta estéticas extrañas (se tatúan, se pintan el pelo de colores, usan piercings, sombreros extravagantes, ropa y adornos estrambóticos) y cuyo comportamiento también puede resultar extraño, como las tetas triangulares de Madonna, el aspecto andrógino de Boy George, o la manía de Michael Jackson de acariciarse los genitales en sus conciertos y video-clips.

La mayor parte de esta gente rara suele establecer nuevas modas: si bien el grupo *The Cure* escandalizó a la sociedad por sus vestimenta góticas y su maquillaje exagerado, con el tiempo miles de seguidoras y seguidores han adoptado su estilo y ya no nos resulta tan raro ver a alguien vestido de negro de pies a cabeza con la cara blanca, los ojos pintados y los labios rebosantes de rojo sangre.

El cantante Prince, por ejemplo, también era *rarito*: un día decidió que ya no se llamaba Prince, y sustituyó su nombre por un símbolo gráfico que no poseía un sonido pronunciable. Comunicó a la prensa que él ya no era Prince y durante aquella época algunos se referían a él como “El artista antes conocido como Prince”, a menudo abreviado como “TAFKAP”, o simplemente “El artista”.

Sí, de raros y raras está lleno el mundo, pero es lo que hace que la vida sea tan apasionante: encontrarnos a gente que se atreve a ser como es sin miedo al rechazo, gente que se salta las normas y nos rompe los esquemas, gente que inventa nuevas formas de ser, de estar y de relacionarse con el mundo. A unos les consideramos “genios” porque nos sorprenden con sus transgresiones, les rendimos tributo, les copiamos las extravagancias porque nos parecen graciosas u originales. A otros les discriminamos por su rareza,

les rechazamos, les castigamos, les invisibilizamos o nos avergonzamos de ellos, les encarcelamos porque los consideramos un peligro para el buen funcionamiento de la sociedad.

## Gente *queer*: ¿quiénes son?

La palabra “*queer*” es un término anglosajón que se utilizaba como un insulto para este tipo de gente rara, desviada o “anormal”. Se usaba también contra lesbianas o gays, hasta que en los años 80 un grupo de personas decidió adoptar el término para definirse a sí mismos, de modo que dejó de ser un insulto: “somos gente *queer*”, afirmaban con el mismo orgullo con el que hoy Conchita Wurst afirma: “soy una mujer barbuda”.

La rebeldía *queer* no es meramente estética, sino ante todo política: reivindican la diversidad y rechazan la tiranía de la “normalidad”, por eso los *queers* no pretenden ser aceptados ni desean verse integrados en el sistema. Adoptan el término que los discrimina para visibilizar la riqueza de las diferencias, y reivindican a toda la gente que es rechazada por la sociedad: los locos y las locas, las mujeres y hombres transexuales, las personas intergénero y transgénero, las hermafroditas, los bisexuales, las travestis, las prostitutas y prostitutos de la calle, los curas gays, las lesbianas rurales, las bolleras urbanas, los marimachos, las maripilis, las transmaricabolleras, las inmigrantes, los activistas políticos, los asexuales y las viciosas, las minorías étnicas o religiosas, la población presidiaria.

Los parados de larga duración, los refugiados y las expatriadas, las ancianas excéntricas, los alcohólicos anónimos, las académicas subversivas, las *drag queen* y los *drag King*, los tríos felices y los atormentados, los desahuciados del sistema laboral, las artistas marginales, los grupos de hackers antisistema.

Las viajeras por el mundo, los frikis de los records, las adolescentes inadaptadas, los vagabundos de la calle, las personas con alguna discapacidad física o mental, los *border line*, los ermitaños que viven aislados de la sociedad de consumo en cuevas naturales...

El movimiento *queer* surgió como respuesta a la “normalización” de los gays y las lesbianas en los años 80 y 90 del siglo XX. La lucha de los y las homosexuales por sus derechos humanos logró que en ciertas ciudades posmodernas, *gays* y lesbianas pudieran vivir su vida y su sexualidad con mayor libertad. Muchos de ellos pudieron “salir del armario” y ser aceptados por la sociedad, especialmente aquellas personas de alto nivel económico que no necesitaban esconder lo que eran.

Sin embargo, muchas otras personas quedaron fuera de esas etiquetas de gay y lesbiana porque no encajaban en ellas, y se juntaron para reivindicar a todas las que habitan en los márgenes del sistema y que se resisten a ser “normalizadas”.

Ese grupo de gente “inadaptada” formó el movimiento *queer*, que en poco tiempo se convirtió también en una filosofía que de algún modo complementa al feminismo. En el *queer* se reivindican los derechos de las mujeres, pero también se cuestiona el concepto mismo de “mujer” y los estereotipos asociados a la feminidad: cuando se habla de mujeres, generalmente pensamos en mujeres blancas, jóvenes, urbanas, de clase

media o alta... el *queer* reivindica la idea de que hay tantas formas de feminidad como mujeres existen, y dentro de esta concepción abierta.

Existen muchas formas de ser mujer, y otras muchas personas que no encajan en las etiquetas tradicionales de género masculino o femenino. Además, el *queer* incorpora la crítica a todas las demás etiquetas que nos definen nos dividen y nos separan: las de etnia, nacionalidad, edad, clase socioeconómica, religión, orientación sexual, etc.

## Qué es la Teoría Queer

Alguna vez te habrá ocurrido que ves a una persona y te llama la atención porque no logras ubicarla en el género masculino o en el femenino. Cuando sucede esto, tu cerebro busca los signos de la masculinidad o la feminidad que te permitan ubicarla en un bando o en otro. Primero hace un análisis visual de su vestimenta: si lleva falda o vestido podemos encajar a esa persona como perteneciente al sexo femenino, por ejemplo (eso si no estamos en Escocia, donde el traje típico de los hombres lleva falda). Si lleva pantalones, tendremos que ir más allá y fijarnos en la fisonomía de la persona a la que queremos clasificar: si tiene pechos que sobresalen y manos de dedos finos puede ser una mujer, si tiene barba o bigote, la mandíbula prominente, o los hombros anchos, podría ser un varón. Pero no siempre es así: hay mujeres que lucen bigote, hay hombres que no tienen vello facial, hay mujeres sin apenas pechos que sobresalgan, hay hombres cuyas tetas sobrepasan en volumen a las de las mujeres, hay mujeres altas y fuertes, hay hombres bajitos, hay mujeres masculinas y hombres femeninos...

Nuestro cerebro intenta obtener esta información porque todo lo que no podemos clasificar o insertar en una categoría nos inquieta profundamente. Algo parecido sucedería si viésemos un animal que jamás hemos visto: trataríamos de encontrarle parecidos con otros animales para poder entender de dónde viene o qué clase de animal es: reptil, mamífero, ave, roedor... y así quedarnos más tranquilos, puesto que cada categoría viene acompañada de una definición que nos da pistas sobre la naturaleza del ser o del objeto que estamos viendo. Y desde la prehistoria estamos acostumbrados a encajar en categorías para saber si nos enfrentamos a un animal peligroso y tenemos que salir corriendo, o si podemos relajarnos inmediatamente porque es un animal inofensivo.

Conocemos la realidad en base a etiquetas y definiciones que nos hacen sentir que "todo está en orden", y la mayor parte de las veces conocemos las cosas por lo que no son: una persona heterosexual no es homosexual, una persona adulta no es un bebé, una persona obesa no es delgada, un forofeo del Madrid no es del Barça.

Nuestra cultura nos enseña a pensar en base a binarismos, es decir, pares de objetos o cualidades que se oponen entre sí: blanco/negro, fuerte/débil, grande/pequeño, nuevo/viejo. Nos hemos acostumbrado a pensar la realidad por oposiciones: el bien es opuesto al mal, la noche es lo contrario del día, y la muerte es lo opuesto a la vida.

Sin embargo, en otras culturas estas oposiciones carecen de sentido. Para las culturas orientales, por ejemplo, lo masculino no es lo opuesto a lo femenino, sino que ambas dimensiones forman parte de una sola

realidad: el ying y el yang son conceptos que se complementan sin negarse el uno al otro. Dentro de esta realidad, la vida y la muerte no son cosas diferentes, sino estados en los que transitamos y que conforman la totalidad de la existencia.

En Occidente, en cambio, nuestro pensamiento binario no sólo divide la realidad en dos grupos, sino que además impone jerarquías según las cuales unos son mejores que otros. Vivimos en un mundo competitivo en el que unos son ganadores y otros perdedores, unos mandan y otros obedecen, unos son los mejores y los otros los peores, unos tienen la razón, y los otros están equivocados.

Por eso si nos dan a elegir, preferimos ser reyes a ser súbditos, jefes a ser empleados, preferimos llegar los primeros que los últimos.

Esta forma de pensamiento binario basado en los extremos del blanco y el negro se queda muy corta para comprender la realidad, que está compuesta por mil tonalidades y colores diversos. Lo que la teoría *queer* propone es eliminar estas jerarquías y estas oposiciones, no sólo de nuestro pensamiento, sino también de nuestra estructura social y económica. De este modo, en lugar de pensar en vertical, la propuesta del *queer* es pensar en horizontal y organizarnos también en redes horizontales. Nos invita a dejar la bidimensionalidad para pensar en un mundo de infinitas dimensiones, y nos invita a transitar (*trans*, ir más allá) por los mundos sin anclarnos a ellos, con libertad de movimientos, sin fijarse a las etiquetas.

Gracias a las nuevas tecnologías de la comunicación y de la información estamos desarrollando el pensamiento en red, que constituye una nueva forma de pensar sin jerarquías ni conceptos absolutos. Al pensar en red lo que hacemos es tener en cuenta todos los factores que intervienen en un fenómeno, como haría un buen detective en una historia de acción.

La serie del *Doctor House* también aplica un tipo de pensamiento complejo para poder saber qué le ocurre al paciente o la paciente que llega allí sin diagnóstico y al borde de la muerte. El método para elaborar el diagnóstico no sólo se centra en las causas químicas o físicas del organismo, sino que considera todas las dimensiones de la vida del sujeto: aspectos medioambientales, sociales, psicológicos, emocionales, nutricionales, familiares, profesionales, hábitos, circunstancias... para hallar las causas de los síntomas que presenta.

La teoría *queer*, además de promover el pensamiento complejo y en red, propone acabar con las categorías para diferenciarnos y discriminarnos unos a otros. Hoy nos definimos con etiquetas: mujer/hombre, heterosexual/homosexual, cissexual/transsexual, monógamo/poliamoroso, pero hay mucha gente que no encaja en ellas, como por ejemplo las personas bisexuales que tienen relaciones sexoafectivas con hombres o mujeres indistintamente.

A las personas bisexuales se les critica por no pertenecer a un bando ni a otro, y a menudo se sienten un poco como el foroforo del Rayo Vallecano en una discusión sobre el Derby Real Madrid-Barca. Es como estar en un tercer lugar en el que nadie cree: al bisexual, por ejemplo, se le pide siempre que se defina, que se posicione, o que encuentre su "verdadera" esencia. De ellos y de ellas se dice siempre que son más homo que heteros o al revés, y ellos niegan estar solo en un lado de la realidad, niegan ser solo una cosa u otra. A menudo utilizan su etiqueta "bisexual" como categoría de resistencia frente a los que no les reconocen tal y como son.

Las categorías las adoptamos, las heredamos o nos las ponen. Son los ladrillos con los que construimos nuestra identidad: mujer, hombre, transgénero, española, argentino, palestina, lesbiana, asiática, indígena, afrodescendiente, negra, latino, cristiano, musulmana, seropositivo, sorda, ciego, rico, pobre... también usamos otras categorías para definirnos o para reivindicarnos: madridista, colchonero, culé, virgo, capricornio, géminis, anarquista, comunista, liberal, hippy, punki, emo, gótica, hipster, skin, okupa, feminista, ecologista, pacifista... son multitud de etiquetas las que unimos para definirnos cuando nos presentamos en público.

La Teoría *Queer* propone que en lugar de anclarnos de por vida a estas etiquetas que configuran nuestra identidad, transitemos por ellas. Es decir, que uno pueda decir “en estos momentos *estoy* heterosexual”, en lugar de afirmar algo tan rotundo como “soy heterosexual”. La diferencia entre *ser* y *estar* es obvia: *ser* consiste en una declaración de intenciones que nos marca de por vida, y *estar* supone disfrutar de la libertad de movimientos que nos permite ir de un lado a otro sin esclavizarnos a una etiqueta: “estoy artista”, “estoy promiscuo”, “estoy pacifista”, “ando un poco punki”, “me siento un poco bisexual hoy”, “hoy me levanté muy géminis”.

Al fijarnos a unas categorías nos perdemos la posibilidad de experimentar otras formas de ser y de estar en el mundo. Si tú decides que eres homosexual y lo declaras públicamente, puede ocurrir que no te atrevas a vivir una experiencia heterosexual por miedo a parecer incoherente, por el miedo al “qué dirán”...

Sí, las etiquetas nos definen, nos ayudan a diferenciarnos del resto, y nos facilitan el sentido de pertenencia a algo (soy Miguel, gay, católico, ecologista; o soy Meriem, casada, con tres hijas, y feminista islámica), pero sirven también para discriminarnos.

A unos grupos se les discrimina más que a otros, por eso es tan difícil hoy en día, por ejemplo, admitir que eres lesbiana. Al etiquetarte, pasas a formar parte de un grupo muy numeroso de mujeres que están discriminadas socialmente por su orientación sexual, de manera que hay mucha gente que evita las etiquetas que no gozan de todo el reconocimiento de la sociedad.

Yo soy de las que piensan que es maravilloso que un personaje famoso salga del armario y diga: “soy lesbiana, soy gay, y sigo siendo la estrella que admiráis”. Pero lo que en realidad desearía es llegar al momento en que en nuestra sociedad *ser* o *estar* homosexual, bisexual o heterosexual no tenga apenas importancia.

Ahora sí la tiene, porque gracias a las salidas del armario de Ricky Martin o a Jodie Foster, por ejemplo, muchos adolescentes dejarán de sufrir por su “secreto” y podrán entender que es un fenómeno común. El que las famosas y los famosos admirados por millones de personas nos revelen su “secreto”, sirve para que la gente entienda que todos tenemos derecho a amar, y para romper los prejuicios y estereotipos en torno a la homosexualidad.

La Teoría *Queer* prefiere, entonces, que las etiquetas se diluyan, que no tengan tanta importancia, que puedan cambiarse, quitarse o ponerse, y que la gente tenga más libertad para moverse. El movimiento *queer* también trabaja activamente para acabar con las fobias sociales como el



racismo, el machismo, la xenofobia, la homofobia... Los *queers* reivindican la diversidad, que ningún grupo social sea considerado inferior o superior a otro, y afirman que es hora de acabar con la idea del “uno” frente al “otro”, del “nosotros” frente a “ellos”, y de los “buenos y los malos”.

El *queer* quiere que llegue el día en que no te obliguen a estar en un bando y acatar sumisamente todas las normas de grupo. Así sucede cuando el médico o la médica anuncia que eres niña o niño: inmediatamente se te asigna un color (el rosa), se te agujerean las orejas para ponerte pendientes, se habla de tu belleza, y se te habla en un tono cursi. Se esperará de ti un montón de cosas (que seas bonita, que seas educada, que seas delicada, que hables dulcemente, que seas buena ama de casa, que seas buena hija, buena madre, buena esposa...) que no siempre querrás o podrás cumplir. Nuestras vidas están determinadas por la ecografía en la que se nos ven los genitales, y cuando se anuncia a qué grupo pertenecemos, se nos condena a estar para siempre en ese espacio.

Si eres hombre, también vas a tener que asumir o resistirte ante los roles que se te imponen como varón. Se te pedirá que seas fuerte, competitivo, activo, valiente, agresivo, ganador, exitoso, guapo, encantador y poderoso. Tampoco podrás cumplir con todas estas expectativas, quizás porque no te gusta la violencia y no sientas que tengas que demostrar nada a nadie.

Hay gente que se adecúa a las normas de género y cumple con su rol, y hay mucha otra gente que no. Las personas que deciden enfrentarse a los miedos y el odio de su entorno, saben que no es un camino fácil. Decir en casa lo que eres y cómo eres realmente puede ser muy doloroso porque es posible que a tu familia le cueste al principio aceptarte totalmente. Para muchas personas es muy duro declarar públicamente que en realidad siempre te has sentido mujer y que estás en el cuerpo equivocado. Y es que todavía la Organización Mundial de la Salud considera que es una enfermedad o una patología, y lo denomina Trastorno Disfuncional de Género.

Tenemos que hacer muchas transformaciones y cuestionar muchas verdades... por ejemplo, podríamos dejar de etiquetar algo como patológico o disfuncional cuando no lo entendemos. O ponernos a visibilizar lo invisible, aquello que no queremos ver, aquello que solo se admira como algo extraordinario cuando se hace espectáculo en los medios. Sacar a la luz el lado oscuro de nuestra realidad supondría revelar el nivel de hipocresía que utilizamos para relacionarnos, y no sería un proceso fácil.

Los humanos trazamos estrategias con silencio y hacemos cosas prohibidas porque nos avergüenza hacerlas a plena luz del día. De alguna manera, todos pensamos que el mundo funciona de un modo transparente, pero sigue existiendo ese lado que no queremos ver, que no enseñamos en las redes sociales, que no sale en la televisión, que todos tratamos de dejar a un lado, ese espacio lleno de secretos. Esos secretos que valen millones cuando son contados en los espacios de prensa rosa, esas confesiones al estilo lady Di que nos ponen los pelos de punta, esas formas extrañas de conducirse en la vida de los famosos, esos matrimonios rosas de portada y esos divorcios a muerte... esas noticias que salen a la luz treinta años después, esas cosas que nos cuentan de algún ser querido y que jamás imaginamos...

Sí, la vida está llena de secretos: en el mundo hay mucha gente que esconde sus rarezas por miedo a ser rechazado, encarcelado, o castigado por su comunidad. Todos necesitamos que nos acepten en nuestro entorno más

cercano porque no podemos vivir solos o aislados: todos necesitamos sentirnos integrados en nuestros círculos familiares, sociales, profesionales, y todos necesitamos afecto y reconocimiento de la gente con la que convivimos a diario. Por eso los futboleros o la gente de tribus urbanas se visten todos iguales: al disfrazarse se sienten parte de una tribu con la que comparten canciones, bailes, gritos, aullidos, y una fuerte pasión por su equipo. En las pandillas también la gente tiende a adoptar diferentes uniformes con leves variaciones, especialmente en la adolescencia, cuando más necesitamos sentirnos parte de un grupo, y cuando, curiosamente, más *bichos raros* nos sentimos.

La teoría *Queer* propone la construcción de una sociedad en la que nadie tenga miedo a ser como es. Que la gente acepte lo extraño o lo extraordinario como un tesoro con el que enriquecerse. Que la gente amplíe su concepto de “normalidad” hasta romperlo, que los raros y las raras no tengan que esconderse, que la diversidad sea lo cotidiano.

## Mitos románticos y revoluciones sexuales

Todos tenemos derecho a ser lo que queramos, pero si no encajamos con los estereotipos tradicionales de masculinidad o feminidad, podemos ser objeto de burla, discriminación o rechazo. Todos tenemos derecho al amor, pero sólo unos pocos pueden vivir plenamente su sexualidad y erotismo cuando quieren, con quien quieren y como quieren.

Hay relaciones que te ayudan a integrarte en el sistema: relaciones aceptadas por la sociedad, como las heterosexuales. Hay otras, sin embargo, que son invisibles, clandestinas, secretas, prohibidas. Es cierto que nuestra sociedad poco a poco vamos abriendo nuestra mente y dejando atrás los prejuicios, y que cada vez hay más países que han aprobado el matrimonio igualitario.

Sin embargo, en nuestra cultura el sexo ha sido siempre representado como un medio para la reproducción, por eso el modelo de pareja sexual y amorosa es siempre el mismo: un hombre y una mujer heterosexual que se unen para fundar una familia. Todo lo que se desvía de este modelo, se tacha de “anormalidad”, “desviación”, “pecado”, “aberración”. Por ejemplo, las parejas de ancianos de cuya sexualidad nunca hablamos, las parejas de lesbianas, las personas poliamorosas que tienen varias parejas, las personas que viven en tríos, las parejas de edades muy diferentes, o de distintas clases sociales, nacionalidades o religiones...

En lugar de mostrarnos la diversidad de formas de quererse y de convivir que existen, nuestros cuentos siempre repiten el mismo esquema narrativo: en casi todas las historias de las novelas, el cine, el teatro, la ópera, las series de televisión, hay un chico que sale a correr aventuras y de paso salvar a la Humanidad, y una chica que espera a ser rescatada. El final feliz consiste en que el chico cumple su objetivo de salvar a la Humanidad y salvar a la chica, que es el premio por haber sido tan valiente y sacrificado. Se casan y son felices, y *colorín colorado, este cuento se ha acabado*.

Este modelo amoroso se mitifica como la quintaesencia de la felicidad y se repite tanto que parece que no existen otros modelos de relación amorosa. Cuando se piensa en amor, vienen a nuestra cabeza imágenes de Romeo y Julieta: una pareja de dos, una pareja joven y heterosexual. Tristán e Isolda,

los protagonistas de Casablanca, de Titanic, de “Lo que el viento se llevó”, de “Ghost”, de “Pretty Woman”, o de “Avatar”. Todas las películas apuestan por este mismo modelo: la industria de Hollywood invisibiliza otras formas de querer, de unirse, de amarse, de desearse.

El romanticismo patriarcal nos mitifica a la pareja heterosexual como el colmo de la complementariedad: ella es débil, él es fuerte, ella es pasiva, él es activo, ella es miedosa, él es valiente, ella es sumisa, él es dominante... parece que los hombres han nacido para protegernos de otros hombres, y que nosotras hemos nacido para cuidarlos y venerarlos como a dioses.

Este modelo romántico es perjudicial para la igualdad y para la diversidad, porque se ha impuesto en nuestra cultura como una meta que seguir en la vida. Y porque invisibiliza otras formas de enamorarse, de juntarse y de separarse.

La revolución sexual de los años 70 del siglo XX sirvió para desligar el sexo de la reproducción: gracias a la invención y comercialización de los anticonceptivos, las mujeres pudieron disfrutar del placer sexual sin miedo a quedarse embarazadas, y los hombres pudieron disfrutar mucho más también.

Las mujeres deconstruyeron todas las “verdades” sobre el sexo y empezaron a tomar conciencia de la represión del erotismo y la sexualidad que habían venido sufriendo desde siglos. Los feminismos reivindicaron la re-apropiación de los cuerpos, la liberación del miedo y la culpabilidad, el derecho al placer, el derecho a elegir la maternidad.

También reivindicaron la necesidad de desligar el sexo del matrimonio, pues hubo un tiempo en que las mujeres eran obligadas a llegar vírgenes al día de la boda, y la mayoría de ellas sólo pudieron disfrutar con un solo hombre en su vida: su marido. Las parejas que tenían relaciones antes del matrimonio tenían que esconderse en ese lado oscuro en el que anidan los secretos, puesto que en el caso de las mujeres, se esperaba que no tuvieran jamás apetito sexual ni ganas de intimar con sus parejas hasta que no obtuvieran el tesoro que “todas las mujeres desean: el matrimonio”. Por muy injusto que parezca, las mujeres eran fuertemente penalizadas si quedaban embarazadas antes de casarse o si no se casaban con el novio de toda la vida y tenían otra pareja. Rumores, insultos, chismes, humillaciones públicas... para nosotras suponía una degradación social, pero no para ellos. En los hombres no estaba tan mal visto el sexo prematrimonial: desde adolescentes los varones aprendían que tenían que “respetar” a sus futuras esposas, y mientras divertirse con trabajadoras del sexo.

Todo esto cambió gracias a las píldoras y a los preservativos. Las mujeres empezaron a tener relaciones sexuales y afectivas sin sentirse culpables, sin miedo al embarazo o a las enfermedades de transmisión sexual, y sin tener que comprometerse de por vida. Las relaciones sexuales empezaron a ser más flexibles, más libres de culpa y de miedo, más placenteras y diversas, pero aunque nuestra sociedad ha cambiado mucho, en la actualidad el modelo romántico permanece inmutable: el “chico conoce chica” sigue siendo el esquema preferido por la industria del entretenimiento.

El que nuestra sociedad se haya abierto y ahora aparezcan en la televisión parejas de lesbianas y de gays es un gran paso, sin duda, pero existen otros muchos modelos que siguen estando invisibilizados, y mucha gente que sufre cuando se enamora porque no encaja en el

modelo normativo que representan a la perfección Brad Pitt y Angelina Jolie, Kate y Guillermo de Inglaterra, Iker Casillas y Sara Carbonero, todos modelos de juventud, belleza, talento y abundancia: son grandes profesionales, ganan mucho dinero, están sanos y son felices juntos, o al menos, así los vemos en las portadas.

En los medios apenas se habla de otras formas de quererse y de juntarse. En la televisión se ignora la sexualidad de las personas con alguna discapacidad psíquica o física, apenas se habla de la sexualidad de las lesbianas y los *gays* ancianos, y ni aparece la sexualidad de los niños y las niñas... son muchas cosas de las que no se hablan, porque nos cuesta admitir que la realidad es muy diversa.

Pese a que hay gente que es feliz adoptando los roles tradicionales de género, y las estructuras tradicionales de pareja, también hay mucha gente que ama a otras personas sin seguir el modelo estándar. Son muchos los amores clandestinos que existen, y muchas las relaciones que se ocultan para no vivir el rechazo de la sociedad: vamos a ver algunos de ellos.

## Amores clandestinos

Amar es un derecho humano que todos deberíamos de tener garantizado, junto con nuestros derechos sexuales y reproductivos. Sin embargo, en el planeta la gente no es libre para amar, y en algunos países, amar puede costarte la vida. Hay Estados que penalizan las relaciones homosexuales, lo que supone que la gente es encarcelada si es gay o lesbiana. En muchos países, las mujeres lesbianas y los hombres homosexuales tienen dificultades para encontrar trabajo o para ser aceptados en su comunidad, y son muchas las personas en todo el mundo que sufren humillaciones públicas, agresiones, y asesinatos por su identidad de género o su orientación sexual.

En el año 2000 cada dos días una persona homosexual era asesinada en el mundo debido a actos violentos vinculados a la homofobia. Amnistía Internacional denuncia en su informe que más de 70 países persiguen aún a los homosexuales y 8 los condenan a muerte.

El problema es tan grave que la ONU se ha posicionado varias veces en contra de la violencia y las violaciones de derechos y libertades fundamentales de la población gay, lesbiana, transexual, intergénero, etc. En su Declaración sobre orientación sexual e identidad de género declaran su preocupación y alarma por la violencia, acoso, discriminación, exclusión, estigmatización y prejuicio que se dirigen contra personas de todos los países del mundo por causa de su orientación sexual o identidad de género.

Urgen a los Estados a que tomen todas las medidas necesarias, en particular las legislativas o administrativas, para asegurar que la orientación sexual o identidad de género no puedan ser, bajo ninguna circunstancia, la base de sanciones penales (ejecuciones, arrestos o detención).

Los Estados tienen la obligación de garantizar que, libremente, sin miedo, coacción ni discriminación, las personas puedan tomar decisiones acerca de su salud, su cuerpo, su vida sexual y su identidad; decidir si tener hijos y cuándo; decidir si casarse o no y qué tipo de familia fundar; tener acceso a servicios de salud sexual y reproductiva, y vivir sin miedo a sufrir una violación u otras formas de violencia (las niñas que son casadas a la fuerza

con hombres mayores, las adolescentes que sufren la mutilación genital femenina, los abusos sexuales en el entorno familiar, el acoso sexual en las calles o en el entorno laboral...).

Todas las personas deberíamos tener garantizado el acceso al placer, a las relaciones consentidas y libres, a la educación sexual y emocional, a la educación para la diversidad: necesitamos construir un mundo en que no haya distinciones ni discriminaciones hacia la gente que se sale de la norma. Un mundo, pues, más igualitario y diverso.

## La sexualidad amorosa

La base de una relación bonita, sea casual o sea una relación de varios años, es el buen trato, el cariño, el compañerismo y el cuidado mutuo. No importa si es una relación fugaz o una pareja estable: tenemos que tratarnos bien, respetarnos y disfrutar. Para poder disfrutar es fundamental que las personas implicadas en una noche de amor o en una relación sólida se responsabilicen del uso de anticonceptivos y métodos de prevención de enfermedades.

Cuidarse mutuamente supone, también, hablarse con cariño, comunicarse con amor, respetar la privacidad de la otra persona, respetar su libertad, valorar su autonomía, apoyarse cuando sea necesario... las relaciones tienen que liberarse de la estructura de dominación-sumisión y de las luchas de poder que a veces convierten las relaciones en un infierno.

A nivel colectivo, tenemos que promover la diversidad y el respeto hacia otras formas de compartir sexo y emociones porque la homofobia mata: la cifra de adolescentes que se suicida cada año por acoso en las escuelas o dificultades para asumir su orientación sexual es espantosa, lo que demuestra que necesitamos un mundo más abierto y tolerante en el que nadie sufra por ser diferente o por amar de otra forma.

La sexualidad tiene que liberarse de los prejuicios, las prohibiciones, los tabúes y los miedos que se ciernen sobre ella. Deberíamos poder hablar con tranquilidad de sexo, erotismo, placer, relaciones sentimentales. Sin miedos, sin vergüenza, sin sentimientos de culpabilidad. Cuando la gente se trata bien y disfruta de sus relaciones de una manera sana, en un espacio de igualdad, la sexualidad puede ser muy bonita.

La sexualidad tiene, también, que liberarse del machismo y la misoginia, porque las mujeres necesitamos poder tener acceso a una sexualidad plena sin ser juzgadas, sin ser etiquetadas, sin ser penalizadas socialmente. Las mujeres tenemos derecho a vivir nuestro deseo con quien queramos: seamos mujeres heteros, lesbianas o bisexuales, seamos transexuales o cissexuales, todas tenemos derecho a elegir compañero o compañera, a separarnos, a elegir nuestra maternidad, a tener las relaciones consentidas que deseemos, a disfrutar de nuestro cuerpo.

En contra de lo que se cree normalmente, el sexo y el amor no son cosas diferentes ni pueden diferenciarse. Cualquier relación con alguien, sea esporádica, casual, o esté muy consolidada, puede ser amorosa, y ello no implica que te estás comprometiendo: implica que cuando estás con alguien, lo estás disfrutando.

Implica, también, que no hace falta seguir pensando desde los opuestos: la ternura, el placer, las conversaciones, los juegos, el cariño, el erotismo, son ingredientes maravillosos para pasarlo bien con las personas que nos gusten. El *queer* promueve un amor sin jerarquías en las que las personas no sean etiquetadas en torno a su grado de importancia para alguien: esposa, amante, rollo, romance, amigos con derecho a roce... en nuestro corazón, del mismo modo que caben muchas amigas y amigos, caben también muchas personas que nos gustan, que nos atraen, que nos hacen sentir cosas bonitas. Para que los días o las noches de sexo y amor sean más inolvidables, más divertidas, más apasionantes, hay que tratar a todo el mundo con respeto y con cariño, sea cual sea tu grado de cercanía o compromiso.

## Sexualidades diversas

Nuestra cultura está basada en la represión sexual, pues el sistema siempre ha necesitado que la gente controle sus impulsos sexuales más primarios temiendo que la libertad sexual desatase el caos y nadie fuese a trabajar durante la semana, y todo el mundo desatendiese sus obligaciones por estar gozando. Ese miedo a la libertad sexual ha hecho que nuestro deseo se vea encauzado desde el exterior: si eres chico, te dicen que “lo normal” es que te gusten las chicas.

Si desde pequeñas nos preguntasen: ¿tienes novio o novia?, probablemente no tendríamos que reprimir el deseo hacia las chicas en la adolescencia. Pero desde todos lados se nos invita a hacerlo: no puedes tener sexo con los novios o ex novios de tus amigas, ni con tu primo, ni con el novio de tu primo, ni con la novia de la ex de tu hermana, ni con tus propios ex. Piensa en la cantidad de relaciones que podrías tener pero que ni se te pasa por la cabeza porque sabes que serían rechazadas por tu gente...

Sí, no es fácil vivir en un mundo en que el deseo nos hace sentir culpables. Un mundo en el que se dicen unas cosas pero se hacen otras, un mundo en el que la gente oculta cosas y tiene prácticas sexuales clandestinas: cuando lo descubrimos, por ejemplo, todo el mundo se conmociona. Estoy pensando, por ejemplo, en actrices casadas que reconocen públicamente su infidelidad con su compañero en la última película, y los insultos y comentarios que se expanden por las redes en torno a su traición marital. O el día en el que Michael Douglas se declaró adicto al sexo en los medios de comunicación. Contó que necesitaba hacer el amor todos los días varias veces, y que su mujer estaba hasta el moño de tanta demanda. Así que se sentía mal y se internó en una clínica para ver si podía “curarse”.

El quid de la cuestión está en la intensidad del deseo del actor estadounidense, ¿cuál es el límite para el deseo, y quién nos lo impone? ¿Qué es más “normal”, no tener ganas de hacer el amor nunca, o querer hacerlo todos los días? En realidad, “lo normal” es la diversidad: hay gente a la que le encanta el sexo y lo considera algo esencial en su vida, y gente que lo practica menos, o nada, como veremos más adelante.

Las sexualidades alternativas, disidentes, *queer*, anómalas, son todas aquellas formas de amar y gozar que no vemos habitualmente en las películas ni en las series de televisión. Son prácticas sexuales que no se consideran normativas, es decir, que no encajan en el modelo heterosexual orientado a la reproducción y crianza conjunta de hijos e hijas.

*Queer* es una etiqueta como otra cualquiera, pero es interesante como a la vez que en poco tiempo van surgiendo muchas etiquetas para definirse sexualmente, también existe mucha gente que se resiste a ser etiquetada o definida. Gente a la que le gusta cambiar, transitar, fluir y deshacerse de toda la carga normativa de estas etiquetas (estereotipos, roles, etc.).

Lo cierto es que desde el principio de los tiempos, la gente ha practicado su sexualidad de muchas formas diferentes. La historia ha silenciado toda la diversidad sexual de nuestra cultura, sin embargo, en la actualidad Internet es un espacio en el que proliferan los foros, los blogs, chats y espacios para gente que tiene otras formas de concebir el amor, la pareja y la sexualidad.

Un ejemplo de ello es la gente poliamorosa, o la gente que tiene relaciones plurales, o las personas que practican el amor libre. Tienen en común la idea de que la monogamia es un mito inventado, y que se puede querer a muchas personas a la vez. Ellos y ellas pueden tener varias parejas simultáneamente, y su filosofía está basada en la idea de que es importante ser sincero, honesto, buena persona, y tratar de no lastimar a nadie. Sabiendo que los celos son un gran problema (nuestra cultura promueve un amor muy posesivo y exclusivo), los y las poliamorosas trabajan para no dejar que los celos les duelan, o les impidan vivir historias bonitas con varias personas. En la ética poliamorosa es fundamental cuidar a tus compañeros o compañeras para que nadie salga herido, aunque admitiendo que es sumamente complicado poder superar toda la tradición amorosa basada en la propiedad privada.

Otra gente que practica sexualidades diversas es la comunidad BDSM (BD Bondage y Dominación, SM Sadomasoquismo), personas que juegan con el esquema de dominación-sumisión con el que nos relacionamos en la vida diaria, y lo llevan a la cama. Es un mundo muy variado y complejo porque existen diferentes concepciones de lo que es el Sado y el Masoquismo, pero en general a todos les gusta disfrazarse, representar papeles, seguir ritos, atarse, crear escenarios...

Otra gente que se encuentra en Internet es la gente *swinger*: parejas que quieren compartir placeres con otras parejas. Ellos mantienen una fidelidad sentimental hacia su compañera o compañero, pero gustan de intercambiar sexo y ratos divertidos con otras parejas. Estas prácticas se suelen hacer en secreto, y a veces organizan encuentros o fiestas para conocerse entre ellos y crear redes. Aquí se rompe con el estereotipo tradicional del hombre que antes buscaba solo espacios para diversificar sus prácticas sexuales, y ahora lo comparte con su pareja, con lo que se ahorran mentiras, peleas, comportamientos extraños, prisas y situaciones absurdas.

También están los y las discapacitados que reivindican su derecho a la sexualidad. Generalmente a las personas sordas, ciegas, tetraplégicas, con parálisis cerebral, autismo y con necesidades especiales se los medica para que controlen su deseo sexual porque se entiende que ellos y ellas no tienen derecho a amar o a gozar. Las personas dependientes por enfermedad o discapacidad no tienen reconocido su derecho a amar: sus emociones y erotismo ha sido siempre un tabú de la sociedad, por eso es tan importante cuando se visibilizan las relaciones de la gente que tiene síndrome de Down, que en algunos casos exitosos se enamoran y logran vivir su relación sin obstáculos familiares o sociales.

Los ancianos y las ancianas también tienen deseo sexual y practican sexo. Su sexualidad es diferente a la nuestra porque el organismo va transformándose con el paso de los años, pero precisamente por esto el placer sexual es diferente, e igualmente satisfactorio: hay gente que sigue haciendo el amor hasta el final de su vida, y eso incide positivamente en su calidad de vida y en su salud psíquica y física.

Hay personas que se declaran asexuales, es decir, inapetentes en el ámbito sexual. No practican sexo porque no quieren, porque no les gusta, porque no lo necesitan. No siempre es gente religiosa: ellos y ellas reivindican su derecho a ser aceptados como son, y a no recibir presiones familiares o sociales en torno a este asunto.

También tenemos a las flexisexuales, personas que se declaran heterosexuales pero gustan de tener relaciones homosexuales esporádicas.

Algunas etiquetas pueden resultar divertidas en un país en el que la homosexualidad no es delito. Los amores clandestinos en todo el mundo son muchos, y muy variados. Por ejemplo, los amores adúlteros: una relación erótica o sentimental de dos personas, estando una de ellas o las dos casadas o emparejadas con otras personas. La esposa o el marido oficial pueden saberlo o no saberlo, pero en nuestra sociedad está muy mal visto en general, de modo que los amantes tratan de no ser descubiertos, no dejar huellas, buscar sitios secretos para el encuentro... algunas reacciones duran semanas y otras duran años: es el lado oculto del matrimonio, ese fantasma de la infidelidad que pone al descubierto las grietas de nuestro sistema monogámico.

Otro tipo de relación sexual que permanece invisibilizada en nuestra sociedad es la relación sexual mediada por el dinero, es decir, todas aquellas personas que consumen pornografía y solicitan los servicios de trabajadoras sexuales. Aún más invisibilizada está la prostitución de varones: en ambos casos, los clientes son mayoritariamente hombres, que también demandan los servicios de mujeres transexuales sin operar.

El estigma que rodea a este fenómeno de la prostitución pone al descubierto la doble moral de nuestra cultura patriarcal: la monogamia parece que solo se aplica a las mujeres, y en el caso de los hombres parecen "errores perdonables". La infidelidad femenina está más invisibilizada, pues las consecuencias para las mujeres pueden ser terribles en algunos países del mundo: azotes, cárcel, humillaciones públicas, palizas y asesinatos.

Esta doble moral no solo condena a las mujeres, sino también a todas aquellas personas que no se adaptan a la norma. Mujeres transexuales, personas intersexuales o hermafroditas, personas transgénero... sobre todos ellos pesan estereotipos y prejuicios en torno a su sexualidad, a su forma de relacionarse, y a lo que se dedican. Algunas personas con identidades de género disidentes recurren a la prostitución como salida por la fuerte discriminación que sufren en el mercado laboral.

Tampoco sabemos mucho acerca de los amores carcelarios, aquellos que se dan entre personas privadas de libertad. Las cárceles se dividen en dos grupos: las cárceles de mujeres y las de hombres. En ambas la gente tiene relaciones sexuales y se enamora, pero a menudo las parejas no lo tienen fácil para vivir su relación, porque las instituciones carcelarias aún no están preparadas para asumir que la población presidiaria necesita mucho más afecto precisamente porque se encuentra encerrada y alejada de su familia y seres queridos.



Hay mujeres que admiten abiertamente que tienen novia y son lesbianas, hay otras que dicen ser heterosexuales pero que dentro de la prisión necesitan una compañera. Hay algunas relaciones que salen a la luz, y otras que permanecen ocultas porque una de las dos personas está casada fuera de la prisión. En el caso de los hombres en las cárceles, sus relaciones son menos visibles porque son mundos muy machistas y homofóbicos.

Si los presos y las presas tienen pareja en el exterior, tienen derecho a un *vis a vis íntimo al mes*, esto es, una visita privada para tener intimidad una o dos horas. Pero solo para heterosexuales... el escaso o nulo tiempo para vivir el amor hace sufrir a los enamorados, y en ocasiones acaba con las relaciones porque la persona que está fuera no puede soportar la ausencia de la otra.

A nivel emocional, hay otros factores que hacen sufrir a la gente dentro de las cárceles: la separación que se produce cuando uno de los dos miembros ha cumplido su pena y sale al exterior, o la represión que sufren por parte de funcionarios de las instituciones penitenciarias. Otro de los problemas de los amores presidiarios es la falta de anticonceptivos y métodos de protección frente a las enfermedades de transmisión sexual, y la desprotección de los derechos sexuales y reproductivos de la población presidiaria lesbiana, gay, transexual, intergénero o *queer*.

Otros amores clandestinos son los que existen entre las personas que tienen VIH, o aquellas relaciones en las que solo uno de los dos miembros posee el virus. Muchas personas tienen miedo de ser rechazadas si dan información sobre ello, y muchas personas, también tienen miedo de tener una relación con alguien que porta el virus o sufre la enfermedad, por falta de información sobre las formas adecuadas de disfrutar y protegerse.

Otros amores clandestinos desafían el tabú del incesto. En nuestra sociedad el sexo entre personas de una misma familia está muy mal visto, y una de las razones que se esgrimen para rechazar tales prácticas está basado en la endogamia genética: cuando no hay variedad genética, los hijos e hijas de personas que comparten la misma sangre pueden presentar malformaciones y enfermedades. No es un fenómeno común en tanto en cuanto una de las cosas que nos atrae sexualmente de las personas es la novedad: es más difícil enamorarse de personas con las que has crecido durante tu infancia y has tenido una relación muy estrecha. Sin embargo, cuando sucede que dos primos se enamoran, por ejemplo, han de enfrentarse al escándalo que suscita en una familia una relación incestuosa. No es fácil en nuestra cultura, porque en otras culturas se sabe que el incesto no ha sido un tabú tan importante, o lo ha sido en otros grados.

Otras relaciones que han de permanecer en el lado oscuro son los tríos, por ejemplo. Gracias a mi trabajo he podido conocer a personas que en lugar de unirse de dos en dos, se unen de tres en tres, forman una familia, y tienen hijos (o no). Este tipo de uniones sexuales y amorosas han de enfrentarse a dos grandes retos:

-la aceptación de la familia, amigos y amigas, entorno laboral, vecindario.

-el inevitable choque con las instituciones públicas (educación, sanidad, tributación, etc.), que sólo tienen una casilla para incluir al cónyuge, que no permiten el matrimonio entre tres personas, que no están preparadas para afrontar la diversidad familiar y sólo contemplan la existencia de dos adultos en una unidad familiar.

Ni siquiera las empresas privadas tienen en cuenta a esta población de 3: en los hoteles las habitaciones son para dos con posibilidad de añadir una cama supletoria. Lo mismo con los colchones, generalmente diseñados para que quepan dos personas...

Los niños y las niñas que nacen en este tipo de familias formadas por dos papás y una mamá, o dos mamás, o dos mamás y un papá, se tienen que enfrentar a veces también a la incompreensión de su entorno cercano, como por ejemplo ver la cara de tu profesora cuando te pide que tu mamá le llame y tú le preguntas cuál mamá, que tienes dos.

## Otras formas de quererse son posibles

Sí, hay muchas formas diversas de amarse, de relacionarse eróticamente, de tener relaciones sexoafectivas, de juntarse para formar un hogar... tenemos que promover la visibilidad de estas otras relaciones en los medios de comunicación y en los productos culturales. Escribir cuentos con otros héroes y heroínas, otras identidades de género, otras aventuras y otras formas de resolver los conflictos. Necesitamos construir relaciones sin jerarquías, sin miedos, sin luchas de poder, sin violencia.

Eliminando todos los miedos a las etiquetas, transitando por ellas, podremos conocer mejor nuestro deseo, conocer también el amplio abanico de la diversidad sexual, y todas las formas que existen de quererse y de conocerse. Ahora es el momento de reivindicar las rarezas, la gente extraordinaria, las personas diferentes, los colectivos marginados, las personas que transitan, las personas que aman en silencio.

Es el momento, también, de aventurarse y explorar, de construir relaciones igualitarias, equilibradas, bonitas. Relaciones que no nos aislen de los demás, que no nos hagan sufrir, relaciones en las que poder crecer, desarrollarnos, disfrutar del placer sexual y del amor romántico. Relaciones en las que seamos libres para escoger, para empezar, y para acabar, para llegar y para marcharnos. Relaciones basadas en el buen trato, en la elaboración de pactos, en la igualdad y en la diversidad, en el gusto por vivir y disfrutar.

Sí, tenemos que imaginar un mundo donde las relaciones sexuales o sentimentales no estén basadas en la necesidad, el interés, o la dependencia económica o emocional. Tenemos que ser capaces de construir relaciones sexuales y sentimentales que nos hagan felices, y que todo el mundo pueda amarse sin miedo.

Porque ningún amor es ilegal, y otras formas de quererse son posibles.

### Los Derechos del Amor y la Sexualidad (Propuesta personal)

1. Todas y todos tenemos **derecho a querer y a ser queridos**, sin que nadie pueda verse excluido o discriminado por razones de género, orientación sexual, etnia, origen, clase socioeconómica, edad, religión, etc.
2. Todas tenemos **derecho a elegir libremente compañero/a (s)** sin imposiciones sobre su identidad de género o el número de personas que integren la unión amorosa. Tenemos derecho a tener varias parejas si lo deseamos, y también tenemos **derecho a elegir la soltería** sin sufrir las presiones de nuestro entorno.

3. Todas tenemos **derecho a relaciones igualitarias** donde no exista la división de roles tradicional y en las que podamos repartir las cargas de trabajo de un modo equitativo o equilibrado.
4. Tenemos **derecho a tener relaciones basadas en el respeto, el buen trato y el compañerismo**, sean relaciones largas o esporádicas, casuales o continuas. Tenemos derecho, también, a abandonar una relación cuando no exista esta base de buen trato mutuo, o cuando se haya deteriorado la relación.
5. Todos tenemos **derecho a iniciar o romper nuestras relaciones amorosas o sexuales con libertad. Podemos comprometernos o separarnos con libertad**, sin coerciones de tipo legal, económico, social, moral o religioso. Todos tenemos **derecho a comprometernos, a no comprometernos**, o a elegir el grado de compromiso de mutuo acuerdo con la o las parejas.
6. Todos tenemos **derecho a la información sobre la sexualidad y los derechos sexuales, a decidir acerca de la maternidad y la paternidad**, tener acceso a métodos anticonceptivos y barreras de transmisión sexual, y a los servicios de salud sexual.
7. Todas tenemos **derecho a expresar nuestras emociones en público** o a no expresarlas. Todas somos libres **para mostrar nuestros afectos en lugares públicos, y no podemos ser discriminadas por** nuestro aspecto físico, edad, color de piel, clase social u orientación sexual.
8. Todos tenemos derecho a tener relaciones monógamas o poliamorosas, abiertas o cerradas, efímeras o eternas, y renovar los acuerdos conyugales como nos apetezca o según las circunstancias vitales de cada persona. **Tenemos derecho a inventar**, probar y buscar nuevas estructuras emocionales al margen de los modelos tradicionales basados en la pareja heterosexual y monógama.
9. Todas tenemos **derecho al bienestar emocional, físico y sentimental, a tener relaciones bonitas, a formar comunidades amorosas** donde nos unamos con la gente por lazos afectivos, de amor o amistad, sin estar determinados por el parentesco o por la monogamia obligatoria. Podemos elegir vivir con una persona o con varias, fundar una familia con quién nos plazca, y elegir nuestro grado de implicación afectiva o sexual en cada una de nuestras relaciones, pactando y acordando con nuestras parejas.
10. Todas tenemos **derecho a disfrutar de nuestra sexualidad y nuestro erotismo** sin coerciones. Tenemos derecho al placer, a la ternura, al juego y al amor. Y también tenemos derecho a ser respetados/as cuando no queremos tener relaciones sexuales o no deseamos establecer lazos sentimentales.

## La transformación del sistema de la sexualidad y las personas jóvenes: identidades insatisfechas

La perspectiva sistémica de la sexualidad facilita una aproximación más comprensiva al conocimiento de la misma, en particular en lo referido a la atribución funcional que opera sobre la sexualidad de las personas jóvenes, sobre las cuales pivota el encargo de promocionar una imagen morbosa del sexo, una imagen capaz de suscitar deseo sexual para una sociedad cuyos viejos relatos sexuales ya no son capaces de promover esta función. Aunque la llamada “revolución sexual” del siglo XX ha producido una serie de transformaciones y respuestas, el sistema de la sexualidad mantiene sus nodos tradicionales en relación a la sexualidad (relato, conducta, comportamiento, identidad y deseo), los mismos factores de siempre y que aún nos permiten despejar ciertos tópicos sobre las TIC, la pornografía y la prostitución.

**Palabras clave:** juventud, sexualidad, políticas de juventud, políticas sexuales, sistema sexual, prostitución, actitudes.

**Primera nota previa:** Este es un texto escrito en el lenguaje estándar de las ciencias sociales rechazando la utilización de alguno de los lenguajes especializados en los que se ha ido fragmentado el campo de la sexualidad, cada uno de los cuales corresponde a un relato singular, con hipótesis divergentes pero siempre demostradas gracias al propio lenguaje. Al adoptar este criterio trata de ser inteligible para la mayoría de los lectores al tiempo que abandona el exclusivo campo de los relatos para situarse, con la mayor profundidad posible, en el ámbito del conocimiento en una perspectiva compleja y sistémica. La argumentación que justifica este proceder aparece en otro texto (Comas, 2014).

**Segunda nota previa:** A la vez no debemos confundir el pensamiento humano sobre el mundo con el conocimiento científico del mundo. Entre ambos se establecen sin duda fuertes retroalimentaciones, pero el sentimiento de realidad es solo un dato y no la realidad por sí misma. En el ámbito de la sexualidad ambas cosas se confunden con facilidad y se explican a través de analogías, que suelen tender al dualismo y a la antinomia más extrema. Lo incorrecto se alimenta de lo correcto y lo correcto de lo incorrecto. Hay que escapar de esta trampa mostrando que se pueden interpretar las cosas sin recurrir al recurso de utilizar a “los que se equivocan” para demostrar que “tenemos razón”.

# 1.- UNA VISIÓN INTEGRAL DE LA SEXUALIDAD: RELATO, CONDUCTA, COMPORTAMIENTO, IDENTIDAD Y DESEO SEXUAL

## 1.1. La perspectiva sistémica (1)

(1)  
Adopto una perspectiva sistémica sobre la sexualidad por razón a mi cercanía con esta teoría, de una parte a la visión sistémica de la psicología a través de la teoría de las necesidades humanas (Ochaíta y Espinosa, 2004), pero también, y de otra parte, por la condición de afiliado a las propuestas políticas del premio nobel de economía Amartya Sen y de manera muy particular a su versión del Índice sobre Desarrollo Humano (IDH) de Naciones Unidas (Sen, 1973) así como la teoría de las capacidades humanas (Nussbaum, 2010), para el que ya debería plantearse la inclusión de indicadores relacionados con la satisfacción de las necesidades sexuales. Pero para ser sincero del todo no puedo dejar de reconocer que este texto le debe mucho a la influencia (que puede resultar sorprendente para algunos lectores con formación en Antropología) del texto de Evans-Pritchard sobre los Azande (Evans-Pritchard, 1973) que leí a finales de los años 70 y en el que de una manera muy singular (de hecho en el texto solo hablan los propios Azande) se muestra que la interpretación que hacen los mismos de su comportamiento sexual conforma un sistema, aunque con otros componentes distintos a los que voy a proponer y con marcados prejuicios en torno a la exclusividad de la heterosexualidad en una cultura patriarcal y muy machista. Pero entendido por los propios Azande como un sistema que integra muy diferentes componentes.

(2)  
Utilizo el término moral para denotar el concepto político de moralidad. En español, el DRAE define la moralidad como la visión de lo bueno frente a lo malo, lo cual nos devuelve la mirada hacia una "moralidad tradicional", en cambio en el ámbito político y filosófico, la moralidad hace referencia a "una justificación ética" que puede ser muy variada e incluso contradictoria. En sociología se habla en ocasiones de "una moral social" como aquella que resulta hegemónica o predominante en una determinada sociedad y que no suele coincidir con la más razonables. En este

Cabe acercarse al estudio de la sexualidad desde muy diferentes puntos de vista. Podemos hacerlo, en primer lugar, considerando que la sexualidad es **un relato sobre las prácticas sexuales** (reales o imaginarias) y su significado, lo cual nos llevará a visualizar un sinfín de relatos culturales e históricos, ya que cada cultura y en cada momento de la historia, el relato sexual ha sido muy diferente, porque trataba (y trata) de establecer un cierto grado de coherencia entre argumentos morales (2), la realidad de los comportamientos, una definición de la conducta sexual humana (que incluye tanto conocimientos y evidencias como fantasías sobre la misma) así como la continua presencia de comportamientos que trasgreden la definición de esta conducta. Trasgresiones diferentes y propias de cada relato pero que a la vez están presentes en todos ellos.

Pero además cada relato sexual se presenta a sí mismo y en términos de una "totalidad dramática" como la descripción real y verdadera de la conducta sexual humana y suele ser habitual que además contemple otros relatos desde su perspectiva exclusiva. La vida sexual se vive así como algo objetivo, pero se trata de una objetividad construida de relatos subjetivos y retazos de relativismo cultural.

Así, resulta casi tautológico afirmar y comprender que todo relato sexual se vincula con los grandes relatos que definen cada cultura. En la práctica, el relato sexual no sólo trata de describir la sexualidad en esta cultura y en cada momento histórico, sino que lo proyecta hacia otras culturas y otros periodos históricos a los que interpreta en términos de "desviación" de un relato propio al que se considera el "correcto y el natural" en parte porque es coherente con el resto de sus relatos culturales. Esta posición etnocéntrica sobre el inadecuado comportamiento sexual de "los otros" ayuda a consolidar el propio relato, orientando así tanto las identidades sexuales y los comportamientos posibles, para los miembros de cada grupo socio-histórico concreto.

Como consecuencia, el relato sexual es una guía social (que actúa a modo de agenda e incluso de guion obligatorio) para comportarse de una determinada manera y establece lo que hay que hacer, sentir y cuáles son las identidades sexuales posibles, lo que a su vez permite identificar (y por tanto construir) el deseo sexual, lo que a su vez nos ayuda a sentirlo, comprenderlo, experimentarlo y percibirlo. Aunque hay que insistir en el hecho de que nunca en la historia un relato sexual ha conseguido encajar todas las piezas y ha cubierto la totalidad de las alternativas y deseos sexuales. Es decir, nunca ha sido, ni es, coherente del todo y por ello produce, de manera ininterrumpida "contra-relatos" alternativos que entran en pugna con el relato principal tratando de reemplazarlo al tiempo que intentan que nuevos relatos alternativos se impongan.

En segundo lugar podemos acercarnos al estudio de la sexualidad desde la perspectiva de **la conducta sexual humana**, es decir, visualizarnos como

seres físicos, biológicos, para los que la sexualidad es sólo el mecanismo que utiliza la fisiología del placer impulsar la reproducción humana. Algo que parece común a todos los mamíferos y al que los seres humanos se supone que añaden procedimientos para la gestión y la legitimación cultural de dicho placer. Se trata de un opción tradicional, aunque, al menos desde los años 60 del siglo XX a partir del "Informe sobre la sexualidad humana" de Masters y Johnson, la evidencia empírica ha mostrado cómo dicho mecanismo puede independizarse del fin reproductivo y que, al menos una parte del placer sexual, por sí mismo, conforma un fin lícito y a la vez funcional, tanto para mujeres como para hombres.

También podemos, en tercer lugar, aproximarnos a la sexualidad desde la perspectiva de cuál es **el comportamiento individual e interactivo real**, propio de una sociedad concreta en un momento determinado, para después poder comparar los resultados de todos estos estudios particulares, tratando de definir bien un estándar de comportamientos más o menos universal o bien de definir las expectativas sexuales de los ciudadanos, así como la distribución de las prácticas sexuales, la interpretación, es decir, el relato que hacen de las mismas, así como su incidencia sobre determinados problemas bien de salud en sentido estricto, bien psicosociales, desde traumas psicológicos a embarazos no deseados a problemas de desigualdad, de explotación o de abuso.

El primero de estos tres enfoques es político, el segundo biológico y el tercero un enfoque sociológico (aunque también antropológico y epidemiológico). El enfoque político presenta a la vez una dificultad y una ventaja, la dificultad reside en que se trata de una perspectiva imperativa que se formula como una moral pública y la ventaja es que, para el investigador, no supone ningún riesgo, ya que todo lo que diga forma parte, siempre y en cualquier circunstancia, del relato políticamente correcto sobre la sexualidad (3). El enfoque biológico requiere establecer una distinción, explícita o implícita, entre lo normal y lo patológico, una distinción que puede coincidir, o no, con la distinción entre lo correcto y lo incorrecto que ofrece el relato político. Por su parte el científico social, no hace otra cosa que tratar de describir como es la sexualidad y aunque está incluso legitimado para hacerlo sin añadir ningún tipo de apreciación moral, debe afrontar las dificultades para conocer la realidad de un comportamiento íntimo que en muchas ocasiones se aparta de la norma, así como la dependencia de las exigencias del enfoque político que condicionan la autopercepción del propio comportamiento por parte de los entrevistados o informantes.

En este sentido al enfoque sociológico le cuesta escapar de los mimbres del político porque el relato sobre la sexualidad orienta lo que muchas personas, de una forma que creen subjetiva, piensan y sienten. A la vez, y como veremos más adelante, en los últimos años el enfoque político y biológico han confluído en un nuevo y potente relato del que, como suele ser habitual cuando un relato se impone, no es fácil disentir.

Por tanto, cada uno de estos enfoques, por sí mismo, resulta insuficiente, y sólo una aproximación integral y sistémica, que contemple a la vez las tres opciones como nodos de una estructura sexual, nos permitirá dar algunos pasos en la buena dirección.

Pero el sistema no se cierra con estos tres componentes, sino que incluye otros dos, de una parte la cuestión de la **identidad sexual**

artículo utilizo el término "moral" para referirme al uso político de aquellas normas y convenciones, complejas, contradictorias, que además están en constante revisión y que versan sobre lo que es correcto e incorrecto, en cada momento, en relación a la sexualidad.

(3)

Se suele afirmar que se pueden proponer alternativas, personales o colectivas, a la política de la sexualidad, pero esto no es más que una fantasía del ego. Así se suele presentar el reconocimiento de los derechos homosexuales como una victoria sobre el relato moral de una sexualidad tradicional cuando lo cierto es que se trata de una transformación de los aspectos morales (y otros) del relato sexual. El relato conserva su esquema básico de un rechazo moral: en el pasado la homosexualidad era una perversión moral y en la actualidad el rechazo a los derechos de la identidad homosexual es otra perversión llamada homofobia. Sin duda la homofobia es una amenaza para los derechos humanos, y que por tanto deba ser perseguida y castigada como tal, pero de forma inevitable, y una vez reconocida la legitimidad de cualquier orientación sexual, la homofobia adquiere el rango de otra forma de transgresión moral.

**personal** que ha sido la cuestión central en los debates (y por tanto en las publicaciones) de los últimos años y que, quizás por este motivo, no necesito ampliar. De otra parte aparece la cuestión del **deseo** (4) **sexual** que afronta, en cambio, una larga etapa de silencio y olvido en la literatura científica aunque, quizás también por este motivo, se expande en forma de relato singular (pero muy popular) en el imaginario colectivo a través de los medios de comunicación (cada vez más volcados en la producción de imágenes a las que se supone ofrecen un “contenido sexual”), el cine, la novela y especialmente en la producción de pornografía (en particular en el formato “amateur”), en un imparable conflicto con el relato político hegemónico, que trata de ocultar, adoptando actitudes cada vez más radicales (más puritanas si se quiere), este componente del sistema de la sexualidad (5).

(4)

Utilizo la expresión “deseo sexual” de la misma manera que otros autores utilizan términos como “impulso sexual”, “activación sexual”, “excitación sexual”, “libido”, “necesidad sexual”, “placer o goce sexual”, “respuesta sexual”, términos que se utilizan en función del contenido del relato sexual y del sentido (y significado) que se le da a la conducta y al comportamiento sexual humano. El análisis de esta cuestión sería de mucho interés pero no está entre los objetivos de este artículo, por lo cual me limito a utilizar “deseo” sexual, que según el DRAE, que elude cualquier aspecto físico (y a lo vez lo manifiesta) “deseo” es un “movimiento afectivo hacia algo que se apetece”. En este texto lo dejamos ahí.

(5)

La definición de la OMS sobre sexualidad parece referirse también a un sistema, pero es una simple enumeración, “sexualidad es un aspecto central del ser humano presente a lo largo de su vida. Abarca el sexo, las identidades y los papeles de género la orientación sexual, el erotismo, el placer, la intimidad y la reproducción. La sexualidad se vivencia y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos y creencias, actitudes, valores, conductas prácticas, papeles y relaciones interpersonales. La sexualidad puede incluir estas dimensiones, no obstante no todas ellas se vivencian o se expresan siempre. La sexualidad está influida por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos y espirituales”, para que todos los grupos corporativos se sientan representados. Cuando hablo de “sistema”, estoy refiriéndome a algo muy diferente y de componentes limitados.

(6)

Un sistema vivo para poder mantenerse y reproducirse debe mostrar algún tipo de desequilibrio que le induzca a mantenerse operativamente cerrado. Pero un sistema cerrado desaparece y se extingue porque es incapaz de abrirse para poder cerrarse de forma puntual sobre alguna situación o coyuntura concreta.

Hay que reconocer que en cada etapa histórica se produce una determinada (por diferente) negación del deseo y que por tanto la presencia de esta negación, cuyo contenido va variando con el tiempo y el contexto cultural, es una constante histórica y un elemento constituyente del sistema de la sexualidad. Se trata de una negación moral y por tanto política que distingue entre deseos legítimos e ilegítimos y se refiere no sólo a algún tipo de práctica sexual sino también al grado (la intensidad) de la misma. El relato sexual se encarga de establecer las normas morales que determina la legitimidad del deseo, lo cual influye de una forma decisiva en el comportamiento sexual y por supuesto definen las características “naturales” de la conducta sexual humana.

La política del deseo es, por tanto, la piedra angular del sistema de la sexualidad. Su permanente insatisfacción (tanto implícita como explícita, tanto consciente como inconsciente), induce a una continua transformación del relato sexual. Hay que entender que la constante estructural (e histórica) que podríamos describir como “la persecución política de una determinada parte del deseo sexual” produce una reacción automática en forma de ciclos de “liberación de tales deseos”, lo cual transforma el relato sexual modificando la moral y la legitimidad (y la licitud) de unos u otros deseos en cada ciclo histórico. Por tanto mantener un ámbito de deseos sexuales no satisfechos es lo que permite la autopoiesis (Varela y Maturana, 1973) del sistema impidiendo su cierre (6) y garantizando, por tanto, la continuidad del sistema biológico y de la civilización.

## 1.2.- ¿Quién, cómo y de qué manera se construye un relato sobre la sexualidad?

Construir relatos sobre la sexualidad es fácil pero convertir estos relatos en una política sexual resulta algo más complicado. Tanto lo primero como lo segundo lo ha demostrado de forma muy prolífica Michel Foucault, en la actualidad el autor más citado para hablar de sexualidad y autor de la inacabada “Historia de la sexualidad”.

En uno de sus primeros textos “Las palabras y las cosas” (1966) expuso con claridad su pensamiento e incluso un programa de investigación que orientaría su obra posterior. Se trata de un programa que en una gran medida también tiene que ver con su propia orientación sexual y con el que fue coherente hasta su propia muerte (1984) como consecuencia del VIH/SIDA (Guibert, 1998).

En “*Las palabras y las cosas*” Foucault se expresa como un fiel seguidor de la metodología de Kant añadiendo un punto de vista constructivista (7), el cual, en armonía con el propio Kant, se expresa como un “imperativo moral” para concebir un relato, primero sobre la historia de la locura y más adelante sobre la historia de la sexualidad en una interpretación que se centra el “la manipulación de lo biológico” o, si se quiere, “del cuerpo”. En el mencionado texto (Foucault, 1966) despliega su programa de investigación comenzando por un largo análisis de “*Las meninas*” de Velázquez: una interpretación que encaja en otras interpretaciones ya disponibles, pero que de forma magistral produce su propia interpretación del cuadro, muy atractiva para el lector y además que tiene mucho que ver con la imagen de la realidad que presentará en las páginas siguientes, y poco con un sentido posible del cuadro en sí mismo, sometido a múltiples interpretaciones de “expertos”, más profundas sin duda que la de Foucault, pero a la vez demasiado concretas y parciales. En cambio, Foucault nos cuenta una historia que tiene sentido y que nos ayuda a comprender tanto el cuadro como el mundo.

Lo mismo ocurre con los textos específicos de Foucault sobre la historia de la sexualidad que además se pueden leer de dos maneras muy diferentes. La primera cronológica comenzando por “*El uso de los placeres*” (1984) y “*La inquietud del sí*” (1984), para pasar después a “*La voluntad de saber*” (1976), o bien se pueden leer en el orden que los escribió comenzado por este último. La primera lectura nos ofrece un relato histórico de la sexualidad que aparece descrita como un epifenómeno cultural (y por tanto social, político, económico, estético...) que se ha transformado de modo continuo expresando no tanto una evolución sino un juego de relatividades y que Foucault, como fino analista, habría puesto en evidencia y, en cambio, la segunda lectura nos permite entrever cómo Foucault crea una teoría política (y moral) propia a la que va ajustando una serie de hechos, algunos más ciertos y otros más dudosos, pero que en conjunto representa un relato sexual, que muchos acogerán como ÉL relato sexual.

En este sentido los tres textos citados de Foucault son un relato propio de occidente en la etapa que transcurre desde la revolución sexual hasta la aparición del VIH/SIDA y en absoluto representan el relato sexual propio de la antigüedad clásica o del siglo XVIII, periodos a los que se refieren los mismos. Se trata, a modo de resumen, de un relato sobre el deseo que se asocia a la trasgresión de la norma moral propia de cada etapa histórica. Foucault no describe el sistema de la sexualidad como tal, pero sí sus componentes, lo que le permite encaramar al deseo sexual como la voluntad y la posibilidad de trasgredir el relato sexual vigente.

¿Es Foucault el único que ha sabido hacer esto? No, aunque lo ha hecho muy bien, pero a lo largo de la historia desde Buda a Masters y Johnson, pasando por San Agustín, Mahoma o Freud, son muchos los que se han dedicado a esta tarea, incluidos cualquier novelista o investigador con voluntad para hacerlo y que sólo necesitara recursos para imponerlo a un determinado segmento social.

¿Significa esto que una sociedad puede adoptar cualquier relato sexual? No, tampoco, para nada. La sociedad sólo aceptará aquello que se ajuste a sus particulares condiciones históricas, por ejemplo el relato de Foucault es el producto de la ya mencionada etapa: entre “la revolución sexual” y el SIDA en la perspectiva de la reivindicaciones homosexuales de aquel momento tan particular y que el SIDA transformó de una forma más o menos radical.

(7)

Se trata de un constructivismo que aún no es “constructivista”, porque en realidad las hipótesis constructivistas no fueron difundidas hasta el año 1968 por Peter Berger y Thomas Luckmann. Tampoco se estructuralista, ni marxista, porque en realidad Foucault es alguien que sabe cómo se crean y se despliegan los relatos y nos cuenta cómo va a hacerlo a partir del material que constituyen los viejos relatos sobre la sexualidad.



### 1.3.- ¿Cómo se expresa el deseo en el sistema de la sexualidad?

Es muy habitual encontrar en las librerías de viejo, o en la red, una abundante oferta de libros de historia, de historias y de anécdotas sobre la sexualidad en otros tiempos más o menos lejanos. Forman un especial círculo de lance que nos devuelve la imagen de cómo diversas sociedades soslayaban las limitaciones morales que ellas mismas se imponían, narrando, en términos que se suponen negativos para aquel concreto periodo histórico, las trasgresiones a las normas morales cuya descripción incrementaban el nivel de deseo (y de excitación) de un determinado segmento de personas. Leerlos buscando este efecto puede resultar muy frustrante ya que tales “malos ejemplos”, trasgresiones y perversiones del pasado, aparecen en la actualidad y vistos desde nuestro actual relato sexual meros chistes rijosos y sin gracia, fruto de la anormalidad sexual del pasado que nuestra actual “normalidad” ha corregido. Así en términos de nuestro actual relato sexual nos sentimos mejores, ya que hemos superado toda la “irracionalidad sexual” del pasado.

Pero a la vez toda esta literatura tiene tanta presencia, incluso un cierto éxito, porque se identifica a sí misma como “erótica” (y en ocasiones incluso “pornográfica”), lo que muestra que la excitación que ocasionaban las trasgresiones del pasado no ha desaparecido del todo. Una primera explicación nos dirá que esto es la consecuencia del deseo sexual, de un tipo particular de deseo sexual, ilegítimo en el pasado pero lícito en el presente. En el pasado manifestar este deseo era una transgresión, pero en el presente ya es “normal” y podemos, por tanto, sentir el impulso o la excitación sin tener que saltarnos ninguna norma.

Al visualizar una evolución progresiva y positiva del sistema sexual, que se va “normalizando” a pesar de que algunos aún tratan de mantener un relato y una política sexual tradicional mostramos cómo, al menos en occidente, se piensa que el relato y la moral sexual ya no están sometidos a los vaivenes de la política sexual, sino que se han objetivado sobre la base de las evidencias científicas sobre la conducta sexual humana. Como consecuencia ya no es un vaivén propio de otra época sino el fin de la historia de la sexualidad. Un momento en el que relato, conducta, comportamiento, identidad y deseo (aunque este último no se mencione casi nunca) son lo mismo y así dejan de ser una fuente de problemas, malentendidos o conflictos.

A final se supone que el sistema se ha cerrado de forma definitiva y todo queda resuelto sobre un modelo de sexualidad que ipso facto ya no debería ocuparnos tanto tiempo y energía en debates inútiles. Lástima que eso sea exactamente lo mismo que imaginaban, aunque con modelos de sexualidad muy diferentes entre sí, aquellos personajes históricos que hemos citado en párrafos anteriores.

Pero para mantenerse, un sistema que forma parte de la vida, no se puede cerrar y en el caso del sistema sexual, siendo el deseo aquello que lo abre para que se transforme y siga vivo, el relato sexual tiene que negar siempre, o mejor dicho, está negando como siempre, que exista algún tipo de deseo que no esté adecuadamente recogido y sistematizado por el actual relato sexual, que no haya sido reconocido por la política y la moral sexual, que no se incluya como parte de la conducta sexual humana, así como por el comportamiento real (que en todo caso no puede ser distinto de la conducta sexual) y por supuesto, adoptando alguna de las múltiples

identidades sexuales, todas ellas (con alguna excepción perversa, inmoral e indigna diferente encada momento) perfectamente lícitas.

¿Pero por qué los viejos relatos aún siguen teniendo éxito? ¿Qué buscan en ellos aquellos que los leen? ¿Por qué se siguen leyendo, hablando sólo de occidente, los poemas de Safo y Catulo hasta llegar a *“El amante de Lady Chatterley”* pasando por *“El Decamerón”* y *“Los Cuentos de Canterbury”*? y sobre todo ¿Por qué se leen como literatura erótica con capacidad para excitar y provocar deseo? ¿Hay en la actualidad y en cualquiera de ellos algo que no sea la “normalidad” sexual que aparece en las diversas producciones mediáticas? Para nada, porque en realidad son bastante pacatos.

Vamos a utilizar el caso de *“El amante de Lady Chatterley”* para intentar comprender el problema que planteo. Se trata de un texto del que casi todas las personas con mínimo nivel cultural han oído hablar (o al menos han visto alguna de sus innumerables versiones cinematográficas), del que hay tres versiones, ya que su publicación completa tardó mucho en ser autorizada, en la propia Inglaterra no fue hasta el año 1960, y en España no ha sido publicada hasta 2013! La novela incluye el detalle de una relación heterosexual, en el que se describen los cuerpos desnudos, las penetraciones y los orgasmos, en particular la interpretación que hace de los mismos la protagonista femenina.

Pero si comparo las descripciones que contiene *“El amante de Lady Chatterley”* con un manual estándar de educación sexual para adolescentes, los textos no parecen demasiado diferentes, en ambos casos están los cuerpos desnudos, la penetraciones heterosexuales y por supuesto la descripción de los orgasmos. Sin embargo *“El amante de Lady Chatterley”* continúa siendo pornográfico (aunque quizás ahora ya sólo sea erótico) (8), mientras la educación para la salud sexual y reproductiva es incluso una exigencia legal, que no se cumple del todo, pero sobre la que hay un fuerte consenso social. Si atendemos sólo al contenido descriptivo, *“El amante de Lady Chatterley”* podría ser una lectura complementaria muy recomendada para un/una pre-adolescente que en primero de la ESO recibe educación sexual. Pero si a algún profesor se le ocurriera hacerlo recibiría una severa sanción y la reprobación social.

Por si esta incongruencia no fuera suficiente hasta hace poco más de un año los/las lectores/as adultos hispanos no podíamos leer en nuestra lengua la versión completa de *“El amante de Lady Chatterley”*, y aun hoy en día no se puede leer en muchos idiomas propios de otros países desarrollados. Pero por supuesto podíamos leer los materiales de educación sexual de nuestros hijos. No creo que nadie lo haya hecho porque nos parece imposible encontrar en los mismos algún elemento para impulsar el deseo, pero es posible que cuando la última versión del libro ha sido publicada en España sean muchos los adultos/as que lo han leído y han sentido cómo las descripciones del texto provocaban un sentimiento de excitación sexual. Un sentimiento que a la vez retroalimenta mantener la clasificación del texto como “erótico” (9).

Para comprender mejor esta paradoja y su significado voy a recurrir a otro ejemplo. La cuestión de los videojuegos que he tratado ampliamente en una investigación (Comas, 2001). Una parte importante de los videojuegos son violentos, con una ética más que dudosa y algunos de ellos avergonzarían (si se los hubiéramos enseñado entonces) a los más sádicos verdugos de los campos de exterminio. Sin embargo se distribuyen y se utilizan por

(8)

Hay que reconocer también que la aureola de “escandaloso” tiene mucho que ver con esta imagen y con la posibilidad de seguir provocando excitación. En su momento el escándalo se produjo por “la justificación subjetiva” de una infidelidad contada por una mujer con un marido con un “problema” causado por la guerra. La inmoralidad era por tanto política en la Inglaterra de 1928 (de hecho fue publicado en Florencia). Aquella aureola primitiva explica su actual clasificación en el género erótico y explica cómo puede seguir provocando excitación. Tendría mucho interés explicar con más detalle esta cuestión.

(9)

También explica otro fenómeno. De vez en cuando, por suerte cada vez con menos frecuencia, se denuncia algún texto de Educación para la Sexualidad como pornográfico o erótico y por tanto como inadecuado para “niños/as”. Obviamente los que realizan estas denuncias son los que sienten excitación ante dichos textos de la misma manera que se sienten excitados ante *“El amante de Lady Chatterley”*. Una excitación que transforman en una demanda de sanción política y moral. Si no se produjera esta excitación personal la reclamación no tendría sentido para quien la ejerce.

menores de edad, sin que los padres/madres o tutores tengan en cuenta la recomendación “exclusivamente para mayores de 18 años” que aparece en la carátula de muchos de ellos.

A la vez la acción de los videojuegos comerciales se desarrolla siempre en un mundo perfectamente asexual. De hecho, no existen videojuegos eróticos y mucho menos pornográficos. El TOP de los más atrevidos sexualmente se corresponde con aquellos que han sido denunciados y algunos de ellos incluso han tenido que afrontar duras medidas de censura (lo que seguramente explica que el contenido de los videojuegos sea tan artificiosamente asexual). Pero las escenas censuradas en los videojuegos son equivalentes (si no las mismas) que podemos ver con frecuencia en la televisión, en horario infantil e incluso en producciones tipo Disney, mientras, como ya he dicho, tales videojuegos son exclusivamente para mayores de 18 años.

Los argumentos para justificar la represión sobre las escenas sexuales en los videojuegos se refieren, en todos los casos y sin excepción, a “la protección de la infancia”, lo que resulta sorprendente porque a esta misma infancia no se la protege de imágenes sexualmente más explícitas presentes en otros soportes y a los que pueden acceder los menores, y además tales videojuegos son exclusivamente para mayores de 18 años. Y por supuesto no se protege a estos usuarios infantiles de la violencia extrema y de la imagen positiva de agresiones que se supone nuestra sociedad reconoce como inmorales.

Como consecuencia se puede entonces pensar que la estricta censura sobre los videojuegos o sobre la versión literaria de “*El amante de Lady Chatterley*”, una censura que nunca ha afectado a las producciones cinematográficas eróticas o pornográficas inspiradas en la misma, con el mismo título y mucho más explícitas, se deberá a otros motivos. Posiblemente motivos diversos (10), pero entre los que destaca uno del que voy a ocuparme en el próximo apartado.

#### 1.4.- El papel histórico de las personas jóvenes en los relatos sexuales

Una parte de la explicación a las incongruencias de la censura puede atribuirse al rol que ejercen las personas jóvenes (la juventud) en todos los relatos sexuales. En una perspectiva histórica se trata siempre el mismo papel y su función parece ser muy similar. El relato cultural ha definido siempre lo que era y cómo debía de ser la sexualidad y cuál era el papel al de las personas jóvenes en el mismo: fuera cual fuera este relato, se suponía que las personas jóvenes debían expresar la resistencia a someterse a los límites de este modelo. Para fomentar dicho rol se proyectaban comportamientos sexuales, en general trasgresiones, que en muy pocas ocasiones tenían nada que ver su comportamiento sexual real. Es decir, siempre se ha fantaseado sobre el comportamiento sexual de las personas jóvenes, en parte por pura morbosidad y en parte para poder delimitar lo permitido de lo prohibido en el relato cultural.

Expresado en otros términos, se ha utilizado, desde siempre, la norma de la sumisión social y la dependencia familiar de las personas jóvenes para atribuirles un comportamiento, cuyas reglas la mayoría de las veces aún desconocían, lo cual les impedía defenderse de acusaciones que no entendían de una forma cabal. Esta atribución facilitaba, y facilita, la determinación de la moral social sin tener que acudir al ejemplo

(10)

Seguramente todos ellos se sustentan sobre la idea (real y correcta) de que la novela habla de deseo sexual mientras que una versión pornográfica de la misma es sólo pornografía, lo que, como veremos más adelante se considera rechazable pero no peligroso para la estabilidad del actual relato sexual.

proporcionado por personas adultas sometidas a las incongruencias entre las afirmaciones morales del relato social sobre la conducta sexual idónea y la necesidad de construir un deseo sexual plenamente funcional. Las personas jóvenes, con independencia de su comportamiento sexual real, proporcionan una imagen trasgresora, que se corresponde con el rechazo a su propia moral por parte de las personas adultas.

Una imagen que culpabiliza a la juventud al tiempo que proporciona identidad (y la reivindicación del cambio en el relato sexual) a la estas personas. Elaboran un relato (y un comportamiento) que consideran propio y distintivo, pero que en realidad **está en las mentes de las personas adultas**.

Se trata además de una estructura que, sin duda, contribuye a reforzar el componente de discriminación por género y facilita la explotación sexual de las mujeres jóvenes, a las que siempre se ha podido así atribuir comportamientos que facilitaban su manipulación y el abuso sexual por parte de adultos, desde la orientación hacia la prostitución hasta la aceptación pasiva del matrimonio concertado, pasando por los abusos familiares. La obsesiva vigilancia de la posible trasgresión a las normas por parte de personas jóvenes (en especial de mujeres) facilitaba el continuo “descubrimiento” de trasgresiones reales y más frecuentemente imaginarias, que legitimaban actuaciones de control sobre su sexualidad (Aguinaga, 2004).

Se supone que esto ha cambiado mucho en nuestra sociedad, pero no es cierto y no deja de ser sorprendente que se mantenga indemne a lo largo de la historia aquella parte del relato sexual que presenta a una juventud que practica una “sexualidad desbordada, promiscua y perversa”. Debemos preguntarnos ¿cuál es en la actualidad la función de esta estructura cultural? Y la respuesta será, pues que la de siempre, y en la segunda parte de este artículo trataré de demostrarlo.

## **1.5.- Los debates actuales sobre la sexualidad y el sistema de la sexualidad: cambio y estabilidad**

### **1.5.1.- Origen, características y desarrollo de la “revolución sexual”**

Una vez desvelado el sistema de la sexualidad podemos realizar un acercamiento a los acontecimientos del último siglo, articulados en torno a la emergencia de una “revolución sexual”, que se supone marca un antes y un después en la historia de la sexualidad.

No resulta sencillo hacerlo de forma sintética en unas pocas páginas, aunque también es cierto que, al menos en esta cuestión, disponemos de abundante literatura científica, quizá demasiada para proponer una explicación sencilla. Pero la noción de sistema de la sexualidad contribuye a mejorar las posibilidades de síntesis. En todo caso el resultado es un mero resumen propositivo que se debería completar.

Podemos rastrear el origen del relato sobre la “revolución sexual” con la figura de la enfermera Margaret Sanger, pero también con el impacto cultural del psicoanálisis y la obra de Sigmund Freud. La primera es la más emblemática impulsora de la planificación familiar, aunque no la única ya que el relato debería incluir a Marie Stopes y seguramente a la sufragista y filántropa Katharine McCormick en compañía de muchas más, porque

fue un movimiento social muy amplio e intensivo. Sanger inició su activismo a partir de la fundación en 1913 de la revista feminista “*La mujer rebelde*”, abrió a continuación las primeras clínicas de planificación y mantuvo un acentuado protagonismo hasta impulsar el descubrimiento, los ensayos clínicos y en la posterior legalización y difusión de la píldora anticonceptiva (11). La etapa y el ritmo de expansión de la píldora anticonceptiva (y el desarrollo de la planificación familiar) se corresponden con la revolución sexual en el ámbito anglosajón, pero con un ritmo diferente en otros países, lo que explica la diversidad internacional en el comportamiento fecundo y en el avance de la igualdad entre mujeres y hombres (Aguinaga, 2004).

La idea del derecho a la planificación familiar apareció en aquella etapa, asociada al malthusianismo y al eugenismo, términos que en la actualidad suscitan el rechazo de la opinión pública aún sin conocer su significado. Aunque, a la vez, se trate de nociones que ya hemos asumido como parte de nuestros valores, algo que también ocurre con idea del “derecho al placer sexual” de las mujeres (y por tanto de los hombres) sobre el que sustentaba Sanger la necesidad de la planificar la fecundidad, diferenciando claramente entre sexualidad y reproducción.

(11)

La píldora anticonceptiva fue desarrollada como producto farmacéutico en el entorno de la Segunda Guerra Mundial, la mayoría de ensayos clínicos originales se realizaron entre 1950/57 y la autorización, en EE.UU., es del año 1960, aunque el proceso de legalización y la accesibilidad completa a la misma no se produjo en dicho país hasta 1972 (Eig, 2014). En los primeros centros de planificación familiar no se abrieron hasta 1975 y la píldora anticonceptiva se despenalizó en 1978.

(12)

La idea de “la práctica cotidiana del psicoanálisis” no resulta fácil de explicar y entender en España. Somos uno de los pocos países desarrollados que, por la Guerra Civil y posteriormente el franquismo, nos ha impedido vivir una experiencia cultural con la práctica del psicoanálisis (que nos llegó cuando ya era tarde) y que por tanto no interiorizado la idea de que “en toda personalidad conviven aspectos perversos que o bien se manifiestan o bien reprimen causando entonces otros problemas mentales”. Por ello seguimos instalados en una visión católica de buenos (todos) y malos (los otros) que nos impide comprender el mundo moderno. O al menos entenderlo de la misma manera que en otros países.

(13)

El argumento fue siempre que Sanger era una “militante política” y que Freud no era un científico sino un racionalista especulativo. En ningún caso se consideró su impacto social y el hecho de que el mismo fuera esencial para la financiación de sus proyectos.

Por su parte, el psicoanálisis aportó una nueva actitud científica ante la sexualidad, tratando de entender la naturaleza real de todo aquello que antes era “indiscreción y ocultamiento”. Freud tomó la idea clasificatoria de la sexualidad que se inició con la ilustración (Horkheimer y Adorno, 1947), en la que se trataba de identificar ciertos comportamientos como perversiones para poder así listarlos y la convirtió, gracias a un giro “estructural”, en la realidad natural de la sexualidad, lo que abrió la puerta a una consideración a la vez más biológica y a la vez más cultural de comportamiento sexual, al que así se le otorgó la importancia que sin duda tenía. A la vez desarrolló la idea del deseo sexual para explicar, no sólo el sistema sexual, sino el origen de diversas patologías mentales. Todos éramos sujetos sexuales (incluidas niñas y niños) y lo que nos ocurría era natural y por supuesto bien aceptable o bien reversible.

La contribución conjunta de Margaret Sanger (como representante de todo el movimiento por los derechos sexuales de las mujeres) y Sigmund Freud (y de manera particular la práctica cotidiana del psicoanálisis) (12), colocó la “cuestión sexual” en el mundo y permitió que otros ámbitos se ocuparan del tema.

Como ya se podía hablar de sexualidad (y se hablaba, aunque dentro de algunos ámbitos) la cuestión pudo interesar a científicos arropados por la noción de evidencia científica. Para dar este paso comienzan por rechazar de forma explícita la aportación intelectual y la transformación social protagonizadas por Sanger y Freud (13), aunque obviamente sin dicha transformación social y moral no podrían haber lanzado sus proyectos de investigación sobre la conducta sexual humana. El primer proyecto fue el de Alfred Kinsey que se inició en 1938, aunque los primeros resultados no fueron facilitados hasta 1948 y más adelante el proyecto de Masters y Johnson que se inició en 1957 y dio a conocer sus resultados en 1966. Se trata de dos trabajos muy similares en términos metodológicos aunque suelen presentarse como muy diferentes.

Son similares porque ambos recurrieron a gigantescas e innecesarias muestras no representativas, lo que ocasionó un notable (y morboso)

impacto público, porque convertía aquello que pertenecía a la intimidad en un espectáculo que los medios de comunicación pudieron difundir sin censura porque se suponía que era ciencia. En el caso de Kinsey el método consistía en largas entrevistas (aunque también en observaciones directas) y en el caso de Masters y Johnson en la observación directa de la relación sexual. En ambos casos el error sistemático se produjo en la selección de casos, al primarse determinadas características sexuales para formar parte de la muestra. Se trata por tanto de muestras intencionales y selectivas que en ningún caso pueden aportar evidencia científica. Pero esto es algo que muy pocas personas entendieron entonces.

Como consecuencia, en el caso de Kinsey los datos sobre homosexualidad y especialmente sobre bisexualidad (tanto en varones como en mujeres) se han considerado poco fiables cuando se han replicado con otros trabajos con muestras más representativas, de tal manera que su famosa clasificación en una escala de seis posiciones, desde conducta heterosexual pura hasta conducta homosexual pura y con amplias horquillas y por supuesto sin la posibilidad de incluir una posición no-sexo (Kinsley, 1948; Kinsley, 1953), se ha mostrado confusa, poco realista y con un excesivo peso de las opciones de bisexualidad, que representaba la opción teórica de Kinsey.

Por su parte, para Masters y Johnson la única conducta sexual investigada se correspondía en cambio con la heterosexualidad en su forma más estricta de coito vaginal, cuya descripción fisiológica consiguieron detallar, pero todos los sujetos que participaron en la muestra tenían este perfil y se limitaban a esta práctica, al menos de cara al estudio. Un error sistemático que explica las desacertadas respuestas que proporcionaron posteriormente Masters y Johnson a la epidemia del VIH/SIDA (Maier, 2009).

Pero en ambos casos hay que reconocer que propiciaron intensos cambios sociales. En el caso de Kinsley la homosexualidad (en particular la femenina) adquirió rango de comportamiento posible, lo que sirvió para propiciar la construcción de una identidad hasta aquel momento negada. Por otra parte, su insistencia en la bisexualidad rompió con el tabú de unas fronteras bien definidas en la identidad sexual, estableciendo que esta podía ser una cuestión de procesos o etapas de la vida. En el caso de Masters y Johnson su principal aportación fue la normalización de placer sexual femenino, al establecer (y describir) las bases fisiológicas del mismo. En ambos casos sus aportaciones reforzaron el movimiento feminista y el protagonismo femenino de la época, aunque, lógicamente, en la actualidad sus aportaciones sean, con razón, muy controvertidas.

Pero además produjeron otra consecuencia que ya hemos aludido: la descripción de la conducta sexual humana y su impacto sobre el relato sexual propio de la revolución sexual, dio lugar a una superposición de ambos conceptos. El relato de la sexualidad adquirió la legitimidad que le otorgaba la “descripción científica y la evidencia” de la conducta sexual humana, y ambas pasaron a ser una misma realidad para una mayoría de la ciudadanía. La mayor parte de la “educación sexual” que comenzó a impartirse a las personas jóvenes en este momento reforzó esta identificación, que además integró una noción moral de lo “sexualmente correcto”. Es cierto que más adelante se completó con el reconocimiento de los derechos sexuales de identidades no heterosexuales, pero el mensaje del relato sexual de la educación sexual estándar sigue pivotando sobre el concepto de “evidencia científica” sobre la conducta sexual humana.

(14)

El texto de Mead recibió años después una severa crítica a su trabajo etnográfico por parte de Derek Freeman en 1983, acusándola de haber mentido sobre la realidad de la sexualidad en Samoa y aportando abundantes pruebas de ello. Seguí con atención la polémica y me percaté que ambos tenían razón (lo que es raro ya que todos los colegas o bien se inclinaron por Mead o bien por Freeman), porque se trataba de dos relatos sobre el sistema sexual samoano separados medio siglo y aunque los informantes fueran en algún caso los mismos tampoco mintieron, ni en un caso ni en el otro, porque en este periodo el relato de la sexualidad en Samoa cambió tanto como la propia sociedad que se convirtió de forma masiva al cristianismo. Me gustaría explicar mejor esta cuestión, que es una confirmación de que la sexualidad es un sistema abierto, pero en este artículo no es posible.

(15)

Algunas autoras lo denominan, desde una perspectiva muy liberal, feminismo de estado (Valiente, 1999) y describen como tal algo que más bien parece un "feminismo político-administrativo". Con frecuencia se utiliza también el término feminismo de la diferencia en contraposición al de la igualdad, pero en este caso la distribución de ambos conceptos me resulta muy confusa. Por mi parte prefiero denominarlo feminismo institucional ya que aquello que lo identifica es su prioridad en lo que en ciencia política se llama "actuación para fijar la agenda del Estado" y que apunta al logro de objetivos institucionales de los que se supone los objetivos sociales de igualdad son variables dependientes.(12) La idea de "la práctica cotidiana del psicoanálisis" no resulta fácil de explicar y entender en España. Somos uno de los pocos países desarrollados que, por la Guerra Civil y posteriormente el franquismo, nos ha impedido vivir una experiencia cultural con la práctica del psicoanálisis (que nos llegó cuando ya era tarde) y que por tanto no interiorizado la idea de que "en toda personalidad conviven aspectos perversos que o bien se manifiestan o bien reprimen

Lo ocurrido en EE.UU. tuvo su propia traducción en España, siendo el ejemplo más relevante el impacto del trabajo del ginecólogo Ramón Serrano, que se publicó con gran éxito y difusión en el año 1975 y en el que recogía los datos de una serie de "entrevistas en profundidad" que realizó entre sus pacientes desde el año 1932 hasta el año 1961. Las entrevistas y testimonios (muy similares a los obtenidos por Kinsey), eran aún más selectivos pues sólo se referían a una pequeña parte de sus pacientes, las que admitieron hablar en la España franquista sobre su sexualidad y prácticas moralmente muy reprobables, con lo que los resultados eran aún más llamativos en aspectos como masturbación frecuente (84%), "relaciones prematrimoniales" (95%), infidelidad matrimonial (35%), homosexualidad (36%) y dejando sólo un pequeño residuo de mujeres anorgásmicas (0,5%).

Sin duda se trata de datos selectivos y poco creíbles hoy en día, y más si se refieren a la etapa franquista, pero en plena transición fueron recibidos con alborozo, porque hablando sobre mujeres rompían una lanza a favor de su protagonismo sexual. Estoy convencido además que Serrano no mintió (lo mismo que Kinsey, Masters y Johnson tampoco lo hicieron), y que su trabajo de pionero fue excepcional, ya que incluso tuvo algunos problemas profesionales para llevarlo a cabo (Serrano, 1975). También soy consciente, de manera muy directa, que contribuyó de una forma crucial a la implantación de la revolución sexual en España. Pero sus resultados tampoco aportaron evidencia.

En esa trayectoria histórica no se puede obviar la figura de Margaret Mead relacionada de una forma más directa con el psicoanálisis, tanto por sus aportaciones, que fueron de singular trascendencia, como por su capacidad para hacer llegar una visión relativista de la sexualidad a una gran masa de mujeres jóvenes de clase media en las décadas de los años 50 y 60. Mead escribió su texto más emblemático en 1928, con el título original de "*Coming of age in Samoa*" y que fue acertadamente traducido como "*Adolescencia y cultura en Samoa*" en las ediciones de Paidós (Mead, 1928), pero convertido en "*Adolescencia, sexo y cultura en Samoa*" en las traducciones de otras editoriales a partir de 1979 (14). A la vez utilizó este libro (y otros) para difundir la idea de una sexualidad liberadora entre las mujeres que leían las "revistas femeninas" en las que ella escribía.

Sin duda alguna Margaret Mead extendió e hizo aceptables las ideas de la revolución sexual a una gran masa de mujeres (al menos en EE.UU.), contribuyendo, más que cualquier otro autor o autora a la misma y confirmando lo dicho más arriba: la revolución sexual de los años 60 fue el resultado combinado del perfeccionamiento de los métodos anticonceptivos y del cambio de mentalidad de las mujeres (sin que los hombres tuvieran que cambiar su perspectiva) que en parte tuvo que ver con la "tranquilidad" que proporcionaban los métodos anticonceptivos (el proyecto de Margaret Sanger), pero quizás mucho más por una literatura en clave feminista pero que se dirigía de una manera muy directa, e inteligibles y a través de soportes aceptables a una mayoría de mujeres (Bateson, 1984).

### 1.5.2.- El giro del feminismo institucional (15)

En una fase avanzada de la revolución sexual, y en parte como consecuencia de la misma, se produjo un importante cambio conceptual y teórico con importantes consecuencias primero sobre el movimiento feminista y

causando entonces otros problemas mentales". Por ello seguimos instalados en una visión católica de buenos (todos) y malos (los otros) que nos impide comprender el mundo moderno. O al menos entenderlo de la misma manera que en otros países.

(16)  
Últimamente he visto cómo algunas citas atribuyen a Margaret Mead la "invención" de concepto de género (e incluso de "perspectiva de género") y aluden al libro "*Sexo y temperamento en tres sociedades primitivas*" (1935). No es así, e incluso he repasado el libro para confirmarlo. En dicho texto Mead habla de sexos, de hombres y de mujeres, de muchachas y muchachos, y es posible que en algún punto utilice de forma excepcional el término género, pero seguramente en otro sentido. Lo que sí hace Mead es mostrar cómo en una de las tres tribus que estudia (los Tchambuli) las mujeres eran las que dominaban la vida de la tribu sin que esto supusiera especiales problemas o conflictos, proponiendo extrapolar esta posibilidad a otras sociedades, lo cual sin duda es una importante aportación para las reivindicaciones del feminismo.

(17)  
La primera víctima de este proceso será la propia Ann Oakley, una profesora de sociología con un brillante currículum como investigadora que sin embargo el feminismo institucional nunca cita y prefiere atribuir (y retrasar) la emergencia del concepto de perspectiva a género a la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer en Pekín en 1995 e incluso a la aprobación de sus documentos por el ECOSOC en 1997. Pues no, queridos/as burócratas, el concepto ya existía antes de que lo asumiera NNUU y la literatura científica sobre el mismo en el periodo 1972/1995, es muy, muy abundante.

(18)  
En el ámbito de feminismo institucional también se vuelve a utilizar el concepto de "sistema de sexo/género", pero sólo para mostrar las diferencias entre el concepto de sexo y el de género, se

después sobre la actitud que este había mantenido en relación al sexo. En el año 1968, el psicoanalista Robert Stoller, especialista en transexualidad, publicó "*Sex and Gender*" en el que defendía la idea de que el género (una construcción cultural), no tenía nada que ver con el sexo (un concepto biológico) y que para entender la sexualidad era necesario visualizarla desde la perspectiva de "el sistema sexo/género", lo que abrió la puerta a una reconsideración de todas las cuestiones relacionadas con la identidad sexual (Stoller, 1968) y supuso un fuerte espaldarazo a las reivindicaciones homosexuales y transexuales (16). El sistema sexo/género supuso un cambio sustancial al distinguir ambos conceptos como dos categorías diferentes que a la vez permitían entender como la sexualidad biológica (conducta) podía ser transformada en una sexualidad cultural (género) que orientaba finalmente el comportamiento sexual real.

Pero a la vez permitía entender cómo se producía la subordinación de la mujer en el sistema patriarcal y cómo esta subordinación utilizaba la sexualidad como instrumento. Por esto motivo, sólo cuatro años después (1972) Ann Oakley tomó las aportaciones de Stoller para reformular la idea de tal manera que el sistema sexo/género se convirtió en la "perspectiva de género" para la cual la sexualidad real era una variable dependiente y muy secundaria, que en todo caso se debía interpretar (y transformar) desde esta perspectiva de género (Oakley, 1972).

El trabajo de Ann Oakley produjo dos efectos notables, el primero se refiere al "giro histórico del feminismo", que pasó del activismo social y la reivindicación de la igualdad, que incluía el protagonismo en la reivindicación de la igualdad de derechos sexuales en términos de "liberación sexual para las mujeres", al debate ideológico y a la ocupación de espacios de poder institucional (17). Dos ámbitos en los que se prescindió de la cuestión de la sexualidad para afrontar mejor y desde la propia perspectiva de género la confrontación con el patriarcado. Como consecuencia se produjo un cierto retroceso en la posiciones de los estudios sobre sexualidad, aunque en algunas cuestiones podía coincidir con el feminismo institucional, por ejemplo en el tema del aborto. Pero, en el caso del aborto, mientras desde la sexualidad se enfoca como una condición para la "libertad sexual", desde el feminismo institucional ya se enfoca de forma exclusiva como "el derecho de la mujer a decidir" (18). Sin duda un derecho indiscutible pero que no conteniente todos los matices posibles del "derecho al aborto".

De manera sintética y sin duda poco matizada podemos decir que el ámbito de los estudios sobre sexualidad sufrió las consecuencias de este giro y que la sexualidad dejó de ser un objeto de estudio por sí mismo para convertirse en un instrumento del variado argumentario de los "estudios de género".

Como hablar de sexualidad pasó de moda (al menos en ciertos ámbitos), el relato sobre la conducta sexual humana que se sostiene en los hallazgos de Masters y Johnson (bajo el apoyo de supuestas o reales evidencias científicas) se convirtió, por antagónico, en el único discurso que se oponía a la mayor parte de los discursos feministas sobre la sexualidad. Un antagonismo que se retroalimenta para soslayar otras posibilidades relacionadas con el derecho a una vida sexual satisfactoria (Garaizabal, 2012). A la vez el feminismo institucional adoptó la etiqueta de "cultural" y se expandió hacia la reivindicación del protagonismo (y la hegemonía) de las mujeres como la forma de solucionar los asuntos públicos, desde los problemas ecológicos hasta las guerras, pasando por la economía o la familia, pero esta expansión se combinó con un repliegue en el tema



de la sexualidad, en particular porque se consideró que la “eliminación de la pornografía” era esencial, como síntoma del poder patriarcal, era algo fundamental para avanzar en esta propuesta política (Osborne, 1993).

Pero además el giro institucional produjo otro efecto muy poco citado y estudiado. El feminismo institucional (que en algunos casos se ha llegado a calificar de “feminismo anti-sexo”) (19), produjo una intensa fragmentación de los discursos sexuales presentes en el movimiento. Una fragmentación de totalidades y dogmas (aunque de corto recorrido), muy alejado de las preocupaciones de una mayoría de mujeres y que ha devenido en un debate de posiciones, muy abstracto y que parece dispuesto a abandonar, al menos en el campo de la sexualidad, el rol de promotor del cambio social igualitario (incluida la sexualidad en todas sus variantes y orientaciones) que durante décadas había caracterizado al feminismo (20).

define así, de hecho muy bien, el concepto de género como algo que no tiene que ver con el sexo, pero tampoco con la sexualidad. Pero obviamente esta definición ya no es la del sistema sexo/género que se produjo como una manera de atribuir la identidad y por tanto las prácticas sexuales.

(19)

Más que en negativo, se ha tratado de diferenciar esta corriente feminista de la que se identifica a sí misma como “pro-sexo” o anti-censura, la cual mantiene una argumentación densa y coherente con potentes órganos de expresión como el Anuario de Sexología (Rodríguez, 2005).

(20)

Aunque como respuesta no cabe la menor duda que la “Teoría Queer” supone, en el seno del propio feminismo, una reacción muy sana ante los excesos de dogmatismo y fragmentación del feminismo institucional (Mérida, 2002). En este sentido podemos ver en el “manifiesto contra-sexual” una potente reivindicación del sexo y del deseo que había sido escamoteada incluso del lesbianismo y que ahora reclama el placer no sólo para dicha orientación sexual sino como una prioridad para cualquier ser humano (Preciado, 2000). Una reclamación que aunque parezca paradójica puede vincularse con la lógica del movimiento “a-sexual” (del que conozco menos) pero que rechaza el sexo como objeto de consumo y producto de la economía financiera para centrarlo exclusivamente en la cuestión del deseo.

(21)

Podemos ver como en ([www.prostitution.procom.org](http://www.prostitution.procom.org)) en un 50% de los países del mundo la prostitución es legal, en un 39% es ilegal y en un 11% entre los que se encuentra España es a-legal. La distribución cambia si consideramos la población (un 27% legal, un 35% a-legal y un 38% ilegal) básicamente porque en China es (o se supone que es) ilegal, en India y EE.UU. en cambio es a-legal.

### 1.5.3.- La guerra de trincheras en torno a la prostitución

Se entiende así que, en la actualidad, la cuestión de la prostitución se haya convertido en el centro de un debate que a la vez es un “no-debate” sino una pugna de posiciones estables, trincheras, de las que nadie puede desalojar a nadie. Para una amplio sector (muy mayoritario) del feminismo la prostitución no existe como ha sido tradicionalmente concebida (es decir, como un tipo de actividad o comportamiento sexual que ocupa una espacio de singular importancia en el relato sexual), sino exclusivamente como una forma de sumisión y explotación de las mujeres y que adopta la fórmula de “trata de mujeres con fines de explotación sexual”, un concepto que se vincula, para algunos sólo con “la trata de personas” y para otros con cualquier tipo de relación heterosexual institucionalizada en el que el papel de la mujer aparece como subordinada al “orden patriarcal”.

Al formar parte el sector mayoritario del feminismo de la estructura institucional, la noción de “trata” supone un refrendo a la política formal de algunos países, en particular aquellos de tradición social-demócrata o bien en aquellos con una fuerte impronta conservadora y religiosa (y en la mayoría de organismos internacionales). En cambio para otro sector la prostitución sí existe como tal y es un fenómeno particular y bien definido por sí mismo, lo que induce a proponer políticas específicas sobre la prostitución, algunas al margen de la cuestión de la trata de personas y, en otros casos, formando parte de una política global que incluye también acciones relacionadas con la educación para la salud y la reducción del daño y el riesgo. En todo caso el status legal de la prostitución es muy complejo y responde, en la mayoría de países, a factores ajenos a estas posiciones antagónicas que, como tales, sólo aparecen en una parte de los países más desarrollados (21).

Sí es cierto que el primer sector coincide con aquellas feministas (incluidos algunos varones) que tratan de ocultar la “cuestión de la sexualidad”, salvo cuando se debate sobre orientaciones sexuales, en cambio el segundo sector, organizado en torno a un grupo minoritario, pero más cohesionado de feministas (y en el que sin ser una mayoría aparecen más varones), se vincula en cambio al enfoque sexológico y al planteamiento de la libertad y los derechos sexuales. Conviene tener en cuenta que la pertenencia a uno u otro sector no garantiza la posición en torno al estatus legal de la prostitución, y en el primer grupo aparecen algunas partidarias de la legalización y en el segundo algunas partidarias de que se refuercen los controles legales. Además algunas autoras han abandonado las trincheras

para salir a campo abierto y ofrecer una versión que desde una estricta perspectiva de género reivindica los derechos humanos de las personas que se prostituyen o han sido prostituidas (Gimeno, 2012).

Como consecuencia, la literatura sobre prostitución se ha adaptado a este debate de posiciones y no abundan los estudios empíricos. A pesar de ello la revista "The Economist" (9 de agosto 2014) acaba de hacer un excelente resumen de algunos, destacando el dato de la notable reducción de precios producida desde finales de la década de los años 80 hasta la actualidad. Una reducción que se explica en parte por el proceso de globalización (y las migraciones) pero especialmente por las consecuencias de la revolución sexual que ha reducido la demanda en algunos países en los cuales la "nueva cultura sexual convierte en sexualmente redundante" la oferta de prostitución, por este motivo el coste ha descendido menos en los países en los que el impacto de dicha revolución ha sido menor (22).

En resumen, el debate es en todo caso un no debate porque aunque las diferentes posiciones se aluden constantemente, resulta muy improbable que debatan directamente entre las mismas e incluso utilicen los datos empíricos para confirmar o desmentir posibles hipótesis. Se explica así la escasa capacidad de reacción ante una medida como la incorporación de la prostitución al PIB europeo, una medida que ha generado tanto rechazo como incapacidad para evitarla.

(22)

La paradoja de los precios de la prostitución se produce al comparar los países más desarrollados y los menos. Los primeros son aquellos en los que han descendido más los precios, que además suelen coincidir con aquellos que protagonizaron la revolución sexual y a la vez son receptores de emigrantes. En cambio en aquellos países menos desarrollados y que no han conocido la revolución sexual, los precios han aumentado de una forma importante en los últimos años, especialmente para las mujeres que proceden del mundo más desarrollado y que emigran a estos países para prostituirse con usuarios de clases altas de los mismos. Así en España cada vez hay más mujeres chinas que aparecen como resultado de la trata en nuestro país y que bajan los precios, mientras algunas españolas acuden a China (y a otros países) porque allí pueden cobrar más, ejerciendo la prostitución por su cuenta, aunque casi sólo en los grandes núcleos urbanos como Shanghai y Pekín. El factor que mejor explica la evolución de este "sector global" en términos de actividad económica (y que además explica el tipo de prostitución predominante) tiene que ver con la incidencia de la revolución sexual, lo que a su vez indica que las políticas sobre prostitución son más o menos efectivas según evolucionen las políticas de sexualidad.

#### 1.5.4.- El sistema de la sexualidad y la ilimitada variedad de posibles comportamientos sexuales

El relato sobre los cambios acaecidos en el último siglo en el sistema de la sexualidad puede no ser cierto (es sólo una hipótesis aunque muy plausible y fundada), pero la noción de un sistema de la sexualidad sin duda lo es. Pero, a la vez y como parte del propio sistema, el relato ocupa un determinado papel y cumple con una función política: la de garantizar la existencia de un deseo a la vez real y a la vez en las fronteras de lo moralmente lícito. Una frontera en la que, de acuerdo con Foucault, deben situarse obligatoriamente las personas jóvenes.

¿Va a poder ocupar este lugar y su función el relato desarrollado en los párrafos anteriores? En el primer sentido sin duda alguna, porque es el relato coherente de la "normalidad sexual" tras la "revolución sexual" y por tanto la base para lo que debemos sentir, pensar y razonar así como nuestro posible (y aceptable) comportamiento y por supuesto lo que aparece definido como conducta sexual humana.

Pero, ¿es a la vez un relato definitivo? Para nada, porque en un tiempo prudencial dispondremos de otro relato que ofrecerá otras alternativas para el deseo, para el juego de las identidades, para el comportamiento real y por supuesto para la definición de conducta sexual humana. Aspectos del sistema que hoy por hoy parecen inadecuados e incorrectos (y por tanto no son tolerables) parecerán, en ocasiones con rapidez, "normalizarlos", y en cambio otros que sí lo son hoy en día, merecerán entonces el rechazo social y es posible que incluso sean perseguibles por la justicia. ¿Cuáles? Pues alguno que prefiero no mencionar.

Lo "queer" y la "a-sexualidad" parecen confluir, desde lugares muy diferentes, en el territorio de un nuevo relato, a ellos se opone la "pornotopia" de la desigualdad sexual (Preciados, 2011), todos ellos tienen aún la oportunidad de

ampliar sus bases sociales y transformarse al tiempo que expanden el relato. Todo es posible y podemos imaginar un ejemplo. ¿Podría alguien negar la existencia de una “revolución sexual” en el siglo XX? Pues sí, y de hecho Michel Foucault desde la perspectiva de que la sexualidad es siempre la manipulación del cuerpo lo ha hecho. Pero detengamos en algo más cercano. Acaba de aparecer un magnífico texto de Maite Zubiaurre sobre las “culturas sicalípticas” en España, se trata de una traducción del trabajo académico editado en inglés hace cuatro años, y que muestra la existencia de una peculiar vida sexual, cuyo contenido se va ampliando de manera permanente en <http://sicalipsis.humnet.ucla.edu/>. Todo esto ocurrió en la llamada “Edad de Plata” de la cultura española (1898/1936), un concepto que cada día va siendo más aceptado para expresar la idea de una oportunidad perdida tras la cual nuestra sociedad retrocedió, en todos los aspectos, hasta otras épocas (Zubiaurre, 2011).

Podemos interpretar el libro de Maite Zubiaurre de dos maneras muy diferentes: de una parte se puede imaginar que el texto contribuye a completar el relato moderno, es decir post-revolución, de la sexualidad, ofreciendo un retrato de cómo antes de la aparición de los métodos anticonceptivos eficaces existía una cultura sexual minoritaria en la que la penetración heterosexual de la fecundidad que defendía la iglesia católica se sustituía por el sexo oral, la homosexualidad masculina y femenina, la masturbación y el exhibicionismo público en el ambiente de la prostitución. De otra parte el texto nos permite imaginar que el relato que hemos presentado en las páginas precedentes está equivocado y que siempre ha existido una intensa actividad sexual, a pesar de que el relato formal de la época (y la propia fecundidad) apareciera condicionados por el relato y las normas religiosas católicas.

También podemos sostener que en cualquier sociedad concreta y en cualquier momento histórico particular el relato sexual y la política sexual hegemónicas, se complementan con algunas variaciones del comportamiento sexual real, en particular aquellas que tratan de trasgredir lo que es moral y políticamente correcto y que “se inventan” otro relato sexual que invierte el contenido del relato hegemónico. Una inversión que no conduce necesariamente al “triumfo” pero que es parte del sistema de la sexualidad.

Sea cual sea la alternativa escogida resulta obvio que el sistema de la sexualidad no se puede cerrar nunca. No sólo porque el nodo del deseo lo impide, sino porque la interpretación de los hechos va variando según se modifican las condiciones sociales que orientan los relatos culturales y como consecuencia el relato sexual se abre a una reinterpretación continua. Lo cual puede ser enervante para algunos pero que a mí me parece no sólo cierto e interesante, sino incluso divertido.

## 2.- UN ANALISIS DE CASO: LAS PERSONAS JÓVENES Y LA PROSTITUCIÓN

### 2.1.- Una oportunidad crucial

En el año 2013, por encargo del Ayuntamiento de Madrid realicé una encuesta sobre la imagen y la posición de los/las jóvenes estudiantes de Madrid ante la prostitución. Al no existir (o no conocer), al menos en español, un cuestionario sobre el tema, decidí construir uno partiendo de un trabajo cualitativo previo mediante grupos de discusión con chicas y chicos jóvenes estudiantes. Se trataba de evitar la tentación de proyectar las propias opiniones sobre las

preguntas del cuestionario y deducirlas de aquello que, de forma espontánea, expresaban, sobre el tema, la propia población a la que después se iba a entrevistar. No disponía de recursos para realizar esta tarea, pero la idea de construir un cuestionario que sirviera para posteriores trabajos me llevó (con la Fundación Atenea) a autofinanciar (con el trabajo de profesionales de la misma) esta parte cualitativa del proyecto.

El resultado obtenido con la encuesta fue controvertido y criticado por diversos agentes vinculados al tema de la prostitución, lo cual es llamativo porque lo único que conocen de dicho trabajo es una escueta nota de prensa. Además la crítica no realizó ninguna alegación sobre cuestiones metodológicas, técnicas o de confianza, sino simplemente se alegó que los resultados obtenidos no coincidían con la propia interpretación de la prostitución y sobre la actitud moral que se suponía debe mantenerse frente a la misma.

Fue un retorno al pasado, cuando se exigía a la opinión pública una coincidencia con la opinión institucional y cualquier desacuerdo con la misma era considerado una equivocación, porque la opinión pública **debía ser la misma** que la opinión de las instituciones. Recordar que esta era la opinión de los entrevistados/as en una muestra representativa y perfectamente validada, sirvió para poco. Alegar que si no se estaba de acuerdo con la actitud manifestada por los entrevistados (y muy en particular con las entrevistadas) se estaba perfectamente legitimado para tratar de cambiarla, tampoco sirvió de mucho, quizá porque en la guerra de posiciones se imagina en la propia trinchera están todos/as los que objetivamente deberían formar parte del propio bando.

Además la institución no ha difundido el trabajo. En parte porque ha pensado que aumentaría la controversia (y sin duda lo habría hecho). Pero, a pesar de ello y en la perspectiva de esta reflexión sobre el sistema de la sexualidad, se pueden compartir una serie de hallazgos que aparecieron en la parte cualitativa de dicho proyecto de investigación. Hallazgos que me permiten abrir la caja negra de la sexualidad juvenil, desmentir los tópicos al uso y que más arriba he atribuido al papel funcional de las personas en la conformación del relato sexual. Algo que a la vez me facilita reinterpretar desde una perspectiva sistémica los resultados empíricos de la serie de encuestas de los Informes Juventud en España del INJUVE, en particular los del 2004 y 2008 que había realizado personalmente (Comas, 2004b; Comas, 2008).

## 2.2.- Descripción de la metodológica utilizada

Fueron tres grupos de discusión, con estudiantes universitarios entre 18 y 20 años para que el discurso mostrara más coincidencias que divergencia. Uno de los grupos fue de chicas, otro de chicos y el tercero mixto. Tuvieron una duración estándar, las condiciones fueron óptimas y el debate fue muy intenso, de hecho quizá el más intenso que recuerde en treinta años de práctica profesional.

El estudio se completó después con una muestra de 1.120 estudiantes de bachillerato, FP, grado y postgrado (16/26 años), con dos cuestionarios, uno para mayores de 18 años y otro para 16/18 años (por razones legales, no sociológicas). Se entrevistó a un 62% de mujeres y a un 38% de varones, lo que se corresponde con la distribución de la población de estudiantes

madrileños. Para un nivel de confianza del 96% y P=Q el margen de error es del 3%.

La discusión en los grupos cristalizó en una serie de ítems que se incorporaron al cuestionario. Pero en realidad si los grupos de discusión hubieran tenido otra finalidad el análisis se habría centrado no tanto en la prostitución sino en la visión de la propia sexualidad, porque esta fue la cuestión que se convirtió en el eje articulador de los discursos producidos por los grupos. Esto ocurrió porque la propia sexualidad fue utilizada como un recurso permanente y como una forma de “tomar tierra” ante la cuestión de la prostitución, que les parecía más bien formal, abstracta y de la que manejaban una información casi exclusivamente procedente de los medios de comunicación, las series televisivas y las películas. Esta reacción general y espontánea ya supone un dato muy relevante.

La propia encuesta demostró después que estas eran sus principales fuentes de información ya que las mayores puntuaciones como “lugares” donde obtenían la información sobre prostitución fueron por este orden “los reportajes de televisión”, “los informativos de televisión” e “Internet”. Las “películas” y las “series de televisión” ocupaban un lugar intermedio, y los “centros educativos”, “la familia”, “los amigos/as”, “las revistas” y “la prensa escrita” eran muy poco relevantes. El tema de la prostitución lo vivían como algo muy ajeno a sus experiencias cotidianas y a su cultura juvenil. Algo que estaba en el marco de lo instituido.

### 2.3.- La política sexual en la versión de las personas jóvenes (23)

¿Cómo se expresó la propia sexualidad en estos grupos? Pues de una manera espontánea y confiada, bastante explícita y quizás y en una gran medida como consecuencia de que su propia sexualidad no era la cuestión a debatir. Así todas las cristalizaciones se produjeron como resultado de momentos de tensión entre el “*relato sexual culturalmente correcto*” y la “*necesidad de construir y expresar un deseo significativo y verdadero*”. Es decir, la tensión entre, de una parte, el relato sexual, la política sexual y el “*discurso políticamente correcto*” de las instituciones y las personas adultas, y de otra parte el mandato que estos mismos agentes adultos dirigen hacia las personas jóvenes: “*el sexo es el centro de la vida y debes sentir esto*”.

En este punto y de entrada los chicos asumían “*la profunda incorrección del machismo*” y trataban de presentarse como sujetos razonables y bien informados, que mantenían relaciones afectivas y de confianza (más que sexuales) con chicas y con la que trataban de establecer una relación de pareja lo más madura posible. Por su parte las chicas asumían que no “*podían ser ajenas a la sexualidad como sus madres*” y por ello daban por hecho un comportamiento sexual más abierto, que en todo caso debía centrarse también en “*la búsqueda del vínculo de pareja*”. A la vez chicas y chicos asumían que “*estaban en la edad*” (recordemos que eran 18-20 años) de acumular experiencias, tanto afectivas como sexuales, antes de adquirir responsabilidades con una pareja más estable y más adelante con la constitución de una familia. Tales experiencias serían una compensación ante un futuro que suponía una cierta renuncia ante el deseo y una mayor carga en lo afectivo y las obligaciones mutuas.

Tales ideas eran coherentes (y concordantes) con la visión de la sexualidad que se ha ido imponiendo entre las personas jóvenes en

(23)

No traslado en estas páginas un análisis estricto de las aportaciones de los grupos recurriendo a verbatines y a un supuesto de “recoger el pensamiento subjetivo” sin más. Todo lo contrario es más bien una aportación etic, ajustada al modelo teórico propuesto en la primera parte del artículo. El ejemplo proporcionado por Haruki Murakami en “*Underground*” ha mostrado la posible utilidad práctica de esta forma de analizar los hechos sociales.

España. Ocurre que tras el impacto de la revolución sexual en nuestro país, y especialmente en la década de los años 80, y contrariamente a lo que piensan las chicas que participaron en los grupos (nacidas a partir de 1993) sobre sus madres, el ideal de experiencias sexuales sin compromiso, más frecuente en aquella etapa (es decir, entre sus madres) ha sido reemplazado por el ideal de “pareja monógama”, aunque sucesiva, que filtra la noción de sexualidad a través de un comportamiento y un relato afectivo que permite “justificar la sexualidad” (Comas, 2004). Un modelo propio de los países mediterráneos y que contrasta abiertamente con el relato de una “sexualidad sin afectos” más propia, hasta ahora, del comportamiento sexual en el ámbito anglosajón (Comas, 2008).

Expresado en otros términos hay una demanda de compromiso, aunque a la vez hay una demanda de “libertad para experimentar” tanto en chicas como en chicos.

#### 2.4.- Tropezando con la lógica del deseo satisfecho/insatisfecho

Este doble vínculo (esta contradicción o ambigüedad si se quiere) que además se expresa de manera muy coherente, no lo es y salta por las costuras, tanto en el grupo de mujeres como en el de hombres, en cuanto el deseo se hacía presente como condición, exigencia y contenido de la propia sexualidad juvenil. Algo que por supuesto hacían sin considerar que respondía a demanda institucional y de los actores adultos sobre la función morbosa y transformadora de la sexualidad juvenil.

El descontrol y la excitación se hacían presentes no tanto porque se hablaba de sexualidad sino porque la temática de la prostitución facilitaba la emergencia de imágenes productoras de deseo a partir de comentarios sobre películas, sobre pornografía y sobre series televisivas. Entonces aparecían las risas nerviosas, las miradas, algunos movimientos físicos compulsivos, risas y por supuesto palabras que abandonaban el marco de “*lo correcto*”, para trasgredir este marco obligatorio y situarse así “*por encima de los/las demás*”, compitiendo como sujetos que construían un deseo que, de forma inevitable, les conducía más allá de lo “culturalmente correcto”. Era muy evidente además que esta competencia se establecía porque, Foucault dixit, existía un consenso en torno a que “*adoptar la perspectiva del deseo, que siempre es trasgresor*” proporcionaba prestigio y autoestima.

Pero aunque esto ocurría tanto a las chicas como a los chicos no lo hacía de la misma manera. Así la trasgresión de los chicos consistía en una sobre-valoración de la oportunidad del sexo casual y morboso, sin ninguna relación afectiva de por medio y por su parte las chicas trasgredían el relato de lo que ellas mismas consideraban políticamente correcto con una sobre-valoraban su capacidad para seducir a cualquiera y en cualquier circunstancia. A la vez y estableciendo una absoluta simetría, las chicas afirmaban que los chicos adoptaban el papel razonable (el que efectivamente habían adoptado) pero que su deseo se manifestaba en cuanto había **oportunidad** de “*caza puntual e indiscriminada*”, por su parte los chicos afirmaban que las chicas necesitan **demostrar** “*de vez en cuando*” que “*podían seducir a cualquiera*” y si querían siempre lo conseguían. Actitudes y opiniones ambas políticamente incorrectas en términos de relato, pero idóneas desde la perspectiva de la función histórica

y permanente de la sexualidad de las personas jóvenes en el contexto del actual relato sobre la sexualidad (24).

Obviamente nada de esto se apreció de forma explícita en el grupo de discusión mixto y ambos, chicos y chicas, se expresaron, tanto en el lenguaje verbal como en el no verbal, de forma muy diferente, sin que se mencionaran las trasgresiones mutuas (es decir “seducción” y “oportunismo”). Aunque también es cierto que la tensión entre “lo culturalmente correcto” y “la construcción del deseo”, apareció, como veremos, en otros planos.

Desde otra perspectiva el discurso de los grupos, que podemos considerar como el relato sexual que manejaban los/las participantes, y que para ellas/os reportaba la imagen de una sexualidad políticamente correcta, se sustentaba, a la vez, sobre otros dos relatos culturales. De una parte la visión de la igualdad de género que expresaban afirmando que eran la primera generación igualitaria. Un argumento muy intenso en el grupo mixto y en el grupo de los chicos, pero más complejo en el grupo de las chicas que lo manejaban a la vez como un derecho en parte pendiente y como un instrumento favorable a sus propios comportamientos, es decir, como una forma de compensar una igualdad no alcanzada. Aunque a la vez en el grupo mixto, este argumento del logro generacional de la igualdad se enredaba de una manera tal que necesitaría completarlo con la realización de otros grupos mixtos para entenderlo.

Pero tengo una hipótesis: las exigencias sociales del relato social en torno a un deseo juvenil trasgresor que alimenta el morbo adulto, se expresa de forma un tanto diferente entre chicos y entre chicas en una situación de interacción. Los primeros recurren de una forma explícita a la verborrea chistosa, mientras que en el caso de las mujeres adoptan la actitud de una “sumisión aparente” que, me pareció, actuaba a modo de “actitud de seducción”. Si esto es así la supuesta igualdad de género no es real (un hecho sin duda cierto a pesar de determinados avances) y la interacción sexual lo demostraría. Quizá porque el tema de la sexualidad (especialmente cuando se habla de heterosexualidad) ha sido excluido del campo de las políticas de igualdad.

Podemos seguir especulando en esta línea. Ocurre que en los tres grupos la noción de una sexualidad políticamente correcta, coincidente en una gran medida con el relato institucional, sustentaba sus argumentos (y la propia noción de igualdad) en los aspectos formales de la educación sexual, que habían recibido en la ESO y el Bachillerato, con referencias a algunos programas televisivos y otros programas formativos sobre sexualidad que están disponibles en Internet y se expresaba como un conocimiento físico, biológico si se quiere, del supuesto estándar de la conducta sexual humana, por otra parte la expresión del deseo se perdía en vericuetos confusos, desinformados e incluso surrealistas. El lenguaje no verbal en dichas expresiones resultaba en ocasiones “antiguo y patético” tanto para chicos como para chicas, pero en todo caso expresaba un alto grado de desinformación que se puede traducir fácilmente a “no saber cuáles eran sus verdaderos deseos” y estar, por este motivo, “insatisfechos/as”, con su propia sexualidad.

Como consecuencia se puede sostener que es cierto que se ha avanzado en proporcionar a través de la educación sexual una visión más realista, cercana y aceptable de la conducta sexual humana, pero, en el modelo del sistema

(24)

Estas respuestas han molestado, y mucho, en unos pocos debates no públicos en los que he presentado estos resultados y las conclusiones de la encuesta. Una parte de los/las participantes lo han negado, algunas aludiendo a una falta de honradez del autor, otras a una interpretación patriarcal y en algunos casos a errores metodológicos. Otra parte lo ha considerado cierto y bien se ha hecho la pregunta ¿en que hemos fallado? O bien ha atribuido la responsabilidad a la pervivencia de un discurso patriarcal y a su incidencia en los medios de comunicación. No se han entendido demasiado bien mis explicaciones sobre el sistema de la sexualidad (cuya relación con la perspectiva de género es, como hemos visto, más compleja de lo que se supone habitualmente) y por este motivo lo he expuesto tan extensamente en la primera parte de este artículo.

de la sexualidad, esto ha sido siempre así y el relato sexual es, en términos de cada cultura y en cada etapa histórica, supuestamente objetivo. Pero en la cuestión del deseo no se ha “resuelto”, ni se ha avanzado en su resolución, aunque también podemos imaginar que si reincorporamos la cuestión de la sexualidad heterosexual en las políticas de igualdad, es posible que las mismas se consoliden a mayor velocidad.

Aunque también me sorprendió que el ejemplo más notable de las carencias en torno al deseo se refiriese a la cuestión del deseo y la identidad sexual. El discurso explícito y políticamente correcto manifestó con claridad y expresó sin matices una gran tolerancia hacia “todas las identidades sexuales”, pero en ninguno de los grupos, aunque pudo ser casualidad, nadie se identificó con una orientación sexual no heterosexual, aunque alguno reconoció que “*conocía a alguien*” al que “*trataba como un amigo/a más*” e incluso se sentía preocupado a “*defenderle*” frente a “*actitudes agresiva e incorrectas de la gente mayor*”. La cuestión merece que nos detengamos en ello.

## **2.5.- La identidad sexual. Un tema evidente, una cuestión inexistente**

Los chicos permanecían firmemente aposentados en un relato heterosexual y las chicas mencionaron, a modo de ocurrencia, la homosexualidad masculina pero no la femenina, y por supuesto nadie habló de otras orientaciones o identidades sexuales propias, ni tan siquiera de la heterosexualidad que se daba por supuesta. Pero una de mis contadas intervenciones consistió en preguntar por la cuestión de la prostitución homosexual, entonces las reacciones fueron un tanto infantiles, ya que por parte de los chicos se pusieron repentinamente muy serios e incluso se lanzaron a preguntar como pre-adolescentes en busca de información básica, no contesté porque no era esta mi función, pero en cambio se respondieron entre ellos mismos (“*a mí me han dicho*”) y aludiendo a supuestos y escasos conocimientos, pero a la vez elaboraron un mapa de la prostitución masculina homosexual en Madrid bastante completo. Mientras duró esta parte de la reunión el mensaje no verbal fue de seriedad, atención extrema y contención.

Por su parte las chicas reaccionaron de una manera similar aunque en un primer momento identificaron, como ya he dicho, la prostitución homosexual sólo como masculina, lo que me obligó a señalar “¿y con chicas?” lo que también dio lugar a respingos, preguntas (y las correspondientes respuestas en el grupo) con peticiones de información sobre el mapa de este tipo de prostitución, y que se respondieron con referencias a supuestos “*lugares con ambiente de lesbianas*” (lo cierto es que fueron mucho menos precisas que los chicos, supongo porque como tales apenas existen). Pero el mensaje no verbal durante esta parte fue también de seriedad, de contención y atención extrema. De hecho fue uno de los pocos momentos del grupo de discusión en el que las risas cesaron.

La inquietud emocional causada por el tema de la identidad homosexual y la curiosidad suscitada por el tema de la prostitución homosexual me permite fundamentar la hipótesis de que la educación sexual recibida les ha proporcionado determinadas herramientas, en concreto las relacionadas con la salud sexual y reproductiva y más en particular la prevención de embarazos no deseados e ITS, así como el conocimiento de los mecanismos biológicos y físicos de la sexualidad y el placer, pero desconocen cómo se construye el deseo e incluso cómo construir su propio



deseo más allá de los contenidos del relato social y cultural más estándar. Como lo desconocen tratan de prestarle más atención y lo viven como una carencia que nadie les está ayudando a resolver. En otras palabras, es un relato sexual modernizado e históricamente adaptado pero que, como siempre en la historia, define la conducta social humana que mantiene una cierta distancia de seguridad con el comportamiento sexual humano real. Una distancia equivalente al que mantienen las políticas de igualdad con la el relato heterosexual estándar (25).

Es cierto que el discurso presente en los grupos, que en otras épocas históricas no tan lejanas no habría emergido con tal facilidad, responde a un estándar normalizado de conducta sexual humana, que incluye el reconocimiento de las variadas orientaciones sexuales, pero a la vez las personas jóvenes que participaban en los grupos, mostraban como tenían muchas preguntas sin respuesta y muchas dudas sobre el comportamiento sexual real y en particular sobre las características de su propio comportamiento sexual. Es decir, saben qué hacer, pero a la vez no saben si lo que hacen “lo sienten” de una manera adecuada. En este sentido tanto mujeres como varones se adaptan al relato sexual hegemónico que describe una norma de emparejamiento, pero también a la exigencia de un “historial suficiente” de parejas y experiencias sexuales sucesivas, con alguna excepción puntual a modo de aventura para contar, asimismo reconocen la existencia de orientaciones sexuales diversas y la obligación de la tolerancia, pero se desconocen a sí mismos/as en el momento de afrontar su propia identidad sexual.

Pero la disyuntiva entre relato y realidad, entre conducta y comportamiento, no se limitaba a la cuestión de la diversidad y esto mismo pude comprobarlo por el hecho de que los grupos giraban en torno al tema de la prostitución.

El otro momento “serio” del grupo de las chicas (aparte del ya mencionado momento sobre la prostitución homosexual femenina), fue cuando saltó sobre la mesa la cuestión de la definición y los límites de la prostitución, es decir, qué es y qué no es prostitución. Fue además el momento en el que con más claridad se rompió el consenso (cinco por un lado y tres por otro). Una de las chicas planteó que el estándar de conducta (múltiples parejas sucesivas y algunas relaciones esporádicas) incluía, como parte además de la puesta a prueba del principio de seducción universal, la necesidad de mantener relaciones con “*chicos que te invitan y te acuestas casi siempre con ellos*”, con una airada respuesta (“*esto es ser puta*”), lo cual provocó otras dos intervenciones, demasiado intensas para no ser personales, pero sobre “una amiga” que opinaba que “*en su trabajo de relaciones públicas, sólo te seleccionan si eres muy liberada y te acuestas con señores, que te invitan, pero porque a ti te apetece*” (la misma participante había contado, en su presentación, que de forma esporádica trabajaba como relaciones públicas de un conocido club de fútbol) y una tercera aludió al hecho de que “*está bien tener diversas relaciones dentro de la pandilla para cohesionarla, adquirir confianza, integrarse*”.

El debate se centró en este último punto (quizás porque los dos anteriores eran demasiado delicados) con afirmaciones “*yo nunca sería de una panda con este tipo de obligación*”, “*no es una obligación sino tu propia actitud*”, “*esto de las orgías de pandilla es una leyenda urbana*”, “*no hay orgías pero sí una actitud libre en el que [las sucesivas parejas] se van haciendo y rehaciendo entre todos/as*”.

(25)

En el ambiente cultural que promociona y reivindica la igualdad la literatura sobre sexualidad heterosexual es escasa. Sólo el feminismo que se autodenomina “pro-sexo” o “anti-censura” se preocupa por el tema, desde una posición ciertamente muy minoritaria (Rodríguez, 2005). Se trata de una carencia que amenaza la eficacia (y la legitimidad) de las políticas de igualdad. La sociedad española (al igual que el resto de las sociedades) se siente, se identifica y se percibe, tanto una mayoría de mujeres como hombres, en términos heterosexuales. Es tan lícito sentirse una persona homosexual, como es lícito sentirse heterosexual, bisexual, *queer*, asexual o transexual. Entender que la heterosexualidad es sólo un producto del patriarcado resulta similar a entender la homosexualidad como una enfermedad, una perversión o un pecado que traiciona el plan de Dios. Creo que las personas jóvenes de los grupos de discusión, que se sentían heterosexuales, no sabían cómo compaginar este sentimiento con el discurso formal de la igualdad, porque en ningún momento de su vida nadie les había explicado cómo ambos aspectos de la vida, es decir, heterosexualidad e igualdad, podían compaginarse.

Para el grupo de chicos la cuestión del límite no se suscitó, y lo más parecido fue la afirmación de que *“esto de que haya chicas que se pagan la carrera con la prostitución es un cuento para excitar a morbosos”*.

Pero en el grupo de los chicos, sin ninguna seriedad y sí, en cambio, con muchas risas, la disyuntiva estructural entre conducta y comportamiento se suscitó con el tema de *“la observación de la prostitución en la calle”* y *“en ir a lugares donde se practica la prostitución”*. Un tema que surgió de forma espontánea tras la afirmación de *“no he ido ni voy a ir nunca con prostitutas”*, una afirmación que se completaba con *“no lo necesito”* y *“siempre he tenido novia”* y atribuyendo el uso de la prostitución a *“viejos, feos y peludos”* con especial insistencia en los *“peludos”* entre los que se citaron a *“algunos de la facultad”* (26). Pues bien, tras la negación apareció la afirmación: pero era necesario *“tener la experiencia”* de observar la práctica de la prostitución, pero no en la calle sino en locales, en prostíbulos y clubs, en los que se podía entrar a *“tomar una copa”* (más cara) y si era posible en compañía de amigas y/o novias, porque el objetivo no era sexual sino meramente *“observacional”* o si se quiere morbosos y por tanto vinculado al deseo y a la excitación.

De hecho mencionaron algunos de estos clubs y entrando en su página web pude ver la invitación a *“Ven y toma una copa con tus amigos y amigas”*, e incluso uno de ellos define diversos espacios, más o menos intercomunicados, desde una discoteca juvenil a una sala con *“servicios sexuales”*.

En la encuesta un 40% de los entrevistados afirmaron haber tenido, o tener pendiente, este comportamiento (un 47% de los varones y un 37% de las mujeres). Cifra que de alguna manera cuantifica el déficit de *“falta de información sobre el deseo”* que ambos sexos están dispuestos a reconocer y a resolver. Una hipótesis que desde una perspectiva muy diferente maneja Beatriz Preciado: el éxito de la *“pornotopía”*, entendida como un territorio o un espacio para un ideal de sexualidad heterosexual más patriarcal, se vincula a la carencia de otras alternativas para esta orientación sexual (Preciado, 2011). Además, esto lo digo yo, se parece mucho a los locales de ambiente homosexual masculino durante el franquismo.

Pero hay más. En el grupo mixto se *“coló”* una pareja, que detecté con rapidez ya que además se sentaron juntos, en la presentación se identificaron como de la misma facultad, y cuando pregunté, *“os conocéis”*, dijeron *“un poco”* a modo de evidente mentira y para justificar a la persona que les había contactado y convocado y que les dijo que no debían conocerse. Durante la reunión cada vez que cualquiera de ellos intervenía miraba primero al otro/a para reclamar un permiso previo para lo que iba a decir. Por si fuera poco al concluir el grupo adoptaron una actitud de *“pareja enamorada”* y salieron provocativamente del local dándose la mano. La actitud de dicha pareja me ha servido para contrastar el sentido de las hipótesis ofrecidas en los párrafos anteriores.

Ocurrió que al ser el grupo mixto, en orden cronológico, el tercer grupo, pude plantear tanto la cuestión de la observación de la prostitución, como la cuestión de los límites en la definición de prostitución que habían surgido espontáneamente en los dos anteriores y que no parecía emerger en dicho grupo. Frente a ambas cuestiones el grupo mixto adoptó una actitud que se puede calificar de *“pacata”*, para las chicas presentes el límite era muy claro y estricto y para nada adoptaron la actitud desinhibida y en algunos casos reivindicativa de parte del grupo de chicas (asimismo y como había ocurrido

(26)

El tema se desarrolló muy ampliamente en el grupo de los chicos que expresó con claridad la misma conclusión del *“The Economist”* citada más arriba: en países como el nuestro, donde para la mayoría es fácil tener una novia o una amiga, con la que se puede practicar sexo real, no parece sensato practicar *“sexo ficticio”* con una prostituta. Salvo para aquellos que no pueden tener *“sexo real”*. *“Otra cosa”*, dijo uno de ellos, *“es si viviéramos en Marruecos o en Irán”*.

en el grupo de chicos, los participantes masculinos en el grupo mixto no opinaron en este tema). Por su parte los chicos tampoco reivindicaron espontáneamente la experiencia de la observación y el ir a “lugares” de prostitución como en el grupo de los chicos solos.

Pero la mencionada pareja de “novios” reconoció de manera conjunta, entre miradas y sonrisas, que *“estas cuestiones se suscitan en la pandilla”* y que es necesario tener claro la diferencia entre una relación sexual puntual y aquellas relaciones que suponen una contraprestación (lo afirmó la chica) de la misma manera que “algunos/as” de la pandilla habían ido a “observar” la prostitución. Ante una pregunta directa reconocieron, mientras se sonreían de nuevo, que habían estado con algunos de estos amigos/as, tomando una copa en un conocido club donde se practicaba la prostitución, aunque *“costó una pasta para no repetir”*, pero claro *“habían sido en (nombre del local)”* y citaron un historia de futbolistas y prostitución que ignoraba, pero que el resto del grupo conocía perfectamente.

Me ha costado interpretar este hecho, que podía deberse a una casualidad aislada, pero que se expresó con mucha seguridad por parte de “la pareja inesperada”. Quizá podamos atribuirlo al hecho de que “la lógica española del emparejamiento” es una respuesta antes las dificultades para asumir y entender el deseo sexual, que se refuerza así de forma mutua en un “búsqueda conjunta”, una búsqueda que tiene que afrontar que el relato de los supuestos de la conducta sexual humana no lo explica todo, que tiene que afrontar la falta de información sobre qué es y cómo puede utilizarse el deseo sexual y finalmente que tiene que afrontar la presión social que atribuye a los jóvenes el papel de promotores del deseo sexual para el conjunto de la sociedad.

Es sólo una hipótesis, pero una hipótesis factible que explicaría las diferencias de comportamiento entre la juventud estándar anglosajona (el conocimiento del deseo es una cuestión individual, que se adquiere a través de una metodología de coleccionista) y la juventud estándar mediterránea (el conocimiento del deseo se adquiere en la complicidad con el otro a través de una metodología que requiere una relación profunda). Aunque en todas partes hay de todo y en la trayectoria personal ambos estilos para resolver la falta de información sobre el deseo se pueden intercambiar.

## **2.5.- Una forma de adquirir conocimiento: Internet y la pornografía**

Los grupos también pusieron sobre la mesa y de forma muy espontánea los malentendidos de una cuestión de gran impacto público, el tema de Internet y la pornografía, que algunos han definido desde una perspectiva negativa como *“la verdadera educación sexual de la juventud española”*. La frase procede tanto de organizaciones vinculadas a sistemas de creencias religiosas que tratan de “proteger a los niños”, como de organizaciones feministas que aluden a la reproducción de la ideología patriarcal a través de la pornografía. ¿Pero lo ven así las personas jóvenes? Pues en una gran medida sí. Acuden a la pornografía (esencialmente a través de Internet) como una fórmula para completar las carencias de su conocimiento sexual, pero en apariencia la educación sexual ya les ha proporcionado estos conocimientos... pero no precisamente los relativos al deseo sexual, los cuales, los aludidos colectivos, tratan de evitar y de ignorar. Expresado en otros términos la pornografía se utiliza, al igual que la observación de la prostitución, para compensar el desconocimiento sobre una parte sustancial

de la educación sexual, que necesitan conocer para que les explique su orientación, sentimientos y sensaciones y que se les escamotea con relatos biomecánicos incompletos.

Si a las personas jóvenes se les mantiene en la ignorancia sobre el deseo y a la vez, en un mensaje de doble vínculo, que se les exige que contribuyan a la progresión del deseo en el mundo, y además de la forma más morbosa posible, es lógico que busquen informarse la mejor posible sobre esta cuestión y el lugar donde pueden hacerlo con facilidad es Internet. Y allí la encuentra, especialmente en la pornografía, reconociendo hacerlo un 37% de las mujeres y un 92% de los varones.

Pero no en la pornografía industrial de páginas web especializadas, que los participantes en los grupos tenían perfectamente identificada, sino en la pornografía casera, amateur, provocativa y gamberra, que se supone aparece en YouTube y en páginas de colectivos con reivindicaciones sexuales. ¿Qué buscan allí? Pues la información sobre el deseo y sobre su identidad sexual. En un reciente reportaje sobre esta cuestión (El País, 27/10/2014) se establecía una fuerte vinculación entre pornografía y sexualidad juvenil, pero precisamente identificaba la pornografía industrial con este hecho y además se hacía especial hincapié (casi la mitad del texto y las entradillas) en el impacto de este tipo de pornografía en la “moda de la depilación integral”, cuando en realidad en la pornografía utilizada para informarse por parte de la gente joven es muy obvio que la depilación refleja precisamente un síntoma de “sexo industrial y ficticio” mientras que la vuelta al pelo (más o menos arreglado) demuestra la reciente expansión de la pornografía casera, amateur y exhibicionista, que los participantes en los grupos definieron como “*aquella que contenía verdadera información sexual*”.

El mencionado reportaje de El País incluía además (por una característica real de la pornografía industrial como es una acentuado machismo) una vinculación entre el uso de la misma y la pervivencia de actitudes violentas, citaba un estudio de la CAM, que ya había leído y que me pareció excelente (Seoane, 2012). Lo revisé y pude percatarme de que el mismo no aludía a la cuestión de la pornografía, aunque sí a la pervivencia del machismo entre los varones jóvenes. Lo que me lleva a plantearme una pregunta final: En vez de proporcionar argumentos ideológicos y carentes de fundamentación ¿no sería mejor recuperar la sexualidad escamoteada? ¿No sería mejor proporcionar a las personas jóvenes una educación sexual en la que aparecieran todos los pilares y componentes del sistema de la sexualidad? ¿No sería mejor facilitar aquello que se busca en una pornografía contaminada por el machismo de una forma más directa y fundamentada? Desde luego esto es algo que las personas jóvenes están esperando. Pero claro, esto es bastante difícil, porque entonces deberíamos dejar de utilizarlas funcionalmente para preservar nuestro deseo y nuestro relato sexual de adultos.

### 3.- CONCLUSIONES

El análisis de la sexualidad se ha mostrado como una tensión no resuelta entre numerosos, distintos, paradójicos e incluso contradictorios micro-relatos y un gran relato que expresa, a modo de teoría o al menos como enumeración de conceptos clave, la política y la moral sexual. La variedad

de micro-relatos refleja, seguramente, la condición natural de la sexualidad real, en cambio el gran relato expresa, como lo ha hecho siempre, el uso funcional de la sexualidad para la vida de las sociedades. Mi intención ha sido la de superar este viejo marco estructural para sustituirlo por una teoría sistémica que nos aporte un mayor y mejor conocimiento sobre la sexualidad. Un nuevo conocimiento que a la vez refleja los componentes naturales de la sexualidad pero que evita convertirse, como siempre ha ocurrido, en otro relato político y moral que forma parte del propio sistema de la sexualidad, influye en el mismo y contribuye a su adaptación histórica como un mecanismo de control (Matza, 1968).

Desde esta perspectiva sistémica han sido muchos, y seguramente serán más, los aspectos de la sexualidad que se han desvelado con una nueva luz. Han quedado también muchas preguntas sin resolver. Pero hemos querido centrarnos en el papel, que de manera continua y a lo largo de toda la historia, ejerce el relato político y moral de la sexualidad de las personas jóvenes. Intentando explicar así tres componentes que forman, en la actualidad, una parte esencial del relato de la sexualidad juvenil: las TIC, la pornografía y el uso de la prostitución, en una dinámica que, al menos en el campo heterosexual, intenta contraponer la actitud de las mujeres jóvenes con la actitud de los jóvenes varones.

No debe considerarse que la intención del análisis pretenda lanzar una crítica con esta realidad y sus impulsores morales, en una gran medida, porque esto es lo que hay, lo que se corresponde con la coyuntura de un determinado momento histórico y por tanto negarlo e incluso criticarlo sería ocioso. Pero como he tratado de sostener firmemente una teoría generacional (Comas, 2004a), considero que la imagen (el relato) de la sexualidad de las personas jóvenes es una mirada triunfal hacia el pasado protagonizado por adultos/adultas, al tiempo que una sexualidad distinta e invisible (formada por un relato, una conducta, un comportamiento, otras identidades y especialmente una expresión diferencial del deseo sexual) se abre camino para conformar el sistema sexual de la nueva generación.

En los tres aspectos mencionados, es decir, las TIC, la pornografía y la prostitución, creo que he podido poner de relieve la distancia que separa, al menos el relato y la manifestación de deseo sexual de los adultos del relato y la manifestación de deseo de las personas jóvenes. También he tratado de poner de relieve cómo la sexualidad de las personas jóvenes es el terreno abonado para una biopolítica de la manipulación sexual que va un poco más allá de las nociones de Foucault y en la que participan actores que a la vez denuncian el modelo tradicional de esta biopolítica, es decir, están haciendo aquello que a la vez denuncian.

#### Referencias bibliográficas

**AGUINAGA, Josune**, (2004), *El precio de un hijo: los dilemas de la maternidad en una sociedad desigual*, Madrid, Debate.

**BATESON, Mary Catherine**, (1984), *Como los veía*, Barcelona, Gedisa, 1989.

**HORKHEIMER, Max y ADORNO, Theodor**, (1947), *Dialéctica de la ilustración*, Madrid, Trota, 2009.

**COMAS, Domingo**, (2001), *Videojuegos y violencia*, Madrid, Defensor del menor de la CAM.

**COMAS, Domingo**, (2004a), "El canon generacional: una aproximación topológica", en SISTEMA, número 178, Madrid, Fundación Sistema.

**COMAS, Domingo**, (2004b), *Aprendizajes y riesgos*, INFORME JUVENTUD EN ESPAÑA 2004, Madrid, INJUVE.

- COMAS, Domingo**, (2008), *Estado de salud de la juventud*, INFORME JUVENTUD EN ESPAÑA 2008, Madrid, INJUVE, 2008.
- COMAS, Domingo**, (2013a), *Actitudes de los/las estudiantes madrileños/as ante la prostitución*, Madrid, Ayuntamiento de Madrid/Fundación Atenea.
- COMAS, Domingo**, (2013b), *Materiales cualitativos sobre la imagen de la prostitución entre estudiantes madrileños 18/20 años*, Mimeo.
- COMAS, Domingo**, (2014), *¿Qué es la evidencia científica? Una propuesta para profesionales de la intervención*, Madrid, Fundación Atenea.
- EIG, Jonathan**, (2014), *The birth of the pill*, New York, Norton.
- EVANS-PRITCHARD, Edward**, (1973), *La relación hombre-mujer entre los Azande*, Barcelona, Crítica, 1978.
- FOUCAULT, Michel**, (1966), *Las palabras y las cosas*, Madrid, Siglo XXI, 1998.
- FOUCAULT, Michel**, (1976), *La voluntad del saber*, Madrid, Siglo XXI, 1986.
- FOUCAULT, Michel**, (1984), *El uso de los placeres*, Madrid, Siglo XXI, 1987.
- FOUCAULT, Michel**, (1984), *La inquietud del sí*, Madrid, Siglo XXI, 1987.
- GARAIZABAL, Cristina**, (2012), "Apuntes desde un feminismo que no llevo al poder", en DESACUERDOS, vol. 7.
- GIMENO, Beatriz**, (2012), *La prostitución*, Barcelona, Bellaterra.
- GUIBERT, Hervé**, (1990), *El amigo que no me salvo la vida*, Barcelona, Tusquets, 1998.
- KINSEY, Alfred y otros**, (1948), *Conducta sexual del varón*, México, Interamericana, 1949.
- KINSEY, Alfred y otros**, (1953), *Conducta sexual de la mujer*, Buenos Aires, Siglo XX, 1967.
- MADZA, David**, (1968), *El proceso de desviación*, Madrid, Taurus, 1981.
- MAIER, Thomas**, (2009), *Masters of sex*, Madrid, Santillana, 2013.
- MEAD, Margaret**, (1928), *Adolescencia y cultura en Samoa*, Buenos Aires, Paidós, 1967.
- MEAD, Margaret**, (1935), *Sexo y temperamento en tres sociedades primitivas*, Buenos Aires, Paidós, 1961.
- MERIDA, Rafael**, (2002), *Sexualidades trasgresoras. Una antología de estudios queer*, Barcelona, Icaria.
- NUSSBAUM, Martha**, (2010), *Crear capacidades: propuesta para el desarrollo humano*, Barcelona, Paidós, 2012.
- OAKLEY, Ann**, (1972), *Sex, gender and society*, Nueva York, Harper and Row. Traducida al español como: *La mujer discriminada. Biología y sociedad*, Barcelona, Debate, 1977.
- OSBORNE, Raquel**, (1993), *La construcción sexual de la realidad*, Madrid, Cátedra.
- PRECIADO, Beatriz**, (2002), *Manifiesto contra-sexual*, Barcelona, Anagrama, 2004.
- PRECIADO, Beatriz**, (2011), *Pornotopía. Arquitectura y sexualidad en Play Boy durante la guerra fría*, Barcelona, Anagrama.
- RODRÍGUEZ, María José**, (2005), "El feminismo "pro-sexo" o anti-censura: una lectura sexológica", en ANUARIO DE SEXOLOGÍA, número 9.
- ROUDINESCO, Élisabeth**, (2007), *Nuestro lado oscuro*, Barcelona, Anagrama.
- SERRANO VICENS, Ramón**, (1975), *La sexualidad femenina*, Gijón, Jucar.
- SEN, Amartya**, (1973), *Sobre la desigualdad económica*, Barcelona, Crítica, 1979.
- SOLAS, Miriam**, (2012), "La re-politización del feminismo: activismo y microdiscursos postidentitarios", en DESACUERDOS, vol. 7.
- STOLLER, Robert**, (1968), *Sex and gender*, London, Science House.
- VALIENTE, Celia** (1999), "El feminismo de estado y los debates políticos", en REVISTA ESPAÑOLA DE CIENCIA POLITICA, vol. 2, nº 1.
- VARELA, Francisco y MATURANA, Humberto**, (1973), *De máquinas y seres vivos: una teoría sobre la organización biológica*, Santiago de Chile, Editorial Universitaria.
- ZUBIAURRE, Maite**, (2011), *Culturas del erotismo en España*, Madrid, Cátedra, 2014.



## Elección identitaria de estudios TIC en la sociedad tecnológica avanzada

Este artículo contextualiza en la introducción el drama nacional y europeo del desempleo juvenil, así como las políticas que se están implantando en Europa para cubrir el déficit de empleo en las TIC. Asimismo estudiaremos las tesis que al principio del milenio, auguraron el trabajo flexible o precario frente aquellas otras que por el contrario, han pronosticado un cambio de paradigma laboral. Según estas últimas, los trabajadores del siglo XXI se verán afectados por continuos cambios laborales. El artículo muestra también los perfiles profesionales más demandados en la economía digital y los cambios en la educación para adaptarse a las nuevas profesiones que están por llegar en el contexto de la sociedad tecnológica avanzada.

Respecto a la identidad de género, veremos que la presencia de las mujeres en la Universidad alcanza un 59,1%, donde son mayoría en todas las ramas del saber excepto en la de ingeniería y arquitectura, con tan solo un 26,4% (1) matriculadas. Finalmente, veremos las acciones que está implementado la UE para conseguir tanto la inclusión digital de la población, como la reducción de las brechas digitales de género.

**Palabras clave:** brecha digital de género, tecnologías de la información y de las comunicaciones (TIC), sociedad red, estereotipo, sociedad del conocimiento, economía digital, desempleo, empleo, habilidades, educación.

(1) Informe Datos y Cifras del sistema universitario español. Curso 2012-2013, editado por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

(2) Datos consultados en: CIS - Centro de Investigaciones Sociológicas - N° de estudio 3033, 01/07/2014.

(3) Datos consultados en: INE - Instituto Nacional de Estadística - Encuesta Población Activa; Resultados nacionales; Tasas de paro por sexo y grupo de edad.

(4) Estadísticas Desempleo Eurostat; Comisión Europea. Datos actualizados en Agosto 2014.

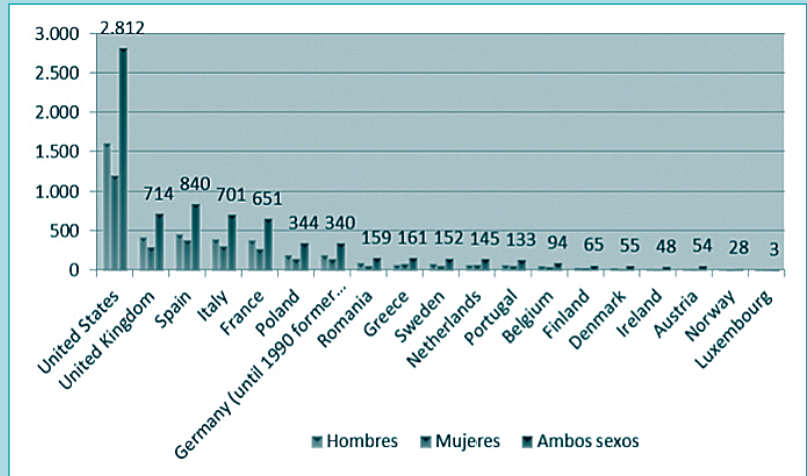
### Introducción: El desempleo juvenil en España y en Europa. Actuaciones desde el ámbito político

El desempleo juvenil es una de las principales preocupaciones del 77% de españoles, según el barómetro del CIS de julio de 2014 (2). Un dato que muestra el sentir general, ante una tasa de paro, que según datos de la EPA del II Trimestre de 2014 (3), alcanzó al 50,13% de la juventud española entre 16 a 24 años. En el ámbito de la Unión Europea, los países miembros, también muestran una tasa de desempleo juvenil, en este mismo grupo de edad, que por lo general incluso dobla a las tasas de desempleo de todas las edades. Según datos de Eurostat, actualizados en agosto de 2014 (4), la tasa de desempleo juvenil en la UE-28 es de un 23,4%, lo que significa que una de cada cinco personas jóvenes, menores de 24 años, se encontraba en paro y/o en búsqueda activa de empleo. Si comparamos la tasa de paro



de España con los países del sur de Europa como Portugal (37,7%) o Italia (40%) podemos estar de acuerdo que no son satisfactorios o que incluso el 24,4% de Francia no es tampoco aceptable.

Gráfico 1. **Desempleo entre los menores de 25 años de ambos sexos, en la Europa de los 18 y EE.UU.**



Fuente: Datos de Eurostat, Junio 2014

En diciembre de 2011, la Comisión del Parlamento Europeo hizo público un Comunicado sobre la evolución de las tasas de desempleo juvenil entre 15 y 24 años, que según las estadísticas de Eurostat, desde 2005 ha alcanzado los cinco millones de desempleados y solo entre los años 2008 y 2010 la cifra se incrementó en un millón (5). El Parlamento pregunta si no estaremos ya ante una generación perdida de jóvenes.

En síntesis, este comunicado plantea que, si bien la tasa de desempleo es elevada, al mismo tiempo existe un importante número de empleos vacantes, lo que a todas luces parece indicar que en el mercado laboral europeo se haya producido en este período, una inadecuación de perfiles profesionales.

La Comisión Europea (CE) estima que hasta 2020 se liberarán 73 millones de puestos de trabajo, y alude al envejecimiento de la población -factor demográfico que también preocupa a la UE- como la principal razón. Otros factores identificados por la CE que inciden negativamente en el empleo juvenil son: el abandono escolar prematuro, la falta de capacidades adecuadas o experiencia laboral, la proliferación de empleo precario seguido por períodos de desempleo, limitaciones a las oportunidades de formación; así como insuficientes o inadecuados programas para activar el mercado laboral.

Una de las propuestas de la CE para hacer frente a toda esta problemática, es la asignación de ayudas financieras y el uso del Fondo Social Europeo y Fondos Estructurales por parte de los Estados miembros para realizar acciones orientadas a la mejora del acceso al empleo a través de prácticas de calidad en las empresas, o el apoyo a la movilidad de los jóvenes en el mercado laboral a través de acciones inspiradas en el éxito del programa de estudios Erasmus. Asimismo, estas propuestas incluyen programas

(5) Ver comunicado en: <http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=CELEX:52011DC0933:ES:NOT>

para respaldar a los jóvenes empresarios y emprendedores ayudas a la contratación y al empleo transnacional o incluso para favorecer el servicio voluntario europeo (6).

Siguiendo con la revisión de las actuaciones políticas que se están llevando a cabo en el entorno de la UE, es interesante conocer algunas de las conclusiones a las que llegó la CE tras la tercera cumbre sobre el desempleo (2014) (7). Durante esta cumbre, los altos mandatarios de Italia y Francia plantearon una relajación de las medidas de carácter presupuestario. Una medida desestimada por Alemania quien manteniendo su línea de austeridad, respondió que si bien había que realizar mayores inversiones para fomentar el empleo juvenil, la primera cuestión es saber en qué y dónde hay que invertir. En el contexto de la economía digital, averiguar cuáles serán los trabajos del futuro y no los del pasado, puede interpretarse como otro de los retos importantes que tiene que afrontar la UE en los próximos años.

En este sentido, en la actual sociedad tecnológica, uno de los sectores de actividad en auge y que más empleos promete es el de las TIC. Por ello, la UE ha elaborado una ambiciosa Agenda Digital para Europa (ADE) (8), con el fin de fortalecer este sector, como fuente de riqueza y empleo e impulsar la I+D+I en las industrias del futuro. Los objetivos generales consisten en: potenciar el desarrollo de la economía digital, reducir los costes de gestión en la administración y mejorar el servicio al ciudadano. Según datos de la propia CE, la implementación de la ADE permitirá un incremento de hasta un 5% del PIB durante los próximos ocho años. Asimismo, cada país miembro de la UE tiene como misión elaborar su propia Agenda Digital. Concretamente en España, el Ministerio de Industria, Energía y Turismo es el responsable de coordinar la implementación de la Agenda Digital española (9) -aprobada por el Consejo de Ministros en el primer trimestre de 2013-. La agenda española, incluye entre otros objetivos: el desarrollo de las TIC en las pequeñas y medianas empresas (PyMe), la seguridad informática, los contenidos digitales y la internacionalización de las empresas. Para alcanzar los objetivos europeos de inclusión digital, España tiene que desarrollar la sociedad digital. Para ello, una de las primeras prioridades es conseguir un clima de confianza en el ámbito de las TIC a través de programas de sensibilización y educación de usuarios, y el uso de Internet por la mayor parte de la población española.

Por otro lado, la Agenda Digital Europea incluye las principales cifras de impacto económico de las TIC en los próximos cinco años. La CE estima que por cada millón de euros invertidos en TIC se generarán hasta 33 puestos de trabajo, y que a corto plazo podrán crearse 1,2 millones de puestos de trabajo y hasta 3,8 millones a final del período estimado. (10)

Un informe que muestra cómo los profesionales se están especializando en áreas de desarrollo de servicios y soluciones TIC es el denominado "Hacia las etiquetas de calidad europeas de cibercapacidades para la formación y las certificaciones de la industria TIC" (2013) (11), elaborado por la Dirección General de Empresa e Industria por Empírica para la Comisión Europea, sugiere que los trabajos en el sector TIC serán de un nivel más cualificado y estarán enmarcados en las áreas de gestión, planificación y estrategia.

(6)  
Ver propuesta completa en: [http://europa.eu/legislation\\_summaries/education\\_training\\_youth/youth/ef0006\\_es.htm](http://europa.eu/legislation_summaries/education_training_youth/youth/ef0006_es.htm)

(7)  
Noticia publicada en: <http://es.euronews.com/2014/10/07/la-austeridad-ensombrece-la-cumbre-europea-para-impulsar-el-empleo/>

(8)  
Ver contenido completo de la Agencia Digital Europea en: <http://ec.europa.eu/digital-agenda/>

(9)  
El contenido completo de la Agenda Digital Española: [http://www.agendadigital.gob.es/agenda-digital/recursos/Presentaciones/Presentacion\\_Agenda\\_Digital.pdf](http://www.agendadigital.gob.es/agenda-digital/recursos/Presentaciones/Presentacion_Agenda_Digital.pdf)

(10)  
Información sobre el impacto económico de las TIC en diapositiva 5: [http://www.agendadigital.gob.es/agenda-digital/recursos/Presentaciones/Presentacion\\_Agenda\\_Digital.pdf](http://www.agendadigital.gob.es/agenda-digital/recursos/Presentaciones/Presentacion_Agenda_Digital.pdf)

(11)  
Prólogo del Informe "Hacia las etiquetas de calidad europeas de cibercapacidades para la formación y las certificaciones de la industria TIC", (2013), elaborado para la Comisión Europea, Dirección General de Empresa e Industria por Empírica.: [http://eskills-quality.eu/fileadmin/eSkillsQuality/downloads/e-Skills%20Master\\_ES.pdf](http://eskills-quality.eu/fileadmin/eSkillsQuality/downloads/e-Skills%20Master_ES.pdf)

## 1.- Transformación del empleo en la sociedad tecnológica

El modelo de división tradicional del trabajo, propio de las sociedades industriales, se ha transformado sustancialmente en la actual sociedad tecnológica. Fundamentalmente en lo que respecta a su localización, estabilidad, nuevas habilidades y grado de compromiso personal. En el caso de España, tenemos el ejemplo de la última Reforma Laboral 2012 (12), que hasta el momento no ha conseguido mejorar el desempleo juvenil y que, sin embargo, sí que ha afectado a la calidad del empleo en términos de flexibilidad del contrato. En este modelo de sociedad, los jóvenes sin cualificación tendrán muy difícil el acceso a un trabajo estable, al mismo tiempo que los jóvenes más cualificados necesitarán una formación a lo largo de toda su vida profesional.

Uno de los sociólogos que más ha estudiado estas transformaciones es Manuel Castells, quien ha definido la sociedad red (13), como la estructura social de nuestro tiempo. En esta estructura, las multinacionales son los principales agentes en el proceso de globalización, no solo porque hacen el propio de su actividad, es decir, producir bienes y servicios, sino porque además actúan como emisarios de la economía, la política e incluso de la cultura de sus países de origen. En la sociedad red, mientras la mayoría de las personas trabajan en empresas de ámbito local o nacional, los mercados financieros, de los que depende su actividad económica, están globalizados pero comunicados por una red de ordenadores interconectados. Esto ha permitido que la producción mundial se desarrolle en torno a 700.000 empresas multinacionales, que a su vez emplean a cerca de 250 millones de empleados, de un total aproximado de 3.000 millones de trabajadores en el mundo. Este volumen representa el 45% del valor del producto bruto mundial y el 75% del comercio internacional. Castells señala que en la nueva sociedad red, el capital es global y el trabajo local, esta comentada separación ha ido debilitando los procesos de regulación y control que se consolidaron en la sociedad industrial (14).

La materia prima clave en el sector tecnológico es el conocimiento proporcionado por el capital humano. La globalización de la economía ha facilitado también en este sector subcontratar y gestionar empleados en cualquier parte del mundo. Los anglicismos tales como “outsourcing”, “nearshoring”, “offshoring” son términos que definen la subcontratación de servicios o personas -por parte de unas empresas- para que otras que pueden estar en su localidad o a miles de kilómetros de distancia, gestionen parte de sus procesos o actividades de negocio. Además el uso de tecnologías de la información permite contratar a empresas del entorno de Occidente proyectos desarrollados por empleados cualificados residentes en países donde los salarios son más bajos y donde existe una laxa legislación laboral. Asimismo, estas prácticas contractuales están produciendo competencia entre las mismas regiones de un Estado, donde pueden contratarse proyectos del mismo nivel de conocimientos a diferentes precios en función de la franja salarial de las regiones.

En consecuencia, estos modelos están afectando a las relaciones patronales-salariales, fomentando una competencia salarial feroz, una desmotivación por parte de los jóvenes a estudiar carreras técnicas dada la negativa relación entre esfuerzo-compensación y por supuesto también afecta a las formas de producción y de organización del trabajo. Por otro lado, este

(12) BOE nº 36, de fecha 11 de febrero de 2012: <http://www.boe.es/boe/dias/2012/02/11/pdfs/BOE-A-2012-2076.pdf>

(13) Castells M., Tubella I., Sancho. (2007) “ La transición a la sociedad red”, 17.

(14) (Castells M. Tubella I., Sancho. 2007 b).

modelo genera una competencia potencial entre todos los países, quienes tienen que acometer importantes reformas estructurales para atraer crédito o capital inversor cada vez más retraído; necesario para innovar y desarrollar su oferta de productos y servicios.

En la economía digital, personas y mercancías, son totalmente dependientes del funcionamiento de los ordenadores y las telecomunicaciones para poder moverse por el mundo. No hay duda de que estas tecnologías han acortado los tiempos y las distancias, facilitando la vida de millones de personas. Sin embargo, el modelo de producción tiene también unas consecuencias que afectan directamente a la vida personal de los trabajadores. Mientras en la sociedad industrial las sirenas de las fábricas anunciaban el final de la jornada de trabajo, en la sociedad tecnológica la jornada va implícita en la figura del empleado, incluso a pesar de lo que esté escrito por contrato, éste no incluye aspectos tales como la movilidad, flexibilidad laboral, o la disponibilidad “voluntaria” de los empleados. La mayoría de las empresas del sector privado proporcionan a sus empleados dispositivos móviles (teléfono, ordenador portátil), con el fin de que éstos puedan atender asuntos urgentes o prioritarios, a cualquier hora del día, de la semana, o incluso durante sus vacaciones.

Ya a principios del milenio, el sociólogo alemán Ulrich Beck visionó la precarización del trabajo en la era de la globalización, aludiéndolo principalmente a dos causas: en primer lugar porque les permitía producir en países donde las condiciones laborales son más flexibles y la segunda por la evasión fiscal o porque les era más fácil burlar los controles fiscales facilitado por los estados donde operan (15).

En este sentido, los sociólogos que defienden las tesis sobre la escasez del empleo prevén una sociedad post-laboral, o del trabajo perdido. Ulrich Beck en Alemania y José Félix Tezanos en España, plantearon hipótesis sobre la transformación del empleo en términos de “flexibilidad”, “precarización” en el contexto de una sociedad tecnológica avanzada. En el mismo período, economistas como Martín Carnoy, criticaron la tesis de la escasez del trabajo y defendieron en contraposición hipótesis sobre la contribución de las tecnologías de la información en la creación de nuevos empleos.

En término de tendencias, ¿qué efectos ha producido la introducción de las nuevas tecnologías en el proceso de producción? José Félix Tezanos (16), en su libro “El trabajo perdido”, hablaba del advenimiento de un cambio social que generaría la sustitución de los trabajadores manuales y de los menos cualificados a la vez que se incrementaría el número de personas empleadas en procesos industriales y agrícolas, en los que las nuevas tecnologías serían “acompañantes” de la producción.

Los cambios sociales vienen acompañados de incertidumbres. El sociólogo alemán Ulrich Beck (17), en sus análisis, llegó a la conclusión de que la sociedad posmoderna también sería la sociedad del riesgo global. En esta sociedad, el cambio de trabajo estable por empleo flexible conlleva también una reducción del papel de la familia, lo que afecta a la solidaridad intrafamiliar. Así como la reducción del gasto público deja cada vez exiguo el modelo de Estado de Bienestar que ha predominado en Europa. Las nuevas tecnologías permiten conectar empresas y consumidores independientemente del lugar del mundo donde estos se encuentren, pero al mismo tiempo aparece el riesgo de perder garantías jurídicas y sindicales del sistema laboral que regía en la sociedad industrial. Beck previó un

(15)  
Véase Beck, U. (2000). “Un nuevo mundo feliz. La precariedad del trabajo en la era de la globalización”, 34-36.

(16)  
Véase Tezanos, J. F. (2001). “El trabajo perdido: ¿hacia una civilización postlaboral?”, 83.

(17)  
Véase Beck U., (2002). “La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad”, 19-20.

desempleo masivo e integrado en el sistema de ocupación a través de la múltiples formas de “infra-ocupación plural”, y que actualmente conocemos con el término de “minijobs”, con todos los riesgos y oportunidades que este nuevo modelo conlleva (18).

Desde el punto de vista de la identidad del trabajo, Martín Carnoy (19) analizó los profundos cambios que se estaban produciendo en el entorno laboral. Una primera consecuencia parece haber sido la disolución de la identificación que desarrollaron los trabajadores en el modelo de organización industrial. Los trabajadores han pasado por un proceso de individuación, mediante el cual, se han ido distanciando de sus identidades tradicionales y de las redes sociales que les proporcionaban estabilidad laboral y seguridad jurídica.

Para el profesor Martin Carnoy (20), el trabajo consiste en la producción de servicios cada vez más sofisticados cuyo principal componente es el conocimiento. Nuestra vida se ha transformando por la difusión masiva de nuevas tecnologías de la información y de las comunicaciones. Hemos sido testigos de la individualización del trabajo y de la erosión de las instituciones sociales. La tesis según la cual la “tecnología destruye y degrada trabajos”, ha reconocido posteriormente que los trabajadores desplazados por anteriores oleadas de innovación tecnológica terminaron siendo absorbidos por el mercado laboral. Concretamente el sector servicios absorbió a trabajadores procedentes del sector agrícola o industrial.

¿Es culpable la nueva tecnología de las diferencias en el crecimiento neto del empleo? Martín Carnoy (21) desacredita la tesis de que las nuevas tecnologías destruyan puestos de trabajo. Carnoy entiende que la transformación del entorno laboral ha sido mal interpretada y mitificada por los que defienden que las TIC significan una escasez masiva y creciente del trabajo. Si bien es cierto que las nuevas tecnologías desplazan trabajadores, al mismo tiempo son capaces de crear nuevos puestos de trabajo e incrementar la productividad.

Para M. Carnoy (22), el equívoco nexo entre flexibilidad, tecnología y desigualdad, ha llevado a una interpretación errónea del papel positivo que produce una mayor flexibilidad del mercado laboral. Carnoy cree que las nuevas tecnologías y la flexibilidad del mercado laboral son esenciales para la competitividad de las empresas. Reconoce que nada va a ser como antes y que es cuestión de asumir que el aumento de la flexibilidad laboral tiende a reducir el promedio de permanencia en el empleo.

En este punto, José Félix Tezanos (23) difiere de Carnoy en relación al aumento del empleo. Éste no es homogéneo ni uniforme, ni tiene siempre -y por sí solo- un significado de avance en la dirección del progreso económico y tecnológico. La existencia de un determinado volumen de empleo debe ser puesta en relación con otras variables, como el crecimiento demográfico, el desarrollo económico, los flujos migratorios y el progreso social y cultural.

Para ilustrar este punto, Tezanos explica cómo desde los años 60 y hasta finales del siglo XX la población mundial se duplicó, llegando a la cifra de seis mil millones, y solamente en la segunda mitad de este mismo siglo el PIB aumentó nueve veces, mientras el empleo no se ha multiplicado por esa cifra, ni ha crecido al ritmo que demandan las nuevas condiciones sociales y culturales, ni se han considerado las exigencias de la incorporación de la mujer al trabajo.

(18)  
Véase (Beck, U. 2002 a).

(19)  
Véase Carnoy M., (2001). “El trabajo flexible en la era de la información”.

(20)  
(Carnoy, 2001 a).

(21)  
(Carnoy, 2001, b).

(22)  
(Carnoy, 2001, c).

(23)  
(Tezanos, 2001, a).

En este sentido, el sector TIC, es potencial en la creación de empleo cualificado. La consultora americana Gartner (24) -dedicada a la investigación de mercado y análisis de tendencias del sector TIC- estima un aumento gradual de la demanda de trabajadores altamente cualificados. Las primeras profesiones en las que se está apreciando una transformación de las cualificaciones son las de los analistas financieros, ingenieros informáticos o genéticos.

Otro gran cambio producido en las últimas décadas y en el entorno de países de la OCDE, ha sido la rápida y constante incorporación de mujeres al mercado laboral. Tras una larga carrera de obstáculos, la conciliación del horario de trabajo con las tareas del hogar y cuidado de los hijos sigue siendo el caballo de batalla de las mujeres. En este sentido, “la flexibilidad” relacionada con la temporalidad e inseguridad del empleo, no ha podido valorarse de forma tan negativa para mujeres con hijos o personas mayores a su cargo, como lo ha sido para los hombres. La flexibilidad en el sector tecnológico puede ser una oportunidad para mujeres en relación a que ofrece horarios flexibles, distintos turnos de trabajo, trabajo temporal o incluso teletrabajo. El trabajo a tiempo parcial es una ventaja para conciliar el trabajo asalariado con las horas de trabajo no retribuido aunque también es una trampa, dado que veta a las mujeres para la promoción o aumentos salariales en las empresas. Aun así, el porcentaje de empresas españolas que ofrecen algún tipo de medida de flexibilidad laboral, como la jornada reducida por cuidado de menores, horario flexible, teletrabajo, etc. es del 64%, todavía inferior a la media de la Eurozona (70%) (25).

Hasta aquí lo que hemos visto es que la sociedad tecnológica avanzada está afectando a la estructura familiar y laboral. De acuerdo con esta premisa, López Pintor (26) también describió un entorno laboral flexible e inestable, donde los miembros de la familia sufrirían las consecuencias de las situaciones laborales con mayor frecuencia que en el pasado. Asimismo, previó que la familia tendría que adaptarse a vivir sin estabilidad en el empleo, alternando periodos de desempleo con los de empleo. El empleo en la nueva sociedad supone una formación permanente. La implicación de la familia en la educación de los hijos será más compleja que en el pasado y un factor de primer orden, sobre todo porque en la sociedad del conocimiento la educación será una constante del empleo cualificado.

(24)

La consultora Gartner realiza estudios sobre tendencias de negocio TIC en 85 países. Véase : [www.gartner.com](http://www.gartner.com)

(25)

Véase: Informe Presencia de mujeres en puestos directivos: retroceso en España, realizado por Grant Thornton International Business Report (2013): <http://www.grantthornton.es/publicaciones/estudios/Grant-Thornton-Estudio-IBR-2013-mujer-en-puestos-directivos.pdf>

(26)

López Pintor, R (2004). “El advenimiento de la sociedad postindustrial”.

(27)

Véase Agenda Digital Europea: <http://ec.europa.eu/digital-agenda/digital-agenda-europe>

(28)

Más información: <https://ec.europa.eu/digital-agenda/en/grand-coalition-digital-jobs>

## 2.- Nuevas habilidades demandadas por la economía digital

La economía digital está generando ya en Francia en torno al 25% del nuevo empleo y el 40% en EE.UU. En esta línea la CE, estima que con la implementación de todas las medidas que incluye Agenda Digital Europea (27) podrán crearse alrededor de 900.000 empleos digitales, pero al mismo tiempo, existe un alto riesgo de no tener el personal cualificado para cubrirlos. Para afrontar este déficit, en marzo de 2013, se creó la Gran Coalición para los Trabajos Digitales o “Grand Coalition for Digital Jobs” (28). Una iniciativa paneuropea cuyo principal objetivo es construir la infraestructura necesaria, para crear otros 3,8 millones de nuevos puestos de trabajo en la UE.

Los más interesados en cubrir la futura demanda son las propias empresas del sector TIC. En este sentido la UE y el Gobierno Central, están patrocinando estudios o iniciativas dirigidas a los jóvenes para que conozcan las posibilidades de empleo en el sector de las tecnologías de la información. Así el informe

“Perfiles profesionales más demandados” (PAFET7) (29), estima que para el 2017, el sector de los contenidos digitales podrá llegar a emplear hasta 505.000 puestos de trabajo directos y favorecer el empleo de hasta otros 263.000 empleos adicionales en otros sectores adyacentes. Este mismo estudio, advierte que parte de estos puestos de trabajo no van a ser de nueva creación, sino que serán ocupados con perfiles re-cualificados del sector analógico. Para terminar de comprender la magnitud que está alcanzando este sector, y solo como ejemplo, vemos que la Industria de Contenidos Digitales en España alcanzó los 18.500 millones de euros en 2011, cifra equivalente al 1,74% del PIB nacional. En este mismo estudio, aclara que estos empleos, no serán todos de nueva creación, sino que parte de los puestos de trabajo serán ocupados con perfiles re-cualificados del sector analógico. Para entender la evolución de este sector, es importante conocer algunas las cifras de ingresos. Por ejemplo, la Industria de Contenidos Digitales en España alcanzó los 18.500 millones de Euros en 2011, lo que equivale al 1,74% del PIB nacional.

De ahora en adelante, una de las primeras cosas que tendrá que hacer un joven estudiante, antes de elegir el Grado que va a estudiar, es ver qué profesiones se están creando en el nuevo mercado laboral. El Informe PAFET7, revela los perfiles que serán más demandados en el mercado laboral, entre 2012 y 2017: programadores, diseñadores digitales, gestor responsable de comunidades y especialista en Marketing y comunicación digital, más comúnmente conocido como “Community Manager”. Entre los puestos más novedosos destaca el de “*Traficker*”, de tan reciente creación, que aún no se ha encontrado su acepción en español. *Este puesto, orientado* a empresas de comercio electrónico en Internet, tiene como principal función, redirigir el tráfico web a través de campañas de marketing y seguimiento en las redes sociales. Este podría ser un buen ejemplo de empleo re-cualificado en el sector analógico, donde el publicista tradicional tendrá que formarse en habilidades informáticas para gestionar campañas a través de distintas aplicaciones informáticas.

En esta línea, se están perfilando puestos de trabajo que comienzan a ser demandados por las empresas y de los que se prevé una creciente demanda en los próximos años, como el de Experto en Usabilidad y Experiencia de Usuario o el Especialista en análisis de información o “Big Data” (30). En este informe, la gran mayoría de profesionales entrevistados pusieron en evidencia las dificultades que tienen las empresas de la Economía Digital para contratar perfiles cualificados en España. Si bien es verdad que hay oferta formativa en el ámbito de los contenidos, todavía es escasa la formación reglada y la que existe, se ha centrado más en el desarrollo de capacidades técnicas que en el de las creativas. La principal dificultad es encontrar perfiles que reúnan ambas cualidades.

En este sentido se están lanzando también campañas como eSkills for Jobs (31) dirigida a los profesionales de una realidad digital y promovida por la Dirección General de Empresas e Industria de la Comisión Europea. Esta iniciativa se dirige a todos los agentes del Sector TIC (32) y pretende entre otros objetivos: potenciar el empleo en la economía digital, fomentar un uso seguro de Internet y estimular las vocaciones tecnológicas de los jóvenes europeos. En su tercera edición, han lanzado un curso en formato MOOC (33), en el que se trata de dar a conocer cómo se está transformando las distintas industrias del sector analógico al digital.

Este curso expone experiencias personales de emprendedores, quienes cuentan cómo a través del desarrollo de habilidades digitales crearon nuevos negocios

(29) Estudio “Perfiles profesionales más demandados en el ámbito de los Contenidos Digitales en España. 2012-2017”, promovido por Fundación TI, subvencionado por Ministerio de Empleo y Seguridad Social y elaborado por Rooter. Véase: [file:///C:/Users/t02767/Downloads/PAFET\\_VII\\_PERFILES\\_PROFESIONALES\\_CD\\_FTI-ROOTER.pdf](file:///C:/Users/t02767/Downloads/PAFET_VII_PERFILES_PROFESIONALES_CD_FTI-ROOTER.pdf)

(30) El concepto Big Data es una nueva tendencia tecnológica que implica el conocimiento, procesamiento, transmisión e interpretación de la información, proceso que culmina en la obtención de datos.

(31) Campaña lanzada por la Asociación del sector TIC: AMETIC. Más información; <http://eskillsjobsspain.com/mooc/>

(32) TIC: Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones.

(33) Concepto que hace referencia a los cursos online masivos y gratuitos.

en el entorno de los contenidos digitales: videojuegos, animación, “Big Data” o en otras áreas de actividad como el comercio electrónico y la tecnología para el diseño de ciudades inteligentes o “Smart Cities”.

Otra iniciativa impulsada en 2014 ha sido Start Tech (34), patrocinada por un grupo de Compañías líderes en el sector TIC para fomentar las vocaciones tecnológicas dentro de la sociedad española y para disminuir el número de jóvenes españoles que eligen otros itinerarios en lugar de los estudios STEM (Science, Technology, Engineering & Mathematics). En este sentido el estudio elaborado por CRECIM (35), sobre la situación de la educación científico-técnica española, muestra que la Unión Europea estima un crecimiento del 14% en las profesiones STEM, mientras España ha perdido un 15% de estudiantes que optaban por carreras científicas y tecnológicas. El estudio alerta sobre la necesidad de promover una sociedad tecnológica y científicamente alfabetizada para mejorar no solo la empleabilidad de los jóvenes españoles sino también para cubrir la posible escasez de personal cualificado en esta área.

### 3.- Identidad de género en el sector tecnológico

El debate sobre las barreras de acceso a la Sociedad del conocimiento y a la existencia de brechas digitales ocupa un lugar relevante en la literatura académica y en el mundo desarrollado de Occidente. Como escribió Cecilia Castaño (2008) (36), tendemos a pensar que dado que las innovaciones tecnológicas suelen llegar primero a los ciudadanos más ricos, con el tiempo la mayoría las adoptará, eliminando así las diferencias económicas y sociales, como ocurrió con la televisión o los teléfonos móviles. Lo cierto es que los cambios no siempre son lineales y al igual que ocurrió con la revolución industrial, no todos los países, ni todos los ciudadanos tuvieron las mismas oportunidades o condiciones para adaptarse a las innovaciones del momento.

La historiadora Gloria Franco Rubio (37) relata cómo se aceleró el movimiento feminista en los países que adoptaron el modelo capitalista, países con una amplia clase media y unos ideales democráticos asentados en sus instituciones políticas. El sufragismo apareció como una forma de encuadramiento de mujeres de todas las clases sociales, a pesar de sus distintas ideologías y objetivos, pero coincidentes en reclamar el derecho a la participación política, *uno de* cuyos requisitos era el voto, necesario para reformar la legislación y la costumbre y, en consecuencia, la sociedad. El movimiento feminista no dejó de perseguir objetivos recurrentes como: la mejora de la educación, acceso a nuevas profesiones en el mundo laboral, la igualdad de sexos en la familia como medio para evitar la dominación de la mujer y la doble moral sexual.

En la actualidad, la sociedad en general percibe los logros alcanzados por las mujeres, sin embargo el movimiento feminista sigue persiguiendo la igualdad real, y trata de visualizar los prejuicios o estereotipos que forma parte de una construcción social y subjetiva del género y que comienzan desde el mismo momento del nacimiento, nos acompañan a lo largo de nuestra vida, en la familia, en la escuela y en nuestro entorno relacional. Desde la niñez aprendemos lo que está bien, lo que está mal, la forma de comportarnos,

(34)

Patrocinado por la Fundación de Tecnologías de la Información (FTI) de AMETIC y elaborado por Rooter: consultora en tecnologías, media y telecomunicaciones. Ver <http://start-tech.org/que-es-start-tech/>

(35)

Centro de Investigación para la Educación Científica y Matemática.

(36)

Castaño C., (2008). “La segunda brecha digital”, mencionado en: [http://www.iemed.org/publicacions/quaders/11/41\\_Ja\\_segunda\\_brecha\\_digital.pdf](http://www.iemed.org/publicacions/quaders/11/41_Ja_segunda_brecha_digital.pdf)

(37)

Franco Rubio, G. M<sup>a</sup> Á., (1983). “Siglo XX” Historia Universal, ver artículo completo en: <http://clio.rediris.es/udidactica/sufragismo2/triunfsufrag.htm>



a qué podemos jugar o en qué deporte podemos participar. Además de la determinación biológica o genética, que diferencia a los machos de las hembras, el hecho de ser mujer u hombre implica un largo proceso de socialización, aprendizaje y adaptación a los roles de género establecidos por la sociedad patriarcal. El estereotipo de género que relaciona al hombre con la fortaleza física ha constituido un obstáculo de entrada para muchas mujeres en el acceso a profesiones que durante décadas han sido ocupados exclusivamente por hombres, como por ejemplo el trabajo en las minas, o en los cuerpos de seguridad del Estado (policía, guardia civil o ejército).

Afortunadamente en la sociedad del conocimiento, la inteligencia es más importante que la fuerza física. Sin embargo, la encuesta sobre equipamiento y uso de las TIC en los hogares (2014) (38), muestra que la variable género sigue siendo relevante para explicar las diferencias en el uso de las TIC entre los jóvenes de 16 a 24 años. Estos resultados muestran un 99,2% de hombres frente a un 97,5% de mujeres que han utilizado Internet en los últimos 3 meses. La diferencia se hace más notable en la tercera brecha digital, referente a las habilidades informáticas y donde se puede observar, en todos los grupos de edad, que las mujeres tienen porcentajes significativamente más bajos. Entre los tipos de tareas cabe destacar “comprimir ficheros”, habilidad que tiene el 57,4% de hombres frente al 49,4% de mujeres; la de “conectar o instalar dispositivos como un modem o una impresora”, habilidad que tiene el 69,4% de hombres frente al 58,7% de mujeres. La habilidad donde puede apreciarse más diferencia es “escribir un programa usando un lenguaje de programación”, habilidad que ha desarrollado un 21,7% de hombres frente al 13,9% de mujeres.

El Instituto para el futuro (39) (IFTF), es una organización independiente que realiza estudios de pronóstico para empresas tanto del sector público como del privado, y tiene su sede en Silicon Valley (California). Este Instituto ha identificado seis tendencias que redefinen el futuro de la fuerza laboral: alargamiento de la vida de las personas; incremento de los dispositivos electrónicos y sistemas operativos; avance en sistemas informáticos como sensores y potentes procesadores; nueva tecnología multimedia; evolución de las redes sociales y un mundo globalmente conectado.

En este sentido, el Informe sobre la inclusión digital de mujeres y hombres en España, realizado por el Observatorio e-igualdad de la UCM (2010) (40), identifica tres tipos de brecha digital de género, la primera de ellas viene determinada por las diferencias en el acceso a las TIC, es decir, aquellas que impiden que las mujeres se incorporen a la Sociedad de la Información (SI) en igualdad de condiciones. La segunda de las brechas hace referencia al grado de incorporación de las mujeres a las TIC en intensidad y uso, y en la que se constata evidencias de uso entre uno y otro sexo, por ejemplo, las mujeres utilizan Internet en mayor medida para contribuir al bienestar social (tanto desde el punto de vista de la e-información -salud- como de la e-administración -búsqueda de empleo, educación, servicios sociales- y la e-formación), frente a la mayor participación de los hombres en temas relacionados con el ocio y el consumo (búsqueda de información, comercio y banca electrónica). La tercera brecha digital se circunscribe al uso de los servicios TIC más avanzados y que a juicio del Observatorio e-igualdad resulta de particular importancia para explicar la desigualdad de género en sociedad del conocimiento, dado que afecta específicamente al entorno clave en el que se fraguan y lideran los cambios tecnológicos, económicos y sociales.

(38)

La encuesta sobre Equipamiento y Uso de la Información y Comunicación en los hogares 2014, es realizada por el Instituto Nacional de Estadística (INE) <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=/t25/p450&file=inebase>

(39)

Véase Instituto del Futuro en: [www.iftf.org](http://www.iftf.org)

(40)

Informe “La Inclusión digital de mujeres y hombres”, (Diciembre 2010). Observatorio e-igualdad UCM y financiado por el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad y el Fondo Social Europeo.

Por lo general, se identifica la feminidad y masculinidad en relación a ciertos atributos. Una investigación sobre videojuegos, simulación y género, llevada a cabo por Jenson y De Castel (2010), señala que para comprender mejor la problemática relación existente entre las mujeres y las TIC, hay que buscar el origen de los condicionantes sociales y educativos en el propio proceso de socialización (41). Desde la infancia, hombres y mujeres interiorizan normas, valores y formas de hacer y decir en función de su sexo. En este sentido, Wajcman (2006) explica que las mujeres muestran menos interés hacia las tecnologías, debido a que su rol se ha construido socialmente para proporcionar cuidados a los miembros de la familia, mientras a los niños se les inculca desde pequeños que la tecnología está dentro de su ámbito y es una actividad adecuada para hombres (42).

La sociedad en general no percibe la falta de mujeres en ciencia y tecnología como un problema. Una de las razones más aludidas es la incompatibilidad de llevar adelante una carrera científica, o ejercer un puesto de responsabilidad de alto nivel en la investigación, con la responsabilidad familiar que conlleva el cuidado de hijos pequeños, enfermos o personas mayores. En cambio las mujeres identifican que una de las principales barreras a la permanencia y promoción profesional en las empresas es superar los problemas de conciliación trabajo/familia, los estereotipos de género y una cultura masculina que defiende una dedicación laboral de 24 horas al día por 7 días a la semana.

Una lectura y análisis de los discursos contenidos en la historia, literatura, antropología, sociología revelan cómo el sistema capitalista fue configurado por el sistema patriarcal al comienzo de la revolución industrial en la Inglaterra de mediados del siglo XVIII. Las mujeres llevan 250 años viviendo en un sistema de reproducción social claramente masculino que excluye, genera desigualdades y vulnera sus derechos. En esta línea de pensamiento, la socióloga Josune Aguinaga (43) señala que cualquier explicación que se pretenda dar sobre el determinismo biológico, analizado desde el punto de vista de la ciencia moderna, tiene sus orígenes en el empeño de ilustrados como Rousseau y Hegel en diferenciar entre naturaleza y cultura, atribuyendo la primera a la mujer y la segunda al hombre.

En la línea de análisis constructivistas, la socióloga Riane Eisler (44) es autora de una teoría sobre la transformación cultural, que explica desde una perspectiva interdisciplinaria, cómo pasar de un sistema de dominación masculina a sistemas de asociación, que sirvan para co-crear una verdadera revolución digital en todo el mundo. Estos análisis ayudan a crear un clima de concienciación en la sociedad.

Otro informe que describe el impacto que tiene la actividad laboral en la vida familiar del personal científico, es el "Libro Blanco: Situación de las Mujeres en la ciencia española", editado por la Unidad de Mujeres y Ciencia del Ministerio de Economía y Competitividad. Este órgano es el encargado de poner en práctica el principio de transversalidad de género en los ámbitos científico, tecnológico y de innovación. Ateniéndonos a los datos reales, parece que en España tener hijos se ha convertido en un obstáculo para la carrera académica de las científicas. Un conflicto familiar que no se produce de igual forma en los varones, para quienes al contrario que sus homólogas, la tenencia de hijos favorece su carrera académica, independientemente de su productividad científica. Este fenómeno es especialmente llamativo en Ingeniería y Tecnología, Ciencias Médicas y Ciencias de la Agricultura, donde ninguna de las catedráticas tiene hijos. En

(41)

Jenson, De Castell, (2010). "Gender, Simulation, and Gaming: Research Review and Redirections, 41- 71.

(42)

Wajcman, J. (2006). "El Tecnofeminismo".

(43)

Aguinaga, J.(2004). "El precio de un hijo", 102-105.

(44)

En su libro más reciente "La verdadera riqueza de las Naciones: Creación de la Economía del Cuidado" propone un nuevo enfoque a la economía para dar visibilidad y valor al trabajo humano más esencial, el trabajo de cuidado a las personas y el planeta.

Ingeniería y Tecnología, las únicas catedráticas son solteras, mientras que en Ciencias Médicas y en Agricultura todas son casadas pero sin hijos (45).

## 4.- Acciones para la inclusión digital

En la sociedad del conocimiento, uno de los factores clave para la competitividad de un país es el capital humano y el talento. Según Hamadoun Touré –Secretario General de la UIT- (46) las mujeres representan la mitad talento potencial en todo el mundo, por lo que la reducción de las brechas de género no son exclusivamente una cuestión de defensa de los derechos humanos o la igualdad, sino también de incrementar la eficiencia y productividad de la economía digital.

La presencia de las mujeres en el ámbito científico y tecnológico se ha agilizado gracias a la promulgación de Leyes como la Ley de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación (47), la cual en su Disposición Adicional Decimotercera, alude a la implantación de la perspectiva de género en términos de composición de los órganos, consejos y comités en relación con el ajuste y presencia equilibrada entre mujeres y hombres establecidos por la Ley Orgánica 3/2007 para la igualdad efectiva de mujeres y hombres.

Asimismo se ha puesto en marcha de un Plan de Acción por la Igualdad de Mujeres y Hombres en la Sociedad de la Información 2014-2017, que contribuirá a mejorar la inclusión digital de las mujeres en el ámbito de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) en condiciones de igualdad (48).

Estas acciones sin duda son necesarias para reducir la brecha digital de género. Un estudio sobre e-Competencias de los profesionales europeos en las TIC (49), realizado en 2011 por el “Council of European Professional Informatics Societies” (CEPIS) -una organización en red que reúne a 36 asociaciones de informática nacionales, cuyos miembros están distribuidos en 33 países a lo largo de Europa- señala que hasta ese momento, solo hay dos perfiles profesionales que representan a las mujeres por encima del 20%: el perfil de Auditora y Gestora de Calidad TI o “IT Quality Manager&Auditor” en el que hay 30% de representadas; y el de Formadora en IT o “IT Trainer” que ocupan un 41% de mujeres. El estudio también señala la proporción de las profesionales de TI inferior al 10%: Gestora de Seguridad TI “IT Security Manager”, Administrador de Red o “Network Manager”, Ingeniero de Sistemas o “Engineer Systems IT”. Estudios como el descrito, muestran el amplio margen de actuación que tienen las mujeres para llegar a la equidad de género.

Por otro lado, a partir de 2015, el 90% de todos los empleos requerirán conocimientos básicos en TIC. En este sentido, el Centro Europeo para la Mujer y la Tecnología (ECWT) (50), tiene como principal objetivo garantizar la dimensión de género en la Agenda Digital a través de la búsqueda y medios de integración de una masa crítica de mujeres en Europa en el acceso, el diseño, la investigación, la innovación, la producción y el uso de las TIC durante 2011-2020.

(45)

Datos extraídos del Libro Blanco: Situación de las Mujeres en la ciencia española, editado por la Unidad de Mujeres y Ciencia del Ministerio de Economía y Competitividad. Véase: [https://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0CCEQFJAA&url=http%3A%2F%2Fwww.idi.mineco.gob.es%2Fstfls%2FMICINN%2FMinisterio%2FFICHEROS%2FUMYC%2FLibroBlanco-Interactivo.pdf&ei=IZINVOPcFYPSaKjcgBA&usq=AFQjCNGrUUh7h2mV0fhM0z2gyWpm\\_Rglbng&sig2=wNTqMG7yBPdELTo0ZoKgWg](https://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0CCEQFJAA&url=http%3A%2F%2Fwww.idi.mineco.gob.es%2Fstfls%2FMICINN%2FMinisterio%2FFICHEROS%2FUMYC%2FLibroBlanco-Interactivo.pdf&ei=IZINVOPcFYPSaKjcgBA&usq=AFQjCNGrUUh7h2mV0fhM0z2gyWpm_Rglbng&sig2=wNTqMG7yBPdELTo0ZoKgWg) (Acceso el 20 de septiembre de 2014).

(46)

Unión Internacional de Telecomunicaciones) es el organismo especializado de las Naciones Unidas para las tecnologías de la información y la comunicación – TIC.

(47)

Ley 14/2011, de 1 de junio, BOE 2 de junio.

(48)

Véase Página UMYC - Unidad de Mujeres y Ciencia del Ministerio de Economía y Competitividad.

(49)

Véase informe completo en: [http://www.cepis.org/media/CEPIS\\_Prof\\_eComp\\_PanEU\\_Report\\_02092011.pdf](http://www.cepis.org/media/CEPIS_Prof_eComp_PanEU_Report_02092011.pdf)

(50)

ECWT es una asociación europea que abarca a más de 130 organizaciones y un número cada vez mayor de expertos individuales que representan a profesionales de sexo femenino, de alto nivel y desarrollo tecnológico de todos los sectores: empresas, ONG's, Gobiernos y el mundo académico. <http://www.ecwt.eu/digitalcity/projects/w4ict/homepage.jsp?dom=BAAFLLWIU&prt=BAAFKZBW&fnn=BAAFKZCC&men=BAAFKZBX#sthash.KgCgrkNk.dpuf>

## 5.- Cambio de paradigma en la educación

En España, la mujer no ha sido admitida en el ámbito escolar de la ingeniería superior hasta 1930. El incremento en el número de matriculaciones fue muy lento. En 1960, tan solo había 66 alumnas de ingeniería en todo el país. Estos datos avalan la hipótesis de que la ingeniería ha sido durante mucho tiempo un mundo de hombres (51).

En la UE-27, la proporción de mujeres en la educación superior representa al 55,5% en 2009. Sin embargo, el porcentaje de mujeres que estudian carreras de ciencias e ingeniería tan solo representa un 30,3%. Asimismo, el número de estudiantes de educación superior se incrementó en un promedio del 1.3% anual entre los años 2004 y 2009, mientras el número de estudiantes en carreras de ciencias lo hicieron a un ritmo menor (0,6%) (52).

Resulta paradójico que actualmente tanto las niñas como los niños estén utilizando en similares proporciones los ordenadores o Internet, y sin embargo solo una de cada cinco niñas tenga intención de estudiar carreras técnicas (53). La escasa presencia de las jóvenes en estas carreras tiene que ver en parte con el estereotipo de género, definido por la RAE como una imagen o idea aceptada comúnmente por un grupo o sociedad con carácter inmutable. En este caso concreto, hay una idea muy extendida socialmente que sugiere que las niñas tienen más dificultades que los niños en el aprendizaje de las matemáticas. El principal problema es que estos estereotipos, afectan negativamente en las decisiones de las niñas a la hora de elegir estudios. Una forma de erradicarlos es difundir en la misma proporción que los éxitos masculinos, los logros obtenidos por las mujeres a lo largo de la historia. Por ejemplo, muy poca gente conoce que en 1946 seis brillantes mujeres programaron el primer ordenador electrónico. El proyecto ENIAC (54), fue dirigido por la Armada de U.S. como parte de un proyecto secreto de la II Guerra Mundial.

Afortunadamente no en todos los lugares del mundo suceden las cosas al mismo tiempo, y sorprende cuanto menos encontrar que las mujeres de Malasia (55), consideran las carreras de tecnología de la información como una buena salida al empleo. Asimismo en la India, está aumentando el número de mujeres que estudian o eligen carreras técnicas. El porcentaje de mujeres graduadas en ingenierías de IT en Bombay se ha incrementado desde un 1,8% en 1972 al 8% en 2005 (56).

Como hemos visto hasta ahora, la reducción de la brecha de género se ha convertido en un objetivo internacional. Además de incluirse en la Agenda Digital europea y en la española, se están lanzando en paralelo iniciativas en la red con el fin de animar a las niñas y jóvenes de todo el mundo a optar por carreras técnicas. En este sentido, el ITU –Instituto Internacional de Telecomunicaciones– abrió el “Portal de las niñas en las TIC” donde publica desde casos de éxito, campañas, informes, tendencias y perfiles y está dirigido a niñas y jóvenes de todo el mundo (57).

(51)

ornada “Las mujeres en la Universidad, un siglo de vida”, 20 de octubre 2010. Ver más en: <http://www.upm.es/sfs/Rectorado/Gerencia/Igualdad/Documentos/DossierMujerUPMDefinitivo.pdf>

(52)

Informe: Science, Technology and Innovation in Europe, 2012 edition, realizado por Eurostat para la Comisión Europea.

(53)

Véase: [http://girlsinct.org/sites/default/files/pages/itu\\_bright\\_future\\_for\\_women\\_in\\_ict-english.pdf](http://girlsinct.org/sites/default/files/pages/itu_bright_future_for_women_in_ict-english.pdf)

(54)

Véase: <http://eniaprogrammers.org/>

(55)

Lagesen, V. (2007) “A Cyberfeminist Utopia?: Perceptions of Gender and Computer Science among Malaysian Women Computer Science Students and Faculty”. Véase: [https://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&u=act=8&ved=0CCQqFJAA&url=http%3A%2F%2Fsth.sagepub.com%2Fcontent%2Fearly%2F2007%2F12%2F10%2F0162243907306192&ei=QydQVNuUMcmrygO204KgCg&usq=AFQjCNGWciTQciuS1ZqnRW5zIK6-xCxc5w&sig=2-XhUPKozNevl\\_sndK0BnvcQ](https://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&u=act=8&ved=0CCQqFJAA&url=http%3A%2F%2Fsth.sagepub.com%2Fcontent%2Fearly%2F2007%2F12%2F10%2F0162243907306192&ei=QydQVNuUMcmrygO204KgCg&usq=AFQjCNGWciTQciuS1ZqnRW5zIK6-xCxc5w&sig=2-XhUPKozNevl_sndK0BnvcQ)

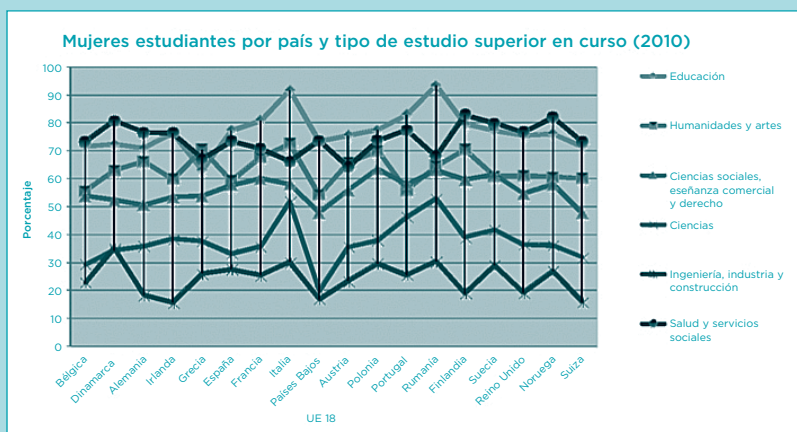
(56)

Simard, Caroline. “The state of women and technology fields around the world” (PDF), Anita Borg Institute.

(57)

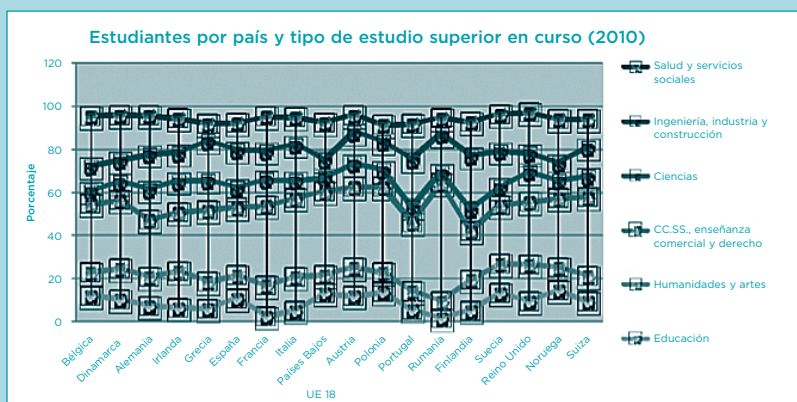
Véase: <http://girlsinct.org/es/trends-analysis-and-profiles>

Gráfico 2. **Mujeres cursando estudios universitarios en 18 países de la UE**



Fuente: datos de Eurostat e INE 2014

Gráfico 3. **Hombres cursando estudios universitarios en 18 países de la UE**



Fuente: Datos de Eurostat e INE 2014

Los gráficos anteriores muestran una clara diferencia entre las áreas de conocimiento de pedagogía y las tecnológicas. A la vista de estos datos, cabe interpretar que en Europa, la brecha de género se inicia en la primera etapa del sistema educativo. Un estudio comparativo a nivel internacional -ROSE (58)- muestra las bajas tasas de matrícula de pregrado de las niñas en la mayoría de países europeos. Las matriculadas representan tan sólo el 10% de los estudiantes en los cursos TIC, mientras las licenciadas que consiguen un empleo en el sector TIC alcanzan el 20%. A la luz de estos datos, el informe sugiere que muy pocas niñas consideran la posibilidad de convertirse en científicas o en conseguir puestos de trabajo en la tecnología.

Según un informe sobre las oportunidades en el sector TIC para las próximas generaciones de mujeres, éstas representan en la OCDE tan solo un 20% de las especialistas en TIC. Una de las posibles razones por las que las mujeres se retraen a buscar empleo en este sector, puede ser porque lo perciben como de dominio masculino. Si es verdad que en la UE o EE.UU., los puestos mejor valorados y los de mayor remuneración, se encuentran ocupados por hombres (59). En España paradójicamente hay nueve mujeres que dirigen

(58)

El proyecto ROSE (Relevance of Science Education), es un programa internacional de investigación comparativa basado en un cuestionario que explora los factores afectivos de la educación científica desde la perspectiva de los estudiantes. Más información: [http://roseproject.no/?page\\_id=34](http://roseproject.no/?page_id=34)

(59)

Véase informe: "A bright future in ICT's opportunities for a new generation of women".

compañías tecnológicas y centros de investigación, aunque para ninguna de ellas ha sido fácil, dado que han tenido que renunciar a tener hijos y si los han tenido, se han visto obligadas a demostrar que éstos no les iban a quitar ni un segundo de entrega, entre otras barreras en su carrera de obstáculos (60).

La UE ha incluido dentro de su plan estratégico 2020 (61), la educación, como uno de sus principales pilares. El objetivo de la UE es convertirse en una economía inteligente, sostenible e integradora, para lo cual ha definido una serie de parámetros a nivel Regional o Nacional, que serán utilizados para seguir la evolución de este ambicioso objetivo. Entre ellos destaca reducir el porcentaje de abandono escolar al 10% y conseguir que al menos un 40% de la población entre 30 y 34 años hayan completado estudios de nivel terciario para el año 2020.

Según un reciente informe sobre las TIC en la educación (62), la implantación de la sociedad de la información en la institución escolar española, es todavía baja pero se está perfilando un nuevo panorama educativo en el que se irá incorporando el aprendizaje de estas nuevas habilidades, así como una mayor relevancia del dominio de procesos y estrategias cognitivas y metacognitivas sobre los contenidos; el reconocimiento de un nuevo concepto de alfabetización; métodos de aprendizaje individual y colaborativos en entornos virtuales basados en las TIC y adaptar los roles de profesor y alumno adaptados a las nuevas competencias.

## 6.- Conclusiones

Según hemos visto en la introducción, el empleo juvenil en términos cuantitativos es un problema grave en España y serio en los países del sur europeo. Asimismo, hemos analizado la transformación del empleo desde la sociedad industrial hasta la sociedad tecnológica avanzada, incluidos los perfiles profesionales que serán demandados en el siglo XXI. En el contexto de la economía digital, hemos visto que el sector TIC será uno de los nichos de generación de empleo en los próximos años. Un empleo de alta cualificación que requiere además el desarrollo y aprendizaje de ciertas habilidades. En el capítulo tercero, hemos visto los estereotipos de género que han impedido a las mujeres incorporarse o promocionarse en el mercado laboral. Actualmente contamos con una proporción de mujeres universitarias en todos los grados, excepto en las carreras técnicas. Siendo éstas una prioridad en muchos de los empleos que surgirán en los próximos años, la Unión Europea y otros organismos internacionales, han definido políticas y planes de actuación que inducen al lanzamiento de iniciativas y campañas cuyo fin principal es atraer a las niñas y jóvenes a los estudios TIC. Del éxito de estas políticas depende la inclusión al mercado laboral de millones de mujeres. Por último, hemos visto el cambio de paradigma en la educación, dado el nivel de complejidad de la nueva sociedad, desde la escuela infantil hasta la universidad y a lo largo de la carrera profesional, tanto los estudiantes y empleados en activo como las futuras generaciones estarán insertas en un ciclo de formación permanente.

(60)

Véase Reportaje "Energía femenina", publicado por el País Semanal el 21/10/2012: [http://elpais.com/elpais/2013/01/07/eps/1357576495\\_893531.html](http://elpais.com/elpais/2013/01/07/eps/1357576495_893531.html)

(61)

Artículo sobre el aprendizaje permanente como pilar fundamental para conseguir los objetivos de la estrategia 2020. Véase: [http://epp.eurostat.ec.europa.eu/statistics\\_explained/index.php/Education\\_statistics\\_at\\_regional\\_level/es](http://epp.eurostat.ec.europa.eu/statistics_explained/index.php/Education_statistics_at_regional_level/es)

(62)

Informe: Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en la educación: retos y posibilidades, editado por Fundación Santillana. Véase: [http://www.fundacionsantillana.com/upload/ficheros/paginas/200906/xxii\\_semana\\_monografica.pdf](http://www.fundacionsantillana.com/upload/ficheros/paginas/200906/xxii_semana_monografica.pdf)

## 7.- Referencias bibliográficas

- AGUINAGA J.** (2004). "El precio de un hijo: los dilemas de la maternidad en una sociedad desigual".
- BECK U.** (2000). "Un nuevo mundo feliz. La precariedad del trabajo en la era de la globalización".
- BECK U.** (2006). "La sociedad del riesgo global"
- CARNOY M.** (2001). "El trabajo flexible en la era de la información".
- CASTELLS M., TUBELLA I., SANCHO T.** (2007). "La transición a la sociedad red".
- LÓPEZ PINTOR, R.** (2004). "El advenimiento de la sociedad postindustrial". Alianza Editorial.
- TEZANOS, J. F.** (2009). "La sociedad dividida".
- TEZANOS, J. F.** (2001). "El trabajo perdido - ¿Hacia una civilización postlaboral?".
- Estudio de la Economía Digital: Los contenidos y servicios digitales, AMETIC-PWC, 2013.

## 8.- Webgrafía:

- [file:///C:/Users/t02767/Downloads/PAFET\\_VII\\_PERFILES\\_PROFESIONALES\\_CD\\_FTI-ROOTER.pdf](file:///C:/Users/t02767/Downloads/PAFET_VII_PERFILES_PROFESIONALES_CD_FTI-ROOTER.pdf) (Acceso 20 de octubre de 2014)
- <http://eurlex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=CELEX:52011DC0933:ES:NOT> (Acceso 17 de octubre de 2014)
- [http://epp.eurostat.ec.europa.eu/statistics\\_explained/index.php/Unemployment\\_statistics](http://epp.eurostat.ec.europa.eu/statistics_explained/index.php/Unemployment_statistics) (Acceso 17 de octubre de 2014)
- <http://www.cepis.org/> (Acceso el 17 de octubre de 2014)
- [https://www.google.co.uk/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0CCYQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.eurostat.ec.europa.eu%2Fcache%2FITY\\_OFFPUB%2FKS-GN-12-001%2FEN%2FKS-GN-12-001-EN.PDF&ei=EJBOVMLluXO7gb39YCYDg&usg=AFQjCNGxOmHC-1WcahqlAt8TitIBZIOI8w&sig2=lua\\_C6BcuciTDnBuIFb9Sg&bvm=bv.77880786,d.ZGU](https://www.google.co.uk/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0CCYQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.eurostat.ec.europa.eu%2Fcache%2FITY_OFFPUB%2FKS-GN-12-001%2FEN%2FKS-GN-12-001-EN.PDF&ei=EJBOVMLluXO7gb39YCYDg&usg=AFQjCNGxOmHC-1WcahqlAt8TitIBZIOI8w&sig2=lua_C6BcuciTDnBuIFb9Sg&bvm=bv.77880786,d.ZGU) (Acceso el 17 de octubre de 2014)
- <http://eskillsjobspain.com/mooc/> (acceso 14 de octubre de 2014)
- <http://ec.europa.eu/digital-agenda/> (acceso 14 de octubre de 2014)
- [www.gartner.com](http://www.gartner.com) (acceso 11 de octubre de 2014)
- <http://www.itu.int/es/about/Pages/default.aspx>
- [http://roseproject.no/?page\\_id=45](http://roseproject.no/?page_id=45) (acceso 10 de octubre de 2014)
- <http://eniacprogrammers.org/> (acceso 10 de octubre de 2014)
- <https://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0CCMQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.boe.es%2Fboe%2Fdias%2F2011%2F06%2F02%2Fpdfs%2FBOE-A-2011-9617.pdf&ei=ioBOVITGPKjQ7AbQllEI&usg=AFQjCNHQJCB3a8ydlwT7mQpJXpCDPjgzg&sig2=747kl9gg5OqqngYfY6-ajw&bvm=bv.77880786,d.ZGU> (acceso 7 de octubre de 2014)
- [http://www.womenandtechnology.eu/digitalcity/domainstart/w4ict\\_2.jsp?dom=AAABECDQ](http://www.womenandtechnology.eu/digitalcity/domainstart/w4ict_2.jsp?dom=AAABECDQ) (Acceso 5 de octubre de 2014)
- <http://girlsinct.org/trends-analysis-and-profiles> (Acceso 5 de octubre de 2014)
- [http://www.agendadigital.gob.es/planes-actuaciones/BibliotecaInclusion/Plan/Plan-ADpE-7\\_Inclusion-Empleabilidad.pdf](http://www.agendadigital.gob.es/planes-actuaciones/BibliotecaInclusion/Plan/Plan-ADpE-7_Inclusion-Empleabilidad.pdf), (Acceso 5 de octubre de 2014)
- [http://www.fundacionsantillana.com/upload/ficheros/paginas/200906/xxii\\_semana\\_monografica.pdf](http://www.fundacionsantillana.com/upload/ficheros/paginas/200906/xxii_semana_monografica.pdf) (Acceso 30 de septiembre de 2014)
- [http://girlsinct.org/sites/default/files/pages/itu\\_bright\\_future\\_for\\_women\\_in\\_ict-english.pdf](http://girlsinct.org/sites/default/files/pages/itu_bright_future_for_women_in_ict-english.pdf) (Acceso 30 de septiembre de 2014)
- <http://es.euronews.com/2014/10/07/la-austeridad-ensombrece-la-cumbre-europea-para-impulsar-el-empleo/> (Acceso 30 de septiembre de 2014)
- <http://www.monografias.com/trabajos93/estereotipos-genero/estereotipos-genero.shtml> (Acceso 20 de septiembre de 2014)
- [https://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0CQqFjAA&url=http%3A%2F%2Fsth.sagepub.com%2Fcontent%2Fearly%2F2007%2F12%2F10%2F0162243907306192&ei=QydQVNuUMcmrygO204KgCg&usg=AFQjCNGWciTQciuSIZqnRW5ziK6-xCxc5w&sig2=XhUPKozNev1\\_sndKoBnvcQ](https://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0CQqFjAA&url=http%3A%2F%2Fsth.sagepub.com%2Fcontent%2Fearly%2F2007%2F12%2F10%2F0162243907306192&ei=QydQVNuUMcmrygO204KgCg&usg=AFQjCNGWciTQciuSIZqnRW5ziK6-xCxc5w&sig2=XhUPKozNev1_sndKoBnvcQ) (Acceso 15 de septiembre de 2014)

## TIC y mujeres con discapacidad: una ventana al mundo

Resulta difícil imaginar la sociedad actual sin la existencia de las TIC. Las Tecnologías de la Información y la Comunicación han supuesto una revolución en la forma de entender el mundo y de manejarse en él, modificando comportamientos y pautas de interacción y permitiendo superar barreras de espacio y tiempo hasta límites inimaginables hace apenas unas décadas. Es por ello que las TIC suponen –o deberían suponer– una herramienta de acceso a la sociedad a personas que, por los motivos que sea, están sujetas a limitaciones que impiden su incorporación a determinadas esferas sociales y, por tanto, su inclusión plena en la sociedad en igualdad de condiciones. Es el caso, por ejemplo, de las personas con discapacidad y, especialmente y por razones que desgranaremos a lo largo de este artículo, de las mujeres con discapacidad: un grupo social muy amplio que en ocasiones queda fuera de muchos ámbitos de participación, entre ellos el de estas tecnologías que, bien utilizadas, son una herramienta de inclusión, un instrumento para vencer barreras y, en definitiva, una ventana al mundo.

**Palabras clave:** TIC, mujeres, discapacidad, inclusión

Si para las personas con discapacidad las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) han supuesto una forma de acceder a lugares y espacios donde las barreras arquitectónicas –y de otra índole– no les permitían llegar, para las mujeres con discapacidad este acceso es potencialmente superior, dadas las mayores restricciones que a priori encuentran. Restricciones que, en parte, se deben al hecho de que tradicionalmente han estado excluidas de determinadas esferas del ámbito relacional, no solo por tener una discapacidad, sino también por su género. En España, 3,5 millones de personas tienen discapacidad, el 60% son mujeres <sup>(1)</sup>. Para ellas las TIC suponen una oportunidad de inserción que, sin embargo, están condicionadas por factores como la brecha digital y otras situaciones de discriminación que analizaremos a lo largo de estas líneas.

El presente artículo trata de reflejar la situación de las mujeres con discapacidad respecto al uso de las TIC y las posibilidades que éstas representan en sus historias vitales. Para ello analizaremos las fortalezas que como herramientas les ofrecen, pero también las debilidades a las que hay que estar atentos e intentar introducir en el discurso que genera la revolución de las tecnologías y las comunicaciones en este siglo XXI, identificando los hándicaps de partida a los que han de enfrentarse estas mujeres, muchas veces inmersas en procesos donde la desigualdad marca la norma.

(1) Datos obtenidos de la Encuesta de Discapacidad, Autonomía personal y situaciones de Dependencia (EDAD-2008).



## 1. ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA INVESTIGACIÓN DE ORIGEN

Los resultados aquí expuestos forman parte de una investigación realizada sobre Violencia contra las Mujeres con Discapacidad, dentro de las líneas de investigación del GETS (Grupo de Estudios de Tendencias Sociales del departamento de Sociología III de la UNED) sobre personas con riesgo de exclusión altos, que ha contado con la colaboración de la Fundación Sistema y la Fundación ONCE. Los resultados, además, se recogen en una tesis doctoral dirigida por la profesora Josune Aguinaga que pronto verá la luz.

Dicho estudio, al que haremos referencia a lo largo de este trabajo (2), se ha articulado en dos fases entre cuyos objetivos estaba conocer la situación real de las mujeres con discapacidad y ver si la exposición de estas mujeres a situaciones de violencia -entendida la violencia en el sentido más amplio de la palabra (3)- era mayor que la que presentan otras mujeres sin discapacidad, estudiando las diferencias y similitudes existentes.

La metodología utilizada ha consistido en dos procesos de análisis complementarios que se han solapado en el tiempo: un análisis bibliográfico y estadístico (donde se han revisado los estudios y las investigaciones publicados sobre el tema); y un estudio cualitativo de análisis del discurso, donde la técnica utilizada ha sido la entrevista en profundidad semiestructurada. En este sentido, se han realizado un total de 73 entrevistas: 41 a mujeres con discapacidad mayores de edad, que habían sido -o eran- víctimas de algún tipo de violencia; 27 a lo que denominamos informantes, es decir, personas relacionadas con el mundo de la discapacidad, la violencia y/o la mujer (expertos/as, profesionales o representantes de Asociaciones relacionados con el tema) y 5 a hombres con discapacidad.

En los cuestionarios se plantearon varios ítems relacionados con las TIC (sobre su uso, el tiempo dedicado, el conocimientos sobre ellas, la utilidad que consideran que tienen, su potencial como herramientas, si están al alcance de las mujeres con discapacidad, si son para ellos/as un elemento de inclusión, etcétera...). Además, a lo largo de muchas de las entrevistas surgieron de forma espontánea referencias a las TIC en los discursos de los entrevistados y las entrevistadas, lo que nos ha permitido obtener una considerable cantidad de datos de interés cuyo análisis nos permitió obtener una serie de conclusiones recogidas en este artículo.

(2)

La investigación se dividió en dos fases. Parte de la primera fase, se explica detalladamente en el artículo Gomiz Pascual, P. "Violencia contra la mujer con discapacidad", *Sistema*, nº 233-234, Madrid, Enero 2014, págs. 95-117.

(3)

En nuestro estudio consideramos como *violencia contra la mujer*, cualquier forma de violencia que se ejerza contra la mujer por el hecho de ser mujer, independientemente de quien sea el agresor. En este sentido, se tuvo en cuenta todo tipo de violencia: física, psicológica, política o institucional, sexual, estructural, económica, espiritual o simbólica, según tipología señalada por Ferrer (2007).

## 2. TIC, MUJER CON DISCAPACIDAD Y DISCRIMINACIÓN MÚLTIPLE

Resulta evidente que una de las primeras cuestiones que se nos plantean al hablar de TIC y mujeres con discapacidad es abordar la necesidad de hacerlo. Podría pasar que alguien, al leer estas líneas, se preguntara si es necesario diferenciar entre las condiciones de acceso de las mujeres con discapacidad a las TIC y las que tiene cualquier otra mujer, sobre todo cuando el acceso de las mujeres en general a estas tecnologías, no es el deseado.

La diferencia, sin embargo, estriba en que en lo que respecta a las mujeres con discapacidad (al igual que sucede con otras mujeres en

situaciones de riesgo de exclusión social altos, como son, por ejemplo, mujeres pertenecientes a minorías étnicas, mujeres que se enfrentan solas a la maternidad y al cuidado de los hijos, mujeres mayores, etcétera) los factores de discriminación que afectan a las mujeres en general ven multiplicados sus efectos negativos al converger en ellas no solo los factores de discriminación asociados al género, sino también los que provienen de, en este caso, la discapacidad. El resultado es que se incrementa el peligro de verse inmersa en estos procesos que, además, suelen desarrollarse con mayor celeridad en ellas.

En *La Transversalidad de Género en las Políticas Públicas de Discapacidad. Volumen I*, publicado por el CERMI en el año 2012, se resalta que el enfoque múltiple o “interseccional” de la discriminación se da “cuando esta resulta de la interacción de varios factores que, unidos, producen una forma de discriminación específica y diferente de cualquier otra discriminación de un solo tipo”. De esta forma, el enfoque múltiple “tiene en cuenta elementos de tipo social, histórico, político y cultural, y considera la realidad de cada persona a partir del conjunto de todos los factores relevantes que influyen en ella”. La discriminación múltiple se encuentra “asociada a estereotipos negativos bastante arraigados en la sociedad, que por una parte, acentúa y transforma el tipo de lesión, y por otra, aumenta el distanciamiento con la sociedad en general” (4).

En el caso de las mujeres con discapacidad, la variable de género -el hecho de ser mujer- implica una serie de discriminaciones propias del sistema patriarcal. Si a esto unimos el hecho de tener una discapacidad, el resultado da lugar a una mayor invisibilidad que, al unirse a otros factores, origina esa discriminación múltiple o multifactorial de la que hablamos. Factores que, además, están estrechamente relacionados con la heterogeneidad existente dentro del propio concepto de discapacidad, ya que esta puede presentarse de innumerables formas: discapacidad intelectual, psicosocial, sensorial, de movilidad reducida, así como otras estrechamente relacionadas con diversas patologías. Incluso sucede que se dan situaciones en las que una o varias discapacidades coinciden en la misma persona, y todas ellas presentan unas características y requieren unas necesidades diferentes.

De aquí surgen dos observaciones inmediatas de importante valor a tener en cuenta:

1. en la medida en que el grado de autonomía de la mujer con discapacidad sea mayor, menor será la dependencia (principal factor de discriminación en esa amalgama de factores multiplicadores que se dan al unirse la condición de mujer y la discapacidad);
2. en la medida en que se atienda a la discapacidad como un todo, de forma homogénea, se estará contribuyendo a provocar discriminación, pues existen tantos tipos de discapacidad como personas con discapacidad. El análisis de las capacidades de los individuos -en este caso las mujeres- será fundamental para su inclusión en la sociedad y, como veremos, también a la hora de explicar su relación con las TIC.

Partiendo de estas observaciones, las nuevas tecnologías de la comunicación y la información y el acceso que tienen a ellas las mujeres con discapacidad,

(4) Manual. La Transversalidad de Género en las Políticas Públicas de Discapacidad, Volumen I, publicado por el CERMI, 2012. Pág. 36 y 37.

tendrá que ser abordado desde tres prismas fundamentales y complementarios para obtener una visión global de la situación:

- La capacidad de las TIC para generar autonomía en las mujeres con discapacidad.
- La capacidad de las TIC para adaptarse a las necesidades individuales de las mujeres con discapacidad, según la discapacidad que presenten (siempre siendo conocedores de la limitación impuesta por la premisa de que hay tantos tipos de discapacidad como personas con discapacidad).
- El acceso de las mujeres con discapacidad a las TIC (que en parte, dependerá del conocimiento que tengan de las mujeres sobre ellas).

Por tanto, si bien es cierto que muchas de las características, los factores y las situaciones que a continuación expondremos sobre las TIC y las mujeres con discapacidad se pueden extrapolar y aplicar a cualquier mujer, la diferencia, estriba en la mayor dificultad de acceso de las mujeres con discapacidad a ellas, y su situación de mayor exposición a los procesos desencadenantes de discriminación que se sitúan como punto de partida. Algo que se replica de forma casi constante al analizar a las mujeres con discapacidad en cualquier ámbito de la sociedad.

### 3. MUJERES CON DISCAPACIDAD E “INFO-EXCLUSIÓN”

La celeridad con la que se han desarrollado -y se desarrollan- las Tecnologías de la Información y la Comunicación supone una revolución en cuanto a la manera de gestionar la información. No solo en su forma de acceso, sino en cómo se produce esta información y en la forma de acceder a ella. Sin embargo, nos encontramos en lo que Castells (1998) denomina “un proceso de transformación multidimensional que es a la vez incluyente y excluyente en función de los valores e intereses dominantes en cada proceso, en cada país y en cada organización social” (5).

Y es que, si bien las TIC han contribuido a que se produzca un incremento de la información que fluye en la sociedad, la existencia de la misma no implica que esté al alcance de todos, por lo que las TIC se convierten en un factor de discriminación más para muchos grupos sociales que, por causas económicas, culturales, demográficas o de otra índole, ven limitado el acceso a esta información. En el caso de las mujeres con discapacidad la falta de accesibilidad viene condicionada por algunas de las causas enumeradas, pero a ellas se unen determinadas barreras específicas como consecuencia de su discapacidad. De esta forma, las Tecnologías de la Información y la Comunicación actúan como herramientas para generar información y transmitirla, pero dependerá entre otros factores, de su capacidad de adaptación según las necesidades de los usuarios y las usuarias el que dicha información sea accesible de forma universal. Es decir, las usuarias y los usuarios potenciales han de conocer los avances que van surgiendo, recibir formación sobre cómo utilizar dichos avances y han de poder adquirirlos económicamente, pero además, en el caso de las personas con discapacidad, las TIC han de estar adaptadas a las necesidades

(5) Castells, Manuel (1998). *La era de la información (Vol. I)*. Madrid, Ed. Alianza.

impuestas por dicha discapacidad, con la inversión que eso supone para los desarrollos en tecnología. De lo contrario, estos individuos quedarán ajenos al flujo de la información.

Esto alerta de la necesidad de replantearse otros aspectos que cuestionen si la difusión de la información llega a todas las personas y cómo conseguir que así sea, teniendo presente que, de no contemplar este aspecto, estamos ante situaciones de lo que algunos autores han denominado “info-exclusión”, haciendo referencia a cómo en la medida en la que se han ido implementando los grandes avances de la sociedad de la información y el conocimiento y sus tecnologías, se ha incrementado la exclusión social. Un concepto desigualitario, que para algunos autores como Rodríguez Victoriano (2010) (6) abarca procesos de exclusión doble: de un lado la relacionada con el acceso a la información y su uso; y por otro, con el conocimiento generado en torno a ella (conocimiento científico y sus usos sociales).

Debido a las condiciones que rodean a las mujeres con discapacidad (que explicaremos en el próximo epígrafe), el riesgo de ser “info-excluidas” es muy alto y, además, parece complicado que en un momento como el actual, de fuertes recortes sociales, se considere, dada la existencia de otras tantas necesidades, la importancia de invertir en la adaptación de las TIC y de hacer esfuerzos por conseguir el acceso a ellas de estas mujeres. Sin embargo, son fundamentales para la inclusión por diversos motivos. Ilustramos esta idea con las razones que expone Rosalenga Berman (2005) (7), del Banco Mundial, para justificar la inversión en TIC en países en vías de desarrollo, pues creo que es un ejemplo que se extrapola perfectamente a la situación socioeconómica de austeridad (una austeridad que afecta especialmente a los sectores más desfavorecidos) en la que nos encontramos en este momento. Para Berman, dicha inversión es una forma de romper con lo que ella denomina “Círculo de invisibilidad de la discapacidad”. Asegura que las necesidades de las personas con discapacidad no son tenidas en cuenta a la hora de elaborar políticas de cooperación al desarrollo -en nuestro caso, hablaríamos de políticas sociales- dada la invisibilidad que rodea a la discapacidad. De esta manera, al ser invisible la persona con discapacidad, sus problemas no se visualizan y, por tanto, sus derechos no se incluyen como prioridades. A partir de ahí comienza un círculo: al ser excluidos no se crean políticas ni existen servicios para su inclusión en la sociedad, lo que incrementa su situación de discriminación y se mantiene la falta de concienciación de sus necesidades, manteniéndose su invisibilidad en la sociedad y perpetuándose su exclusión.

En este sentido, las TIC tienen un valor potencial añadido, que las convierten en un elemento de inclusión para las mujeres con discapacidad, pues constituyen un mecanismo fundamental para incrementar su autonomía, uno de los factores con más peso a la hora de empoderar a las mujeres con discapacidad y liberarlas de situaciones de opresión. Esta idea, que ya hemos esbozado anteriormente, resulta básica para mejorar la situación de las mujeres con discapacidad, según pudimos comprobar en el estudio realizado.

Además, tener menos acceso a ellas incide negativamente en muchos aspectos de la vida diaria. Por ejemplo, en la tasa de ocupación, pues Internet y las redes sociales se han convertido en un vehículo para acceder a la búsqueda de empleo indispensables, sin olvidar las posibilidades de encontrar un empleo mejor, si se conocen y controlan las TIC. Como veremos más adelante, la incorporación al mercado laboral es otro de los factores de riesgo para las mujeres con discapacidad, que encuentran

(6) Rodríguez Victoriano, José Manuel (2010). “Tecnologías convergentes y democratización del conocimiento científico” en CASADO, M. (Coord.), *Bioética y nanotecnología*, Ed. Civitas, Barcelona.

(7) Berman, Rosalenga (2005). Desarrollo Inclusivo: un aporte universal desde la discapacidad, disponible en la Plataforma del Desarrollo Inclusivo, en <http://pdi.cnotinfor.pt/?font=Arial&color=1&size=100&lang=1&mode=list&categ=1&type=concept> mark (búsqueda realizada en julio 2014).

importantes barreras para acceder a un puesto de trabajo, lo que en muchas ocasiones determina sus situaciones vitales, sometiéndolas a situaciones de dependencia que las hacen vulnerables.

Finalmente, las TIC resultan indispensables en el ámbito educativo para lograr una educación inclusiva basada en la igualdad de oportunidades. Otro de los factores fundamentales para hacer partícipe a las mujeres con discapacidad como ciudadanas de pleno derecho en la sociedad y que aún está por resolver (8).

Es por todo ello, que pese a la limitación de los recursos existentes, no hay que descuidar la inversión que sea precisa para combatir esa “info-exclusión”, adaptando las TIC y sus contenidos a las distintas necesidades de estas mujeres según la discapacidad o las discapacidades que presenten, así como atendiendo al resto de factores socioeconómicos de riesgo que las rodea.

#### 4. PERFIL DEL USO DE LAS TIC EN LAS MUJERES CON DISCAPACIDAD

Realmente son pocos los estudios que analizan detalladamente el acceso a las TIC de las personas con discapacidad, y menos aquellos que incorporan la variable género. En este sentido el de mayor envergadura es uno realizado por la Fundación Vodafone (9), en el que se estudia el acceso y uso de las TIC por las personas con discapacidad. El estudio engloba los diferentes tipos de discapacidad existentes en tres grandes grupos (10), lo que dificulta analizar la situación y las necesidades más particulares dada la heterogeneidad y disparidad de tipos de discapacidades que se engloban en los grupos conformados, que son los siguientes: las personas con discapacidad visual, las personas con discapacidad auditiva y las personas con discapacidad de movilidad. Tampoco contempla la discapacidad intelectual y la psicosocial, discapacidades que están presentes mayoritariamente en las mujeres (ver gráficos 1 y 2). Sin embargo, y dejando aparte sus limitaciones, lo cierto es que es el estudio más detallado que existe y, por tanto, el que usaremos como referencia en este apartado.

Según dicho estudio, el uso del teléfono móvil tradicional (el que permite llamar y recibir llamadas, mandar y recibir SMS, y no tiene conexión a Internet) está normalizado entre los grupos de personas con discapacidad

(8)

Son interesantes las reflexiones de Eduardo Díaz (2010) sobre personas con discapacidad y Ciudadanía. Véase por ejemplo, Díaz Velázquez, Eduardo (2010). “Ciudadanía, identidad y exclusión social de las personas con discapacidad”, en *Política y Sociedad*. Vol. 47 Núm. 1 págs. 115-135.

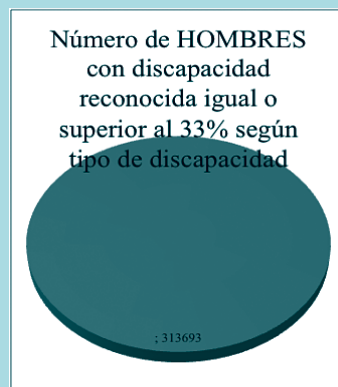
(9)

Nos referimos al estudio *Acceso y uso de las TIC por las personas con discapacidad* (2013). Fundación Vodafone España. Madrid. En dicho estudio, se estudia el uso y acceso de las personas con discapacidad de entre 18 y 64 años (dividen la discapacidad en tres grandes grupos: visual, auditiva y de movilidad) a las TIC (teléfono móvil, Internet y el ordenador). Como fuente, entre otras, utilizan los datos de la Encuesta sobre Equipamiento y Uso de las TIC en los Hogares, realizada por el INE en 2011 (Encuesta EUTICH 2012).

(10)

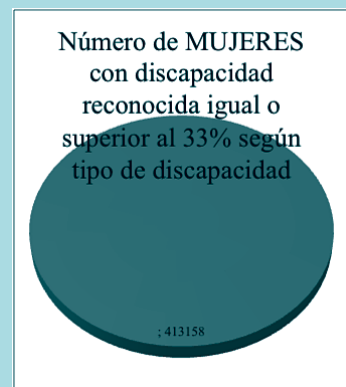
El informe utiliza el término “colectivo”, para hablar de los tres tipos de discapacidad que han elegido como representativos. Nosotros, dadas las connotaciones de carácter excluyente del término, preferimos hablar de “grupos” de personas con discapacidad.

Gráfico 1



Fuente: elaboración propia a partir de datos del IMSERSO.

Gráfico 2



Fuente: elaboración propia a partir de datos del IMSERSO.

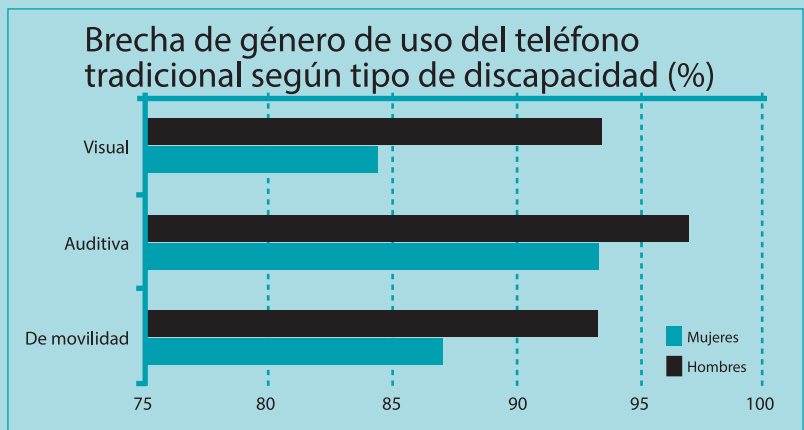
seleccionados, con cifras de uso que van de casi el 85% en el caso de las personas con discapacidad auditiva, hasta más del 95% para las de discapacidad de movilidad, siendo el promedio de uso entre la población general de algo más de un 96%.

Una normalización de uso que no se repite en otros tipos de tecnologías más avanzadas, como son el ordenador o Internet. Según la Fundación Vodafone, los niveles de uso del ordenador ronda el 78% en la población en general (población española de 18 a 64 años), reduciéndose para las personas con discapacidad auditiva hasta el 61,8%; para las personas con discapacidad visual, hasta el 37,9%; y para las personas con discapacidad de movilidad, hasta el 32,6%.

Unas cifras aún más bajas si hablamos de Internet, donde la media de uso de la población española está por encima del 75%, mientras que, por ejemplo, solo el 45% de las personas con discapacidad auditiva la utilizan. Un porcentaje que baja de forma espectacular si hablamos de las personas con discapacidad de movilidad, donde se reduce hasta el 32,5%; y más aún para las personas con discapacidad visual, con una tasa de uso del 18,5%.

Con estos niveles, se observa que el uso generalizado de las personas con discapacidad a las TIC es bastante bajo. Algo que, como era de prever, se agudiza generando importantes diferencias si introducimos la variable género:

Gráfico 3

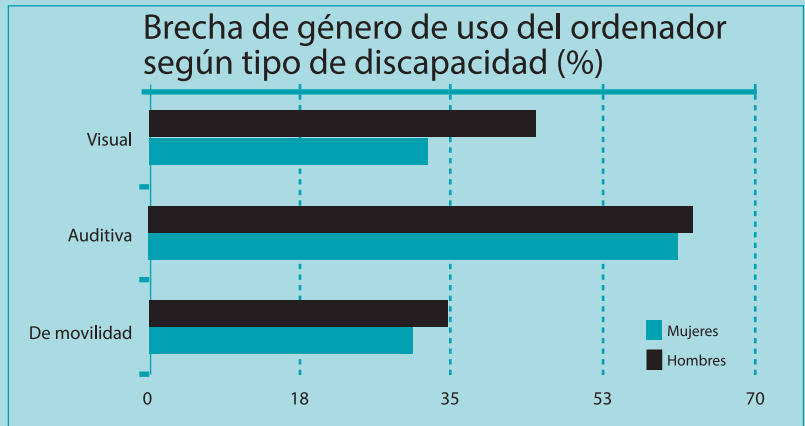


Fuente: elaboración propia a partir de datos del estudio Acceso y uso de las TIC por las personas con discapacidad (2013). Fundación Vodafone España. Madrid.

En el caso del teléfono móvil tradicional (ver gráfico 3), el 93,3% de los hombres con discapacidad de movilidad utilizan el teléfono móvil frente al 87% de las mujeres. Una diferencia que se incrementa hasta 9 puntos porcentuales en la discapacidad visual (el 93,5% de los hombres con esta discapacidad utilizan el teléfono móvil frente al 84,4% de las mujeres que la padecen) y que supera los 13 puntos de diferencia en la discapacidad auditiva (usado por el 97% de los hombres frente al 93,3% de las mujeres).

En el caso del ordenador (ver gráfico 4), el estudio de la Fundación Vodafone señala que las diferencias por género también existen, aunque están menos marcadas si se comparan con la población en general, es decir, existen barreras tradicionalmente arraigadas en los roles asignados al género que hacen que exista una diferencia de uso del ordenador entre

Gráfico 4

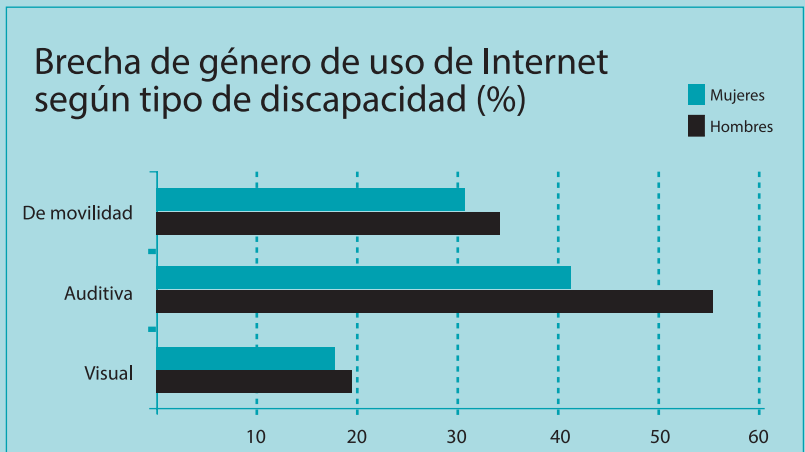


Fuente: elaboración propia a partir de datos del estudio Acceso y uso de las TIC por las personas con discapacidad (2013). Fundación Vodafone España. Madrid.

hombres y mujeres de entre 18 a 64 años significativa (del 80,0% frente al 76,3% respectivamente). Por tipos de discapacidad, la mayor brecha se da entre las personas con discapacidad visual, donde solo el 32,3% de las mujeres que tienen este tipo de discapacidad utilizan el ordenador, frente al 44,9% de los hombres. Una diferencia algo inferior encontramos al analizar los datos de las personas con discapacidad de movilidad (con un uso del 30,4% en mujeres, frente al 34,5% en los hombres). La diferencia, sin embargo, es insignificante en la discapacidad auditiva (61,0% de las mujeres lo usan frente al 62,9% de los hombres).

En el caso de Internet (ver gráfico 5), se reproduce el mismo patrón tanto entre la población en general (77,7% de los hombres españoles de 18 a 64 años frente

Gráfico 5



Fuente: elaboración propia a partir de datos del estudio Acceso y uso de las TIC por las personas con discapacidad (2013). Fundación Vodafone España. Madrid.

al 73,8% de las mujeres), como en el análisis del uso que le dan las personas con discapacidad. Para las personas con discapacidad visual, por ejemplo, las diferencias por sexo son casi inexistentes, aunque las tasas de uso son muy bajas (solo utiliza Internet un 17,8% de las mujeres con discapacidad visual,

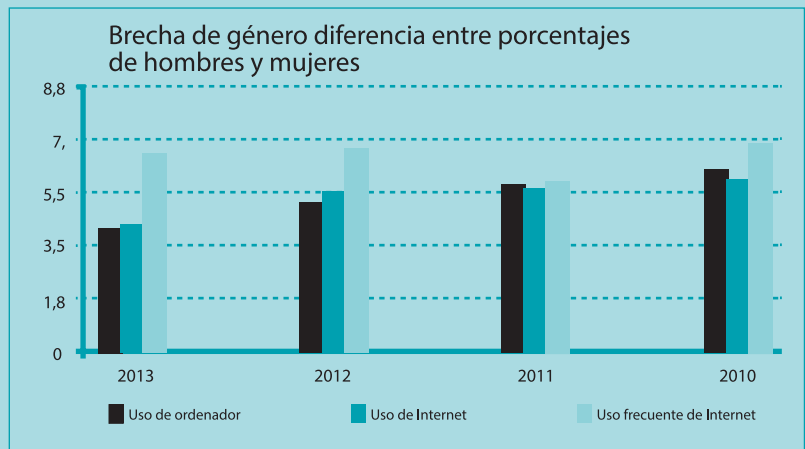
frente al 19,5% de los hombres con este tipo de discapacidad) y, según muestra el estudio, se centran especialmente en las generaciones más jóvenes. Tampoco es muy alta la diferencia entre las mujeres con discapacidad de movilidad usuarias de Internet (el 30,6%) y los hombres con este tipo de discapacidad (34,2%). Sin embargo, en el caso de las personas con discapacidad auditiva la brecha es mucho más significativa, alcanza los 14 puntos de diferencia, pues las usuarias de Internet son el 41,2% de las mujeres con este tipo de discapacidad, frente al 55,3% de los hombres.

## 5. ¿POR QUÉ LA BRECHA DIGITAL?

Hemos visto las diferencias de uso de algunas de las tecnologías existentes según género y tipo de discapacidad. Diferencias que evidencian la existencia de una acentuada brecha digital de género en cuanto al uso de las TIC en las personas con discapacidad. Sin embargo, lo cierto es que este fenómeno no es algo que solo afecte a las personas con discapacidad sino que está latente en la población en general, como queda comprobada en los estudios existentes.

Según la última encuesta sobre *Equipamiento y Uso de Tecnologías de la Información y Comunicación en los Hogares*, publicada por el INE en 2013, las diferencias porcentuales entre el uso del ordenador entre hombres y mujeres superaba los 4 puntos. Un porcentaje similar al existente en el uso de Internet y que ascendía hasta los 6,5 si se hace referencia al uso frecuente de la red (ver gráfico 6).

Gráfico 6



Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de la Información y Comunicación en los Hogares publicados por el INE (2014).

Son varias las causas que justifican esta brecha digital y, en ocasiones, se presentan como consecuencia de la falta de acceso de las mujeres a espacios donde la tecnología es imperante en lugar de ser considerada como causa a erradicar. Aún resuena en el imaginario social (también en las entrevistas realizadas en nuestro estudio) la idea de que “la informática” es cosa de hombres, o que “los videojuegos” interesan más a los chicos. La pregunta inmediata que surge es si no será que ellos tienen más acceso a las TIC o que los contenidos están diseñados para y por los hombres.



Lola Pérez Carracedo (2008) (11), considera que la brecha digital “parece ser la excusa y razón que explica una realidad ante la que parece que habría que resignarse”. Sin embargo, para la autora, el género es “uno de los condicionantes fundamentales que inciden en esa brecha, configurando un análisis específico común a todas las sociedades” y por ello enumera los factores que, a su parecer, inciden más en la brecha digital de género en las sociedades más desarrolladas:

1. Que las mujeres tienen una incorporación menor al mundo laboral y suele ser en puestos de menor categoría.
2. Que las mujeres tienen menos tiempo libre.
3. La falta de correspondencia entre la oferta de contenidos en Internet y la demanda de interés de las jóvenes (la oferta de contenidos está más enfocada a los hombres, teniendo además un importante sesgo estereotipado, donde se reproducen manifestaciones de la dominación de género).
4. Entornos informáticos androcéntricos (lenguaje sexista, estereotipos de género, etcétera).

A partir de estos factores, la autora identifica tres causas-efectos de esta brecha digital:

- Las diferencias en el acceso (no tanto por tener o no un ordenador o dispositivo, sino por la falta de tiempo e incentivos para usarlo).
- La atribución del espacio simbólico que identifica lo referente a la informática con “cosas de hombres”.
- La diferente formación en nuevas tecnologías, especialmente en enseñanzas superiores.

Si aplicamos cada uno de los factores indicados por Pérez Carracedo a la realidad de las mujeres con discapacidad, podemos evaluar hasta qué punto están expuestas a ellos y si dicha exposición es realmente mayor que la de las mujeres en general:

1. Empezamos por analizar su situación laboral y para ellos recurrimos a la encuesta sobre *El Empleo de las Personas con Discapacidad del año 2012*, publicada por el INE en el 2013. Los datos de dicha encuesta nos indican que en el caso de las mujeres con discapacidad, en el año 2012 había 148.500 mujeres con certificado de discapacidad ocupadas (el 41,8% del total de personas con discapacidad ocupadas) y 207.000 hombres en la misma situación (el 58,2%).

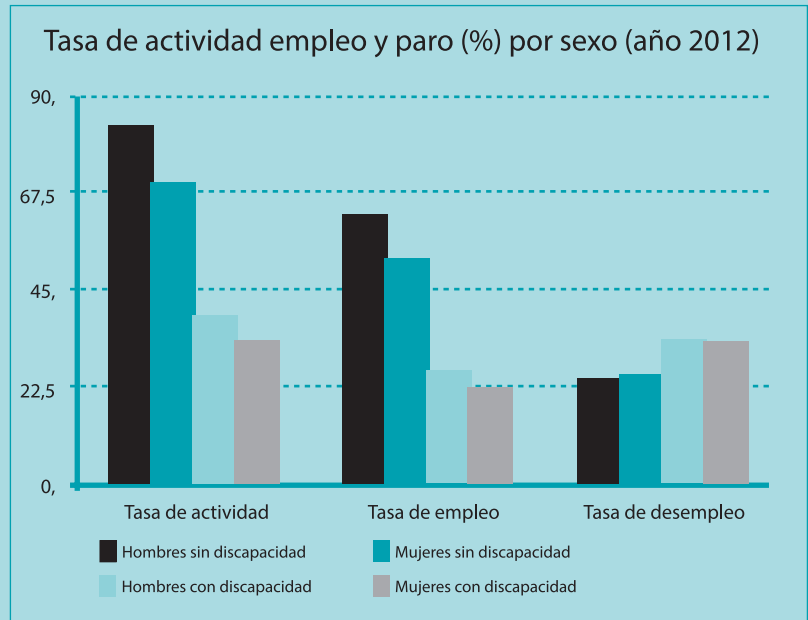
Al igual que sucede con la población sin discapacidad, la presencia de mujeres con certificado de discapacidad es menor que la de los hombres con este certificado, siendo la tasa de actividad femenina en este grupo de un 33,5% frente al 39,3% que presentan los varones con certificado de discapacidad, aunque la diferencia entre ambas tasas (la brecha de ocupación) es menor si comparamos entre mujeres y hombres con y sin discapacidad.

Algo similar sucede si comparamos la tasa de empleo: en los varones con certificado de discapacidad, la diferencia con respecto a las mujeres es de 3,27 puntos, siendo de 10,3 puntos la diferencia existente para el resto de la población de entre 16 y 64 años. Incluso observamos que, según esta encuesta, la tasa de paro de las mujeres con certificado de discapacidad fue menor a la de los hombres en 2012 (32,9% frente a 33,3%), aunque las diferencias entre

(11) Carracedo, Lola Pérez (2008). “Mujeres Jóvenes y nuevas tecnología. Nuevas actrices y herramientas para una vieja deuda” en Aguinaga Josune, (coord.). *Revista de Estudios de Juventud*. Nº 83. *Mujeres jóvenes en el siglo XXI*. INJUVE. Madrid. Págs. 166 y 167.

las tasas de desempleo por género resultan mínimas en ambos grupos (0,4 en el caso de personas con discapacidad y -0,7 para el resto). Es decir, según los datos existentes, la mujer con discapacidad -con certificado de discapacidad- tiene menos presencia activa en el mercado laboral (ver gráfico 7).

Gráfico 7



Fuente: elaboración propia a partir de datos El Empleo de las Personas con Discapacidad del año 2012. INE (2013).

(12) Efectivamente, el Real Decreto 1364/2012, de 27 de diciembre explica el procedimiento para el reconocimiento, declaración y calificación del grado de discapacidad y establece el baremo para la valoración de los grados de dependencia, modificando así el RD 1971/1999, de 23 de diciembre, donde se habían establecido en su momento los procedimientos sobre reconocimiento, declaración y calificación de las condiciones de subnormal y minusválido, unificando las competencias en el Instituto Nacional de Servicios Sociales (INSERSO). Nótese como el lenguaje jurídico vigente hasta el año 2012, resultaba gravemente lesivo para las mujeres y los hombres con discapacidad. El RD 1971/1999 y el RD 1364/2012 se pueden consultar en los sitios web <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2000-1546> y [https://www.boe.es/diario\\_boe/txt.php?id=BOE-A-2012-12686](https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2012-12686), respectivamente.

A simple vista parece que la situación de las mujeres con discapacidad respecto a los hombres con discapacidad es menos desfavorable que para las mujeres sin discapacidad respecto a los hombres que no la tienen. Sin embargo, estos datos no recogen fielmente la situación real de las mujeres con discapacidad, ya que la encuesta realizada por el INE ofrece datos que vienen determinados por dos cuestiones metodológicas: la consideración de quién es una persona con discapacidad, y el hecho de centrarse en los hogares familiares, desatendiendo a aquellas personas que están institucionalizadas (en centros de mayores o para personas con discapacidad y hospitales psiquiátricos).

Con respecto a esto último, decir que es significativo no tenerlos en cuenta dado que, tal y como nos explicaban los expertos y las expertas consultados en nuestro estudio, el número de mujeres que residen en centros o instituciones es muy superior al de los hombres. Con respecto a la consideración de *quién es una persona con discapacidad*, en esta estadística como en la mayoría de los escasos estudios existentes que contemplan de forma transversal la discapacidad y el género, se considera “personas con discapacidad” a las personas con grado de discapacidad superior o igual al 33%, según el procedimiento de valoración establecido por el Real Decreto 1971/1999 y modificado por el 1364/2012, para el reconocimiento, declaración y calificación del grado de discapacidad (12).

Sin embargo, el reconocimiento de discapacidad suele ser un proceso que según las entrevistas realizadas en nuestro estudio -tanto a las personas con discapacidad como a los profesionales o expertos y expertas en el tema- resulta una fuente generadora de discriminación en sí mismo, y especialmente para las mujeres, pues contribuye de manera notable a mantener su situación de invisibilidad. Incluso, algunas de las entrevistadas señalaban “*los inconvenientes para la tramitación de los certificados de discapacidad, incluida la atención recibida de los tribunales médicos correspondientes*”, como un ejemplo de la violencia institucional que sufren las mujeres con discapacidad (13). Además, y según explicaban varias de las profesionales y expertas consultadas en la investigación, es común que se produzcan situaciones, especialmente en mujeres mayores o con discapacidades intelectuales o psicosociales, en las que las mujeres con discapacidad directamente no acceden a obtener estos certificados. Suelen darse cuando la mujer queda relegada al ámbito privado: de pequeñas se las ha negado una educación de calidad por tener una discapacidad y, de mayores, son relegadas al cuidado de los padres o de los hijos de hermanos o hermanas. Luego, al fallecer los progenitores y crecer los hijos o hijas ajenos, se convierten en un estorbo para las familias y es entonces cuando la familia solicita el grado de discapacidad con el objetivo de obtener una ayuda económica o para sus cuidados o, directamente, una plaza en un centro donde quedan relegadas de por vida. Se trata, muchas veces, de situaciones estrechamente relacionadas con la falta de independencia en la toma de decisiones sobre sus propias vidas que padecen muchas mujeres con discapacidad. De hecho, cuando las preguntamos por el grado de inclusión en la toma de decisiones de su día a día, casi el 54% de las mujeres entrevistadas consideraban que su nivel de inclusión en este aspecto es bajo o muy bajo, siendo además las mujeres con trabajo y mejor situación económica las que se sienten con mayor capacidad para decidir. Mujeres que por razones obvias, sí suelen tener certificado de discapacidad superior al 33% y, por tanto, sí forman parte de las estadísticas, pero que sin embargo no son ni de lejos, la norma.

Esta idea de que los datos no reflejan fielmente la realidad de la situación laboral de las mujeres con discapacidad, se corrobora si, en vez de contemplar la estadística de Empleo del INE, tenemos en cuenta los datos facilitados por la Encuesta de Discapacidad, Autonomía Personal y Situaciones de Dependencia (EDAD), también publicada por el INE en el año 2008. En esta encuesta, a diferencia de la encuesta sobre *El Empleo de las Personas con Discapacidad del año 2012*, se investiga la perspectiva subjetiva de las personas acerca de su discapacidad, entendida en este caso como limitación en la realización de alguna actividad. Además no solo se atienden los hogares, sino que se incluyen en el estudio centros de personas mayores (el número de mujeres con discapacidad se incrementa con respecto a los hombres según la edad, en parte por lo explicado arriba), centros de personas con discapacidad, los hospitales psiquiátricos y hospitales geriátricos. Los resultados sitúan a la mujer con discapacidad en una situación laboral mucho peor, siendo, por ejemplo, la tasa de empleo de las mujeres con discapacidad en edades comprendidas entre los 14 y los 64 años de, tan solo, el 16%, justo la mitad de la de los hombres, situada en el 32%. Aunque hayan pasado 4 años de una a otra encuesta (no hay encuestas de la EDAD posteriores), la diferencia es muy significativa, por lo que podemos decir que, efectivamente, la incorporación de las mujeres con discapacidad al mundo laboral es muy baja y, en comparativa con la de la población en general, la situación de origen es mucho peor.

(13)

De hecho, las presiones a la hora de acceder a estos tribunales y la arbitrariedad con la que consideran que en ocasiones se calculan los porcentajes, según unos baremos alejados para muchas mujeres y profesionales de la realidad de las personas con discapacidad, son uno de los elementos de violencia institucional más recurrentes en la investigación sobre *Violencia contra las Mujeres con Discapacidad* realizada.

2. Con respecto al factor que relaciona la brecha digital y el tiempo libre, señalar que, si las mujeres en general tienen menos tiempo libre (14), las mujeres con discapacidad al tener un mayor número de barreras para poder realizar sus tareas cotidianas, necesitan de más tiempo para desempeñar dichas tareas, con lo que su tiempo libre será, por lo general, incluso menor que el del resto de las mujeres.

3. Finalmente, en relación a la falta de correspondencia entre la oferta de contenidos en Internet y la demanda de las mujeres y el sesgo estereotipado, señalar que también aquí encontramos importantes características que sitúan a las mujeres con discapacidad totalmente fuera de las temáticas tratadas. No solo porque los contenidos no se adapten a los intereses de las mujeres más allá de los estereotipos patriarcales dominantes, sino porque las mujeres con discapacidad son ajenas, incluso, a los contenidos existentes en la red “para mujeres”, y que están en un alto porcentaje relacionados bien con los roles tradicionalmente asignados a las féminas en cuanto al cuidado de terceros y del hogar (cocina, contenido dirigido a las madres sobre niñas y niños, consejos sobre labores domésticas, etcétera) o bien a cómo conseguir una imagen sensual y atractiva destinada a enamorar y/o seducir a los hombres (cómo mantenerse en forma, cómo tener un cuerpo perfecto, trucos de belleza, cómo conquistar a un hombre, etcétera). Las mujeres con discapacidad automáticamente quedan excluidas de estas temáticas, pues desde niñas se les ha negado el rol tradicionalmente asignado a las mujeres, incluso el derecho a ejercer la maternidad o disfrutar de su sexualidad.

Esta negación de su identidad como mujer, se extiende más allá de estos roles patriarcales a superar, e implican un alto riesgo para estas mujeres, pues, como se deduce de nuestro estudio, las mujeres con discapacidad dejan de ser vista muchas veces como mujeres. Se las considera menos válidas, se les niegan, como hemos dicho, determinados roles como el de la maternidad, pero también el de la feminidad. Esto hace que vean mermada su autoestima y truncados en muchas ocasiones, sus proyectos vitales al no corresponderse con los normalizados por la sociedad, especialmente en un momento en el que la estética está muy valorada, quedando también ajenas a ese tipo de contenido que inunda la red. Así lo explica una de las mujeres entrevistadas en el estudio:

“La sociedad ni entiende ni tiene ganas de entender. La mujer no existe y, si tienes una discapacidad, menos. O cumples el modelo ideal y eres guapa, alta y rubia, o eres superwoman: lista, trabajadora, estás en casa, te realizas en el trabajo... Las que no son así, las que no cumplen todos esos roles a los que tenemos que aspirar por la propia presión social, no existimos. Eso se da en todos los ámbitos de este mundo moderno, sólo hay que mirar en Internet”.

Ni que decir tiene que, dada la intensidad de las diferencias analizadas, las causas-efectos de esta brecha digital de género también tendrán determinadas matizaciones:

- Así, por ejemplo, las diferencias de acceso que señala Carracedo hacían referencia a la falta de tiempo e incentivos. En el caso de las mujeres con discapacidad, habrá que añadir las propias barreras para acceder a una tecnología adaptada a las necesidades de su discapacidad, con el hándicap de que pues cuanto mayor sea la adaptación que se necesite, menor será el grado de acceso a la tecnología de las mujeres con discapacidad, como veremos en próximo epígrafe.

(14)

En este sentido, véanse los estudios de Josune Aguinaga sobre género y uso del tiempo, por ejemplo, Aguinaga, J. y Comas, D., *Cambios en el hábito de Usos del Tiempo*. INJUVE, Madrid.

- Además, si hablamos de la diferente formación en nuevas tecnologías, donde las enseñanzas superiores ocupan un lugar fundamental, una vez más nos encontramos con una situación de desventaja para las mujeres con discapacidad, que llegan a tener tasas mundiales de alfabetización en torno al 1% (15). En España, no hay datos desagregados por sexo, pero para hacernos una idea, solo el 5,2% de las personas con discapacidad tiene estudios superiores, el 24,3% de las personas con discapacidad de entre 10 y 64 años no tiene estudios y el 10,8% son analfabetos.

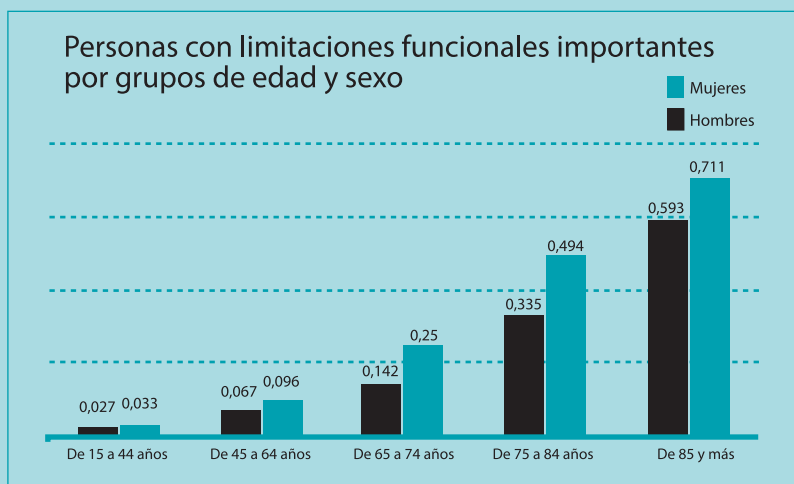
## 6. PRINCIPALES BARRERAS DE ACCESIBILIDAD

Hemos evaluado la importancia que tiene la brecha digital en el acceso a Internet de las mujeres en general, y como los efectos afectan especialmente a las mujeres con discapacidad. Sin embargo, estas mujeres han de enfrentarse a las barreras directamente relacionadas con la accesibilidad a estas tecnologías y que dependen en buena medida del tipo de discapacidad que tienen.

En este sentido, las barreras de accesibilidad son compartidas con las que encuentran los hombres con discapacidad y todas parten de la premisa de que cuanto mayor sea la adaptación que requiere la tecnología, según la discapacidad del individuo, menor será el grado de acceso a las TIC del mismo. No es por tanto una cuestión de género. Sin embargo, una vez más, los factores de discriminación inherentes a las mujeres con discapacidad, incrementa la prevalencia de estas barreras.

Esta mayor prevalencia de las limitaciones a la participación social de las mujeres con discapacidad, no es exclusiva de las TIC, sino que se repite en diversos aspectos de dicha participación, como demuestran los datos. Así, por ejemplo, según la Encuesta de *Integración y Salud del año 2012*, publicada en diciembre del 2013 y que investiga las posibles barreras en la participación social de la población y su condición de salud, muestra que una de cada diez personas entre la población general de 15 años y más, afirma tener una dificultad importante o no poder llevar a cabo alguna actividad funcional como

Gráfico 8



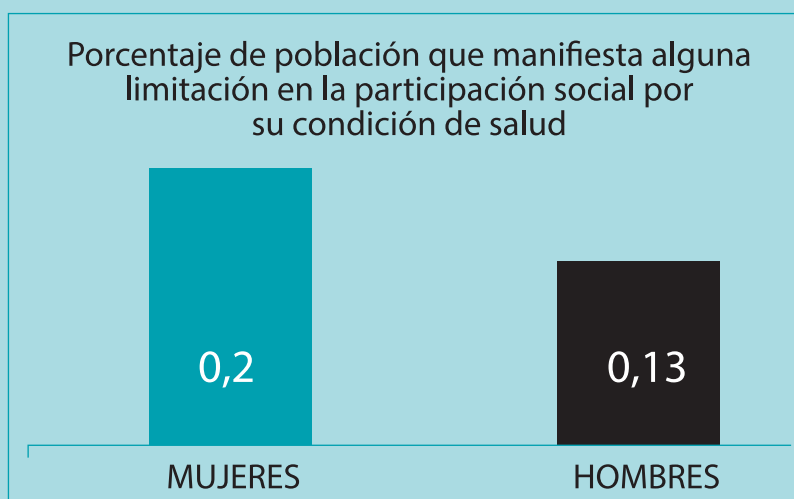
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Integración Social y Salud Año 2012, INE 2013.

(15) Según datos del Informe Sobre Desarrollo Humano 1998, publicado por el PNUD. Disponible en [http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr\\_1998\\_es\\_completo\\_nostats.pdf](http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_1998_es_completo_nostats.pdf)

ver, oír, caminar, concentrarse, comunicarse, etc. En todos los grupos de edad, el porcentaje de mujeres que sufre esta dificultad es mayor que el de hombres (ver gráfico 8).

El mismo estudio indica que el 16,7% de la población de 15 y más años manifiesta algún grado de limitación en la participación social por su condición de salud, siendo la prevalencia entre las mujeres mayor que entre los hombres (un 20% frente al 13,3%). Un hecho que se observa en todos los grupos de edad y que es más significativo a partir de los 35 años (ver gráfico 9).

Gráfico 9



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Integración Social y Salud Año 2012, INE 2013.

A grandes rasgos, el informe de la Fundación Vodafone (16), citado anteriormente, señala que, como es lógico, las principales barreras que encuentra el grupo de personas con discapacidad en cuanto a la accesibilidad a las TIC, radican en los “contenidos e indicaciones visuales en las pantallas del ordenador y en la del teléfono móvil o la tableta”. Es decir, la interfaz se convierte en el principal impedimento para que estas personas puedan acceder a Internet.

En el caso de las personas con discapacidad auditiva, estas barreras estarán relacionadas con “las telecomunicaciones por voz y con la utilización de contenidos y prestaciones de servicios basados en la voz”; mientras que en las de las personas con discapacidad de movilidad, si bien difieren en función del grado de afectación, suelen estar relacionadas con “la utilización de interfaces que requieren manipulación precisa, como el ratón y el teclado del ordenador o, en el teléfono, los botones y la pantalla si es táctil”.

Aunque el informe no contempla a las personas con discapacidad intelectual o psicosocial, podemos señalar como principales barreras a las que se enfrentan estas personas en cuanto a las TIC, la complejidad de la propia tecnología, necesitando de un lenguaje sencillo y asequible, con manejos que no resulten excesivamente complicados y tiempos adaptados.

(16)  
Ibid

## 7. LAS OTRAS BARRERAS DE ACCESO

A día de hoy, el propio desarrollo de las TIC, está avanzando constantemente y permite y facilita, de forma paulatina, el acceso a su uso de las personas con discapacidad, existiendo aplicaciones y desarrollos que vencen algunas de las barreras anteriormente señaladas. Sin embargo, existe el riesgo que el desconocimiento o la falta de recursos para su adquisición, impida el acceso a esta tecnología adaptada a determinados sectores que presentan debilidades importantes por su situación socioeconómica. Una vez más, las mujeres con discapacidad pertenecen a este grupo de riesgo. El estudio de la Fundación Vodafone, señalaba que, además del sexo, existen importantes brechas de uso de los distintos tipos de tecnología debido a otros factores: por edad (las personas mayores hacen menos uso de ella), por nivel de estudios (cuanto menor es la formación, menor es el uso) y según ingresos (los usuarios de mayor uso son los que mejor situación económica tienen). En estas tres variables, las mujeres con discapacidad presentan riesgos, pues, como hemos dicho, su situación económica es peor (presentan, por ejemplo, peores tasas de actividad), sus niveles de formación son más bajos, y el número de mujeres con discapacidad se incrementa con la edad respecto al de los hombres con discapacidad.

Esto está ya provocando situaciones donde, pese a que el mercado ofrece esas soluciones tecnológicas concebidas que permiten una accesibilidad universal con diseños adaptados a las necesidades de las diferentes discapacidades, estos no están al alcance de determinados grupos, como son las mujeres con discapacidad. De esta forma, nuevamente nos encontramos frente a una exclusión de carácter económico que afecta especialmente a las mujeres con discapacidad y las aleja de la sociedad.

Conseguir que esta tecnología sea asequible en cuanto a precio e informar sobre su existencia, así como formar en tecnología a las mujeres, puede ayudar a mitigar los riesgos arriba enunciados.

## 8. SOLUCIONES MAL ENTENDIDAS: ¿UNA VENTANA AL MUNDO O UNA PRISIÓN PARA LAS MUJERES?

Hasta el momento hemos explicado la situación de las mujeres con discapacidad en relación a las TIC, así como su acceso a las mismas y los riesgos que existen y les afectan. En este apartado, explicaremos la importancia que tienen las TIC como elemento de inclusión para las mujeres con discapacidad. Algo que, como hemos visto, pasa por la accesibilidad, puesto que para poder aprovechar las TIC y que se conviertan en una ventana al mundo para las mujeres con discapacidad, hay que lograr que estas saquen provecho de las posibilidades infinitas que presentan estas tecnologías. Lo contrario es parchear soluciones a una situación de exclusión de los ámbitos públicos que, si bien mejoran la situación de estas mujeres, pueden convertirse en trampas para mantenerlas aisladas de entornos donde otras personas pueden acceder. Es decir, hay que lograr que las TIC se conviertan en un elemento que dote de una mayor independencia a las mujeres con discapacidad y les permita decidir sobre sus vidas.

En nuestro estudio encontramos varios ejemplos de cómo las TIC han servido a algunas mujeres como una ventana al mundo. Destacan, sobre todo las experiencias de mujeres de ámbitos rurales o con grandes problemas de movilidad, que a través de Internet, por ejemplo, han podido estudiar, o comunicarse con otras personas y otro entorno. Incluso hay un caso significativo de una mujer joven que vive en una isla con pocos habitantes y que, pese a padecer una enfermedad neurodegenerativa, se gana la vida escribiendo sus propios libros, que edita ella misma y distribuye gracias a Internet y las redes sociales.

Sin embargo, mal entendidas, las TIC pueden servir para limitar los espacios a los que las mujeres con discapacidad tengan acceso. Pondremos dos ejemplos que expliquen esta idea, de cómo algo que a priori es positivo, puede convertirse en un elemento de exclusión: las TIC como herramientas que permiten el teletrabajo y las redes sociales como vehículo para comunicarse con el exterior.

### **El teletrabajo:**

En un mundo en el que la situación laboral de las mujeres con discapacidad está sumamente condicionada de forma negativa (como queda demostrado a lo largo de estas páginas), el teletrabajo se ha convertido para algunas mujeres en una manera de salvar las barreras existentes para su incorporación al mercado de trabajo. Muchas de las mujeres con discapacidad entrevistadas nos explicaban sus problemas para desarrollar sus labores en su puesto de trabajo y poder desenvolverse en ellos. Más allá de los estereotipos y prejuicios existentes sobre sus capacidades y su productividad (sin duda uno de los principales hándicaps a superar), existen todo tipo de barreras que les dificulta o incluso les hace imposible trabajar: barreras arquitectónicas, como escaleras para llegar a los sitios, falta de rampas o de ascensores; barreras que impiden la comunicación, como las derivadas por problemas para la audición, fruto de la falta de conocimiento sobre los bucles magnéticos y las interferencias que se generan en los audífonos en determinados lugares públicos e impiden poder oír a las personas sordas que los llevan; baños no adaptados para ser utilizados con sillas de ruedas; falta de intérpretes para personas sordociegas o de *software* específicos para personas que no pueden hacer uso del ratón; la lupas que amplíen el tamaño de las letras para personas ciegas o documentos en braille... En definitiva un montón de complicaciones, fruto de la falta de adaptación de los entornos, que hacen que ir a la oficina, se convierta en una odisea y en un esfuerzo añadido.

El teletrabajo, dado este entorno hostil con el que el mercado laboral recibe (o expulsa) a las mujeres con discapacidad, se convierte en una solución a falta de, por ejemplo, adaptar los edificios. Una solución que, sin embargo, y según algunas de las mujeres entrevistadas, puede terminar aislándolas de los entornos laborales y limitando sus desarrollos profesionales. Además esta opción, que a veces no es fruto de una elección personal propia, les niega los ámbitos relacionales que se producen en el trabajo (tanto los informales fruto de las relaciones con otros compañeros, como las formales generadas en, por ejemplo, reuniones de trabajo a las que no asisten). En definitiva, las mantiene ajenas y sometidas a unas soluciones impuestas que, si bien podrían ser una opción a tener en cuenta, normalmente se convierten en medidas de exclusión laboral para evitar tomar las medidas necesarias que permita a las mujeres con discapacidad desarrollar sus labores en el trabajo



en igualdad de condiciones. Según varias de las mujeres entrevistadas y los expertos y las expertas en la materia, el teletrabajo es una opción tomada sin tener en cuenta lo que es mejor para el desarrollo profesional de la mujer en cuestión, donde se analizan las opciones en función de la discapacidad y no de las capacidades de la persona.

### **Las redes sociales:**

Otro ejemplo de esta dualidad en el uso de las TIC son las redes sociales. Ni que decir tiene que su papel en la generación de vínculos sociales es fundamental para las mujeres con discapacidad. De hecho a lo largo de las entrevistas, cuando las preguntábamos si consideraban “la falta de información” o el “aislamiento” como hándicaps para las mujeres con discapacidad, fueron varias las que alegaron las ventajas que a día de hoy suponen las redes sociales como vehículo para “conectar a la mujer con el mundo exterior”. No es casual que, aquellas que menos conexión con otras personas tenían, eran (en la mayoría de los casos) las que menos acceso tienen a las TIC. Además, esta información obtenida a través de terceros, se presentaba como algo fundamental en situaciones de discriminación e, incluso de violencia, ya que “comentar con otras personas lo que te pasa, o ver cómo se comporta otra gente, muchas veces hace la mujer pensar que situaciones que viven no son normales y que hay alternativas para poder cambiarlas”.

Sin embargo una vez más, existe el riesgo de que, mal entendido y mal utilizado, las mujeres queden relegadas a espacios privados (especialmente el hogar), siendo estas redes el único vehículo de conexión con el exterior, perdiéndose la opción de disfrutar de relaciones intrapersonales, con los beneficios para la autorrealización de la mujer, que ello conlleva. De hecho, es curioso que, si bien existe una potente brecha digital como hemos visto en el uso de las tecnologías entre hombres y mujeres, siendo ellos los usuarios más habituales en todos los campos analizados, en las redes sociales se produce un hecho curioso: las mujeres con discapacidad de movilidad (según la tipología ya explicada que utiliza el citado estudio) participan más de las redes sociales que los hombres con este tipo de discapacidad (el 36,6% de ellas las utiliza frente al 33,7% de los varones), un uso que está más extendido, en parte, por la limitación que ellas tienen a los espacios públicos, pese a que las barreras físicas de acceso son iguales para ambos sexos.

## **9. UN GRAN RETO POR DELANTE: PASAR DE LA USUARIA PASIVA A LA USUARIA ACTIVA**

Hasta este momento, observamos que cuando hablamos con las mujeres con discapacidad sobre las TIC, a ellas les viene a la cabeza Internet, los teléfonos inteligentes, el ordenador o incluso -para algunas- determinados *software* o *hardware* que les facilita el acceso a determinados ámbitos. En definitiva instrumentos y herramientas que las permiten acceder a un espacio ya establecido o incluso estar interconectadas con otras personas. Usos que, de una u otra forma, van asociados al papel de “usuario pasivo” o “usuaria pasiva” de las mismas. Este rol, también es el más habitual en las mujeres sin discapacidad a la hora de plasmar su relación con las TIC.

En este sentido, los avances en diversas materias ha conseguido acercar a las mujeres a las TIC en esta dirección. Incluso en nuestro estudio, independientemente del uso que les dieran o no a estas tecnologías, fueron pocas las mujeres que, al preguntarles por las TIC, no tenían ninguna relación con las nuevas tecnologías o no sabían de lo que se les hablaba (y además fueron perfiles muy concretos: mujeres mayores de 45 años y de zonas rurales muy pequeñas; o mujeres con discapacidad intelectual o psicosocial que, igual que pasa en otros muchos ámbitos, participan menos en todo).

Podríamos incluso pensar erróneamente que, en el siglo XXI y pese a las barreras vigentes tan importantes que hemos enumerado, la gran mayoría de las mujeres podemos participar de la sociedad tecnológica y ser parte de ella. Sin embargo esta idea encierra una trampa en sí misma y da ejemplo de hasta qué punto las mujeres con discapacidad -y como hemos explicado antes, muchas mujeres en general- están excluidas de la realidad que existe detrás de estos avances en tecnología. Es por ello que ni siquiera les pasa por la cabeza la idea de que aparte de ese rol de usuaria pasiva, existe la posibilidad de ser usuaria activa, es decir, de ejercer como promotoras de contenidos y de desarrollos, dentro de la sociedad de la información.

Esta idea de la falta de participación de las mujeres con discapacidad como agentes activos en cuanto a la elaboración de contenidos o la innovación de desarrollos, se plasma en, por ejemplo, el acceso a puestos de trabajo de empresas de tecnología donde la presencia de las mujeres con discapacidad es casi inexistente, como señalan desde diversas asociaciones de personas con discapacidad que manejan datos informales, pues no hay ningún dato oficial que contemple esta realidad, tal vez por considerarse innecesaria o por estar normalizado en la sociedad el hecho de que no exista presencia de estas mujeres en esos terrenos.

¿Qué implica esto? Pues que el objetivo a la hora de hablar de Tecnologías de la Información y Comunicación y mujeres con discapacidad, pasa no solo por salvar las barreras arriba expuestas, sino por crear una sociedad del conocimiento plural y democrática donde la mujer con discapacidad sea un ciudadana de pleno derecho más, y pueda participar en todas las opciones que ofrecen las TIC en igualdad de condiciones que cualquier persona.

Esto también implica, que el reto, más allá de equiparar la situación de las mujeres con discapacidad a la del resto de las mujeres con respecto a las TIC, pasa por hacerlas a todas partícipes de la creación y generación de esa tecnología, en contenidos y en desarrollos. Para ello es necesario conseguir que las mujeres con discapacidad, como el resto de las mujeres, accedan a carreras técnicas e ingenierías y luego tengan acceso a empresas de desarrollo tecnológico. Que participen en la creación de herramientas que ayuden a la inclusión de las personas con discapacidad, pero también de otras herramientas tecnológicas que formen parte del entramado digital en el que nos movemos. Hay que desarrollar y utilizar su potencial creativo e intelectual y generar tecnología para ellas desde sus necesidades, pero también incluirlas en los medios de producción de la tecnología.

Teniendo en cuenta los bajos niveles de inclusión en el mundo laboral y los niveles bajos de educación, el camino a recorrer es largo, pero sobre

todo es necesario para poder hacerlas partícipes de una sociedad plural y democrática en la que igualdad de condiciones sea para todos. Las TIC, como hemos visto, son un vehículo importantísimo para lograrlo, pero hay que hacerlo contando con ellas e incluyéndolas en todo el proceso.

## 10. CONCLUSIONES

A partir de todo lo desarrollado en este artículo, podemos obtener algunas conclusiones concatenadas, fundamentales a tener en cuenta para seguir trabajando en el objetivo primordial de visibilizar a las mujeres con discapacidad en cualquier ámbito de la sociedad:

Es necesario aprovechar el potencial de las TIC como herramientas generadoras de espacios que permiten visibilizar a determinados grupos sociales, entre ellos las mujeres con discapacidad. De esta forma, determinadas TIC se convierten en vehículos donde exponer situaciones vitales y dar a conocer necesidades específicas que pasan inadvertidas muchas veces, sirviendo además para generar redes sociales, fundamentales para empoderar a las mujeres con discapacidad y mantenerlas informadas.

Además, el desarrollo de estas tecnologías permite la inclusión en entornos laborales, dando alternativas a barreras de acceso que impiden la participación activa de las mujeres con discapacidad en determinados espacios. En este sentido, son fundamentales en la educación, permitiendo participar de modelos inclusivos en igualdad de condiciones que las personas sin discapacidad.

Sin embargo, la inclusión de las mujeres con discapacidad en las TIC, está pendiente de superar sus propias barreras. En primer lugar las que tienen que ver con las generadas por la propia discapacidad o discapacidades de cada persona, según las limitaciones de la misma. En este sentido, en el artículo hemos visto algunas de las dificultades para el uso de las TIC de diversos tipos de discapacidad y las adaptaciones que el mercado está desarrollando para satisfacerlas, aunque es fundamental atender a aquellos grupos que parten de situaciones de invisibilidad más severa por el tipo de discapacidad que presentan. Me refiero, por ejemplo, a las mujeres con discapacidad intelectual, que requieren de un lenguaje sencillo y simple, con unos tiempos adaptados, lo que implica simplificar el manejo de estas tecnologías, que suelen resultar complejas. Lo mismo pasa con los contenidos que se ofertan en ellas, normalmente ajenos a sus intereses y creados en su mayoría por hombres y sometidos a estereotipos de carácter patriarcal, que nada tienen que ver con los intereses de estas mujeres.

Sólo cuando las TIC son accesibles en cuanto a su desarrollo y a sus contenidos, son realmente herramientas de inclusión. Por ello, hay que fomentar el uso de las TIC por parte de las mujeres con discapacidad, y conseguir que las usen de forma habitual, formándolas para que las entiendan y puedan incluirlas en sus rutinas diarias, utilizándolas para cubrir sus necesidades, y mostrándoles cómo pueden aprovechar las posibilidades que ofrecen como mecanismo para incrementar su autonomía, una de las estrategias fundamentales para el empoderamiento de las mujeres con discapacidad.

Sin embargo, todo ello es complicado en situaciones de pobreza o

de escasez económica, pues el acceso a las TIC depende del nivel socioeconómico de los usuarios y usuarias potenciales (son las personas con más nivel de educación, las más jóvenes y las de ámbitos urbanos, las que tienen mayor accesibilidad a ellas y por tanto, las que más las utilizan) y, como hemos visto, la situación general de las mujeres con discapacidad adolece de múltiples factores que las sitúan en un círculo de desigualdad difícil de romper, donde la falta de acceso y la reducción de posibilidades de su uso genera más pobreza, que a su vez impide el acceso. En el caso de las mujeres con discapacidad, la brecha de acceso y uso es, como hemos visto en este trabajo, tan importante que se corre el riesgo de dejarlas fuera de estas nuevas formas de acceder a la información, condenándolas a una analfabetización digital que merma gravemente sus posibilidades de desarrollo e inclusión en el sistema.

De esta forma las TIC pueden resultar elementos útiles para corregir las desigualdades de oportunidades que presentan las sociedades, aunque es necesario concienciar a las empresas del valor que supone la incorporación de las mujeres con discapacidad a los sistemas productivos. Para ello, hay que fomentar planes de igualdad y también de inclusión, pues las mujeres con discapacidad están sometidas a situaciones de discriminación múltiple originadas por ser mujeres y por tener discapacidad. Algo que se replica en otros muchos ámbitos de la sociedad y para lo que se requiere la implementación de medidas que permitan corregir estas desigualdades.

Como hemos visto, las TIC pueden convertirse en un elemento esencial para empoderar a las mujeres con discapacidad, resultando fundamental a la hora de evitar situaciones de violencia en estas mujeres. En el estudio sobre Violencia contra las Mujeres con Discapacidad realizado, así pudimos comprobarlo, ya que en la medida en que mayor sea la dependencia de la mujer con discapacidad, mayor será su grado de exposición a situaciones discriminatorias y/o con riesgo de violencia. En este sentido, el uso de las TIC fomenta la independencia de estas mujeres, permitiéndolas contactar con el mundo exterior, y someter a comparación situaciones de agravio que viven en primera persona. Además les permite acceder a canales de información y las dota de herramientas para poner fin a determinadas situaciones.

Las TIC, pese al gran potencial que presentan, han de ser una herramienta y nunca un sustitutivo de otros canales de relación o medidas que fomenten la inclusión. La interacción con otras personas es fundamental para el desarrollo de las mujeres con discapacidad, y “tener un ordenador en casa” no ha de sustituir tener la libertad de “poder ir a una oficina, relacionarse con los compañeros, salir de casa, tener que arreglarse a diario, etcétera”. De no contemplar esto, las TIC -o el mal uso de ellas- pueden convertirse en una trampa donde mantener a la mujer con discapacidad relegada en el hogar, dentro del ámbito privado, lo que termina convirtiéndose en una cárcel para ellas.

Finalmente hay que propiciar el acceso de las mujeres con discapacidad a las TIC no solo como usuarias pasivas, sino como promotoras de la información que fluye en ellas y como desarrolladoras de las mismas. Para ello hay que lograr instruir a las mujeres con discapacidad, facilitarlas el acceso a estudios superiores y a las carreras técnicas, y abrirles espacios en las empresas de tecnología.

Con todo, estamos en un mundo en el que la velocidad a la que avanza la tecnología ha cambiado todos los paradigmas que conocíamos hasta

el momento, pero pese a esa celeridad de cambio, queda mucho camino por recorrer en relación a las TIC y a las mujeres en general y –dada su peor situación de partida en la sociedad– a las mujeres con discapacidad. Como señala Martínez-Collado, las TIC “promueven el ejercicio de la palabra pública de las mujeres, pero también reproducen sus estructuras de desigualdad y dominio” (17). Romper con todo ello y democratizar en igualdad de condiciones estas tecnologías son un paso indispensable en la lucha por la inclusión real de mujeres con discapacidad y el reconocimiento de sus derechos como ciudadanas plenas.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACCESO Y USO DE LAS TIC POR LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD** (2013). *Fundación Vodafone España*. Madrid.
- AGUINAGA, J. Y COMAS, D.**, *Cambios en el hábito de Usos del Tiempo*. INJUVE, Madrid.
- BERMAN, ROSALENGA** (2005). *Desarrollo Inclusivo: un aporte universal desde la discapacidad*, disponible en la *Plataforma del Desarrollo Inclusivo*, en <http://pdi.cnotinfor.pt/?font=Arial&color=1&size=100&lang=1&mode=list&categ=1&type=conceptmark>
- CARRACEDO, LOLA PÉREZ** (2008). “Mujeres Jóvenes y nuevas tecnología. Nuevas actrices y herramientas para una vieja deuda” en Aguinaga Josune, (coord.) *Revista de Estudios de Juventud*. Nº 83. *Mujeres jóvenes en el siglo XXI*. INJUVE. Madrid.
- CASTELLS, MANUEL** (1998). *La era de la información (Vol. I)*. Madrid, Ed. Alianza.
- CERMI (COMITÉ ESPAÑOL DE REPRESENTANTES DE PERSONAS CON DISCAPACIDAD)**, (2012). *Manual. La Transversalidad de Género en las Políticas Públicas de Discapacidad. Volumen I*, Ediciones Cinca, Madrid; disponible en <http://www.once.es/new/plan-de-igualdad/documentos-de-interes/Manual%20La%20transversalidad%20del%20genero%20en%20las%20politicass%20publicas%20de%20discapacidad.pdf> (consulta realizada en Diciembre 2012).
- DÍAZ VELÁZQUEZ, EDUARDO** (2010). “Ciudadanía, identidad y exclusión social de las personas con discapacidad”, en *Política y Sociedad*. Vol. 47. Núm. 1 págs 115-135.
- FERRER, VICTORIA**. (2007). “Las diversas manifestaciones de la violencia de género”, en Bosch, E. (ed.), *La Violencia de género: algunas cuestiones básicas*, Formación Alcalá, Jaén.
- GOMIZ PASCUAL, P.** “Violencia contra la mujer con discapacidad”, *Sistema*, nº 233-234, Madrid, Enero 2014, págs. 95-117.
- IMERSO**, *Clasificación a Clasificación Internacional del Funcionamiento*, en [http://www.imerso.es/InterPresent1/groups/imerso/documents/binario/bdepcd\\_2011.pdf](http://www.imerso.es/InterPresent1/groups/imerso/documents/binario/bdepcd_2011.pdf),
- INE** (2013). *El Empleo de las Personas con Discapacidad del año 2012*. Madrid.
- INE** (2013). *Encuesta de Integración Social y Salud del Año 2012*. Madrid.
- INE** (2013). *Equipamiento y Uso de Tecnologías de la Información y Comunicación en los Hogares*. Madrid.
- INE**, *Ministerio de Sanidad y Política Social*, Fundación ONCE, CERMI y
- FEAPS**, *Encuesta de Discapacidad, Autonomía personal y situaciones de Dependencia (EDAD-2008)*, Madrid, 2008, disponible en <http://www.ine.es/revistas/cifraine/1009.pdf> y <http://www.ine.es/jaxi/tabla.do?path=/t15/p418/a2008/hogares/p01/modulo3/10/&file=01049.px&type=pcaxis&L=0>
- PNUD** (1998). *Informe Sobre Desarrollo Humano*. Disponible en [http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr\\_1998\\_es\\_completo\\_nostats.pdf](http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_1998_es_completo_nostats.pdf)
- RODRÍGUEZ VICTORIANO, JOSÉ MANUEL** (2010). “Tecnologías convergentes y democratización del conocimiento científico” en CASADO, M. (Coord.), *Bioética y nanotecnología*, Ed. Civitas, Barcelona.

(17)

Ana Martínez- Collado.  
“Ciberfeminismo: Tecnologías de la subjetividad y políticas de género en las redes de la nueva comunicación”, *Contraposiciones, Estudios online sobre arte y mujer*, febrero de 2002. Disponible en <http://www.artszin.net/#>



## Análisis de la domesticación y estudio sobre el uso que hace la población infantil de los *Smartphones* y las *Tablets*

El artículo proporciona una idea de cómo se ha desarrollado el campo del análisis de la domesticación durante los últimos 25 años, mostrando las diferentes formas en los que se ha aplicado y cómo puede ser una herramienta útil a la hora de abordar problemas sociales relacionados con la tecnología. Las diferencias interculturales no han constituido la principal característica de este marco analítico hasta la fecha, sin embargo, se proporcionan ejemplos de cómo esta dimensión se podría desarrollar e incluir. Por último, se incluye un estudio sobre del uso que hacen la población infantil de los teléfonos inteligentes (*smartphones*) y *tablets* con el objetivo de mostrar cómo este marco puede ser utilizado y resultar de utilidad.

### Introducción

El objetivo principal de este artículo es presentar el marco de la domesticación para las personas con experiencia en el análisis en torno a las tecnologías de la información y la comunicación (TICs). La primera parte explica los orígenes de este enfoque y sus elementos claves originales. La siguiente trata sobre la forma en la que la literatura de la domesticación ha evolucionado en relación a los diferentes grupos y tecnologías estudiadas y se muestran algunos de los elementos del marco analítico que han sido revisados con posterioridad a la primera formulación. Después volveremos a las variaciones en los métodos utilizados y cómo este micro-análisis de la vida cotidiana puede utilizarse para formular observaciones sobre macro-temas. Aunque explicar las diferencias culturales nunca ha sido un punto fuerte de esta literatura ha habido algunos intentos de reflexionar sobre los factores que podrían explicar las diferencias entre países en el proceso de domesticación. Por último, un estudio del uso que hacen los y las niñas de Internet a través de los *Smartphones* y las *Tablets* muestra algunos de los principios de los procesos de domesticación así como por qué puede existir alguna variación entre distintos países.

### Los orígenes del marco analítico de la domesticación

El primer enfoque sobre domesticación se desarrolló en el Reino Unido (Silverstone et al, 1992; Silverstone y Haddon 1996a) originado en parte por la antropología (por ejemplo, Douglas e Isherwood, 1980) y por los estudios de consumo (por ejemplo, McCracken, 1990). Estas disciplinas

estudiaban cómo los bienes y las posesiones se introducen en nuestras vidas y cuál es su significado simbólico (por ejemplo Bourdieu, 1986) relativo al uso que hacemos de ellas. Cuando se aplica a las TICs se experimenta un impulso adicional por desarrollar el marco analítico relativo a esta particular vertiente dentro de los estudios de los medios de comunicación (por ejemplo, Hobson, 1980; Morley, 1986; Lull, 1988). Al mismo tiempo que la versión británica de la domesticación se formulaba, investigadores noruegos en Trondheim (Sørensen, 1994; Lie y Sørensen, 1996) contribuyeron a desarrollar el concepto vinculándolo a la configuración social de la literatura de la tecnología, una serie de trabajos relacionados con el por qué y cómo las tecnologías emergen en la forma en la que lo hacen. Estos investigadores estaban interesados en conocer cómo continuaba ese proceso de configuración una vez que las TICs se empezaron a utilizar.

El marco que surgió analizaba los procesos que determinaban la adopción y uso de las TICs pero además también se preguntaban el significado de las tecnologías y servicios para las personas, cómo las experimentaban y el papel que las tecnologías podía jugar en sus vidas. De hecho, el término “domesticación” en sí mismo evocaba un sentido de “domar lo salvaje”, y vemos en muchos estudios de domesticación como las personas, de forma individual y especialmente en los hogares, se encontraban con las TIC y las utilizaban, a veces rechazándolas y otras buscando la mejor fórmula de integrarlas en su vida cotidiana.

En los primeros trabajos sobre domesticación en el hogar, se identificaron una serie de procesos teniendo en cuenta que las TICs buscaban un lugar propio o encajado en el resto, (en este caso vida “doméstica”). En resumen “la adecuación” presidía el tipo de negociaciones y consideraciones que conducían a la adquisición de un producto tecnológico, la “objetivación” se refería principalmente a como las TICs estaban situadas espacialmente dentro de las viviendas, la “incorporación” principalmente se centraba en como su uso se programaba dentro de las rutinas de las personas y por consiguiente en las estructuras temporales, mientras la “conversión” tenía que ver con cómo movilizamos las TICs como parte de nuestras identidades y cómo nos presentamos ante los demás, por ejemplo, en la forma en la que hablamos y mostramos estas tecnologías. El concepto de la “economía moral” se utiliza para llamar la atención sobre los valores de los miembros del hogar que tienen influencia en la toma de decisiones sobre la adquisición y uso de las TICs (incluyendo, como veremos más adelante en este artículo, en el uso que hacen los y las niñas de las TICs). Si estos son algunos de los conceptos clásicos asociados al marco de la domesticación, la investigación en esta tradición también tuvo en cuenta el contexto de la vida de las personas en un sentido más amplio, sus aspiraciones, sus aficiones, sus circunstancias económicas, las necesidades de su vida laboral, etc. Esto sirvió para concienciar a los investigadores sobre este tipo de cuestiones, los aspectos del consumo sobre los que centrarse para poder entender no solo el significado que las TICs tienen para las diferentes personas, sino también, en ocasiones, el por qué y cómo los usuarios intentan reducir su uso y cómo valoran estas tecnologías.

## La literatura de la domesticación

El marco de la domesticación alcanzó inicialmente a un público europeo en parte a través de las redes académicas europeas que estaban emergiendo

en este campo en la década de 1990 pero posteriormente se extendió más ampliamente, por ejemplo, a Australia (Lally, 2004), Canadá (Bakardjieva, 2005a), EE.UU. (Lemor Russo, 2005), Corea (Yoon, 2005) y Singapur (Lim, 2005). La primera investigación británica se centró en las familias nucleares (por ejemplo, Hirsch, 1992) pero estudios posteriores consideraron otras estructuras familiares como los hogares monoparentales (Haddon y Silverstone, 1995a; Lemor Russo, 2005). En posteriores trabajos empíricos los grupos estudiados se identificaron por su situación laboral, tales como tele-trabajadores (Haddon y Silverstone 1993, 1995b) y los trabajadores en el hogar (Ward, 2005a). Finalmente, algunos grupos fueron elegidos por su edad (el grupo más joven de personas mayores, entre 60 y 75 años, en Haddon y Silverstone 1996; los adultos jóvenes, en Hartmann, 2005a), la clase social (profesionales y directivos, en Silverstone y Haddon 1996) la condición de inmigrantes (Pave-Andonaegui, 2014) o por las actividades principales de sus vidas (Håpnes, 1996). Incluso se han llegado a hacer estudios de personas (Berg, 1997).

La mayoría de los estudios de domesticación iniciales adoptaron una visión holística, examinando a una gama de TICs en el hogar como un conjunto. Otros se centraron en tecnologías particulares, tales como el teléfono (Bergman, 1994; Frissen 1994), TV por cable (Silverstone y Haddon, 1996; parte del Sørensen, 2014 investigación), el ordenador personal (Aune, 1996; Lally 2002 ), Internet (y van Zoonen Bergman, 1999; Haddon, 1999; Ward, 2005b), el teléfono móvil (Haddon, 2003; Yoon, 2005), los *smartphones* (Bertel, 2013, Haddon 2014) e incluso funcionalidades particulares como el *software* de geo-localización de los *smartphones* (Bertel, 2013).

En una revisión posterior, 10 años después de la primera presentación de su marco analítico, Silverstone dijo: “Todos los conceptos a la luz del día, toman vida propia. La domesticación no es una excepción” (2005a, p.229). Además de los cambios en los grupos objetivos y las tecnologías específicas estudiadas, siempre han existido algunas diferencias dentro de esta tradición de investigación, además de las diferentes evoluciones en el tiempo. La forma exacta en la que se ha utilizado el concepto de domesticación en cada análisis y con qué énfasis, ha dependido tanto del investigador como de los objetivos particulares del proyecto. Por ejemplo, mientras algunas de las primeras investigaciones británicas se centraban en la identidad colectiva de los habitantes o familias (Hirsch, 1992), otros examinaron las TICs en relación al sentido de identidad del individuo (por ejemplo, Berg 1997; Hartmann, 2005a).

Con los años, los investigadores que trabajan en el marco de la domesticación han discutido las formas en las que se podría aplicar este enfoque (Silverstone 2005b; Haddon, 2004; Haddon, 2011) incluso si se podrían alcanzar algunos de sus elementos y objetivos. En este sentido existen debates sobre si sería mejor centrarse en la “hogares” o en “los procesos de gestión de los hogares” (Bakardjieva, 2005b; Silverstone, 2005a). Los orígenes del marco de la domesticación dentro de los estudios de medios también refleja el deseo de ir más allá del enfoque del análisis textual (por ejemplo, en los estudios sobre televisión), considerando el contexto de consumo de las TICs. En 2005 Hartmann (2005b) señaló que los estudios de domesticación posteriores no lograron resolver la cuestión de cómo el contexto incide en la interpretación que hacen las personas de los textos multimedia actuales, aunque un estudio reciente sobre la lectura que los y las niñas hacen de los programas de Disney ha retomado



esta cuestión (Sørensen, 2014). En general, en la recopilación de Berker et al (2005) se hace balance del enfoque de la domesticación y resulta particularmente interesante al destacar tales reflexiones. A continuación se muestran algunos ejemplos de cómo se ha ampliado este marco analítico.

Muchas de las discusiones y ejemplos iniciales relacionados con la domesticación se referían al momento de la adquisición de las TICs. Aunque las tecnologías contienen significados preestablecidos a consecuencia de las influencias de la publicidad, el diseño y los discursos de los medios que lo rodean, tanto los individuos como los hogares los impregnan con su personal sentido y significado. Tales procesos de domesticación incluyen el esfuerzo de imaginar antes de la adquisición cómo la tecnología podría encontrar un lugar en el hogar y un papel en la vida de las personas generando en algunas ocasiones discusiones domésticas sobre la decisión de la adquisición o no de las TICs. Como es natural, después de su adquisición, los esfuerzos continúan en relación a la ubicación de esas TICs en las rutinas y espacios domésticos. Si este fue el punto de partida inicial del marco de la domesticación, posteriores trabajos pasaron a examinar las TIC's desde el punto de vista de la relación que establecen las personas con estas tecnologías y cómo ésta cambia con el paso del tiempo. Por lo tanto, este trabajo puso de manifiesto algo que se señaló desde el inicio, que la domesticación consiste en un proceso continuo en vez de ser un acontecimiento puntual (Lie y Sørensen, 1996a; Haddon, 2004; Pave-Andonaegui, 2014).

Para mostrar un segundo ejemplo, gran parte de la investigación británica en general, así como la mayoría de los demás estudios, se centraron principalmente en lo que sucedía en el hogar. Sin embargo, estaba claro que este no era el único lugar donde las TICs tenían sentido y donde se desarrollaba su práctica. En la década de 1980, las escuelas, clubes de informática y salas de juego eran lugares significativos para el desarrollo de los intereses iniciales de los jóvenes por los ordenadores y juegos interactivos (Haddon 1992). Escritores noruegos identificados con la tradición de la domesticación defendieron el análisis más allá del hogar (Lie y Sørensen, 1996b), como se ejemplifica en un estudio que tuvo en cuenta los lugares donde se reunían los "hackers" y donde surgían sus estrategias de domesticación individuales y colectivas (Håpnes 1996). Además, varios estudios posteriores prestaron más atención a las comunicaciones y a las relaciones con otras redes sociales más amplias, especialmente una vez que se empiezan a interesar por la comunicación a través de internet (por ejemplo Lally, 2002; Ward, 2005a). El crecimiento de las TICs móviles, inicialmente el teléfono móvil, también llevó a pensar a los seguidores de esta tradición del marco de la domesticación cómo se podría ampliar y considerar las interacciones con esas redes sociales más amplias fuera del hogar (Haddon, 2003, 2004).

La domesticación también se amplió al mundo del trabajo. En su estudio de las pequeñas y medianas empresas PYME, Pierson (2005), advirtió, tal como lo hicieran los otros estudios de domesticación sobre teletrabajo y trabajo en el hogar, sobre la mezcla de motivos personales y laborales a la hora de adquirir y usar las nuevas tecnologías en el trabajo realizado en el domicilio. Como en otros estudios, él también destacó la influencia del contexto donde las personas intentan gestionar los límites entre el hogar y el trabajo. Yendo más allá, Pierson defendió e ilustró el estudio de la "domesticación profesional", a través del cual las TICs pueden integrarse (o no encontrar su sitio) dentro de los procesos de trabajo existentes.

## Metodologías

Las principales metodologías utilizadas por la domesticación han sido cualitativas por naturaleza, lo cual es comprensible dado el interés del significado y relevancia de las TICs en las personas, así como sus ambigüedades y contradicciones (Silverstone 2005b).

Esto implica poner atención en matices y detalles tales como examinar cuidadosamente lo que la gente dice cuando se presentan (por ejemplo Hartmann, 2005a), o cómo construyen fronteras en sus vidas y alrededor de sus identidades (Pichault, et al. 2005).

En Inglaterra los primeros estudios fueron más etnográficos en el sentido de desarrollar un conocimiento profundo de los hogares particulares a través de una variedad de métodos. Estos métodos incluían inicialmente la observación participante (a través de entrevistas y diarios de uso del tiempo) y posteriormente una serie de métodos (construyendo mapas mentales de la casa, dibujo de diagramas de redes sociales, conversaciones sobre álbumes familiares, inventarios de tecnologías, análisis del uso de medios, análisis del presupuesto familiar, etc.) para construir un esquema más comprensivo de los intereses de las familias (Silverstone et al, 1991).

En un trabajo posterior dentro de la tradición de la domesticación se experimentó con otros enfoques metodológicos, por ejemplo, usando entrevistas autoadministradas y entrevistas semi-estructuradas (Hartmann, 2005). Nuevas contribuciones, especialmente relacionadas con las nuevas técnicas de investigación a través de Internet, incluyeron el uso de herramientas de investigación *online*, análisis de contenido basados en la web y una encuesta *online*, en combinación con entrevistas presenciales (Ward's research, descrito en Pichault, et al. 2005) .

Finalmente, aparte de argumentar que este trabajo cualitativo puede complementar las metodologías cuantitativas (Silverstone, 2005a), se llevaron a cabo algunas encuestas estándar por parte de los propios investigadores en domesticación, tales como las que se hicieron en el estudio europeo sobre el control que hacen las personas del uso de su teléfono móvil (Haddon, 1998), el Estudio belga sobre la no adopción de las tecnologías (Punie, 1997) y en el de las PYME (Pierson, 2005).

## Micro estudios y macro temas

Aunque la domesticación se centra en lo micro, analizar cómo las personas experimentan la tecnología en su vida diaria, podría arrojar luz sobre otros aspectos. Por ejemplo, el análisis de la domesticación sugiere que a menudo es mejor pensar en la innovación como un proceso evolutivo que como un proceso revolucionario (Silverstone, 1995; Lie y Sørensen, 1996b) por las escalas de tiempo utilizadas, por el significado global del cambio, pero también por la continuidad con las actividades previas. El uso de las nuevas tecnologías a menudo se establece sobre actividades ya existentes, complementándolas. Por ejemplo, un estudio se mostró crítico con la utopía de algunos escritores previos quienes habían resaltado cuánto cambio social podría producir Internet, subrayando infinitas posibilidades. Por el contrario, este estudio mostró cómo el uso de Internet estaba firmemente basado en los intereses diarios del hogar centrándose en cómo las actividades que practicaban sus miembros influenciaban en sus intereses *online* (Ward, 2005a).

Silverstone (2005a) argumentó que el escepticismo es inherente a la teoría de la domesticación. Se puede apreciar que los cambios generados por las reclaman la naturaleza revolucionaria de la tecnología mencionada con anterioridad. Sin embargo, también muestra el rechazo de los discursos populistas, tales como el enfoque crítico de Hartmann (2005a) manifestando la emergencia de una nueva “generación red”. Ella retrata un cuadro con una mezcla de jóvenes adultos que de alguna manera han adoptado las TICs pero en algún momento han dudado sobre ellas, si bien no rechazándolas pero sí controlando el lugar que esas tecnologías ocupaban en sus vidas.

Más específicamente, algunos estudios han sido utilizados como base para hablar sobre la naturaleza de la exclusión social, o la brecha digital (Silverstone, 1995; Haddon, 2000, 2004). En este caso, se pudo explorar cómo la presencia o no de las TICs influenciaban en la vida diaria de las personas, abriendo o cerrando el camino hacia nuevas posibilidades.

De manera más general, se podría decir que incluso cuando se analizan grupos particulares, nos encontramos a veces algunas trayectorias comunes o como llama Bakardjieva (2005), “situaciones de la vida” comunes, como por ejemplo, el inmigrante, la mujer maltratada o el desempleado y por lo tanto formas comunes de utilizar las tecnologías para manejar esas situaciones (“uso de géneros” comunes).

## Variaciones culturales y nacionales

En general la dimensión multicultural no se ha desarrollado en el análisis de la domesticación. Un estudio en el que se muestra un especial esfuerzo por explorar cómo podría ser tratada esta dimensión fue el estudio sobre los hogares de clase media chinos de Lim (2005). En él mostraba cómo la política nacional china de un solo hijo implicaba una ausencia de interacción en torno a las TICs, era la norma en este país y les diferenciaba de otros países. Este estudio también mostraba la tradicional división de papeles en las familias chinas (comparada con la de la mayoría de los países europeos) donde el padre tiene un fuerte papel disciplinario. Esto está relacionado con la experimentación de las nuevas tecnologías en un contexto donde existe una fuerte distancia entre padres e hijos. Sin embargo, el gran valor que le dan a la educación no sólo afecta a su interés por las nuevas tecnologías, sino también al cultivo de la educación después de la escuela y por lo tanto las estructuras de tiempo con las que los y las niñas operan. Finalmente, el pequeño tamaño de los apartamentos chinos, y la falta de cualquier “habitación de estudio” como se describen en algunos trabajos (Bovill and Livingstone, 2001) podrían tener una relación con el uso de las TICs. Por ejemplo, en el estudio chino, si los niños están haciendo deberes en el salón algunos padres se abstienen de mirar la televisión porque provoca un ruido potencial, prefiriendo el uso de tecnologías más silenciosas. Claramente esta investigación comienza a ilustrar este ámbito explorando el proceso de domesticación en contextos culturales muy diferentes. Así en este pequeño ejemplo se puede ver como el papel de las políticas nacionales, tradiciones de las relaciones familiares, sistema de valores y cultura material (en este caso, la naturaleza de las casas chinas) puede influenciar el proceso de domesticación. Otra posible influencia es la representación de los medios de comunicación en los diferentes países. El proyecto *EU Kids Online*, citado anteriormente, también desarrolló un análisis sobre las debates llevados a

cabo en varios periódicos nacionales sobre infancia e Internet y encontró que en diferentes países se enfatizaban distintos peligros en la red (Haddon y Stald 2009), lo que tendría que ver con las percepciones de los padres y los hijos e hijas y la mediación de las experiencias de los y las niñas en la red. De manera más general Thomas y Haddon (2011) exploraron una serie de factores “culturales” que han sido considerados en estudios de nuevas tecnologías y que se podrían tener en cuenta en otros estudios sobre domesticación.

## **Estudio: la domesticación que hace la población infantil de los Smartphones y las Tablets**

Los elementos del enfoque de la domesticación se puede ilustrar a través de un estudio cualitativo sobre la adopción y el uso que hacen los y las niñas de los *Smartphones* y las *Tablets* especialmente para acceder a Internet (Haddon y Vicent, 2014). Éste estudio formaba parte del proyecto *Net Children Go Mobile*, financiado por el programa *Better Internet for Kids* de la Comisión Europea y estaba motivado por un interés más amplio con objeto de investigar si el acceso a Internet a través de los teléfonos móviles tenía mayores implicaciones en los riesgos en la red. El componente cualitativo del proyecto fue la base de la investigación del proyecto *EU Kids Online* en el que participaron una gran cantidad de investigadores, pero en este caso, analizando el uso que hacen los y las niñas de Internet de manera más general (Smahel and Wright, 2013). El estudio cualitativo del uso de los móviles y *tablets* se llevó a cabo en nueve países (Bélgica, Dinamarca, Alemania, Irlanda, Italia, Rumanía, Portugal, España y Reino Unido). Mientras que el interés final estaba puesto en la cuestión de los riesgos en la red, la limitada cantidad de investigaciones sobre el uso que hace la infancia de esos aparatos móviles, implicaba que lo más importante era apreciar el lugar que ocupaban los *smartphones* en sus vidas. Así, el marco de la domesticación se utilizó para explorar este aspecto, haciendo de este análisis uno de los pocos estudios internacionales que utilizan el marco de la domesticación. Metodológicamente, este enfoque no conllevaba el estudio en profundidad de hogares particulares como en los estudios sobre domesticación previos, sin embargo a lo largo de las entrevistas y grupos de discusión que se centraban en la tecnología se observaba que también servían para analizar algunos de los aspectos ya mencionados de la vida de los y las niñas. Las entrevistas tuvieron lugar con niños y niñas, pero también con padres y madres, profesores y otros tipos de “jóvenes trabajadores”. La investigación cualitativa de la *Net children Go Mobile* se complementó con una encuesta (Mascheroni&Olafsson, 2014), y además se incluyó una encuesta anterior de su proyecto hermano, *EU Kids Online* (Livingstone et al, 2011) que ofrecía informaciones sobre tendencias recogidas en un periodo de cuatro años. De esta manera las explicaciones de los y las niñas y algunos adultos permitieron contrastar conocimientos y el cambio en las pautas de adopción y uso.

La investigación empírica original que utilizaba la domesticación tenía que ver con la negociación entre los miembros del hogar, la cual incluía niños y niñas, aunque la mayoría de las veces como meros acompañantes. Pero cuando nos vamos a dispositivos que pueden ser principalmente utilizados por los y las niñas hay otras dinámicas específicas de trabajo. Esto es en

parte por la dependencia económica de los niños, ya que los padres suelen pagar la totalidad o parte de los costes de los dispositivos. Pero los adultos, incluyendo los padres y madres, piensan en términos de preocupaciones sobre el uso que hacen los y las niñas de las distintas TICs (Critchler 2008). De esta manera los adultos intervienen y median en su experiencia. De ahí que exista una larga historia de mediación de uso que hacen los y las niñas de la TV y todavía más importante para nuestro caso del uso de Internet (Kirwil, et al, 2009). Esto nos recuerda que podemos ver interacciones particulares a un nivel micro como cuando las TICs son domesticadas dentro del hogar pero que al mismo tiempo están influenciadas por otros discursos de la sociedad más amplios, en este caso relacionados con la agenda de riesgos (Haddon, pendiente de publicación).

Volviendo a las primeras fases de la domesticación, hay claramente un proceso a largo plazo de apropiación de los *smartphones* por parte de los y las niñas antes de su adquisición, por ejemplo cuando usan el aparato de sus padres para jugar a los videojuegos. Una consecuencia de ello es que pueden experimentar con estas tecnologías mucho antes de lo que sugieren las estadísticas sobre propiedad, aunque este uso es a menudo limitado y no implica muchos riesgos. En efecto a veces hay un aprendizaje de la tecnología anterior a la adquisición. Una idea similar aparece en el estudio de *EU Kids Online*, en el que se plantea que los y las niñas a veces se introducen en redes sociales como Facebook antes de tener su propio perfil por influencia de sus padres (Haddon, 2014).

Con respecto a la compra de estos dispositivos móviles, en muchos hogares ha generado discusiones en torno a la madurez o falta de responsabilidad de los y las niñas para tener su propio aparato, no solo por los riesgos en la red sino porque estos dispositivos son caros. Aquí el estudio reveló consideraciones de países específicos, ya que en los principales países católicos como Italia, España y Portugal, *Smartphones* y algunas veces las *Tablets* son regalos que se hacen en acontecimientos como la Comunión o la Confirmación. Algunas veces son en momentos clave, tales como el paso a la escuela secundaria (normalmente a los 11 años). Cuando la adquisición está ligada a estos momentos, la edad de adquisición es fija y es menos flexible. Pero no es el único factor a tener en cuenta: los padres y madres también les regalan los *Smartphone* como recompensa y dado que cada vez más progenitores tienen *Smartphones* se vuelve cada vez más común recibir un *Smartphone* de segunda mano.

En cuanto al uso que hacen los y las niñas de la tecnología, las consideraciones económicas manifestadas anteriormente juegan una parte importante. Si se considera que los *Smartphones*, así como los dispositivos móviles, están asociados a la movilidad, sorprenden los resultados de la encuesta que muestran que en la práctica los utilizan principal y exclusivamente en casa, ya que la WIFI es gratis (Mascheroni&Olafsson, 2014). Una vez más, se encontraron variaciones en la investigación cualitativa con niños y niñas portugueses y rumanos quienes parecían ser más conscientes del coste de uso de estos dispositivos, quizá reflejando la situación de crisis económica de estos países en el momento del estudio.

Las consideraciones económicas también influyen en la elección de la marca del dispositivo que compran los niños, o como en la mayoría de las veces, que compran sus padres, además de qué aplicaciones se pueden descargar (o se les permite descargar) y su sensibilidad al coste de hacer ciertos usos (por ejemplo el video sobre 3G). En otras palabras, cuando los niños y niñas

pagaban eran conscientes del coste y cuando los padres y madres pagaban a menudo se les explicaba para concienciarles, bien a través de reglas parentales o negociando algún tipo de acuerdo.

En cuanto al tiempo (el proceso de incorporación), y señalando las conclusiones del estudio *EU Kids Online* (Haddon, 2014), a los padres les preocupa a menudo que sus hijos pasen mucho tiempo en la red o, en un sentido más amplio (incluyendo la Televisión y los videojuegos), se pasen mucho tiempo delante de la pantalla. A menudo se ha considerado este hecho como algo físicamente poco saludable, que limita su sociabilidad y les resta tiempo para poder realizar otras tareas importantes tales como los deberes escolares. Estas inquietudes algunas veces han llevado a los padres a imponer limitaciones sobre el tiempo de uso de los *Smartphones* o *Tablets*, otras veces estas limitaciones estaban relacionadas con el momento en el que los dispositivos eran utilizados, por ejemplo después de terminar los deberes escolares o no utilizarlos en los momentos familiares como en la hora de la comida o en las vacaciones.

Por último, decir que las limitaciones temporales no están impuestas únicamente por los padres. Algunas veces los niños y niñas tienen otras actividades que quieren desarrollar (por ejemplo deportivas) y que tienen preferencia ante el uso de los dispositivos móviles siendo cautelosos en su uso ya que aunque son tentadoras les hace perder tiempo.

En relación al espacio, las escuelas son lugares regulados donde se les prohíbe el uso de cualquier dispositivo móvil, o únicamente se les permite en momentos específicos (por ejemplo entre clase y clase, a la hora de la salida). Una vez más hay una diferenciación por países a este respecto ya que donde la encuesta mostraba que los niños y niñas tenían mucha más libertad para utilizar los *Smartphones* y el acceso wifi de la escuela en comparación con otros países era en Dinamarca (Mascheroni&Olafsson 2014). Pero también se halló cierta preocupación en relación al peligro de utilizar los *smartphones* en lugares públicos por miedo a que puedan ser robados, y sobre este tema parecen estar más preocupados en Reino Unido en comparación con los otros países, tal vez como consecuencia de la concienciación por la seguridad en general promovida en las escuelas.

Al tratar las razones sociales (y económicas) para la limitación del uso de los dispositivos móviles, está claro que el análisis de la domesticación ofrece información para abordar otros temas. La principal preocupación en relación a los dispositivos móviles y los riesgos de la red es que los y las niñas puedan estar expuestos a un mayor peligro por el hecho de tener acceso donde quieran y cuando quieran debido a tener los *smartphones* siempre al alcance de la mano. Aunque de este estudio se deduce que la idea del acceso “donde quieran y cuando quieran” no es real, no sólo para los niños y niñas más jóvenes sino también para los mayores.

El análisis de la domesticación no sólo trata sobre el acceso y el uso, sino que examina de forma más general una serie de interacciones que giran en torno a las tecnologías. La anterior discusión sobre los límites abordaba el modo en el que los padres median en el uso de los *Smartphones* y *Tablets* de sus hijos, no sólo poniendo reglas sino también mediante su forma de dar consejos y además, financiando su uso. También estaba claro que, como ya lo hizo el teléfono móvil, el *Smartphone* facilita su localización y es una forma de contactar con ellos, esto es, juega un importante papel en lo que se ha llamado “el cordón umbilical”. Pero mientras el teléfono móvil permitía esto a través

de la voz o los mensajes de texto, algunos padres (aunque pocos en nuestro estudio) hacían uso de las aplicaciones de geolocalización para localizar a sus hijos e hijas. Igual que pasaba antes con los teléfonos móviles, esto podía generar tensiones porque los niños y niñas no siempre quieren estar bajo ese grado de supervisión. En general, hay un equilibrio entre el deseo de los padres y madres de proteger a sus hijos e hijas y proporcionarles cierto grado de libertad. Por otra parte, los *smartphones*, y en cierto modo las *tablets*, también plantearon algunos retos a la vigilancia de los padres. La estrategia de observar lo que hacían sus hijos e hijas mirando la pantalla del PC de manera “casual” situada en un sitio fijo se redujo cuando pudieron utilizar dispositivos portátiles y más pequeños, que podían ser transportados a lugares más privados de la casa, incluso ser usados fuera de ella. Analizar los historiales de navegación de los niños, como en los PCs, ha sido una opción y de hecho algunos padres regularmente pedían a sus hijos e hijas sus dispositivos móviles para hacerlo. Pero una vez más, esto podía ser un elemento de tensión sobre todo con los chicos mayores que deseaban más privacidad en su camino a la madurez y podría resultar engorroso pedirles que entregaran su *Smartphone* porque era una posesión más personal e íntima que el ordenador, una cualidad inherente de los teléfonos móviles. De hecho, la primera investigación de *EU Kids On Line* ya había mostrado que los primeros niños en adoptar los *smartphones* estaban menos controlados por sus padres (Haddon and Olafsson, 2014). Los datos cualitativos examinados en el proyecto *Net children Go Mobile* sugerían que la llegada de los *smartphones* a algunos hogares había tenido consecuencias en las estrategias de mediación parental, llevando a los padres algunas veces a confiar y a hablar más con sus hijos e hijas.

## En conclusión

Este artículo proporciona un análisis de los estudios realizados en el campo de la domesticación y muestra cómo se puede aplicar a la experiencia que tienen la infancia sobre determinadas tecnologías: *Smartphones* y *Tablets*. La parte esencial de esta teoría está en el interés por el contexto más amplio de la vida de las personas, más allá de las tecnologías, con el objetivo de entender dónde y cómo las nuevas tecnologías de la comunicación pueden jugar su papel, pero también cómo pueden ser controladas. Muchos investigadores que han utilizado la teoría de la domesticación hacen referencia a los componentes clásicos formulados a principios de la década de los 90, válidos hoy en día para concienciar a los investigadores sobre las posibles áreas de investigación. Pero el artículo tiene también como objetivo expresar que las cosas cambian, que la domesticación se ha desarrollado en distintas direcciones a lo largo del trabajo de muchos años. Tenemos ejemplos de cómo esta forma de microanálisis se puede utilizar para proporcionar percepciones de cuestiones más amplias, pero también dónde y cómo pueden desarrollarse profundizando, en casos de análisis multiculturales u otros.

El estudio de la domesticación de *Smartphones* y *Tablets* por parte de los y las niñas no pretende cubrir cada aspecto de la domesticación, ningún estudio lo hace. Sin embargo muestra qué procesos, como la apropiación o los temas del tiempo y el espacio son importantes. Muestra que los datos cualitativos se pueden combinar con material cuantitativo y por consiguiente

puede ser útil para reflexionar sobre lo que subyace tras las estadísticas y en que sentido éstas pueden o no cambiar. También se han destacado los posibles motivos para la variación multicultural donde ha sido posible. Finalmente, el estudio del caso analiza por qué es importante entender las restricciones del uso que hacen los niños de las TICs para abordar teorías más amplias sobre los riesgos en la red.

#### Referencias bibliográficas

- AUNE, M.** (1996). "The Computer in Everyday Life: Patterns of Domestication of a New Technology". En *Making Technologies Our Own? Domesticating Technology into Everyday Life*, eds. M. Lie and K. Sørensen, pp. 91-120, Oslo: Scandinavian University Press.
- BAKARDJEVA, M.** (2005a). *Internet Society. The Internet in Everyday Life*, London: Sage.
- BAKARDJEVA, M.** (2005b). "Domestication Running Wild. From the Moral Economy of the Household to the Mores of Culture". En T. Berker, T. M. Hartmann, Y. Punie, Y & K. Ward (eds.) *Domestication of Media and Technologies*. Maidenhead: Open University Press.
- BERG, A-J.** (1997). "Karoline and the Cyborgs: The Naturalisation of a Technical Object". En Frissen, V. (ed.) *Gender, ITCs and Everyday Life: Mutual Shaping Processes*, COSTA4, 6, Brussels: EC.
- BERGMAN, S.** (1994). "Communication Technology in the Household: The Gendering of Artefacts and Practices". En Frissen, V. (ed.) *Gender, ITCs and Everyday Life: Mutual Shaping Processes*, COSTA4, 6, pp.135-153, Brussels: EC
- BERGMAN, S. AND VAN ZOONEN, L.** (1999). "Fishing with False Teeth: Women, Gender and the internet". En Downey, J. and McGuigan, J. (eds.) *Technocities*, Sage: London.
- BERKER, T, HARTMANN, M., PUNIE, Y AND WARD, K. (EDS.)** (2005). *Domestication of Media and Technologies*, Maidenhead: Open University Press.
- BERTEL, T. F.** (2013). *Mobile Communication in the Age of Smartphones*. Tesis doctoral, IT-Universidad de Copenhagen.
- BOURDIEU, P.** (1986). *Distinction: A Social Critique of the Judgement of Taste*. London: Routledge and Kegan Paul.
- BOVILL, M. AND LIVINGSTONE, S.** (2001). "Bedroom Culture and the Privatization of Media Use". En Livingstone, S and Bovill, M. (eds.) *Children and their Changing Media Environment. A European Comparative Study*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- CRITCHER, C.** (2008). "Making Waves: Historical Aspects of Public Debates about Children and Mass Media." En Drotner, K. and Livingstone, S. (eds.) *The International Handbook of Children, Media and Culture*, London: Sage.
- DOUGLAS, M. & ISHERWOOD, B.** (1980). *The World of Goods: Towards an Anthropology of Consumption*. Harmondsworth: Penguin.
- FRISSEN, V.** (1994). "'Decoding' Telecommunications in Everyday Life." En Frissen, V. (ed.) *Gender, ITCs and Everyday Life: Mutual Shaping Processes*, COSTA4, 6, Brussels: EC.
- HADDON, L.** (1992). "Explaining ICT Consumption: The Case of the Home Computer". En Silverstone, R. and Hirsch, E. (eds) *Consuming Technologies: Media and Information in Domestic Spaces*. London: Routledge.
- HADDON, L.** (1998). "Il Controllo della comunicazione. Imposizione di limiti all'uso del telefono". En Fortunati, L. (ed.) *Telecomunicando in Europa*. Milan: Franco Angeli.
- HADDON, L.** (1999). *European Perceptions and Use of the Internet*. Ponencia presentada en la conferencia "Usages and Services in Telecommunications", Arcachon, 7-9 Junio.
- HADDON, L.** (2000). "Social Exclusion and Information and Communication Technologies: Lessons from Studies of Single Parents and the Young Elderly". *New Media and Society*, 2(4): pp.387-406.
- HADDON, L.** (2003). "Domestication and Mobile Telephony". In Katz, J. (ed.), *Machines that Become Us: The Social Context of Personal Communication Technology*. New Brunswick: Transaction Publishers.
- HADDON, L.** (2004). *Information and Communication Technologies in Everyday Life: A Concise Introduction and Research Guide*. Oxford: Berg.
- HADDON, L.** (2011). 'Domestication Analysis, Objects of Study, and the Centrality of Technologies in Everyday Life', *Canadian Journal of Communication*, vol. 36, 311-323
- HADDON, L.** (2014). "Parental Mediation". En Smahel, D., & Wright, M. F. (Eds.). (2014). *The Meaning of Online Problematic Situations for Children*. London: EU Kids Online, London School of Economics and Political Science.
- HADDON, L.** (In press). "Youth and Social Media". Entrada en the *International Encyclopedia of Digital Communication & Society*.



- HADDON, L. AND ÓLAFSSON, K.** (2014). "Children and the Mobile Internet". En Goggin and Hjorth, L. (eds.) *The Routledge Companion to Mobile Media*. Abingdon: Routledge.
- HADDON, L. AND SILVERSTONE, R.** (1993). *Teleworking in the 1990s: A View from the Home*, SPRU/CICT informe nº. 10, Falmer, Sussex, UK: Universidad de Sussex.
- HADDON, L. AND SILVERSTONE, R.** (1995a). *Lone Parents and their Information and Communication Technologies*, SPRU/CICT Informe nº. 12, Falmer, Sussex, UK Universidad de Sussex.
- HADDON, L. AND SILVERSTONE, R.** (1995b). "Telework and the Changing Relationship of Home and Work". En Heap, N., Thomas, R., Eino, G., Mason, R. and Mackay, H. (eds.) *Information Technology and Society: A Reader*. London: Sage.
- HADDON, L. AND R. SILVERSTONE.** (1996). *Information and Communication Technologies and the Young Elderly*, SPRU/CICT informe nº.13, Universidad de Sussex.
- HADDON, L. AND STALD, G.** (2009) "A Comparative Analysis of European Press Coverage of Children and the Internet". *Journal of Children and Media*, 3 (4), pp.379-393.
- HADDON, L. AND VINCENT, J. (EDS.)** (2014). *European Children's and their Carers' Understanding of Use, Risks and Safety Issues Relating to Convergent Mobile Media*. Report D4.1. Milano: Unicatt.
- HÅPNES, T.** (1996). "'Not in their Machines'. How Hackers Transform Computers into Subcultural Artefacts". En Lie, M. and Sørensen, K. (eds.) *Making Technologies Our Own? Domesticating Technology into Everyday Life*, Oslo: Scandinavian University Press.
- HARTMANN, M.** (2005a). "The Discourse of the Perfect Future – Young People and New Technologies". In Silverstone, R. (ed.) *Media, Technology and Everyday Life in Europe*. Aldershot: Ashgate.
- HARTMANN, M.** (2005b). "The Triple Articulation of ICT. Media as Technological Objects, Symbolic Environments and Individual Texts". En Berker, T, Hartmann, M., Punie, Y and Ward, K., (eds.) *Domestication of Media and Technologies.*, Maidenhead: Open University Press.
- HIRSCH, E.** (1992). "The Long Term and the Short Term of Domestic Consumption: An Ethnographic Case Study". En Silverstone, R. and Hirsch, E. (eds.) *Consuming Technologies: Media and Information in Domestic Spaces*. London: Routledge.
- HOBSON, D.** (1980). "Housewives and the Mass Media". En Hall, S., Hobson, D., Lowe, A and Willis, P. (eds.) *Culture, Media, Language*. London: Hutchinson.
- HYNES, D. AND E. ROMMES.** (2005). "'Fitting the Internet into our Lives': IT Courses for Disadvantaged Users". En Berker, T, Hartmann, M., Punie, Y and Ward, K. (eds.) *Domestication of Media and Technologies.*, Maidenhead: Open University Press.
- KIRWIL, L., GARMENDIA, M., GARITAONANDIA, C. AND MARTÍNEZ, G.** (2009). "Parental Mediation". En Livingstone, S., and Haddon, L. (eds.) *Kids Online. Opportunities and Risks for Children*. Bristol: Policy Press.
- LALLY, E.** (2002). *At Home with Computers*, Oxford: Berg.
- LIE, M & SØRENSEN, K.** (1996). "Making Technologies our Own? Domesticating Technology into Everyday Life". En M. Lie & K. Sørensen (eds), *Making Technologies Our Own? Domesticating Technology into Everyday Life*. Oslo: Scandinavian University Press.
- LIM, S. S.** (2005). "From Cultural to Information Revolution: ICT Domestication by Middle-Class Chinese Families". In Berker, T, Hartmann, M., Punie, Y and Ward, K., (eds.), *Domestication of Media and Technologies*. Maidenhead: Open University Press.
- LIVINGSTONE, S., HADDON, L., GÖRZIG, A., & ÓLAFSSON, K.** (2011). *Risks and Safety on the Internet: The Perspective of European Children. Full Findings*. London: LSE, EU Kids Online. Available at <http://eprints.lse.ac.uk/33731/>
- LULL, J.** (1988). *World families watch television*. London, Sage.
- MASCHERONI, G., & ÓLAFSSON, K.** (2014). *Net Children go Mobile: Risks and Opportunities* (2nd edition). Milano: Educatt. Available at [www.netchildrengomobile.eu/reports/](http://www.netchildrengomobile.eu/reports/)
- MCCRACKEN, G.** (1990). *Culture and Consumption: New Approaches to the Symbolic Character of Consumer Goods and Activities*. Bloomington: Indiana University Press.
- MORLEY, D.** (1986). *Family Television: Cultural power and Domestic Leisure*. London: Comedia.
- PAVEZ-ANDONAEGUI M. I.** (2014). *The Latinas' Internet: Meanings and Practices in the Everyday Lives of Disadvantaged Migrant Women in London*. Tesis Doctoral, London School of Economics.
- PICHAULT, F., DURIEUX, D. AND SILVERSTONE, R.** (2005). "The Information Society in Europe: Methods and Methodologies". En Silverstone, R. (ed.) *Media, Technology and Everyday Life in Europe*. Aldershot: Ashgate.
- PIERSON, J.** (2005). "Domestication at Work in Small Businesses". In Berker, T, Hartmann, M., Punie, Y and Ward, K., (eds.) *Domestication of Media and Technologies*. Maidenhead: Open University Press.
- PUNIE, Y.** (1997). *Imagining 'Non-Users': Rejection of ICTs En Flemish Households*, Ponencia presentada en la conferencia "Penser Les Usages", Arcachon, 27-29 Mayo.

- RUSSO LEMOR, A-M.** (2005). "Making a 'Home'. The Domestication of Information and Communication Technologies in Single Parents' Households". En Berker, T, Hartmann, M., Punie, Y and Ward, K. (eds.) *Domestication of Media and Technologies*. Maidenhead: Open University Press.
- SILVERSTONE, R.** (1995). "Media, Communication, Information and the "Revolution" of Everyday life". En Emmott, S (ed.) *Information Superhighways: Multimedia Users and Futures*. London: Academic Press.
- SILVERSTONE, R.** (2005a). "Domesticating Domestication. Reflections on the Life of Concept" En Berker, T, Hartmann, M., Punie, Y and Ward, K. (eds.) *Domestication of Media and Technologies*. Maidenhead: Open University Press.
- SILVERSTONE, R.** (2005b). "Introduction". In Silverstone, R. (ed.) *Media, Technology and Everyday Life in Europe*, Aldershot: Ashgate.
- SILVERSTONE, R. & HADDON, L.** (1996). "Design and the Domestication of Information and Communication Technologies: Technical Change and Everyday Life". En Silverstone, R. and Mansell, R. (eds.) *Communication by Design. The Politics of Information and Communication Technologies*. Oxford: Oxford University Press.
- SILVERSTONE, R. AND HADDON, L.** (1996). *Television, Cable and AB Households: A Report for Telewest*. Universidad de Sussex.
- SILVERSTONE, R., HIRSCH, E. AND MORLEY, D.** (1991). "Listening to a Long Conversation: An Ethnographic Approach to the Study of Information and Communication Technologies in the Home". *Cultural Studies*, Mayo, 5(2) pp. 204-27.
- SILVERSTONE, R., HIRSCH, E. & MORLEY, D.** (1992). "Information and Communication Technologies and the Moral Economy of the Household". En Silverstone, R. and Hirsch, E. (eds.) *Consuming Technologies: Media and Information in Domestic Spaces*. London: Routledge.
- SMARTEL, D., AND WRIGHT, M. F. (EDS.)**. (2014). *The Meaning of Online Problematic Situations for Children*. London: EU Kids Online, London School of Economics and Political Science.
- SØRENSEN, I. K.** (2014). *Domesticating the Disney Tween Machine. Norwegian Tweens Enacting Age and Everyday Life*. Tesis doctoral, Universidad de Trondheim.
- SØRENSEN, K.** (1994). *Technology in Use: Two Essays in the Domestication of Artefacts* (STS Working Papers 2/94) Trondheim: Senter for Teknologi og Samfunn.
- THOMAS, F. AND HADDON, L.** (2011). "Cultural Factors Shaping the Experience of Information and Communication Technologies". En Haddon, L. (ed.) *The Contemporary Internet: National and Cross-National European Studies*. Frankfurt: Peter Lang.
- WARD, K.** (2005a). "The Bald Guy just ate and Orange. Domestication, Work and the Home". En Berker, T, Hartmann, M., Punie, Y and Ward, K. (eds.) *Domestication of Media and Technologies*. Maidenhead: Open University Press.
- WARD, K.** (2005b). "Internet Consumption in Ireland - Towards a 'Connected' Life". En Silverstone, R. (ed.) *Media, Technology and Everyday Life in Europe*, Aldershot: Ashgate.
- YOON, K.** (2003). "Retraditionalizing the Mobile: Young People's Sociality and Mobile Phone use in Seoul, South Korea". *European Journal of Cultural Studies*, 6 (3), pp.327-43.



## La gestión de las identidades sociales por la juventud de la era de las TIC: El fortalecimiento de los vínculos incorpóreos (1)

El cambio tecnológico reciente de las comunicaciones entre seres humanos que da lugar a la denominada “Sociedad de la Información” ha supuesto una transmutación del espacio en que los seres humanos actúan que lo ha vuelto más fluido (García Selgas, 2007). Ello ha cambiado la organización de los vínculos sociales, como se refleja en el modo en que muchos individuos de las nuevas generaciones tienden a gestionar u organizar sus identidades sociales, culturales y territoriales, en definitiva: sus rasgos convencionales de identificación de los iguales y los diferentes (Villalón, 2007). Esto indica que aquellos tienden a insertarse en “comunidades” u organizaciones incorpóreas con mucha mayor facilidad que sus antecesores.

En la actualidad, las generaciones más jóvenes aprenden a actuar en un espacio muy fluido desde el principio de su proceso de socialización. Y, la posición social de la actual juventud les anima a fortalecer dicho tipo de identidades y vínculos, pues se adaptan mejor al estilo de vida que se les promueve.

Una de las hipótesis que en las últimas décadas se han introducido en el debate sociológico afecta a los supuestos básicos con los que pensamos las dimensiones básicas de toda sociedad humana:

el tiempo y el espacio. Según cierta corriente, desarrollada a partir de las teorizaciones constructivistas postmodernas, el cambio tecnológico reciente de las comunicaciones entre seres humanos, entre otros factores, ha supuesto una transmutación del espacio de las acciones sociales que lo ha vuelto más fluido (García Selgas, 2007). Si esto es así, la organización de los vínculos sociales tiene que estar transformándose al fortalecerse modelos de vinculación más fluidos y vías de estratificación social cuyas agrupaciones mantengan formas de relación menos dependientes permanentemente del espacio físico. Las denominaremos “comunidades incorpóreas” pues no son comunidades virtuales simplemente, ni “redes sociales” formadas en Internet, sino comunidades de sentido y algunas de vida (en los términos de Berger y Luckman, 2000) que no necesitan de una “región” del espacio, de un “lugar”, para el mantenimiento de las relaciones o la comunicación, para ser una referencia o proporcionar una identidad colectiva a la que se pueden sumar sus miembros.

(1) Este artículo ha sido posible gracias al proyecto CSO2011-32121 Identidades Básicas y crisis económica financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad y desarrollado en la UNED desde el año 2012.

Los modos de vinculación social, así como los sistemas de estratificación, han sido consideradas por gran parte de la sociología como las fuentes principales de la identificación y la conciencia social. Y, asimismo lo ha

testado la psicología social de la identidad y la Antropología Social desde muy diferentes metodologías y marcos teóricos. Aunque, por ahora, no hay manera de encontrar una relación unívoca entre “posición social” e “identidad social” fuera del ámbito de los experimentos controlados o de los estudios que se centran sólo en una identidad concreta como la de género, clase o nación. Siendo así, nos planteamos que posiblemente, muchos de los individuos de las nuevas generaciones tienden a gestionar u organizar sus identidades sociales, culturales y territoriales de una forma adaptada a este nuevo espacio más fluido en el que viven. Serán personas que tenderán a insertarse en “comunidades” u organizaciones incorpóreas con mucha mayor facilidad que sus antecesores.

En línea con este planteamiento están las tesis de Gil Calvo (2001; 268-269) sobre cómo tiende a forjarse en la nueva realidad actual las identidades sociales de los jóvenes. Según este autor, el individuo, y, especialmente la juventud, se encuentra ligado a círculos de relaciones o redes relativamente interconectados que “gravitan” en su vida cambiando su relevancia en el tiempo y el espacio. Desarrolla formas de identificación flexibles y variables para una mejor adaptación. El trabajo y la familia siguen siendo los anclajes básicos de su referencia cognitiva de identificación. Pero la experiencia de ambas instituciones está dominada por la fluidez: el cambio de las relaciones en el tiempo (breve y largo) y la movilidad espacial. Por lo que la identificación habrá de ser fluida para que se pueda amoldar al ritmo del cambio y a un entorno variable.

Por ello, partimos de los siguientes supuestos derivados de la reflexión sobre el Espacio Fluido indicada anteriormente: en la actualidad, las generaciones más jóvenes aprenden a actuar en un espacio muy fluido. Y, la posición social de la actual juventud, mucho más afectada que otra etapa de la vida por la fluidez, les anima a fortalecer dicho tipo de identidades y vínculos adaptados al estilo de vida que se les promueve que adopten en las sociedades en globalización. En dicha encrucijada histórica, ¿cómo han de ser gestionadas esas identidades y cuáles son los referentes que concretamente se fortalecen?

## 1. La revolución del espacio

Si el espacio en que desarrolla el ser humano sus actividades podía ser concebido hasta hace unos pocas décadas como básicamente tridimensional era porque originariamente el ser humano actuaba dentro de un orden de relaciones constreñidas por las dimensiones de altura, profundidad y longitud esencialmente que son las que nuestros ojos son capaces de ver y nuestro cuerpo de experimentar. El lugar, la estructura de los elementos físicos que lo forman, determinaba la decisión y la acción social. La acción humana estaba fuertemente constreñida por lo físicamente próximo, lo inmediato geográficamente como eran las relaciones que existían en el espacio físico en el que se experimentaba la sociabilidad.

Las ciencias sociales de la segunda mitad del siglo XX que reflexionaron sobre el espacio como lo hizo la “Escuela de Sociología Urbana de París” desde una perspectiva de inspiración marxista observaron la importancia de este espacio físico y su fuerte capacidad de determinación de la acción social. Y, también, coincidieron en que el espacio era socialmente producido

y, por tanto, un elemento central de la lucha social y la acción colectiva con un sentido físico y simbólico complementario que, posteriormente, ha sido considerado en el estudio de la acción colectiva dentro del área urbana preocupada por la lucha por el poder por ejemplo. Lo que ha permitido constatar la gran relevancia del espacio físico en el desarrollo de las relaciones de poder y dominación como un recurso fundamental por el que luchar (Sznol, F., 2005).

Sin embargo, a lo largo de la evolución humana, el ser humano ha creado métodos de comunicación e interacción que rompieron la determinación física de la acción al promover la relación con aquellos que están lejos físicamente. El primero y más poderoso fue la memoria. Después, siguieron los que nos muestra la historia de las comunicaciones humanas que incrementaron primero cualitativamente lo que se podía transmitir (véase la tecnología del libro) y segundo la velocidad de transmisión (acordémonos del sistema de mensajeros del Imperio Romano). Y en la actualidad nos encontramos con un conjunto de tecnologías (teléfono, Internet, fibra óptica, satélites...) que, combinadas, han supuesto un salto tan enorme en ambos parámetros que muchos son los que han escrito que estamos viviendo una Revolución Tecnológica en el sentido de que su aplicabilidad es tal que ha transformado los hábitos cotidianos de los individuos afectando a la propia estructura social, hasta las relaciones dentro de instituciones tan básicas como la familia (Tezanos (ed.), 2008; Livingston & Haddon, 2008).

En el segundo decenio del siglo XXI, el espacio de la acción humana ya puede ser reconocido como un espacio evolucionado. El tiempo y la distancia están dejando de funcionar como barreras para la comunicación. Las nuevas TICs han fortalecido las relaciones incorpóreas. Las mantienen “presentes” independientemente del lugar que pisemos, conectan a unos con otros casi sin limitaciones físicas, salvo el interfaz, el conocimiento del funcionamiento y el recurso económico que nos permite la conexión. Hace tiempo que la memoria dejó de ser la única conexión con lo no presente al momento de actuar, de decidir. Hoy, al tomar una decisión hay otros humanos no físicos con los que nos encontramos, informamos, conversamos, discutimos y sentimos su apoyo a través del móvil, la *tablet* o el PC conectados a la World Wide Web en el mismo instante de decidir.

La diferencia entre las “comunidades” corpóreas e incorpóreas es bien sencilla. Incorpóreo no es sinónimo de “virtuales” o “imaginadas”. La comunidad incorpórea no se distingue por cómo es construida o por su naturaleza cultural o estructural. Ni tampoco se distinguen por su tecnología como es la presencia exclusiva a través de redes como Internet. Ni por su nivel de institucionalización. Lo que hace a una comunidad incorpórea es la falta de relevancia del espacio físico para el mantenimiento de la relación social, para la comunicación cotidiana entre los miembros, y, sobre todo, para la influencia de unos sobre otros en la acción social. Las denominadas “comunidades u organizaciones incorpóreas” las concibo como un concepto útil para reseñar esas redes de relaciones sociales que no adoptan obligadamente una forma física aunque puedan hacerlo en un momento y tiempo determinado, que no necesitan del espacio físico para la interacción, la influencia, el apoyo, o la muestra de la afectividad, es decir, para el vínculo social y que son fuentes de sentido con lo que siempre han de ser “comunidades de sentido”, tal y como las formularon Berger y Lukmann (2000), aunque no desarrollen siempre relaciones sociales duraderas que implique una comunidad de vida. Como explicaba Berger y Lukmann

(2000; 49): “Las comunidades de sentido pueden, en ciertas circunstancias, transformarse en comunidades de vida, pero también pueden desarrollarse y mantenerse exclusivamente a través de una acción recíproca y mediada. Estas comunidades pueden formarse en diferentes niveles de sentido, no directamente prácticos, y pueden referirse a distintos ámbitos de sentido, tales como el filosófico; el científico; o el “encuentro de almas” (2).

Si bien, la relación entre la transformación de las comunicaciones y la fluidez aumentada del espacio humano ha de ser comprendida en relación a otros cambios sociales: la Revolución tecnológica, la globalización, la transformación del mundo económico y la mundializada cultura virtual-mediática, tal y como los enuncia García Selgas (2007; 2). Este autor explica sintéticamente cómo esas tendencias transformaron las estructuras espaciotemporales en que nos situamos, a los mismos agentes sociales y las formas en que se gestionan las identidades sociales. De tal modo que: el vínculo social es constituido, esencialmente, como una realidad en estado fluido en la nueva realidad social; cada ser, cosa y energía es un ingrediente de ese vínculo fluido que podemos estudiar; existe en una situación de inestabilidad constante a la que resiste gracias a su capacidad de maleabilidad y adaptación; se forma en la relación mutua entre las partes en vez de venir dado previo a ella por lo que siempre está en formación; sus partes o ingredientes son heterogéneos en su naturaleza originaria hasta cuestionar la centralidad de la realidad humana en lo social y situar la acción como una realidad situacional y flexible; y, las estructuras y organizaciones sociales se conciben como realidades dinámicas o procesuales, siempre sin terminar (García Selgas, 2007, 3-7).

El cambio tecnológico produce un espacio humano más fluido entre la regionalización y lo reticular. Es un espacio que se transforma en función de, posiblemente, la experiencia, el tiempo vivido, las relaciones mantenidas, aquello que se ha aprendido y que, como está conectado, se transforma muy rápidamente, casi a ojos vista. Una relación situada en un espacio físico hoy, y mantenida a través del tiempo en ese mismo espacio geográfico, llega un momento en que puede adaptarse a unos cambios en la experiencia de aquellos que participan de ese encuentro, a una biografía que ha de variar y convertirse en una relación mantenida sin espacio físico en el que encontrarse. Amigos que emigran, hijos que estudian o viven en otro país, viajeros con los que se intima, compañeros de trabajo *online* son relaciones que en la mayor parte de las ocasiones tuvieron un tiempo en el que se concretaron dentro de una región física y hoy se han trasladado al espacio reticular, a la red de flujos que nos conecta y nos permite interactuar sin el antiguo encuentro permitiendo la prolongación de la comunidad formada.

Si bien, este cambio no ha disminuido todavía profundamente la importancia del espacio físico. Hay muchos indicios de la necesidad humana del encuentro, del uso de las redes “virtuales” que llegan a fomentar el encuentro en el suelo físico aunque sea el instante del fin de semana o del encuentro en un congreso, o en una reunión formal. Se diría que el cuerpo necesita del encuentro para estrechar los lazos, fortalecer los vínculos y que la mente pueda transmitir el conocimiento (3). Es más, sigue siendo esencial ese espacio físico como recurso por el que se lucha dentro de la ciudad. Y, así, las redes vuelven a regionalizarse mientras las clásicas instituciones regionalizadas propenden a una estructura en red dinámica permanente en la que lo estable quiere ser la relación más allá de la estrechez de las dimensiones espaciotemporales y sin renunciar al encuentro físico para siempre.

### (2)

Resulta interesante apreciar que en 1995, los autores indicados consideraron como ejemplo de “comunidades de sentido” científicas “los numerosos grupos que han surgido en el último tiempo con el uso del correo electrónico o e-Mail”. Todavía, el uso de las TICs, aparecía vinculado especialmente sólo a personas de ese ámbito y que lo utilizaban para ese propósito. En veinte años, el cambio ha sido espectacular.

### (3)

Una de las inquietantes paradojas de nuestro tiempo es que, a pesar de lo que ha ocurrido con el espacio y el tiempo de las comunicaciones, sin embargo, parece que la capacidad de innovación y crecimiento económico se ha vuelto a vincular a la densidad espacial, a las grandes ciudades. Glaeser (2011), un economista de Harvard, liberal y enamorado del invento de las ciudades, corrobora en sus estudios que el éxito de la ciudad en la era de la globalización está en que se postula como el centro fundamental de la innovación gracias a que en ella es donde se produce el encuentro físico de los individuos, esencial, parece ser, en dicho proceso, especialmente para la innovación y su rápida comunicación a otros. Ha quedado ya algo lejos aquella visión de finales del siglo XX, que planteaba la posibilidad de la “Economía difusa” frente a la centralización nacional en focos de desarrollo industrial. Y, hoy ya ha quedado patente el fortalecimiento de las grandes áreas urbanas insertas en las redes urbanas globales de la nueva economía del conocimiento.

Al tener en cuenta esta situación paradójica es cuando surge la pregunta sobre cómo es la identidad de los jóvenes. ¿Qué peso tienen unas y otras dimensiones del espacio? ¿Se han transformado de tal modo que en su situación actual es más reticular que regional? ¿Se han desembarazado en su identidad de la vinculación al terruño, al barrio, a la ciudad en la que viven, a la “nación”? ¿Son sus redes más importantes en la actualidad? ¿Qué peso tienen?

## 2. La juventud en el espacio fluido

En este nuevo modelo de espacio que tiende a emerger, suponemos que los jóvenes crecen sin darse cuenta de la transformación que ha quedado incorporada a su propio proceso de socialización. Y su mente se acopla a ello, construyendo en ella las herramientas conceptuales de siempre adaptadas a este nuevo modelo de relación en el espacio.

La identidad de la que hablamos no es algo de la esencia humana sino una herramienta cultural desarrollada por los seres humanos para poder rutinizarse sus encuentros con los demás clasificándolos como iguales o diferentes, es decir para ayudarles a ubicarse en el entorno y que se termina por expresar y llegan a influir en las ideologías que desarrollan, las formas de participación, los valores que asumen, el uso del tiempo libre y el ocio, los modos de comunicación y, todo lo que conllevan los modos de relación, en definitiva, con los demás. Aunque, no debe ser confundida o reducida la identificación social a todas esas acciones de decisión y vinculación como a veces se hace sino que todas ellas se encuadran y relacionan dentro de ese fenómeno central de estudio que es el modo de ubicarse en el entorno, por utilizar los términos de estudios recientes (Rodríguez San Julián, 2012; 309).

La identidad es una herramienta cuyos resultados o expresiones (discursos, narraciones y categorizaciones) son extremadamente situacionales, es decir, dependen en gran medida de la situación en que se producen, quienes son los que interactúan y el escenario en que ocurre (Collins, 2000). Por ello, al cambiar en el espacio humano la relevancia de cada dimensión espacio-temporal la identificación se ha de ver modificada.

La juventud también se encuentra posiblemente afectada por este cambio del espacio humano, como se deriva de los estudios de Gil Calvo (2001). La juventud ya no se encuentra abocada al salto rápido desde una vida familiar como infante a otra como adulto, en el que la familia-hogar se configura como el nudo gordiano de las relaciones sociales, el trabajo en la fábrica como su sustento básico y ambas como sus principales “comunidades de sentido” en un entorno vecinal compartido con iguales tal y como pudiese ocurrir en una sociedad puramente industrial. Más bien, los individuos en ese tránsito, se encuentran ahora más arropados por una estructura reticular mucho más poderosa que la de las amistades tradicionales, donde sus vínculos están insertos en grupos organizados capaces de “domesticar” las tecnologías, como por ejemplo las familias para el mantenimiento de sus vínculos y cubrir sus necesidades (Haddon, 2011) o las empresas en red con el fin de mejorar su eficiencia en un entorno global o las grandes ciudades en proceso de globalización para mejorar su posición en las redes globales económicas y un espacio físico mucho más heterogéneo.



La juventud es comprendida en este estudio como fase transitoria entre la adolescencia y la adultez, que ocurre no ya a una edad determinada sino que como parte del proceso de estructuración social, siendo por tanto, una posición social específica que es ocupada transitoriamente en el que se queda el individuo relativamente desprendido de la seguridad de la familia de origen y todavía no ha encontrado o desarrollado el nuevo grupo de pertenencia en el que tomar una posición adulta de responsabilidades, obligaciones y derechos plenos asentada en la pertenencia a una nueva familia y a una carrera laboral. Con ello sigo la tradición de los Estudios de Juventud que coinciden con un amplio marco de investigadores en señalar que: *“el periodo de la juventud está marcado por procesos transicionales claves tales como la adquisición de la independencia económica, la independencia residencial, la formación de la propia familia y la integración en el mercado laboral”* (Moreno Mínguez, A., 2012; 16).

Para comprender la relación entre el cambio del espacio humano y las formas de identificación social, es necesario que nos situemos adecuadamente dentro de un conjunto más amplio de cambios sociales ocurridos que no sólo son los que afectaron al desarrollo del espacio fluido según García Selgas (2007). La identificación social es un proceso situado histórica y biográficamente por lo que necesariamente debe ser comprendido en relación a un conjunto de factores que influyen sobre las biografías concretas de los individuos y su experiencia socio-histórica dentro de la cual se produce las relaciones humanas que generan dialécticamente la identificación social (Jenkins, 2009).

Las tendencias de cambio que hemos tenido en cuenta en nuestro estudio son: la Revolución Tecnológica, el temprano desarrollo y expansión de la sociedad del consumo, la formación de la familia democrática y la posterior precarización del trabajo (Villalón, 2006). Y, como eje transversal de todos esos cambios, la tendencia hacia la individualización institucional de la que nos hablan U. Beck & E. Beck, (2003). Todas ellas nos dan una situación histórica enormemente compleja que ha quedado reflejada en el Informe de la Juventud, 2012. Como explica Rodríguez San Julián, (2012; 241), la problemática actual sitúa a la juventud en un tiempo de incertidumbre en el que el modo de consumo y tiempo de ocio predominante para la construcción de la identidad con los iguales se ha convertido en una práctica social difícil de mantener. Educados en la abundancia de opciones de consumo se encuentran ante la escasez real. ¿Cómo generar entonces una definición práctica del nosotros frente a los demás?

Años antes, en el año 2007, un estudio cualitativo realizado por el GETS sobre las nuevas identidades de los jóvenes constataba que muchos jóvenes se veían en términos muy positivos, en una etapa privilegiada beneficiada de los avances sociales, tolerantes, moldeables y abiertos pero en una sociedad en la que vivían una experiencia de inseguridad, precariedad laboral y con graves desigualdades sociales como, por ejemplo, el que afectaba al acceso a la vivienda, al consumo y al trabajo. Si bien, las imágenes que reflejaban estaban profundamente afectadas por la experiencia personal en relación al trabajo. Los que experimentaban situaciones importantes de precariedad tendían a desarrollar discursos sobre los jóvenes en torno al problema de la precariedad, el bajo salario, la dificultad de acceso, la vulnerabilidad, el problema de la vivienda y las enormes dificultades para la emancipación. Mientras, los no precarios como

los estudiantes, desarrollaban un discurso mucho más positivo en el que la identidad se vinculaba al estilo de vida, la moda, el ocio y el tiempo libre así como a los valores y actitudes (GETS, 2009). Parecía ser que la cuestión de la identificación planteada, la contradicción emergida hoy, no afectaba a todos los jóvenes por igual sino precisamente a la juventud a los que vivían en esta etapa o más bien en la posición social subordinada, precaria y vulnerable.

La estructura en la que se inserta la juventud podemos entenderla como formada por numerosos grupos o comunidades de relación relativamente transitorios. Algunos serán instituciones adaptadas para mantener los vínculos durante un tiempo más. Otros serán grupos creados directamente en red. Esto les permite a esa juventud mantener flexibles relaciones con sus padres, por ejemplo, que ya no han de llegar a romperse, crear unas relaciones con los pares que se vuelven autónomas de las migraciones acumuladas y del espacio ocupado, así como desarrollar nuevas formas de trabajo o poder trasladarse más lejos para trabajar sin perder sus relaciones o su capacidad de desarrollarlas. En dicha estructura de vinculación pueden llegar a formar sus vínculos sociales y situarse ante los demás de un modo original en el que los vínculos más anclados en lo físico pierden relevancia y se fortalecen los asociados a las formas más reticulares de relación. Ello ayudará a su migración y adaptación a un entorno de competencia, que exige desvincularse del espacio físico concreto, en el que el lugar de vida y trabajo es sólo temporal y mudable porque el “entorno”, el “ambiente” de los más competitivos es “global”. Por ello, este modo de juventud gestiona, posiblemente, sus formas de identificación concretamente: las formas en que nos describimos a nosotros mismos y como describimos a los demás de tal manera que conceptualmente une a los individuos de una forma diferente de como lo hacen los “mayores” o “adultos”, así como sus pares en edad pero no en posición social que no estarán necesitados del mismo grado de flexibilidad.

Previsiblemente, la juventud se visualiza y percibe a los demás en un espacio más reticular por lo que destacará en su identificación aquellos rasgos que más se benefician en ese modelo espacial. Tenderá a utilizar como elementos de diferenciación social en mayor medida que el adulto rasgos que funcionan mejor en la formación de redes sociales no definidas por los espacios físicos comunes como es la edad y los gustos y aficiones, así como los rasgos asociados a grupos que se han adaptado ya al uso de las nuevas tecnologías como el laboral frente al vecinal.

Al mismo tiempo, es también previsible que las instituciones sociales más regionalizadas, menos adaptadas a las nuevas tecnologías, donde las relaciones sociales dependen más del contacto físico, pierdan su conexión cognitiva con el resto como por ejemplo el vecindario. Es decir, la identificación de los iguales aquí funcionará de otro modo a como funciona en los espacios de relación más reticulares. Así, al situar el investigador a la juventud en dichos espacios, ésta utilizará maneras de ver a los demás o a él mismo que difieran de las utilizadas en espacios menos regionalizados y más desconectados de la imagen que tengan. Mientras, los adultos que han desarrollado todavía vidas más regionalizadas en todos sus ámbitos de experiencia, se ubicarán con imágenes de ellos mismos y los demás más similares en todos los espacios de vida.

### 3. Apuntes Metodológicos

Entendemos la juventud como la etapa de la vida entre la adolescencia y la adultez. Esta es una etapa de transición de la vida que se ha alargado en el tiempo. Y, a su vez, una posición social subordinada a los adultos. En esta posición social, ¿cómo se identifican las personas en una posición de “juventud”? ¿En qué se diferencia del resto?

En este estudio hemos manejado cuatros conceptos para diferenciar a la población adulta de los que no lo son para aproximarnos al concepto de juventud indicado. En primer lugar, hemos identificado un conglomerado de casos que no serían institucionalmente “adultos”, es decir, personas mayores de 18 años que han formado una nueva familia y que tienen una situación laboral relativamente estable que les permite el desarrollo de un proyecto vital integrado en la sociedad y autónomo. En esta situación se encuentran 70 casos de los 225 casos estudiados. Estos serán los “no adultos”.

Entre esos 70 casos, algunos tienen una edad alta para ser considerados propiamente “jóvenes”. Mayores de 55 años son 15 casos y 17 entre 35 y 55 años. La situación de unos y de otros difiere en función de un elemento central en la estructura social y es la proximidad a la expulsión obligada del mercado de trabajo. Por ello, hemos considerado necesario introducir la variable edad y crear dos variables más. Una agrupa a los casos en una situación de lo que llamaremos “juventud institucionalizada” que serán aquellos menores de 55 años que no tienen una vida que hemos considerado convencionalmente “adulta” (55 casos). Y, otro agrupa a los propiamente “jóvenes” es decir: tienen una vida no adulta y su edad es la propia de los considerados convencionalmente como “jóvenes” (38 casos).

Finalmente, comenzamos nuestra aproximación estudiando a los “jóvenes” independientemente de su situación familiar y laboral, es decir, simplemente clasificados así por ser menores de 35 años (77 casos).

Las técnicas de recogida y análisis de datos son un desarrollo del método LIS/SIL creado por el autor en el proyecto CSO2011-32121 sobre la Identificación social en tiempos de crisis económica financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad. Éste parte de la idea de que la categorización de los iguales y los diferentes, así como el discurso o narración sobre quien es uno y los demás son productos de la Lente de Identificación Social (LIS).

LIS es concebido como un instrumento inmaterial, similar a una lente caleidoscópica, que los individuos desarrollamos en el proceso de socialización. Nos permite reconocer quiénes son nuestros iguales y cuál es nuestro lugar en el mundo. Se va modificando permanentemente según la experiencia social en la biografía del ser humano.

La recogida de datos se hizo a través de un método de muestreo sistemático a partir de puntos de muestreo elegido aleatoriamente en las poblaciones de Leganés, Pinto y Parla, tres ciudades pertenecientes al área metropolitana de Madrid. Las entrevistas fueron realizadas en el hogar o en el entorno del hogar durante el año 2012 y 2013.

El instrumento de recogida de datos fue el propio de las entrevistas focalizadas sobre el problema: un cuestionario de preguntas abiertas centradas en la cuestión de la identificación social y unas preguntas

cerradas sobre otros variables socio-demográficas, biográficas, de ubicación subjetiva, de sentimiento de discriminación y de actitudes de discriminación.

El método de codificación y tabulación de los datos fue concebido para transformar las respuestas abiertas de los entrevistados en una matriz de datos de 56 entradas a través de un sistema de codificación basado en etiquetas que representaban los ocho tipos principales de rasgos convencionales de identificación social y que permitía una representación gráfica de la Lente mediante una gráfica de barras acumuladas.

La metodología de análisis elaborada tiene como primer objetivo la comparación de las lentes de identificación social de dos conglomerados analíticamente diferentes entrada por entrada de las matrices. Se comienza con la formación de las matrices de identificación social de cada uno de los casos segmentadas en dos conglomerados excluyentes. A partir de ellas, se construye: 1. Dos matrices formadas por los promedios de cada entrada en el conjunto de casos de cada conglomerado; 2. Una matriz de diferenciación con la distancia entre los promedios de un conglomerado y otro que nos indica la distancia media entre ambos conglomerados en ese punto y el sentido de la distancia (en qué conglomerado un rasgo convencional es utilizado más en una situación concreta); 3. Una matriz con la significación de las diferencias entre las varianzas de la distribución de cada casilla en cada conglomerado medido según la función de T de Student para muestras independientes. Si la T de Student en todas las casillas tiene una significación baja implicando un grado de confianza de menos del 90% para la aceptación de la hipótesis 1, ello significará que el grado de variación de toda la matriz no es significativo. La matriz de diferenciación de las medias se puede representar gráficamente mediante una gráfica de barras con números decimales positivos y negativos.

El segundo análisis que se realiza busca estudiar el nivel de coincidencias en cada una de las situaciones observadas dentro de cada grupo estudiado, la juventud y el resto. Para ello se hace un estudio de la correlación entre pares de situaciones rasgo a rasgo. Se suman las correlaciones (medidas por el Coeficiente de Correlación de Pearson) de cada entrada en todas las matrices elaboradas por rasgo. Y se estudia la diferencia en el nivel de coincidencia entre la juventud y el resto de casos.

## 4. Resultados

El estudio realizado ha permitido comprobar que los menores de 35 años tienen una lente de identificación social relativamente diferente del que tienen las generaciones anteriores en la actualidad. Y, la situación de la juventud afecta aún más claramente a la forma de la lente de identificación social.

### Las lentes de identificación de los menores de 35 años

¿Cómo es la lente de identificación social media de los jóvenes? En nuestro estudio se revela algo sorprendente: la clase es el rasgo central de identificación; la etnia también lo es, especialmente en la relación con el espacio urbano físico y la definición de los intereses; el ocio es relevante solo en el espacio de mayor proximidad y actividad, pero queda desvinculado del espacio físico. La vinculación geográfica no destaca como

elemento de referencia. La edad se hace relevante en el espacio físico próximo y en la definición de los problemas e intereses. El sexo no destaca. Las actitudes, sólo a la hora del trabajo. Y la familia, queda reservada como espacio relevante en lo personal, familiar y los intereses desvinculados también de su relación con el espacio geográfico. (Tabla 1)

Tabla 1. **Matriz de las medias de la LIS de los menores de 35 años**

	familia	actitudes	sexo	edad	geografía	Ocio	clase	etnia
d.BARRIO2	,06	,06	,00	,19	,06	,02	,28	,32
d.CIUDAD	,06	,14	,00	,09	,05	,05	,32	,30
d.PERSONAL	,24	,11	,06	,07	,04	,11	,25	,13
s.familia	,16	,18	,02	,05	,01	,21	,21	,16
s.trabajo	,02	,25	,00	,09	,02	,22	,30	,10
g.problemas	,14	,00	,04	,23	,08	,03	,29	,18
g.intereses	,20		,03	,16	,07	,21	,18	,15

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Estudio CSO2011-32121 Identidades básicas y crisis económica (UNED)

Las lentes medias más diferentes son la de los jóvenes y los mayores de 55 años. La mayor diferencia se produce en la imagen sobre los que tienen los mismos problemas y en como describen a los del barrio en que viven seguido de la descripción de los de la ciudad y personal. El uso que realizan de los rasgos de identificación que más difiere es el de etnia y clase, primero, y edad, ocio, familia y actitudes después. (Tabla 2)

Tabla 2. **Matriz de diferencias jóvenes-mayores**

<i>jóvenes-mayores</i>								
Diferencia de medias	familia	actitudes	sexo	edad	geografía	ocio	clase	etnia
d.BARRIO2	,00	-,09	,00	,06	,04	,02	-,09	,06
d.CIUDAD	,05	-,11	,00	,06	-,04	,04	-,02	,02
s.familia	-,05	,05	,01	,03	,00	,06	-,01	-,07
s.trabajo	-,01	,04	,00	,02	,00	,06	,05	-,10
d.PERSONAL	-,06	-,03	,06	,05	-,05	,02	,05	-,03
g.problemas	-,06		,01	,05	-,05	-,03	,16	-,09
g.intereses	-,15		,02	,07	,01	,07	,03	-,03
T de Student								
d.BARRIO2	,819	,058	,786	,162	,128	,085	,157	,279
d.CIUDAD	,026	,079	,671	,019	,261	,030	,751	,767
d.PERSONAL	,212	,504	,004	,050	,068	,532	,254	,372
s.familia	,263	,371	,768	,394	,807	,241	,807	,232
s.trabajo	,269	,533	,939	,535	,729	,201	,452	,020
g.problemas	,218		,562	,330	,241	,223	,001	,075
g.intereses	,007		,257	,062	,776	,223	,417	,459

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Estudio CSO2011-32121 Identidades básicas y crisis económica (UNED)

Al describir a las personas del barrio, la clase social y las actitudes son más importantes para los mayores de 55 años. Para los menores de 35 es más importante el ocio, la edad y la localidad. Al describir a los de la ciudad,

los mayores hacen más referencia a las actitudes y el aspecto geográfico. Mientras los jóvenes destacan más rasgos como la edad, la familia y el ocio. Al describir los que tienen los mismos problemas, los mayores destacan más el rasgo étnico y la vinculación familiar, mientras los jóvenes destacan más la clase social y el ocio. Al describirse a ellos mismos, los mayores destacan más los rasgos geográficos y familiares, mientras los jóvenes destacan más la edad y la clase. Al hablar de la familia y el trabajo, las diferencias son menores entre ambas categorías. Los mayores de 55 destacan más la cuestión étnica al pensar en alguien nuevo en el trabajo o la familia, mientras que los jóvenes suelen pensar más en que haya similitudes en el ocio. Finalmente, al describir a los que tienen los mismos intereses, los mayores destacan a los de la misma familia en mucha mayor medida y los jóvenes más a los que tienen la misma edad, ocio y género. Estas diferencias destacan sobre el resto en el análisis de la diferenciación de las distribuciones mediante la prueba *T-Student* para muestras independientes.

Estos resultados muestran cómo los menores de 35 años han cambiado su perspectiva respecto de los mayores de una forma importante en muchos aspectos. En las situaciones planteadas concretas, han aprendido a valorar más las diferencias basadas en la edad y el ocio y menos las actitudes y la familia. A la hora de identificar los que tienen sus intereses y problemas en general: los jóvenes destacan más que los mayores la edad y la clase y no utilizan tanto la etnia y la familia. En lo personal, destaca la mayor relevancia de la edad y el género, mientras se reduce lo local o geográfico.

En general, todo ello implica varias diferencias importantes:

1. Los jóvenes están desarrollando más que sus mayores una perspectiva generacional.
2. El ocio se ha convertido en un elemento más relevante de identificación pero sólo en los momentos y situaciones más concretos.
3. La clase se ha fortalecido como elemento de identificación al reconocer los propios problemas compartidos.
4. Los intereses se asocian más a los grupos de pares que a la familia.

En resumen, los jóvenes, en comparación con los mayores tienden a desarrollar una lente de identificación que destaca más rasgos vinculados a sus redes sociales no instituidas en el sentido clásico, precisamente aquellas que previsiblemente se han fortalecido más con el desarrollo tecnológico y en el proceso de individuación cambiando su vida cotidiana. Y, también, el elemento “clase social”, que abarca todos los rasgos convencionales asociados al trabajo y el nivel de vida económico los ámbitos “clásicos” que antes se han adaptado al nuevo entorno tecnológico.

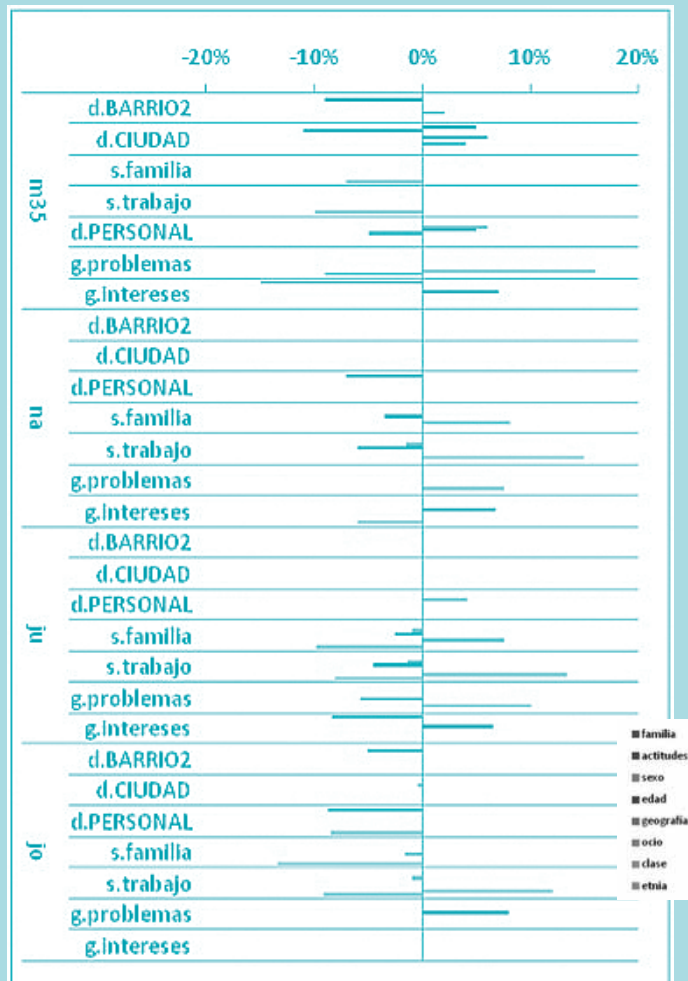
El cambio generacional no podemos conocerlo con este estudio. Necesitaríamos datos que no existen del pasado para ello. Si bien, sí hemos aquí obtenido por primera vez un perfil sobre cómo los menores de 35 años han configurado su Lente de Identificación Social en el entorno de la crisis económica última, dentro de las grandes ciudades. Y hemos visto que su media, teniendo en cuenta su varianza, respecto de los grupos de mayores de 55 años es significativa en varios aspectos asociados con los cambios sociales producidos en las últimas décadas y en los últimos tiempos.

## Las peculiaridades de las LIS en la juventud

La comparación entre las diferencias que son significativas en las cuatro variables de agrupación que hemos utilizado (menores de 35, no adultos, juventud y jóvenes) permite comprobar el efecto que tienen las diversas definiciones dadas sobre lo que es la juventud que hemos elaborado. La comparación entre todos ellos nos sitúa con rapidez sobre qué factores son los que más inciden en que ciertos rasgos se utilicen en mayor o en menor medida por el grupo analizado y el resto de la población.

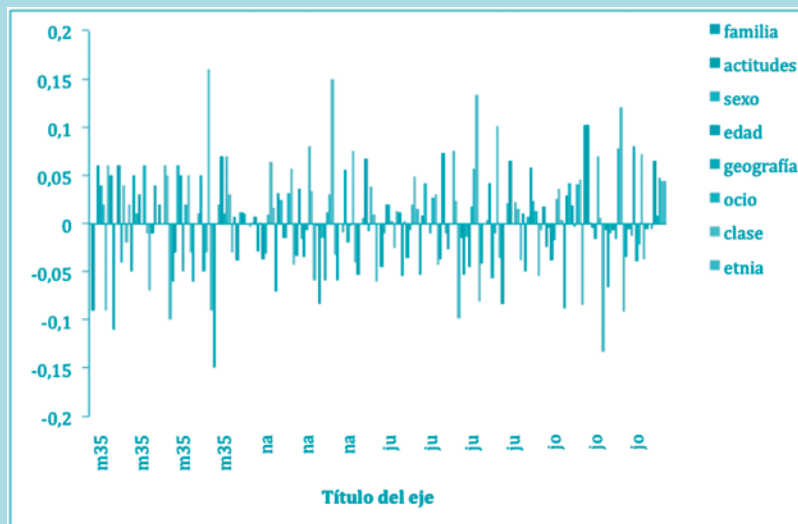
El gráfico 1 representa las diferencias porcentuales significativas según la prueba T de Student entre las medias del área ocupada por cada rasgo convencional de identificación de los conglomerados definidos por las cuatro variables independientes desarrolladas y derivadas de los cuatro conceptos de "juventud" que hemos aplicado en esta investigación. El gráfico 2 representa todas las diferencias entre dichas medias, tanto las significativas como las que no.

Gráfico 1: **Diferencias significativas del área de los Rasgos Convencionales en las LIS de la juventud**



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Estudio CSO2011-32121 Identidades básicas y crisis económica (UNED)

Gráfico 2: **Diferencias medias del área de los Rasgos Convencionales en las LIS de la juventud**



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Estudio CSO2011-32121 Identidades básicas y crisis económica (UNED)

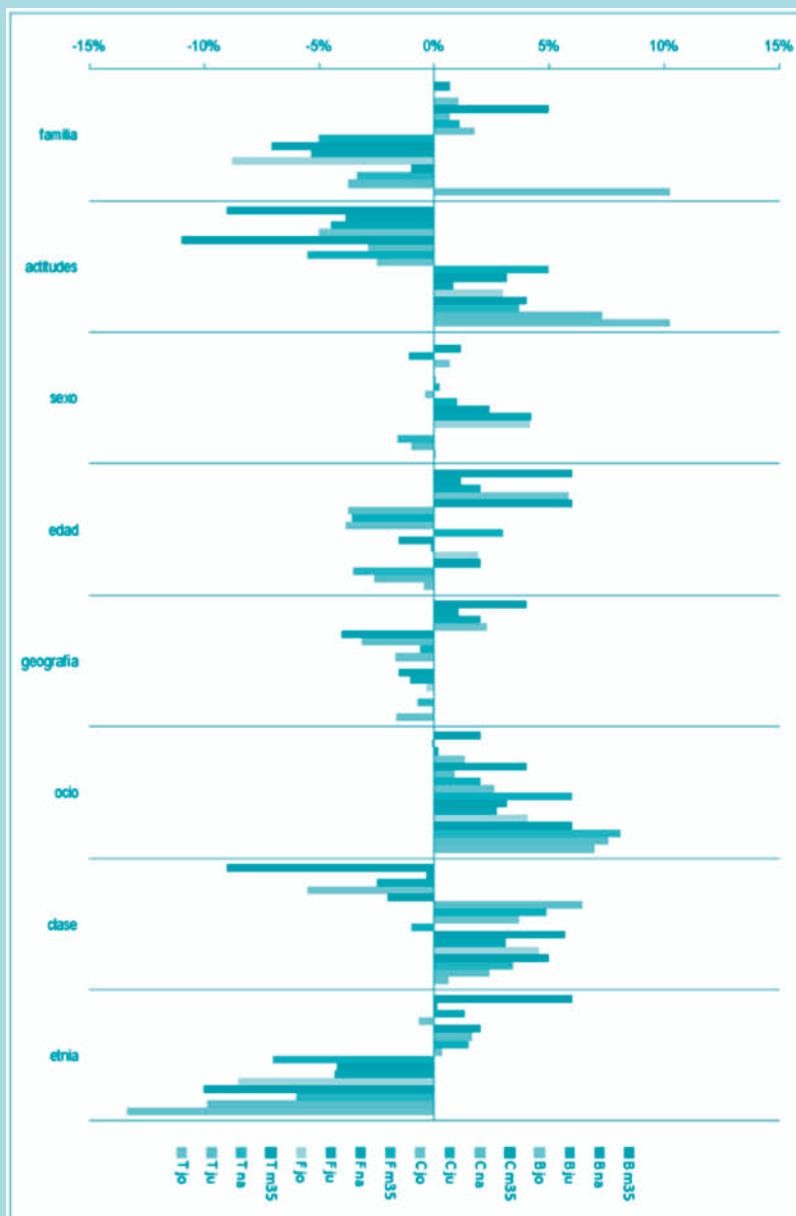
En primer lugar, destacar que todas las definiciones operativas realizadas implican diferencias significativas en las lentes de identificación social que se producen respecto del resto de la población. En segundo lugar y centrandó nuestra atención en el hecho de la posición estructural de la juventud, sin asociarlo estrictamente a la edad cronológica, se observa que ello tiene unos efectos peculiares distintos de los que producen las otras definiciones. Se conjugan los efectos que aumentan la relevancia de ciertos rasgos de forma similar a lo que ocurre en el caso de la variable “comparación de los no adultos con los adultos” con los efectos de reducción de relevancia de otros rasgos que ocurre de forma similar en el caso de la variable que identifica a los estrictamente “jóvenes”. Esto revela que la situación estructural influye en la forma de identificación de la juventud al potenciar ciertos rasgos mientras que el hecho generacional pesa más en la reducción de la importancia de otros rasgos en ciertas situaciones.

Diríamos que la juventud es una posición social/etapa de la vida en la que actualmente se sitúa estructuralmente a las personas de tal modo que se potencia su identificación basada en la clase, el ocio y la edad una vez que son parte de una generación en la que la etnia, las actitudes o valores y la familia han perdido relevancia como focos de identificación. Pero esto sólo ocurre así en unos ámbitos y situaciones determinados. La clase se hace significativa en relación a las cuestiones del trabajo, que, resultan centrales para la determinación de los problemas y, en la época de este trabajo, con una crisis galopante que ha llevado a un desempleo de más del 23% de la población es lógico que en ambas situaciones destaque un mismo rasgo de identificación de los iguales. Sin embargo, a la hora de identificar a los que tienen los mismos intereses es la edad la que viene a resultar el factor que se hace más determinante. Finalmente, en el ámbito más privado de la familia y lo personal, se reafirman otros rasgos de identificación como son el ocio y el género.



Los resultados obtenidos permiten también comparar los espacios más geográficos (vecindario y ciudad) y los espacios más reticulares (trabajo y familia) estudiados, todos institucionalmente establecidos. Y, apreciamos dinámicas distintas en cada uno sea por la intensidad o por la tendencia del rasgo que se aprecia. De modo que, a veces hemos hallado dinámicas opuestas. (Gráfico 3)

Gráfico 3: **Comparación de las diferencias de medias por rasgos convencionales en las situaciones que son más físicas, regiones, y las situaciones que son más proclives a adaptarse a experiencias reticulares.**



Nota: B= Barrio; C= Ciudad; F= Familia; T= trabajo

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Estudio CSO2011-32121 Identidades básicas y crisis económica (UNED)

Hemos encontrado que, en todas nuestras definiciones, suele ocurrir lo siguiente: la juventud tiende a aumentar su referencia al ocio y al consumo en la lente de identificación social tanto en situaciones en espacios más físicos, p.e.: el barrio, como en espacios más fluidos, p.e.: el trabajo, siendo más importante la incidencia de esta tendencia en los espacios más fluidos.

Pero, en los demás rasgos, las tendencias tienden a ser contrarias. La familia y la etnia suelen ser elementos más presentes en los jóvenes para el espacio regionalizado. Sin embargo, en el espacio más reticular, ambos reducen significativamente su importancia. A las actitudes les pasa justo lo contrario. El género parece solo aumentar su relevancia en el ámbito de la vida familiar. La edad aumenta su importancia al describir a la gente del barrio y a quien se desearía en la familia y se reduce en los otros dos. El elemento local aumenta su importancia al describir a la gente del barrio y lo reduce en el resto de ocasiones. Y la clase resulta reducirse en el ámbito más regionalizado, el del barrio, y aumentar drásticamente en el resto.

Por consiguiente, encontramos que la identificación social tiende a cambiar del resto de la población a la juventud tanto en las situaciones más regionales como las más fluidas. ¿Se debe a que hay una convergencia o a que aumenta la divergencia? Para ello, deberemos ahora aproximarnos a las lentes de identificación social de unos y otros y ver cuáles tienden a ser más convergentes y cuales menos.

### **El análisis de la convergencia**

La convergencia de la identificación se define como el nivel de similitud en la manera en que identificamos a los demás y a nosotros mismos a través de la lente de identificación social. Por tanto, es un análisis de coincidencias de las respuestas dadas en unas y otras situaciones estudiadas. Dicho análisis se hace en función del grado de correlación entre las variables cuantitativas derivadas que creamos para el análisis de las diferencias entre categorías homogéneas controlando por la variable independiente cualitativa considerada, en este caso, el situarse en la posición estructural de la juventud.

La comparación entre las categorías de “juventud” y “resto” indica que la juventud es una posición/etapa donde se desarrolla unas lentes de identificación social sólo ligeramente más divergentes internamente que el resto de las personas. No parece que sea por tanto el elemento central para distinguir la fragmentación de las formas de identificación en el individuo.

El nivel mayor de coincidencias se produce entre la imagen que produce la lente de identificación social en relación a la gente del barrio y la que se produce en relación a la gente de la ciudad. Los tipos de rasgos convencionales que utilizan son los más similares en ambas respuestas, tanto para los que viven en la situación de “juventud” y los demás.

La siguiente más importante es la asociación entre las respuestas a quienes son los que tienen los mismos problemas y los que tienen los mismos intereses. Si bien, la diferencia entre ambos grupos es aquí bastante importante a favor del resto de la población.

La tercera asociación en relevancia es la que se produce en las respuestas sobre a quién desearíamos como nuevo miembro de la familia o como compañero de trabajo. Si bien, en este caso la diferencia entre ambos grupos es aún mayor a favor del conglomerado “Resto”.

La cuarta asociación más relevante es la que se produce entre las respuestas que describen a los de la misma ciudad y las de carácter personal, seguida de la de asociación entre la descripción de los del barrio y la autodescripción. Ello indica una relación entre cómo nos vemos a nosotros mismos y como vemos a los de nuestro entorno físico. Si bien, es interesante anotar que el nivel de convergencia es mucho mayor entre el “resto” de la población que en el caso de la “juventud”, especialmente en el caso de la relación entre la variable “Descripción del Barrio” y “Descripción personal”.

La descripción personal resulta estar más asociada en el caso de la juventud a: cómo son los de la ciudad y a quién quisiéramos en la familia. Sin embargo, el resto la asocia mucho más a cómo son los del barrio, los de la ciudad y como debería ser alguien nuevo en la familia.

La descripción de los que tienen los mismos intereses está asociada sobre todo con los que tienen los mismos problemas, como ya se indicó, pero también con otras situaciones que difieren en el caso de la juventud y el resto. En el caso de la juventud, los que tienen los mismos intereses es un ámbito en el que se utilizan rasgos más similares a los que se utilizan para describir a los del trabajo y los de la ciudad especialmente. En el caso del resto, ninguna asociación destaca.

La descripción de los que tienen los mismos problemas también se asocia de forma diferente en cada conglomerado. En el caso de la juventud, se asocia más con la familia y en el caso del resto, no se asocia suficientemente con ninguno. (Tabla 3)

Tabla 3. **Matrices de coincidencias de las respuestas por pares de situaciones.**

correlaciones R	C	PE	F	T	PR	IN
B	2,58	0,68	0,82	0,71	0,26	-0,05
C		1,19	0,43	0,21	0,44	0,82
PE			0,99	0,16	0,52	0,58
F				0,95	0,72	0,09
T					-0,35	0,86
PR						1,55
Juventud suma						14,16
	C	PE	F	T	PR	IN
B	2,23	1,46	0,33	0,37	0,06	0,48
C		1,42	0,01	0,10	0,07	0,03
PE			0,81	0,42	0,53	0,39
F				1,92	0,35	0,41
T					0,57	0,27
PR						2,11
Resto						14,34
	C	PE	F	T	PR	IN
B	0,34	-0,78	0,49	0,34	0,20	-0,54
C		-0,23	0,41	0,11	0,37	0,80
PE			0,18	-0,27	-0,01	0,19
F				-0,97	0,38	-0,32
T					-0,92	0,59
PR						-0,56
Diferencia juventud-resto						-0,18

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Estudio CSO2011-32121 Identidades básicas y crisis económica (UNED)

Por consiguiente, el nivel de convergencia no parece ser muy alto en ningún caso pero difiere de un conglomerado a otro internamente y en conjunto. Las diferencias en los niveles de convergencia interna indican que las lentes de identificación de la juventud tienen algunas particularidades muy interesantes para nuestro estudio. Destaca el hecho de que el nivel de similitud entre cómo se describe a las personas en el barrio y las demás preguntas, menos la de la ciudad, ha descendido, mientras que la similitud entre el modo de descripción de los de la ciudad y el resto de las situaciones ha aumentado considerablemente. ¿Implica ello una lente de identificación en la que el barrio aparece desgajado del resto, es decir: la situación más física? Sí. Eso es lo que vendría a ser más coherente con nuestra hipótesis sobre lo que debía ocurrir en el caso de la juventud.

Por otra parte, además, también se reduce enormemente la convergencia parcial del espacio de Trabajo y de la definición de los problemas respecto de los demás en el caso de la juventud en relación a los demás. Y, sin embargo, la ciudad, como espacio también físico pero mucho más reticular que el barrio, parece haberse aproximado enormemente a las demás situaciones estudiadas. (Tabla 4) Finalmente, la que queda más desgajada de todos para toda la población es la autodescripción. Aunque en la juventud aumenta su convergencia con las demás situaciones ligeramente. Tal vez ello indica un mayor nivel de auto-referencia para la medición de algunos de los demás espacios pero aquí no podemos eso dilucidarlo.

Tabla 4. **Tabla de la Suma de las Correlaciones parciales entre una situación y el resto**

correlaciones R	convergencias parciales		Diferencias
	Juventud	Resto	
B	2,42	2,70	-0,28
C	3,77	3,10	0,68
PE	2,26	2,15	0,10
F	4,00	3,82	0,18
T	2,53	3,65	-1,11
PR	3,14	3,68	-0,54
IN	3,85	3,69	0,16

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Estudio CSO2011-32121 Identidades básicas y crisis económica (UNED)

## 5. Discusión y Conclusiones

Por consiguiente, el estudio realizado parece corroborar parcialmente nuestras hipótesis originales: 1. La diferencia significativa en las formas que adopta la LIS en la etapa de la juventud y la que adopta en el resto de situaciones; 2. El fortalecimiento de ciertas formas de identificación más vinculadas a los espacios reticulares (la edad, las de ocio y el trabajo); 3. Y una mayor divergencia entre las formas de identificación funcionales utilizadas por los jóvenes en el ámbito más regional y en los ámbitos más reticulares que la que convergencia que se produce en la LIS del resto de la población.

Todo ello indica que la juventud es una posición social que ha encontrado soluciones a la contradicción sistémica que ha vivido gracias al desarrollo de

las nuevas tecnologías y el modo en que ahora se tiende a figurar su espacio social. Generacionalmente, ha evolucionado en sus valoraciones de cada tipo de identidad social reduciendo sus vínculos más tradicionales. Pero, además, debido a su posición estructural, es lógico que, aquellos rasgos de vinculación los ha sustituido por otros más adaptados a su novedosa forma de vida como la edad, las aficiones y los asociados al trabajo gracias a los que puede desarrollar comunidades de sentido y vida incorpóreas.

Si bien, la juventud no representa una ruptura excesiva con el resto de la sociedad. Sigue en gran medida las representaciones colectivas conjuntas, con una cierta adaptación a su propio medio ambiente que es estructuralmente más fluido.

Ahora bien, con los resultados obtenidos nos podemos hacer otra pregunta: ¿significan estos resultados que la juventud está desarrollando vínculos más laxos o menos ideológicamente fuertes, como alguna vez se apuntó que estaba ocurriendo en las últimas décadas en la sociedad en general (Tezanos, 2001) o significa el traslado de los anclajes de la identidad a espacios de consumo como apuntaban otros antes? (Bocock, 1995). Parece que ambas preguntas necesitan la misma respuesta: no. En el caso de la juventud ambas propuestas explicativas resultan insuficientes. No es que se estén desarrollando vínculos más laxos o ideológicamente débiles sino que hemos cambiado el espacio en que se desarrolla nuestra acción social. Pero no el espacio concreto sino las dimensiones de ese espacio.

Claro, eso significa que los elementos de discusión anclados en el territorio próximo físicamente pueden dejar de ser los referentes principales de la acción social. Las instituciones básicas pasan a ser aquellas que se adaptan mejor al nuevo espacio, las que son capaces de sobrevivir en él. Esas son en las que se puede formar comunidades de referencia relativamente estables. Berger y Luckmann (2000) planteaban la necesidad de crear Instituciones intermedias capaces de elaborar sentido para salir de la crisis de sentido en la que nos sumerge el cambio social. Yo creo que más bien, visto lo que tiende a hacer la juventud, lo que es necesario es hacer lo que están haciendo muchas organizaciones sociales: adaptarse, domesticar y aplicar las nuevas tecnologías para formar sus lazos. Esas son las que sobrevivirán y podrán convertirse en referente si ya no hay vuelta atrás en el proceso de fusión de las estructuras sociales al calor de la Globalización. La juventud tendrá una posición compleja a día de hoy y secundaria, pero no está fuera de la sociedad, ni en sus márgenes, sino plenamente insertada y adaptada a los cambios en mejor medida que la mayor parte del resto de la sociedad.

#### Referencias bibliográficas

- BERGER, P. Y LUCKMANN, T.** (2000), *Modernidad, Pluralismo y Crisis de sentido. La orientación del hombre moderno*, Barcelona, Paidós.
- BOCOCK, R.** (1995), *El Consumo*, Ed. Talasa.
- COLLINS, R.** (2000), "Situational Stratification: A Micro-Macro Theory of Inequality", *Sociological Theory*, Volume 18, Issue 1, pages 17-43.
- GARCÍA SELGAS, F. J.** (2007), *Sobre la fluidez social. Elementos para una cartografía*. Madrid, CIS.
- GIL CALVO** (2001), *Nacidos para cambiar*, Madrid, Taurus.
- GRUPO DE ESTUDIO SOBRE TENDENCIAS SOCIALES (GETS)** (2009), *La juventud hoy: entre la exclusión y la acción. Tendencias de identidades, valores y exclusión social de las personas jóvenes*, Injuve. Edición en línea.
- GLAESER E.** (2011), *El triunfo de las ciudades: Cómo nuestra mejor creación nos hace más ricos, más inteligentes, más ecológicos, más sanos y más felices*. Madrid, Taurus.

- HADDON**, (2011), 'Domestication Analysis, Objects of Study, and the Centrality of Technologies in Everyday Life', *Canadian Journal of Communication*, Vol. 36, 311-323.
- JENKINS, R.** (2009), *Social identity*, London, SAGE.
- LIVINGSTON S. Y HADDON, L.** (2008), "Risky experiences for children online: Charting European Research on children and the Internet" en *Children and Society*.
- MORENO MÍNGUEZ, A.** (2012), *Informe Juventud en España 2012, Primera Parte*, Madrid, Injuve.
- RODRÍGUEZ SAN JULIÁN** (2012), *Informe Juventud en España, 2012 Segunda Parte*, Madrid, Injuve.
- SZNOL, F.** (2005), "Ciudad real y ciudad imaginada. Cambio social, transformaciones urbanas y nuevas identidades" en *Tiempo de Incertidumbre. Trabajo, educación y ciudad en el norte de la Patagonia*, Coords. Ana Menni y Susana Paponi. (123-129), Biblos, Buenos Aires.
- TEZANOS, J. F. (ED.)** (2008), *Internet en las familias*, Ed. Sistema.
- TEZANOS J. F.** (2001), *La sociedad dividida*, Ed. Biblioteca Nueva.
- VILLALÓN, J. J.** (2007), "Las identidades sociales de los jóvenes españoles. La edad como elemento clave de división" en *Rev. Sistema*, nº 197-198.
- VILLALÓN, J.J.** (2006) *Identidades y exclusión social*, FOESSA .



MATERIALES

Jóvenes e identidades





## Selección de referencias documentales Jóvenes e identidades

Esta relación está formada tanto por libros, como por artículos de revista o documentos de distinta procedencia, incluidos los electrónicos seleccionados en la base de datos de la Biblioteca del Instituto de la Juventud (Observatorio de la Juventud).

Caso de estar interesados en alguna de estas referencias pueden solicitar copia del material susceptible de reproducción, según la legislación vigente, así como la realización de otras búsquedas, dirigiéndose a: BIBLIOTECA DE JUVENTUD. Marqués de Riscal, 16.- 28010 MADRID. Tel.: 917827473 - biblioteca-injuve@injuve.es. Así mismo puede consultar otras referencias de la Biblioteca accediendo a CONSULTA DEL CATÁLOGO.

Los documentos que tienen enlace al texto, puede descargarlos en la web, <http://www.injuve.es/conocenos/ediciones-injuve> filtrando Revistas de Juventud.

Rodríguez San Julián, Elena.

**¿Fuerte como papá? ¿Sensible como mamá?: identidades de género en la adolescencia** / Elena Rodríguez San Julián, Ignacio Megías Quirós.-- Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud: Fundación de Ayuda contra la Drogadicción, 2015.  
401 p.: gráf.; tablas.

Su objetivo central es analizar los estereotipos que giran en torno a lo que significa "ser chico" y "ser chica", la manera en que se ponen en juego las expectativas, los roles y los referentes colectivos, centrándose sobre todo en las relaciones interpersonales. Se pregunta qué elementos definen los roles de género, si se han producido cambios en las visiones y en los estereotipos, si la visión es compartida y cómo todo ello se traduce en unas relaciones sociales que pueden resultar más o menos igualitarias.  
ISBN 978-84-92454-37-2

Sanmartin, Olga R.

**¿Por qué las chicas no quieren ser ingenieras? / Olga R. Sanmartín; Álvaro Matilla (gráficos).**

En: El Mundo. Sociedad (actualizado 27 julio 2015)

La participación de la mujer en las carreras técnicas es muy baja en comparación con los hombres. Algunos de los factores causantes de este desequilibrio son las expectativas de los padres, la aversión a las matemáticas y la poca visibilidad de la utilidad social. La pedagogía es clave para hacer ver que se pueden aplicar las ingenierías para ayudar a mejorar cosas que revierten en la sociedad y en el individuo. Acceso a texto completo.

S. Horn, Stacey.

**“No puede evitarlo, nació así: Las creencias de los adolescentes sobre el origen de la homosexualidad y el prejuicio sexual /** Stacey S. Horn, Justin Heinze.

En: Anales de psicología vol. 27, nº 3 (Octubre 2011); p. 688-697 ISSN 1695-2294

Los adolescentes que se basan en la socialización para explicar el origen de la homosexualidad tienden a evaluarla negativamente, se sienten menos cómodos al interactuar con iguales gays y lesbianas, y no suelen considerar que la exclusión y las burlas sean algo negativo. En cambio, los adolescentes que utilizan argumentos biológicos tienden en menor medida a evaluar la homosexualidad como algo negativo.

Fernández de Quero, Julián.

**Acerca de la sexualidad desde la teoría Queer /** Julián Fernández de Quero.

En: Sexpol n. 58 (mayo-junio 2004); p. 8-9 ISSN 0214-042X

Los planteamientos de la nueva teoría tienen como objeto cambiar la definición clásica de los dos géneros tradicionales, masculino y femenino, por un abanico de posibilidades dónde se integren los aspectos culturales, raciales y sexuales de los distintos grupos sociales.

**Acoso escolar (y riesgo de suicidio) por orientación sexual e identidad de género: Fracaso del Sistema Educativo /** Informe realizado por la

Federación Estatal de Lesbianas, Gais, Transexuales y Bisexuales (FELGTB) para el Defensor del Pueblo.-- Madrid: FGLTB, 2013.

36 p.

Diversos informes exponen el carácter sistémico de la violencia por orientación sexual o identidad de género en los centros de enseñanza españoles, poniendo en evidencia que la demanda legal al sistema educativo de “reconocimiento de la diversidad afectivo-sexual” no se está cumpliendo. Estos hechos suceden con frecuencia ante el silencio y/o el desconocimiento de los educadores, las directivas de los centros y las propias familias.

**Adolescencia entre pantallas: Identidades juveniles en el sistema de**

**comunicación /** Javier Callejo Gallego y Jesús Gutiérrez Brito (Coords.).-- Barcelona: Gedisa, 2012.

144 p.; 23 cm.-- (Comunicación; 40)

Aborda temas como: las paradojas en la investigación social de lo que los adolescentes hacen con los medios de comunicación, la creación de identidades juveniles por parte de la televisión, la oferta de los medios de comunicación destinados específicamente a los jóvenes y que configuran su gusto, los modelos de la literatura o de las propias pantallas que explican distintas generaciones de adolescentes, la expansión de la telefonía móvil, y la relación que tienen con Internet.

ISBN 978-84-9784-699-8

Castillo Mayén, Rosario.

**Análisis de los estereotipos de género actuales /** Rosario Castillo Mayén, Beatriz Montes Berges.

En: Anales de Psicología Vol. 30, n. 2 (mayo 2014); p. 1044-1066 ISSN 1695-2294

Estudio de la percepción actual de los estereotipos de género, a través de una muestra de 164 estudiantes de universidad. El objetivo es identificar los estereotipos de género vigentes y recoger aquellos que han surgido nuevos.

Las conclusiones señalan que aunque los resultados suponen un avance en temas de igualdad, aún existen características estereotípicas tradicionales a cada género que perpetúan la discriminación.

Borgonovi, Francesca.

**Are boys and girls equally prepared for life?** / [Francesca Borgonovi].

En: Pisa in Focus, OCDE 2014, 4 p.

La brecha de género en el rendimiento en matemáticas se ha mantenido estable en las sucesivas evaluaciones de PISA. Más preocupante aún, es el hecho de que se extiende a las actitudes de los estudiantes hacia el aprendizaje de matemáticas. La disminución de estas brechas de género requiere de un esfuerzo concertado de los padres y educadores para desafiar y eliminar estereotipos y reforzar las creencias de las niñas en sí mismas.

**Audiencias juveniles y cultura digital** / Amparo Huertas Bailén, Mònica

Figueras Maz (eds.).-- Barcelona: Institut de la Comunicació, 2014.

242 p.: tabl., gráf.

Analiza el modo en que se está desarrollando la cultura digital juvenil y el consumo digital. Destaca la importancia de las redes sociales, las consecuencias de su uso en la construcción de identidades (género e interculturalidad) y describe los nuevos hábitos mediáticos de los adolescentes a través de Internet. El último capítulo aborda las metodologías participativas en contextos de exclusión social.

ISBN 978-84-941310-5-9

Brunet, Ignasi.

**Condiciones de vida y construcción de identidades juveniles: El caso de los jóvenes pobres y excluidos en España** / Ignasi Brunet, Alejandro Pizzi, Francesc Valls Fonayet.

En: Revista Mexicana de Sociología vol. 75, nº 4 (octubre-diciembre, 2013); p. 647-674 ISSN 0188-2503

El estudio del efecto de la posición social sobre la identidad juvenil está poco explotado, en comparación con los enfoques culturalistas. Los discursos obtenidos de los jóvenes destacan la vinculación entre las condiciones de vida y la construcción de subjetividad. El sentido que los jóvenes vulnerables dan a su existencia está ligado a su estatus social y a su posición de clase.

Cabañes Martínez, Eurídice.

**De la hibridación al procomún: construyendo la realidad a través de la tecnología** / Eurídice Cabañes Martínez.

En: Revista de estudios de juventud, n. 102 (septiembre 2013) "Jóvenes, tecnofilosofía y arte digital"; p. 9-24 ISSN 0211-4364

Parte de los interrogantes clásicos de la filosofía para tratar de contextualizarlos en la época actual, en la que las generaciones más jóvenes forman parte de una (re)evolución que va de la mano de las nuevas tecnologías y de los usos que surgen ellas. En ese contexto de hibridación la tecnología se introduce en lo cotidiano, en nuestros modos de relación y en nuestras mentes, no sólo se produce entre lo humano y lo tecnológico, sino, incluso, entre la identidad individual y la colectiva.

**Diferencias sexuales en la sexualidad adolescente: afectos y conductas /**  
Félix López... [et al.].

En: Anales de psicología vol. 27, nº 3 (Octubre 2011); p. 791-799 ISSN 1695-2294

Se aplicó un cuestionario que contenía los aspectos más relevantes de los afectos y conductas sexuales a 380 chicos y 384 chicas con edades comprendidas entre 13 y 20 años y una media de 16.1 años. Los resultados apoyan la existencia de este doble patrón sexual en afectos y en algunas conductas sexuales, interpretado desde un enfoque biológico y cultural. Batista de Oliveira Júnior, Isaias.

**Diversidade sexual e homofobia: a cultura do “desagendamento” nas políticas públicas educacionais /** Isaias Batista de Oliveira Júnior, Eliane Rose Maio.

En: Práxis Educativa, vol. 10, nº 1 (2015), p. 35-53 ISSN 1809-4309

Como agente de diálogo, la escuela se ha caracterizado por ser un lugar estratégico para poner en práctica las políticas y acciones públicas encaminadas a luchar contra la homofobia. Con el fin de promover la discusión de las estrategias desarrolladas en la escena nacional, se ha implantado en las escuelas la guía “Kit Gay” para adolescentes.

González, Diana.

**Educando la identidad digital /** Diana González.-- Madrid: edentity, 2014. 60 p.: il.

La identidad digital es el rastro que cada usuario de Internet deja en la red como resultado de su interrelación con otros usuarios o con la generación de contenidos. El objetivo de este taller, presentado en SIMO Educación 2014, es conocer esta realidad y desarrollar un plan de acción y formación para el desarrollo de la identidad digital de los menores.

Azqueta Chocarro, Iosu.

**Educar en la diversidad afectivo-sexual desde la familia: Cómo educar a favor de la igualdad de valor y contra la violencia por motivos de orientación sexual e identidad de género /** Iosu Azqueta Chocarro.-- Madrid: CEAPA, 2014. 65, 50 p.

Escuela de Formación. Curso nº 63.

La actitud que los padres y madres adopten ante la diversidad afectivo-sexual será una de las cuestiones más relevantes de cara a conseguir que los chicos sean felices y que se sientan a gusto consigo mismos. Esa actitud puede evitar que escondan su condición por miedo a ser rechazados, discriminados e incluso agredidos. Este manual toca diferentes temáticas relacionadas con la igualdad de valor, la orientación sexual, la identidad de género y la violencia.

**El papel de las Redes Sociales en el desarrollo de la identidad de los adolescentes /** por Kids and Teens Online.

En: Kids and Teens Online (8 de enero 2014)

El eje central es el carácter que las redes sociales están adoptando como medio de educación de los adolescentes, a través del cual conforman su personalidad. Se cuestiona si las redes fomentan que un joven desarrolle su personalidad a partir de lo que piensen los demás de él, al tener más posibilidades de compararse con otros, concluyendo que esa situación se ha dado

siempre en ámbito escolar. Así mismo se detallan los puntos clave para entender por qué el adolescente dedica tanto tiempo a las relaciones personales en las redes sociales: busca expresarse, tener valoración social, crear vínculos, adquirir normas sociales y control sobre sí mismo.

Espín, Manuel.

**El Tema: Adolescentes digitales** / Manuel Espín.

En: Revista de estudios de juventud n. 92 (marzo 2011); p. 5-9 ISSN 0211-4364

En el tránsito de la adolescencia a la juventud muchos españoles de hoy han crecido dentro de una cultura de uso de las tecnologías que abre todo un dilatado abanico de posibilidades, pero que a la vez plantea muchas incógnitas de futuro. Se trata de un fenómeno generacional insólito dentro de la perspectiva mundial y define a un grupo social para quien la red se ha convertido en espacio indispensable para su identidad.

**European Union lesbian, gay, bisexual and transgender survey : Results at a glance.**-- Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, 2013. 31 p.: tabl., fig.

Los resultados del estudio proporcionan datos de cómo las personas LGBT en la UE y Croacia sufren discriminación motivada por prejuicios, violencia y acoso en los diferentes ámbitos de la vida, incluidos el empleo, la educación, salud, vivienda, etc. Los resultados muestran que muchos ocultan su identidad o evitan lugares debido al miedo. La mayoría, sin embargo, no informa de estos incidentes a la policía o cualquier otra autoridad competente.

ISBN 978-92-9239-173-7

López Gaviño, Francisca.

**Experiencia vital, perfil psicológico y orientación sexual de jóvenes adultos con madres lesbianas o padres gays** / Francisca López Gaviño; Directora: M<sup>a</sup> del Mar González Rodríguez.-- Sevilla: Universidad de Sevilla, 2014. 339 p.: gráf., tab.

Tesis doctoral. Universidad de Sevilla. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación.

El objetivo de esta tesis doctoral es, por un lado profundizar en la experiencia vital que han tenido los chicos que han crecido en familias homoparentales en España, y por otro, conocer la orientación sexual y el perfil psicológico de estos jóvenes, ya adultos, profundizando en su ajuste y bienestar psicológico.

**Feminidades y masculinidades: arquetipos y prácticas de género** / Mary Nash (ed.) ; [ Mercedes Arbaiza Vilallonga] ... [et al.].-- Madrid: Alianza Editorial, D.L. 2014.

302 p.: il. ; 23 cm.-- (Alianza ensayo)

Incluye código QR para lectura de material adicional.

Estudio sociocultural sobre la identidad de género en España desde finales del siglo XIX hasta la Transición. Se describen los estereotipos de mujer y hombre en diversos ámbitos como de hogar, artístico, rular o laboral. Algunos capítulos se ponen en relación con los movimientos de liberación de la mujer.

ISBN 978-84-206-8982-1

Rodó-de-Zárate, María.

**Gènere, cos i sexualitat: La joventut, l'experiència i l'ús de l'espai públic urbà** / María Rodó-de-Zárate.

En: Papers vol. 98, n. 1(2013); p. 127-142 ISSN: 2013-9004

Poniendo como ejemplo el miedo en las calles, se analiza cómo el género, pero también la sexualidad o la etnia, condiciona el acceso y la movilidad en el espacio público urbano, factores determinantes de la experiencia de los jóvenes en la calle. Muestra la necesidad de investigar sobre el uso del espacio teniendo en cuenta las diferentes identidades de la gente joven para no caer en sesgos homogeneizadores.

**Género y uso de las TIC: En busca del equilibrio** / Cecilia Castaño Collado... [et al.].

En: Telos: Cuadernos de Comunicación e Innovación nº 92, julio-septiembre 2012 Dossier ISSN: 0213-084X

Al igual que en otros ámbitos, en Internet también es posible afirmar la existencia de una brecha de género en detrimento de la mujer en lo que respecta a los usos de la Red. El Dossier de este número de Telos muestra algunos ejemplos de ello, al tiempo que alienta a trabajar a favor de la igualdad tecnológica y digital.

Rodó de Zárate, María.

**Género, cuerpo y sexualidad: La juventud, la experiencia y el uso del espacio público urbano** / María Rodó-de-Zárate.

En: Papers: Revista de Sociología vol 98, n. 1 (2013); p. 127-142 ISSN 2013-9004

El objetivo es ver cómo la intersección entre la edad y el género provoca una serie de prácticas y comportamientos determinados que repercuten en la manera en cómo la juventud vive las ciudades. Se pone de manifiesto que el género y la sexualidad son factores determinantes y se muestra la necesidad de investigar sobre el uso del espacio teniendo en cuenta las diferentes identidades de la gente joven para no caer en sesgos homogeneizadores.

**Growing up queer: Issues facing young australians who are gender variant and sexuality diverse** / Kerry H. Robinson... [et al.]-- Melbourne: Young and Well Cooperative Research Centre, 2014.

63 p.: gráf, tab.

Trabajo de investigación llevado a cabo por académicos de la Universidad Western de Sydney.

Estudio sobre el impacto que pueden tener la homofobia, la transfobia y la heteronormatividad, en la salud mental y el bienestar de los jóvenes australianos cuya identidad de género es distinta a la convencional (gays, lesbianas, bisexuales, etc.). La investigación se llevó a cabo mediante una encuesta nacional en línea, en grupos de discusión y talleres, y con entrevistas personales a profesionales del tema. Son especialmente preocupantes las conclusiones en torno a autolesiones e ideas suicidas entre los jóvenes que participaron en el estudio.

ISBN 978-0-9871179-8-4

Galán Rodríguez, Carmen.

**Homo loquens, homo virtualis** / Carmen Galán Rodríguez.

En: Revista de estudios de juventud, n. 93 (junio 2011) "Jóvenes en(red) ados"; p. 11-26 ISSN 0211-4364

En la primera parte de este trabajo se analizan los efectos cognitivos de las

nuevas formas de comunicación juvenil sobre las actividades intelectuales de la lectura y la escritura. La segunda parte estudia la influencia de las redes sociales (especialmente el proceso de elección del nombre o *nick*) en la creación de la identidad personal.

**Homofobia en las aulas 2013: ¿Educamos en la diversidad afectivo sexual /** Grupo Educación COGAM.-- [S.l.]: COGAM, 2014.  
66 p.: Gráf.

El sistema educativo debe garantizar el respeto a la diversidad y educar en la convivencia, adoptando medidas que eviten la discriminación, la violencia e intolerancia por razón de la orientación sexual en los centros educativos. Con el objetivo de medir esta realidad, se ha realizado esta investigación con 5.272 encuestas de 37 Institutos Públicos de Secundaria de Madrid. Los resultados muestran que la homofobia es una constante en el sistema educativo.

**Identidad, cultura, equidad... y redes sociales: En busca del equilibrio /** Sergio Sánchez... [et al.].

En: Telos: Cuadernos de Comunicación e Innovación nº 91, abril-junio 2012  
Dossier ISSN: 0213-084X

El desarrollo de las TIC ha modificado radicalmente el concepto de identidad, que ahora congrega diferentes planos sociales del individuo: familia, trabajo y amigos. La identidad digital se construye ya no solo a partir de lo que somos, sino también de qué hacemos y de cómo nos relacionamos. Se abordan los conceptos, la influencia de las redes sociales en la identidad digital, la percepción de los jóvenes nativos sobre su intimidad y sobre lo público y lo privado.

### **Identidad y Educación.**

Gráf., tabl.

En: Revista de Educación nº 353 (septiembre-diciembre 2010); p. 15-293  
0034-592X

Monográfico.

Contiene: Presentación. Identidad y educación: tendencias y desafíos = Presentation. Identity and education: tendencies and challenges / César Coll y Leili Falsafi. -- Identidad nacional, lengua y escuela / Ignasi Vila Mendiburu, Moisés Esteban Guitart y Judith Oller Badenas. -- Identidad social e ideología en libros de texto españoles de ciencias sociales / Encarna Atienza Cerezo y Teun van Dijk...

Destaca la importancia de los desarrollos teóricos y de la investigación educativa sobre los procesos de identidad que tienen lugar en estos contextos, reuniendo diversas perspectivas sobre diferentes procesos de construcción de la identidad, con el objetivo de incidir en la necesidad de una comunicación interdisciplinar en el estudio de la compleja relación existente entre identidad y educación.

Gómez Escalonilla, Gloria.

**Identidades on-line y juventud migrante: análisis cualitativo de los criterios de elección de las imágenes auto-representativas /** Gloria Gómez Escalonilla, Yolanda Martínez Suárez, Marina Santín.

En: Revista de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación vol. 1, n.1 (2014); p. 96-103 ISSN: 2341-2690

Análisis del uso de las herramientas visuales de la socialización digital en los procesos de construcción identitaria en contextos de diversidad cultural de adolescentes con experiencias migratorias. En términos generales el estudio demuestra que los adolescentes se identifican claramente con las señas



culturales de sus países de origen y se advierte que los estereotipos de género siguen funcionando todavía en la actualidad a la hora de definir la identidad.

Ceballos Fernández, Marta.

**Identidad homosexual y contexto familiar heteroparental: implicaciones educativas para la subversión social** / Marta Ceballos Fernández.

En: Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud vol. 12, n. 2 (2014); p. 643-658 ISSN 2027-7679

Estudio exploratorio emprendido con la finalidad de investigar, partiendo de los testimonios de personas homosexuales, el proceso de desarrollo de la identidad homosexual en el marco familiar heteroparental. Desde un criterio socioeducativo, se examina la respuesta del microsistema familiar ante este hecho, además de estudiar cómo se vive la homosexualidad en la familia de origen y otras cuestiones afines.

**Influencia del sexo y del género en el comportamiento sexual de una población adolescente** / Elena García-Vega... [et al.]-- Oviedo: Psicothema, 2010.

Tabl.

En: Psicothema vol. 22, n. 4 (2010); p. 606-612 ISSN 0214 - 9915

Evalúa la relación existente entre el género y el sexo con el comportamiento sexual de los adolescentes, utilizando una muestra compuesta de 815 participantes. Los resultados pusieron de manifiesto que la mayoría de los jóvenes no se acomodan a los estereotipos de género tradicionales, definiéndose como andróginos.

Kaar, Jakob van het.

**InTrends: No me conformo con el inconformismo** / Jakob van het Kaar.

En: TNS Qualitative Blog (16/06/2014)

Analiza desde un punto de vista sociológico la pertenencia a las diferentes tribus urbanas, qué mueve a un ciudadano a identificarse con un determinado colectivo. Enumera y describe las últimas tendencias urbanas en estilos de vida juvenil.

**Jóvenes y ficción televisiva: construcción de identidad y transmedialidad** / Charo Lacalle, ed.-- [Barcelona]: UOC, 2013.

277 p.; 23 cm.-- (Comunicación; 27)

Se estudia la aportación de la ficción televisiva a la construcción social de la identidad juvenil, mediante el análisis de los programas y de la retroalimentación a través de internet. La obra sintetiza los resultados más relevantes de un proyecto sobre la representación de los jóvenes de 15 a 29 años en todos los programas de ficción española de estreno, emitidos a lo largo de dos años por las cadenas estatales y autonómicas.

ISBN 978-84-9029-704-9

**Jóvenes y generación 2020: El tema.**

En: Revista de estudios de juventud n. 108 (junio 2015); p. 6-7. ISSN 0211-4364

El año 2020 ha comenzado a ser visto como una referencia con relación a los retos y expectativas que encontrará una generación de jóvenes que están creciendo y educándose en medio de las rápidas y profundas transformaciones producidas por la revolución tecnológica de carácter digital, lo que está influyendo de forma decisiva en la forma en la que están construyendo su identidad, subjetividades, formas de relación y de participación.

Pinilla Gómez, Raquel.

**La comunicación de la juventud en los blogs: nuevos diarios para nuevos tiempos** / Raquel Pinilla Gómez.

En: Revista de estudios de juventud, n. 93 (junio 2011) "Jóvenes en(red) ados"; p. 117-126 ISSN 0211-4364

Partiendo del análisis de la lengua juvenil como lengua en contexto y de una nueva dimensión de la identidad social del joven -la identidad digital- describe en qué consiste el fenómeno blog y cuáles son los tipos de blog que la juventud usa y conoce. Saber si la juventud escribe y cómo lo hace nos aporta una valiosa información para conocerla mejor y entender cómo se relaciona hoy en día. Sistemas de comunicación.

Carro Ibarra, Sara.

**La construcción de las identidades de género: Actividades para trabajar con jóvenes y adolescentes** / Sara Carro Ibarra, Alba Barbé i Serra y Carles Vidal.-- Madrid: Los Libros de la Catarata, D.L. 2014.

205 p.: il.; 21 cm.-- (Serie Edupaz; 32)

Guía de actividades que sirven de herramientas didácticas para analizar con los chicos y las chicas la construcción social de las identidades de género, para cuestionar las tradiciones, y compartir actitudes y comportamientos alternativos y no violentos desde la propia experiencia. El reto consiste en ofrecer situaciones que den la oportunidad de aprender a respetar y valorar la dignidad, la igualdad y la diversidad.

ISBN 978-84-8319-892-6

Estébanez, Ianire.

**La desigualdad de género y el sexismo en las redes sociales: una aproximación cualitativa al uso que hacen de las redes sociales las y los jóvenes de la CAPV** / Ianire Estébanez y Norma Vázquez.-- Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2013.

112 p.-- (Gazteak Bilduma; 07)

Estudio para conocer cómo utilizan y la importancia que tienen las redes sociales para las chicas y los chicos, tratando de entender las diferencias existentes tanto por sexo como por edad. El interés fundamental de la investigación era ir más allá de las cifras y profundizar en cómo se moldean las identidades de género y cómo se construyen la igualdad o desigualdad en esas redes sociales en jóvenes con tramos de edad 13-17 años, y 25-29.

ISBN 978-84-457-3295-3

Díaz-Aguado Jalón, M<sup>a</sup> José.

**La identidad del estudiante adolescente en los relatos audiovisuales de ficción como tarea de alfabetización mediática** / María José Díaz-Aguado, Laia Falcón.

En: Revista de estudios de juventud, n. 101 (junio 2013) "En busca de nuevas narraciones: la mirada de los medios de comunicación ante la adolescencia"; p. 103-121 ISSN 0211-4364

Para quienes han crecido entre pantallas los relatos audiovisuales son una de las principales fuentes de información para la confección de los relatos que construimos para dar sentido a nuestra vida y al mundo que nos rodea. La evidencia disponible sobre su influencia refleja la necesidad de enseñar a leerlos a través de la alfabetización mediática, objetivo prioritario de la educación actual entorno al cual se dirige la presente propuesta.

Soriano Gil, Manuel Ángel.

**La juventud homosexual: Un libro de autoayuda sobre la diversidad afectiva sexual en las nuevas generaciones LGTB del siglo XXI** / Manuel Ángel Soriano Gil.-- Madrid: Egales, 2012.

102 p.; 21 p.

Especialmente dirigido a aquellos jóvenes LGTB que se encuentran en esa horquilla de edad comprendida entre los trece y veintidós años, que están reconociéndose y aceptando su realidad afectivo sexual, e intentando salir positivamente del armario. Trata todos los temas de interés que cualquier joven homosexual pueda encontrarse, y de forma especial, el tema de la homofobia, la lesbofobia, transfobia o bifobia.

ISBN 978-84-92813-54-4

Imbert, Gérard.

**La tribu informática: Identidades y máscaras en Internet** / Gérard Imbert.

En: Revista de estudios de juventud, n. 92 (marzo 2011) "Adolescentes digitales"; p. 123-131 ISSN 0211-4364

Tal y como ocurre en la televisión, Internet es el lugar de un cierto transformismo identitario, mucho más turbulento aquí. Es el reino de la máscara, la del yo (los blogs como escenificación del yo dentro de un nuevo "contrato autobiográfico"), la de otro (los chats como evasión del yo, nueva versión del juego del ratón y del gato). Carnaval posmoderno, Internet posibilita todos los juegos de rol.

Tomasini, Marina.

**Las violencias entre estudiantes desde el punto de vista de sus actores: Una narrativa de la sociabilidad juvenil** / Marina Tomasini, Lucía Domínguez y Heliana Peralta.

En: Aposta: Revista de Ciencias Sociales, n. 58, Julio, agosto y septiembre 2013, 45 p. ISSN 1696-7348

Aborda las violencias entre estudiantes como constitutivas de la conformación de un entramado de vinculación juvenil en la escuela media; allí donde se juegan cotidianamente procesos identitarios que implican la tensión entre identificación y diferenciación, a través de la re-constitución de taxonomías sociales.

Bertomeu, Gusi.

**Nativos digitales: una nueva generación que persiste en los sesgos de género** / Gusi Bertomeu.

En: Revista de estudios de juventud, n. 92 (marzo 2011) "Adolescentes digitales"; p. 187-202 ISSN 0211-4364

Tablas

Analiza la evolución de los productos de ocio digital utilizados por las niñas, niños y jóvenes desde el 2005 hasta hoy comprobando el desplazamiento de los contenidos violentos o sexistas. Presenta datos sobre la brecha digital de género y la posición de las jóvenes en la Sociedad de la información y su incorporación mayoritaria al uso de las redes sociales 2.0 como un espacio de identidad, de contacto social y expresión de emociones.

Barbolla, Domingo.

**Nuevas juventudes en la aldea global: Hikikomoris, friquis y otras identidades** / Domingo Barbolla, Jesús Seco, Jesús Moreno.-- Badajoz: @

becedario, 2010.

326 p.; 22 cm.

Dibujo etnográfico de una parte de la realidad de los jóvenes que habitan la aldea global. Estamos en el comienzo de una nueva civilización que se expresa en identidades, en distintos lugares del planeta, desde una lógica que hermana a hikikomoris en el Japón con fóbicos sociales españoles; friquis norteamericanos con europeos y botelloneros españoles con formas de vivir el presente siglo XXI.  
ISBN 978-84-92669-35-6

Montenegro, Marisela.

**Nuevas tecnologías y agenciamiento juvenil: aproximación desde el ciberfeminismo** / Marisela Montenegro y Joan Pujol.

En: Revista de estudios de juventud n. 89 (junio 2010) "Discriminaciones diversas en las personas jóvenes"; p. 221-234 ISSN 0211-4364

Bibliograf.: p. 231-234.

Estudia las nuevas tecnologías como espacio particularmente relevante de agenciamiento y subjetivación para jóvenes, explicando el proyecto Generatech, donde se analizan y desarrollan prácticas que emplean las nuevas tecnologías para promover transformaciones críticas de los modelos de género y sexualidad hegemónicos.

**Programa Diana: actividad didáctica: Programación creativa en igualdad: Guía para el profesorado** / Instituto de la Mujer y para la Igualdad de Oportunidades.-- Madrid: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e

Igualdad, [s.n.]

95 p.: il.

Se pretende poner en marcha una serie de actividades didácticas para incentivar la presencia de niñas y jóvenes en carreras tecnológicas, mediante intervenciones en centros educativos, a propuesta de las Comunidades Autónomas. Las actividades se realizarán en coordinación con los Organismos de Igualdad de las CCAA que estén interesados en este Programa.

Falcón Díaz-Aguado, Laia.

**Relatos audiovisuales de ficción sobre la identidad adolescente en contextos escolares** / Laia Falcón y M<sup>a</sup> José Díaz-Aguado.

En: Comunicar n. 42, v. XXI, época II, 1<sup>o</sup> semestre, enero 2014; p. 147-155 e-ISSN 1988-3293

Los relatos audiovisuales que tienen a los adolescentes como audiencia y protagonistas son utilizados por éstos para buscar referencias con las que construir su identidad. Esta investigación busca comprender cómo es la identidad de los estudiantes adolescentes en distintos tipos de relatos audiovisuales de ficción, como punto de partida para la elaboración de materiales de alfabetización mediática que les ayude en dicho proceso.

De la Hermosa Lorenci, Marina.

**Repensando los orígenes de la disforia de género** / Marina de la Hermosa Lorenci.

En: Revista de estudios de juventud, n. 103 (diciembre 2013) "Juventud, neurociencia, tecnología y subjetividad"; p. 33-50 ISSN 0211-4364

Se analiza el significado y la emergencia de la noción de disforia en la psicopatología psiquiátrica. También se profundiza en la aparición de la disforia en algunas personas trans, con especial incidencia en la infancia tardía y la adolescencia.

Platero Méndez, Raquel (Lucas).

**Sobrevivir al instituto y a la facultad: voces y vivencias sobre la heteronormatividad, la homofobia y la masculinidad de las chicas** / Raquel (Lucas) Platero Méndez.

En: Revista de estudios de juventud n. 89 (junio 2010) "Discriminaciones diversas en las personas jóvenes"; p. 39-78 ISSN 0211-4364

Bibliograf.: p. 77-78.

Analiza cómo la homofobia y el heterosexismo están insertos en la construcción de la violencia escolar que conocemos como acoso escolar entre iguales o *bullying*, mostrando cómo esta violencia no sólo tiene impacto sobre las minorías sexuales, sino en el conjunto del alumnado. Asimismo, explora las vivencias de las chicas jóvenes señaladas por su masculinidad o sexualidad no normativa, exponiendo sus discursos sobre el cuerpo, la identidad, sus estrategias para sobrevivir y reconocerse, y los referentes y modelos que encuentran en la escuela.

Rubio Gil, Ángeles.

**Subculturas juveniles: identidad, idolatrías y nuevas tendencias** / Ángeles Rubio Gil, M<sup>a</sup> Ángeles San Martín Pascal.

En: Revista de estudios de juventud, n. 96 (marzo 2012) "Jóvenes: ídolos mediáticos y nuevos valores"; p. 198-213 ISSN 0211-4364

Los ídolos mediáticos han auspiciado la génesis, dotación de estilos y valores específicos de cada subcultura juvenil y han influido durante generaciones, constituyéndose en iconos culturales. En la primera década del XXI, sin embargo, ídolos y tribus han ido perdiendo gravedad y definición, y con ello la juventud se ha instalado en actitudes críticas hacia los mismos procesos de postmodernización.

**The ABC of gender equality in education: Aptitude, behaviour, confidence** / OECD.-- París: OECD, 2015.

182 p: tabl., gráf.-- (Programme for International Student Assessment -PISA-)

Intenta determinar por qué, en los 64 países analizados, los chicos de 15 años obtienen rendimientos más bajos en general, o por qué las niñas tienen peores resultados en matemáticas, ciencias y resolución de problemas.

Las disparidades de género en la escuela van desde las actitudes de los estudiantes hacia el aprendizaje y su comportamiento, a la forma en que eligen pasar su tiempo de ocio, o la confianza que tienen -o no tienen- en sus propias capacidades como estudiantes.

ISBN 978-92-64-22994-5 (PDF)

**Transexualidad, adolescencias y educación: miradas multidisciplinares**

/ Octavio Moreno Cabrera y Luis Puche Cabezas (editores).-- Barcelona: Egales, 2013.

316 p.; 24 cm.

Recopilación de texto para abrir el debate a la cuestión trans (transexual y transgénero) en el ámbito de la educación.

ISBN 978-84-15574-98-9

Ruddock, Andy.

**Youth and Media** / Andy Ruddock.-- London [etc.] : SAGE Publications, 2013.

220 p.; 24 cm.

Bibliogr.: 195-215.

La relación entre la juventud y los medios de comunicación es una de

las vertientes más aplicada en los estudios culturales. El autor ofrece, en este caso, una introducción a cómo los medios definen las identidades y la imaginación social de los jóvenes. Contiene una amplia diversidad de estudios de casos internacionales y la inclusión de un modelo que enmarca la investigación en cada capítulo.

ISBN 978-1-84860-091-1

**Youth Chances summary of first findings: the experiences of LGBTQ young people in England** / Metro.-- [London]: Metro, 2014.

14 p.: gráf.

Youth Chances es un proyecto de colaboración dirigido por Metro con la Universidad de Greenwich y la consultora Ergo. Youth Chances está financiada por el Big Lottery Research Fund.

Sondeo realizado a 7000 jóvenes homosexuales, transgénero, bisexuales o personas que se cuestionan su sexualidad (LGBTQ) de entre 16 y 25 años en Inglaterra. Forma parte de un proyecto de cinco años de investigación cuyos resultados muestran altos niveles de discriminación, abusos y problemas de salud mental.



COLABORACIÓN

Jóvenes e identidades





## Colaboran en este número

### Josune AGUINAGA ROUSTAN

Profesora Titular de Sociología. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología (UNED), Departamento Sociología III. Miembro del Grupo de Investigación GETS. Ha sido miembro del Consejo Asesor para el Fomento de la Investigación en Protección Social dependiente de la Secretaría de Estado para la Seguridad Social. Ha sido Vicerrectora adjunta para la Igualdad de Oportunidades.

Participa en el **Máster en Seguridad** con la asignatura *Inmigración, exclusión social y delincuencia* y en el **Máster sobre Problemas Sociales** con la asignatura *Problemas sociales y Conflictos Familiares*. Actualmente imparte las asignaturas de: Sociología de las Migraciones, Teoría de la Población, Análisis Demográfico y Sociología Urbana y codirige un experto Universitario titulado *“Mediación y resolución de conflictos (ADR)”*. Ha dirigido un Seminario sobre Mujer y Nuevas Tecnologías.

Entre sus publicaciones recientes, *Las personas jóvenes en la actualidad: aprender a tomar decisiones en un entorno enmarañado*, Fundación Encuentro, 2013. *El urbanismo madrileño: del casticismo a la globalización en La realidad social de Madrid*. Taguas, 2013. *Juventud y Género: la medida de la igualdad en Europa*, Sistema nº 197-198, 2007. *Ni victimismo ni triunfalismo. Logros consolidados y déficit por conseguir en materia de igualdad en mujeres jóvenes* en *Revista de Estudios de Juventud*, nº 83, 2009, Monográfico *Mujeres Jóvenes en el siglo XXI* coordinado por la autora.

### Domingo COMAS ARNAU

Licenciado y Doctor en Ciencias Políticas y Sociología (UCM), licenciado en Antropología (UCM), profesor tutor y TAR de la UNED, ha sido director técnico de la Fundación de CRE, preside desde su creación en 1986 la Fundación ATENEA y se dedica profesionalmente a la investigación y la supervisión de programas de intervención social. Es autor, entre otros, de libros como *“El uso de drogas en la juventud”* (1984), *“Las drogas: guía para mediadores juveniles”* (1985), *“Las Comunidades terapéuticas y el tratamientos de las drogodependencias”* (1987), *“La metodología de los estudios de seguimiento”* (1988), *“El síndrome de Haddock: alcohol y drogas en enseñanzas medias”* (1990), *“Infancia y adolescencia: la mirada de los adultos”* (1991), *“Los jóvenes y el uso de drogas en la España de los noventa”* (1994), *“Las trayectorias temporales de los jóvenes españoles”* (1997), *“La evaluación de programas de ocio alternativo de fin de semana”* (2001), *“Estilos de vida, valores y riesgos de los jóvenes urbanos españoles”* (2003), *“Comunidades Terapéuticas en España: Situación actual y propuesta*

*funcional*" (2006), "*Las Políticas de Juventud en la España democrática*" (2007), "*Manual para la evaluación de políticas, programas y actividades en el ámbito de juventud*" (2008), "*La salud de la juventud española*" (2009), "*Los jóvenes asturianos 2008: los escenarios de la generación premeditada*" (2009), y "*Un lugar para otra vida: los centros residenciales y terapéuticos del movimiento carismático y pentecostal en España*" (2011). Entre 2008 y 2011 se ocupó de la dirección y la preparación del "Libro Blanco de las políticas de juventud en España" por encargo de la Comisión de Juventud del Congreso de los Diputados y del INJUVE.

### **Pilar GOMIZ PASCUAL**

Licenciada en Administración y Dirección de Empresas y Periodismo, actualmente trabaja como profesora en el departamento de Sociología III de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, dirigido por José Félix Tezanos. Miembro investigador del GETS (Grupo de Estudio de Tendencias Sociales) y colaboradora de la Fundación Sistema, ha trabajado en la televisión, en radio y en medios escritos durante su carrera como periodista, destacando entre otros, su trabajo en el tema de los niños robados, donde su investigación hizo posible el reencuentro de la primera niña robada localizada, Pilar Alcalde, con su madre biológica. En esa investigación, pudo comprobar cómo la maternidad se convierte en ocasiones en una forma de discriminación para determinadas mujeres a las que, por diversos motivos, se les niega el derecho a ser madres. Actualmente escribe de forma esporádica para medios internacionales y semanalmente en la revista Sistema Digital. Tras Diplomarse en Estudios Avanzados en Sociología, está terminando una tesis sobre la Violencia contra las Mujeres con Discapacidad, dirigida por la profesora Josune Aguinaga Roustán. Un tema sobre el que ha realizado varios estudios y publicaciones. Este tema junto a otros como desigualdad, juventud o la calidad de la democracia, son algunos de los protagonistas de sus investigaciones actuales en el ámbito universitario.

### **Leslie HADDON**

Investigador y profesor titular en el Departamento de Medios y Comunicaciones, LSE. Su trabajo se centra en la conformación social y el consumo de las TIC. Durante los últimos ocho años ha estado trabajando con Sonia Livingstone coordinando el proyecto *EU Kids Online*, que investiga el uso de Internet por parte de los niños y las niñas. Es co-editor de los libros de este proyecto sobre *Los niños en la red. Oportunidades y riesgos para los niños* (2009) y *El riesgo de los niños y la seguridad en el Internet* (2012), ambos en *Policy Press, de Bristol*. Participante en el proyecto *Net Niños Go Mobile* proyecto dirigido al análisis de los teléfonos inteligentes y tabletas.

### **Coral HERRERA GÓMEZ**

Nacida en Madrid, reside en Costa Rica desde el año 2011. Doctora en Humanidades y Comunicación por la Universidad Carlos III de Madrid. Sus especialidades son: Teoría de Género (feminismos, masculinidades, *queer*) y Teoría de la Comunicación Audiovisual.

Es docente y consultora, ha trabajado en UNESCO, ILANUD y AECID, en la Universidad de la Sorbona en París IV y en la Universidad Carlos III de Madrid. Ha dirigido la Serie Género de la Colección Ciencia en la Editorial Fundamentos, y ha trabajado como Directora de Comunicación en Ediciones de la Torre.

Trabaja en la Comunidad Relatoras, una librería *online* y un espacio de formación para mujeres. Imparte talleres *online*, y es escritora y blogera, y colabora en periódicos y revistas digitales internacionales. Ha publicado cuatro libros, *“La construcción sociocultural del Amor romántico”*, en la Editorial Fundamentos, *“Más allá de las etiquetas”*, en la Editorial Txalaparta, ambas editoriales españolas, *“Bodas Diversas y Amores Queer”* y *“Bodas reales bodas patriarcales”*, en Haika Ediciones, editorial *online* fundada por ella misma para la difusión y distribución de sus textos sobre mitos románticos y amores diversos. También posee cuatro publicaciones en libros colectivos publicados por Ipes Elkarte (Navarra), la Universidad de Carabobo (Venezuela), Edicions Tigre de Paper (Barcelona), y Departamento de Investigaciones Ecuménicas (Costa Rica). Imparte conferencias en congresos internacionales (España, Estados Unidos, Costa Rica, República Dominicana, Paraguay, Ecuador), y en universidades (Kansas State University, Universidad Complutense de Madrid, Universidad Carlos III de Madrid, Flacso Ecuador, Universidad de Costa Rica, Universidad Nacional de Costa Rica, Universidad de Mondragón).

### **Teresa LOPEZ RUIZ**

Socióloga, Máster en Análisis de Problemas Sociales y Doctorando por la UNED (Departamento de Sociología III, Tendencias Sociales de Nuestro Tiempo) con el proyecto titulado *“Sexo en tiempos de crisis global: la asexualidad como nueva forma de identidad”*.

Con la excepción de los tres primeros años de experiencia laboral en el sector privado (de los 17 a los 20 años) desde 1985 es funcionaria de la Comunidad de Madrid (C1, N20), ocupando diferentes puestos siempre dentro de la Consejería de Economía y Hacienda.

De todos estos años, guarda un especial recuerdo de su paso por la Dirección General de Turismo (Servicio de Promoción Turística) y de la Dirección General de Economía, Estadística e Innovación Tecnológica, a la que se encontraba adscrito el Instituto de Estadística y donde tuvo la ocasión de adquirir conocimientos sobre las labores del Instituto, así como realizar algunos cursos adicionales para completar su formación (Investigación social y metodología con SPSS).

Igualmente señala al Servicio Regional de Bienestar Social (Área de Calidad de los Servicios) donde tuvo la oportunidad de realizar las prácticas correspondientes al Máster de Análisis de Problemas Sociales.

### **Carmen ORTIZ CORULLA**

Licenciada en CC. PP. y Sociología por la Universidad Complutense, Experta en Igualdad de género.

Ha realizado colaboraciones con el Instituto de la Mujer en temas sobre participación y cultura política de las mujeres españolas.

Ha trabajado en distintas organizaciones de Mujeres, de ámbito nacional, dirigiendo y coordinando proyectos europeos y nacionales para la promoción de las mujeres en: empleo, promoción profesional, salud, inmigración, integración y apoyo al desarrollo personal y profesional, así como del fomento al asociacionismo de las mujeres.

Experta en igualdad de género coordinando proyectos en el Consejo de la Mujer de la Comunidad de Madrid.

Colabora como docente en el curso de Experto Universitario "Agente de Igualdad de Oportunidades para las Mujeres: Acciones Positivas desde la Cooperación", que se imparte en la UNED desde el año 2000.

Es vicepresidenta de la Asociación de Mujeres Universitarias de Madrid.

Ha publicado distintos estudios e informes sobre temas electorales y participación política de las mujeres y nuevos modelos familiares en editoriales y distintos medios de comunicación.

Entre otras publicaciones se pueden citar, *"Mujer y Política en la Democracia. 1979-1986"*. Ed. Instituto de la Mujer. Madrid, 1986, *"Familias: Diversidad de modelos y roles"*, en colaboración. Ed. UNAF. Madrid, 2000, *"Por qué no militan las españolas"*. 1984, *"Las españolas ante las urnas"*. Mayo, 1986.

### **Pilar SÁNCHEZ HERNÁNDEZ**

Licenciada en Sociología por la UNED. En 2012 obtuvo el título de experta universitaria en el Curso de Agentes de Igualdad por la UNED y actualmente está trabajando en el Proyecto Final del Máster de Problemas Sociales de la UNED.

Cuenta con asistencia acreditada a Jornadas, Foros y Congresos en los que se han tratado tendencias sociales relacionadas en diversas problemáticas como la pobreza e inmigración, juventud y exclusión social, mujeres y violencia de género en distintos ámbitos como la cultura, la educación y enfocados en distintos grupos de población.

### **Juan José VILLALÓN ÓGAYAR**

Ingresó en la UNED como profesor en el año 2003 y está vinculado al Equipo Docente de Sociología General de las Carreras de Ciencias Políticas, Sociología, Psicología y Trabajo Social. Además, colabora junto a otros compañeros en la docencia de las asignaturas de "Sociología de la Pobreza y la Exclusión" y "Procesos y Tendencias Sociales".

Doctor Europeo en Sociología desde Junio del año 2006.

Actualmente dirige el proyecto de investigación "Identidades Sociales y Crisis Económica" financiado por el Gobierno de España (CSO2011-32121).

Las líneas de investigación que ha seguido hasta ahora son: Los escenarios sociales, políticos y económicos del nuevo siglo, la exclusión social, la estratificación, el trabajo, la familia, las nuevas tecnologías, los movimientos sociales y las identidades sociales. Entre ellos, destacan como los temas centrales: la Exclusión Social y las Identidades Sociales.

Desde un enfoque de identidades sexuales se aborda el soporte TIC como impulsor y generador de las mismas. ¿Es real que las TIC apoyan y proveen de identidad sexual?

En sentido virtual comprobamos la hipótesis en una dirección, aunque desde una comprensión global de la evolución de la sexualidad en los últimos decenios. Los nuevos movimientos, queer y asexualidad, en forma de reivindicaciones se apoyan en las redes. Pero las redes son generadoras de identidad en un sentido más amplio. Desde las relaciones incorpóreas a los Big Data van conformando un individuo que mantiene una nueva forma de relacionarse con los demás. Se plantea la apertura que introduce en las personas, mujeres en este caso, con dificultades de relaciones por su falta de autonomía. O se verifican las nuevas brechas y la dualización que se produce entre las personas que acceden a TIC y aquellas que no disponen de ellas.

En definitiva se repasa cómo se impregnan las TIC, allá donde están disponibles, en toda la vida laboral y cotidiana influyendo, también en las identidades sexuales.